

PROYECTOS FINAL DE MÁSTER



FILTRACIONES CIUDADANAS.
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN
MANCOMUNADO.

FILTRACIONES CIUDADANAS

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN MANCOMUNADO



FILTRACIONES CIUDADANAS.
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN MANCOMUNADO
PROYECTOS FINAL DE MÁSTER
2014/2016

EDITOR
VÍCTOR SAMPEDRO

MAQUETACIÓN
F. J. LÓPEZ

ISBN
978-84-617-7648-1



* La edición de este libro ha sido posible gracias al apoyo del proyecto de investigación *Prácticas y perfiles tecnopolíticos. Nociones emergentes de ciudadanía* (CSO2013-48612-C2-1-P) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

VÍCTOR SAMPEDRO (EDITOR)

PROTOTIPOS CCCD (II). FILTRACIONES CIUDADANAS.
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN MANCOMUNADO **4**

SUSANA SÁNCHEZ DE LA VIÑA LÓPEZ-URRUTIA

PERIODISMO PERIFÉRICO. ALTERNATIVAS PROFESIONALES Y
DESDE LA BASE PARA UN 'PERIODISMO DE CÓDIGO LIBRE' **8**

CARLOS DEL CASTILLO MARTÍN

EL *HACKTIVISMO* POST-MEGARREVELACIONES Y SU RELACIÓN
CON EL PERIODISMO. EL CASO DE LOS BUZONES DE
FILTRACIONES ESPAÑOLES **33**

ANA ISABEL MARTÍN CORDOBÉS

EL PERIODISMO DE FILTRACIONES EN ESPAÑA: UNA
APROXIMACIÓN TEORICA Y PRÁCTICA. LOS CASOS
DE FÍLTRALA E ICIJ **99**

ÁLVARO CARRETERO ROMÁN

PERIODISMO DE FILTRACIONES Y ESCÁNDALOS MEDIÁTICOS.
DE LAS FUENTES OFICIALES AL ACTIVISMO CIUDADANO EN RED **131**

MESA REDONDA

DE WIKILEAKS A LOS PAPELES DE PANAMÁ, PASANDO POR LOS
DE BANKIA **153**

PROTOTIPOS CCCD (II) FILTRACIONES CIUDADANAS. PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN MANCOMUNADO.

Este segundo volumen de Prototipos CCCD recoge cuatro Trabajos de Final de Máster y una Mesa Redonda sobre las **filtraciones ciudadanas**, entendidas como el punto de arranque de un **periodismo de investigación mancomunado**. Los textos debaten las posibilidades de construir un **periodismo (de código) libre** que sirva a los propósitos de un **cuarto poder en red**. Pero más allá de los fundamentos teóricos, se cuenta la **historia reciente del periodismo español** por desarrollar estas ideas en las redacciones.

Los escándalos de **Bankia – Black Cards**, los **Papeles de Panamá** y de la **Castellana** aparecen relatados con los testimonios de los reporteros y de las asociaciones civiles que abrieron la agenda pública a estos temas antes vedados. Revelaron fraudes y tramas corruptas, señalando a algunos de los responsables de la crisis desatada en 2007. Desarrollan, aquí y ahora, un periodismo de denuncia que asume la necesidad imperiosa de reinventarse. A medida que avanzan, los capítulos de este volumen despliegan el relato pormenorizado de cómo se fraguaron estos escándalos y de su impacto en las instituciones. Y lo que es más importante, esto se narra desde dentro. Dos de los cuatro autores aquí reunidos, Carlos del Castillo y Ana Isabel Martín, trabajan ahora como periodistas en activo. Arrancaron su trayectoria profesional participando en los buzones de filtraciones que fueron su objeto estudio. Los otros dos autores, Susana López-Urrutia y Álvaro Carretero, trabajan también para medios digitales y se aplican lo que predicán. Los cuatro juntos demuestran que el MCCCCD, como organismo de investigación e intervención social, está vivo y coleando.

Las páginas que siguen no son un mero agregado de trabajos académicos. Reflejan la capacidad de análisis e innovación social del alumnado de las cuatro primeras ediciones del **Máster en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales**. Han colaborado e impulsado el periodismo que viene y que ya está aquí. El último trecho, lo relatan

los profesionales que convocamos para abordar el caso de los Papeles de Panamá cuando aun ardían sobre aquella mesa redonda. Tanto, que Mar Cabra intervenía mientras con el móvil seguía la dimisión ministerial que ella y sus compañeros del ICIJ (*International Consortium of Investigative Journalism*) habían provocado. Ángel Calleja, Antonio Delgado, Marta Peirano y Manuel Rico echaron toda la leña al fuego. Sus intervenciones son ejemplo de los debates que el MCCCCD pretende promover pegados a la realidad. Partir de WikiLeaks para abordar las filtraciones ciudadanas en España no nos impide abordar las contradicciones y dificultades prácticas de nuestra propuesta.

El punto de partida de la tesis que subyace a todos los trabajos es que los periodistas deben considerar a **la ciudadanía como un sujeto comunicativo de pleno derecho**. La teoría democrática así lo establece, pero la ciudadanía ahora dispone del equipamiento y de los saberes tecnológicos para ejercer ese derecho. Los *hackers* así lo demuestran, siendo portadores de una ética, unas herramientas y unos saberes que las redacciones deben incorporar. Si el profesional de la información no colabora con el público más movilizado digitalmente, seguirá a merced de las fuentes oficiales. Tras décadas de creciente opacidad institucional e ingentes inversiones en marketing, los sectores sociales con mayor poder han conseguido convertir la información remunerada en relaciones públicas. Esta es la raíz de la crisis de credibilidad y del modelo de negocio del periodismo. **La información convencional es, en gran medida, propaganda y, por tanto, no se paga.**

Lejos de ser prescindibles, necesitamos más y mejores periodistas que nunca. La **desintermediación** de la información digital es una falacia que no se sustenta en la realidad y que reviste grandes riesgos. Los algoritmos de las redes y las plataformas digitales (des)ordenan el debate público con más eficacia e impacto que ningún medio de comunicación previo. Quienes diseñan

esos algoritmos son responsables de las falsas noticias (*fake news*) que provocaron la era de la Post-Verdad. Una era que algunos descubrieron con la llegada de Donald Trump a la Presidencia de EE.UU.

El periodismo convencional que representan los medios de referencia o los masivos habían instaurado antes la Pseudocracia, o el gobierno de la mentira. Esa perversión del régimen democrático y del sistema informativo que lo sostiene, es una vieja conocida de la generación que fue intoxicada con las supuestas armas de destrucción masiva que justificaron la ocupación de Irak y, en el plano doméstico, con la teoría de la conspiración del 11M. Es la misma generación a la que se le ha responsabilizado por causar la crisis al "vivir por encima de sus posibilidades". La expresión, en sí misma, es un oximoron y una tomadura de pelo. Para un pez resulta tan imposible vivir fuera del agua, como para el ser humano respirar por branquias. No es factible que hayamos vivido por encima de nuestras posibilidades, a no ser que alguien las haya inflado... en forma de burbuja inmobiliaria y financiera.

El trabajo de Susana Pérez-Urrutia, de la primera promoción del MCCCD, sienta algunos pilares que están presentes en el resto de contribuciones. La tesis básica es que en la era del capitalismo cognitivo, la misión de las redacciones es **expandirse**, abriéndose a la colaboración. El objetivo es crear juntos un flujo de **información mancomunada** que sirva de **contrapoder**. La información, entendida como **un bien común**, y el concepto de **un cuarto poder que funcione en red** son **el qué y el quién** de esta fórmula periodística. Y no debiera sonar tan novedosa. La denuncia del cargo público mentiroso, corrupto o incompetente es condición previa e indispensable de un debate que se quiera llamar democrático. Sin contrastar y fiscalizar la veracidad de un comunicado o una declaración oficial, la noticia que lo reproduzca es un producto destinado a la persuasión y la seducción. Es propaganda política y/o publicidad corporativa.

La información aplica la transparencia para invertir la desigualdad comunicativa que mantienen los medios convencionales. El lema "publicidad para el poderoso y privacidad para el gobernado", la máxima de J. Assange, es más vigente que nunca. Eso se materializa en un periodismo que es practicado, mejorado y aplicado por la sociedad civil. Y por ello se concibe como un bien común. Puede privatizarse para asegurar su sostenibilidad, pero aspira a ser como el aire o el agua, los bienes comunes por antonomasia. Como ellos, la información debe asegurarse con la participación y la gestión mancomunada, en común: por y para los comunes. El periodismo del siglo XXI debe reinventarse como la institución que asegure nuestra capacidad de generar en libertad conocimiento abierto que nos permita auto-

governarnos, elegir y controlar a nuestros gobernantes. Susana sentaba las premisas de lo que se expone en más detalle en el libro *El Cuarto Poder en Red*. Y que han sido objeto de debate en varios foros académicos; como el panel de expertos *¿Es posible un periodismo de código libre?*, celebrado en la Universitat Pompeu Fabra a finales de 2014.

Los trabajos de Carlos del Castillo y Ana Isabel Martín relatan las vicisitudes de cómo la ética, las competencias y las habilidades de los *hackers* han penetrado en las redacciones españolas; enriqueciendo sus prácticas y valores. Desde el interior de esas redacciones, nos cuentan como los *hacktivistas* comenzaron a colaborar con los periodistas y equipos de investigación de algunos de los medios digitales más relevantes. *Público*, *El Confidencial*, *eldiario.es*, *La Marea* y *Diagonal* fueron pioneros en practicar el periodismo de denuncia alimentado por los buzones de filtraciones ciudadanas. Y, como detrás de todo gran periodista hay siempre una sociedad civil pujante, en el origen de esos proyectos de transparencia figuran algunos de los protagonistas y de las organizaciones más relevantes en el 15M. En cierta medida, lograron llevar los principios de participación y transparencia democrática a algunas redacciones. Y lo que resulta igual o más difícil: que colaborasen entre sí.

Veníamos demandando estas alianzas de la profesión con la sociedad civil más movilizada y mejor equipada tecnológicamente. Y ahora constatamos los procesos de transferencia de conocimiento, de colaboración en red y los nuevos modelos de trabajo y negocio periodístico que están cuajando. Las dificultades y limitaciones no han sido pocas. También se identifican y presentan como retos a ser afrontados. El estudio comparativo de casos nacionales e internacionales adquiere relevancia al incorporar al análisis el *International Consortium of Investigative Journalists* (ICIJ). Por último, el trabajo de Álvaro Carretero compara la desigual cobertura que alcanzaron las filtraciones ciudadanas frente a los escándalos surgidos de filtraciones oficiales. Los últimos, usados para destruir al adversario político, monopolizan gran parte de la agenda mediática y, por tanto, del debate público. El contraste entre la cobertura informativa de la Lista Falciani con los escándalos y temas asociados del Caso Monedero (Podemos-Nueva Política) y el Caso Pujol (Independencia catalana) revela un modelo de elitismo puro: el periodismo convencional es instrumentalizado para estigmatizar a quien cuestiona de raíz el tablero político y la integridad territorial. Pero también constatamos una creciente distancia entre medios digitales y tradicionales. Los primeros parecen haber constatado la potencialidad de las filtraciones ciudadanas para sostener una agenda propia y abierta a la colaboración ciudadana.

Todas estas cuestiones son abordadas, finalmente y como decía antes, por sus protagonistas en las redacciones. Los cuatro periodistas que reunimos en la mesa “De WikiLeaks a los Papeles de Panamá, pasando por los de Bankia” aportaron sus testimonios casi en tiempo real. Son profesionales comprometidos, firmes defensores del activismo ciudadano en red... y en la calle. El MCCCCD se enorgullece de haberles servido de foro de reflexión y que fueran ellos quienes impartiesen una docencia dictada por la experiencia.

Para quien esto escribe ha sido un honor y un regalo haber compartido con los nombres citados bibliografías y referencias, debates e investigaciones, tertulias y cañas. Dan sentido a la labor docente e investigadora.

Pasen página o pantalla, pues. Les aguardan las lecciones de una Academia donde los alumnos imparten docencia, los maestros toman apuntes y los *hackers* los liberan.

✱

Las imágenes que acompañan esta edición de Prototipos CCCC (II) están cedidas por el colectivo Fotomovimiento. Esta red de fotoperiodistas surgió en 2011 en la acampada del 15-M en plaza Cataluña. Desde entonces trabajan por testimoniar, de manera colectiva, las luchas sociales.



SUSANA SÁNCHEZ DE LA VIÑA LÓPEZ-URRUTIA

TUTOR: VÍCTOR SAMPEDRO BLANCO

PERIODISMO PERIFÉRICO. ALTERNATIVAS PROFESIONALES Y DESDE LA BASE PARA UN 'PERIODISMO DE CÓDIGO LIBRE'

El cambio de paradigma tecnológico, la emergencia de la Sociedad Red y las prácticas que esta lleva de la mano han propiciado la apertura de espacios periodísticos insospechados. Desde la periferia de la esfera pública, los usuarios parecen desafiar los consensos alcanzados por medios, sondeos y urnas para definir la opinión pública. En este trabajo me aproximo a esa periferia para observar, desde la óptica de la ética *hacker*, qué formas adopta el periodismo que allí habita y cuáles son las prácticas y valores que lo definen.

Antes de iniciar esta investigación asistí a un evento en la Asociación de Prensa de Madrid que me marcó de una forma muy especial y que me terminaría animando a iniciar este viaje que en estas páginas cierra su primera etapa. Las reflexiones que aquel suceso desató en mí son importantes porque constituyen el marco desde el que se forja esta pequeña investigación, así como mis propios límites y subjetividades como investigadora. Por estas razones, he creído importante reproducir aquí el texto que escribí entonces como introducción a este trabajo.

"El 'laboratorio de periodismo' que, de cuando en cuando, organiza la Asociación de Prensa de Madrid (APM) tenía aquel día de octubre un color especial. La sesión, en la que se dirimía el papel del periodista en una Era en la que la materia prima de la profesión –la información– se ha erigido en protagonista, se abrió con un casual comentario de la presidenta de la APM, Carmen del Riego, que bien podría ser interpretado como una negra metáfora. Desde la mesa de ponentes, abrumada por el inesperado número de periodistas e interesados que en esta ocasión inundaban la pequeña sala, Del Riego comentó graciosamente: "Como siga llegando gente vamos a tener que acabar saliendo nosotros [los periodistas]".

"De vuelta a casa repesqué mentalmente aquel

comentario al que nadie habría dedicado nunca un 'tuit'. Las palabras de la presidenta, me dije, ejemplificaban sin querer la inseguridad latente de un gremio que, incapaz de encontrar su ser y su sentido en los nuevos tiempos, saca las uñas para mantener su denostado ego ante el espejo, incapaz de ver más allá de su propia y fenomenal nariz: érase un periodismo, que podría haber dicho Quevedo, a una nariz pegado.

"Aquél día dejé la calle Juan Bravo (donde se ubica la sede de la APM) con la sensación de que los periodistas, como los políticos, estábamos perdiendo el tren del mañana. Y no porque no haya espacio en él para nosotros (tenemos reservados unos cuantos vagones), sino por nuestra propia tozudez y, sobre todo, por nuestro miedo a lo que no sabemos entender. En el encuentro al que asistí se acusó a las audiencias de ser las causantes de la poca calidad de los contenidos de los medios. "Si son sensacionalistas", se dijo, "es porque así lo demanda el público" ("sólo hay que mirar qué noticias son sistemáticamente las más leídas", se argumentó). El periodista, se lamentó, ha caído del púlpito desde el que marcaba la agenda y ahora se ve sometido a los designios de unas redes sociales a las que –entre líneas– se tildó de ignorantes y populistas. Se calificó al periodista ciudadano de "intruso" (en el peor de los casos) y de "fuente" en el mejor. Se dieron vueltas y

vueltas al viejo debate sobre la nefasta formación de los profesionales de la información. Y, en definitiva, se buscó al 'enemigo' en todas partes, menos en casa.

"Me viene en este punto a la mente una imagen muy inspiradora del consultor de comunicación política Antoni Gutiérrez-Rubí. Metafóricamente, Antoni suele dividir a las personas entre aquellas que ya 'han saltado la valla' y quienes no lo han hecho. Existen ciertas palabras que descubren inmediatamente a quienes no han dado el salto y que provocan convulsiones en quienes les esperan al otro lado: una de esas palabras es "intrusismo". En mi primera tesina¹, en la que trato este 'choque de mentalidades', hablo de cómo existen una serie de códigos, diseñados durante el industrialismo, que están siendo contrarrestados por la emergencia de otros nuevos¹ (y opuestos a ellos) desde hace más de una década. La definición de espacios cerrados fue una constante en el período que dejamos atrás, al que pertenece la figura del 'profesional' y durante el que se acuñaron otros conceptos como el de 'copyright'. Las dos figuras, esenciales para el correcto funcionamiento del engranaje capitalista, están más relacionadas de lo que parece: la una 'privatiza' un conocimiento, sobre el que el profesional se erige en 'autoridad'; la otra hace lo mismo con una 'obra' o creación. Mantener estos espacios vigilados de "intrusos" es fundamental para que el ejercicio de la competencia pueda realizarse y para (en definitiva) poder seguir ganado dinero.

"Pero, hete aquí, que las cosas han cambiado, y no sólo para los periodistas. La batalla de los profesionales de la información contra los 'periodistas ciudadanos' es la de los fotógrafos contra los fans de "Instagram", la de los políticos contra las multitudes participantes y la de los activistas contra los 'clickactivistas' (por citar solo un puñado de ejemplos). La pulsión por la apertura de los espacios es un fenómeno global que sigue, naturalmente, a la sobreabundancia de información y a la existencia de cauces por los que la vieja 'masa' es capaz de conocerse a sí misma a un coste casi nulo. Periodistas, políticos y fotógrafos siempre hemos sabido que nuestros conocimientos adolecían de lagunas (deberíamos sospechar de quienes no lo hayan hecho) que podían ser cubiertas por otros – con "carnet" o sin él. En la Era de la Información, hemos topado con nuestra propia ignorancia (en el sentido más sano de la expresión). Muchos hemos descubierto que, como decía "por muy brillantes que seamos nunca vamos a poder competir con la brillantez colectiva". Tenemos la oportunidad de abrirnos a ese incuantificable capital humano y enriquecer la profesión con él: por el bien de todos. Esta es la mirada subjetiva desde la que enfrente

esta investigación.

"Me viene a la cabeza una de las lecciones de la ética *hacker*: la pasión y la vocación casan mal con el capitalismo. Como apasionado de su profesión, el auténtico periodista nunca va a encajar en la gran empresa mediática. Aunque existen unos límites (más estrechos en unas empresas que en otras) que no se pueden menospreciar. El modelo de negocio vigente impone que, ante un conflicto entre valores o creatividad y dinero (y a menudo, sin siquiera tal conflicto), este último siempre ganará la partida. Como advierte Christian Felber (2012) en su célebre *Economía del Bien Común*, los valores que rigen en la economía capitalista no son los que lo hacen en la sociedad, ni mucho menos en la democracia. Desde esta perspectiva, tal y como denunciaba Pere Rusiñol en su artículo "El País y el capitalismo de casino", el periodista se asemeja a aquel cura que, desde su púlpito, se atreve a dar lecciones de moral mientras viola con placer la lista de pecados capitales. Los ciudadanos saben eso y reniegan de los medios, restándoles cada vez más legitimidad. En su lugar, otorgan su confianza a la información que les brindan otros ciudadanos (blogueros, tuiteros...). Muchos de ellos tan apasionados, comprometidos y diligentes que casi *parecen* periodistas.

"¿Cuál es la salida a este desolador escenario? Hace unos días, un internauta me transmitía su inquietante punto de vista al respecto: los periodistas, como intermediarios que somos, dejaríamos de ser necesarios (como, quizás, los políticos) ante el despertar de un pueblo más soberano que nunca, ansioso (y capaz de) narrar su propia Historia. La visión, aunque a mi parecer apocalíptica, no debería ser tomada a broma: la sociedad de la Era de la Información, consciente de sí misma e interconectada, ha iniciado un 'asalto' encaminado a 'rescatar' todo conocimiento valioso para su *autorrealización* de los cajones en los que unos y otros lo guardan codiciosamente. La información, gritan estos piratas, "debe ser libre": el periodismo, entendido este como el relato veraz e independiente de los hechos en pro de la igualdad y la democracia, es un *derecho* fundamental de las sociedades que no debe ni puede ser gestionado en 'espacios cerrados' (grandes empresas o Estados) sometidos a intereses egoístas poco compatibles con el bien común. Los ciudadanos, en definitiva, están arrastrando al periodismo al ambiguo terreno de lo que es de todos y, a su vez, no es de nadie: el del 'procomún'.

"En este sentido, las normas del juego periodístico han cambiado radicalmente (lo ha hecho hasta el tablero). El periodismo de 'mirar y no tocar' tiene sus días contados. La consigna de nuestro tiempo ("¡La información debe ser libre!") implica que la exposición de los contenidos en un escaparate público no es suficiente. El 'fenómeno Wikipedia' es una prueba de

¹ <https://reddefiniciones.wordpress.com/2012/10/21/una-nueva-mentalidad-para-un-nuevo-tiempo/>

esta tendencia, que bebe de la filosofía de la ética *hacker*: si “cuatro ojos ven más que uno”, millones de ellos construyen el relato/objeto menos imperfecto de todos los posibles. La sociedad quiere ser responsable y garante de sí misma.

“El nuevo escenario exige pensar la profesión desde una nueva perspectiva: los ciudadanos ya surfean sobre la cresta de la ‘tercera ola’, han “saltado la valla”: los periodistas no entenderemos lo que está ocurriendo si nos empeñamos en buscar soluciones desde el otro lado. Mi objetivo en este trabajo no es otro que el de dar ese salto y ofrecer al lector un abanico de posibilidades sobre las que repensar el periodismo. Mi intención, sin embargo, no es la de quedarme en el terreno de las elucubraciones: existen infinidad de proyectos que, aunque quizás muy tímidamente, ya empatizan con esta novedosa gramática y que expondré en las siguientes páginas.

“Decía Carmen del Riego aquello de que “como siga llegando gente vamos a tener que acabar saliendo nosotros (los periodistas)”. No debería ser así. No al menos si aprendemos a nadar a favor de la corriente.

Madrid, 17 de noviembre de 2012

1. RESUMEN, INTERROGANTES Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El periodismo ya no es sólo de sus profesionales, ni se ejerce sólo en los medios de comunicación. El cambio de paradigma tecnológico, la emergencia de la Sociedad Red y las prácticas culturales que ésta lleva de la mano (Castells, 1998) han propiciado la apertura de espacios periodísticos insospechados (una suerte de periodismo ‘expandido’ comandado por profesionales ‘expulsados’ de los *big media* o incapaces de encontrar sitio en ellos, ciudadanos y *amateurs* que parecen desafiar los consensos alcanzados por medios, sondeos y urnas para definir la opinión pública. Nuevos actores, metodologías, narrativas y experiencias toman el espacio discursivo con la pretensión explícita, implícita e incluso no manifiesta de ‘hacer periodismo’ y empoderarse para plantear sus demandas al poder: la ‘periferia’, parece, desafía al centro (Sampedro, 2000, 2010).

El objetivo con el que diseñé esta tesina no fue otro que el de hacer una humilde (y considero que muy necesaria) incursión en esta periferia, conocer con mayor precisión qué está pasando allí, en ese mundo ‘salvaje’, lejos de los focos. La hipótesis con la que arrancaba la investigación, allá por 2012, era en realidad una esperanza: la de la renovación de las prácticas y valores que conforman el ‘acto periodístico’ en el marco único de la Sociedad Red de Castells.

En este sentido, inicié este trabajo con la intención de

demostrar que existía una efectiva reinención del periodismo, ocurrida en la periferia, y que estaba empapada del lenguaje, las prácticas y los valores de las comunidades de software libre –la ética hacker– (Stallman, 1997; Golub, 2008). O, dicho de otra forma, que el periodismo estaba siendo ‘hackeado’, que caminábamos hacia un periodismo, podríamos decir, ‘de código abierto’ (Sampedro, 2014). La hipótesis bebía de los estudios de diversos autores (Castells, 1997; Himanen, 2001; Benkler, 2006) que han observado cómo el estilo y prácticas propias de estas comunidades (apertura, cooperación, pasión...) no sólo han trascendido el ámbito puramente *geek* (Kelty, 2008), sino que se han convertido en una suerte de ‘normas no escritas’ definitorias, hasta cierto punto, de un metafórico ‘tiempo nuevo’ (el ‘informacionalismo’ de Castells, el postindustrialismo de Daniel Bell, la ‘tercera ola’ de Alvin Toffler) y a menudo opuestas a las del ‘tiempo anterior’, todavía vigente y en conflicto con el primero: especificando, hablamos de lo que Castells define como el conflicto entre dos paradigmas tecnológicos opuestos, uno que se retira pero que aún sobrevive (el industrialismo) y otro que pugna por entrar y desplazar al primero (el informacionalismo). Un escenario de crisis que Toffler describe muy gráficamente como un caótico entrecuchar de ‘olas’ (Toffler, 1979).

Con las reflexiones de estos autores en mente, he querido lanzar una mirada a esa periferia en la que nuevos actores, metodologías, narrativas y experiencias confluyen con la pretensión –no siempre explícita– de ‘hacer periodismo’ y cuya presencia plantea tantos quebraderos de cabeza a los periodistas de ‘toda la vida’. El gran interrogante, sin duda, es: ¿Podemos afirmar que el periodismo ha emprendido el camino hacia su constitución como un bien común de código abierto? Y, si así fuera, ¿cómo y bajo qué formas lo está haciendo?

Por otra parte, he querido aprovechar esta investigación para analizar qué dicen los periodistas de sí mismos y cómo perciben ellos su mundo –cómo componen su imaginario como colectivo. La importancia del imaginario en el caso que nos atañe reside en que conforma un ‘universo de sentido’ que permite a un colectivo –como el de los periodistas– explicarse a sí mismo y a quién lo observa, comprenderlo mejor. Aproximarse a un imaginario como el de la comunidad periodística nos permitirá conocer la red, inmensamente compleja, de representaciones que permean sus proyectos y dirigen las acciones con las que tratan de capear la tormenta. Ese magma de representaciones nos permitirá estudiar cómo se enfrenta el periodista profesional a la marejada y si nada a favor o en contra de la corriente señalada por los autores que he citado hasta este punto.

Con ese objetivo en mente, abordaré algunas cuestiones como las que siguen: ¿Qué significa 'ser' periodista hoy? ¿Quiénes se autoreivindican como 'periodistas' y cómo perciben su propia 'crisis'? ¿Cómo la afrontan? ¿Qué roles se adjudican en el 'drama' y cuáles adjudican a otros actores (como las instituciones, los lectores o los medios de comunicación tradicionales)? ¿Qué batallas priorizan? ¿Con qué armas -herramientas- consideran que deben encararlas? ¿Con qué valores?

Equipados ya con el mapa en la mano y trazada la ruta a seguir, ofrezco ahora un adelanto del viaje que nos espera en las próximas páginas.

En el siguiente epígrafe haré una breve exposición de la metodología que he utilizado para resolver los interrogantes que nos plantarán cara en estas páginas. A continuación, estudiaremos a vista de pájaro las perspectivas de los autores que hemos venido citando sobre los cambios ocurridos en nuestro mundo en los últimos tiempos y lo que está por venir: esto nos servirá para observar con mayor claridad el contexto en el que se plantea el problema de investigación, ese periodismo 'periférico'.

Hechos los 'deberes', dirigiremos la lente de nuestro catalejo hacia un puñado de actores (algunos autoidentificados como periodistas, otros no) de los que obtendremos las 'respuestas' a los interrogantes planteados anteriormente.

Adelanto ya que los resultados de este trabajo, aunque no suponen más que una pequeña incursión en unas aguas que, por bravas, merecen un estudio y unas reflexiones mucho más profundas, no han conseguido confirmar las hipótesis iniciales. En las próximas páginas argumentaré cómo, aunque parece existir un contagio entre algunos valores y prácticas propios de las comunidades de *software* libre y los nuevos proyectos periodísticos (especialmente algunos de ellos, como La Silla Vacía, en Colombia) surgidos en la periferia, este no es demasiado significativo: no al menos entre aquellos que se definen a sí mismos como 'profesionales'. Analizaremos cómo estos profesionales valoran -a veces con una convicción razonada, a veces irreflexivamente, como guiados por la inercia o la 'moda'- ciertos valores y prácticas propios de las comunidades *hacker*, pero continúan -en general- manteniendo una visión clásica del periodismo que han 'transplantado', casi tal cual, al contexto digital.

Expondré como, en general, los resultados de mis análisis muestran a unos profesionales desbordados por su propia necesidad de supervivencia, que no son capaces de ofrecer respuestas lo suficientemente creativas a la 'crisis' del periodismo porque actúan (y actúan mucho) más desde la necesidad ("hay que comer") que desde la pasión y el conocimiento de la realidad a la que se enfrentan. Esta situación se

revierte, hasta cierto punto, en América Latina en donde, tal y como los propios periodistas afirman, "siempre hemos estado en crisis", razón esta que dota los profesionales de allá de cierta 'inmunidad' que impide que, como en el caso de España, sea el asunto económico -el 'modelo de negocio'- y no el creativo el que domine todos los debates.

Por último, veremos cómo los valores y prácticas de la ética *hacker* sí que han calado en otros grupos, colectivos -de ciudadanos, a veces profesionales del periodismo, a veces no- que se definen por su negación de la industria periodística y su determinación a 'ocupar el periodismo' y apropiarse de sus herramientas en pro de valores como la verdad o la democracia. Estudiaremos la fuerte sensación de 'otredad' que existe entre periodistas 'oficiales' y 'ciudadanos' y esa aparente brecha que se está abriendo entre unos usuarios que -incomprendidos como se sienten- tienden a actuar por su cuenta y unos periodistas que, demasiado ocupados por garantizar su propia supervivencia, precarizados y anclados en el recuerdo nostálgico del pasado, no parecen estar respondiendo a sus demandas.

1.1 METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo, como ya he comentado, es analizar ese periodismo, a veces premeditado, a veces casual, que se desarrolla en la 'periferia'. Concretamente, mi intención es estudiar si existe alguna conexión entre sus características y las de la 'ética *hacker*', promovida por las comunidades de *software* libre y hoy ampliamente extendida en otros contextos, como la arquitectura o el activismo, por citar sólo algunos. Para conquistar esta meta estudiaré el imaginario que se desprende de los discursos enarbolados por un conjunto de periodistas y *amateurs*/ciudadanos, todos ellos cabezas (o miembros) de hasta quince proyectos periodísticos 'periféricos' en España y América Latina. En concreto, me centraré en las palabras que ellos mismos pronunciaron en dos eventos:

- Para analizar las alternativas periodísticas profesionales estudiaré los discursos que los periodistas dirigen a sus colegas de profesión. Para hacerlo analizaré las intervenciones de más de una docena de periodistas (representantes de varios proyectos innovadores en España y América Latina), participantes de la XIV edición del Congreso de Periodismo Digital de Huesca², evento de gran relevancia para la comunidad periodística española e internacional.

² Web del congreso:
<http://decimocuarto.congresoperiodismo.com/>

- Para analizar las alternativas periodísticas no profesionales o *amateur* desgranaré una de las sesiones (periodismo P2P) de la P2P Wikisprint³, evento organizado por la P2P Foundation. Tanto en este caso como en el anterior existen registros electrónicos de las intervenciones (en Youtube). Los enlaces a esos materiales se aportan al final de este trabajo.

- Para completar el análisis estudiaré el discurso 'oficial' de los periodistas de cara a los usuarios: es decir, aquello que dicen de sí mismos y sus proyectos en sus respectivas webs (cuando lo hacen).

El estudio se realizará cotejando los datos recogidos con un código elaborado previamente y que categoriza las prácticas y valores más representativos de la ética *hacker*. La intención es descubrir si el periodismo periférico se está abriendo a nuevas realidades (como la ética *hacker* y sus prácticas) o más bien continúa anquilosado en imaginarios más tradicionales. Para extraer las categorías referentes al universo *hacker* me apoyo en varias lecturas, esencialmente en estos tres autores: Stallman, Raymond y Himanen.

Antes de citar las categorías que componen el código hago un pequeño paréntesis para concretar a que nos referimos cuando hablamos de 'ética *hacker*'.

Para empezar, es necesario concretar qué entendemos cuando hablamos de '*hackers*'. En el artículo 'Hackers, soldados de una revolución ética' publicado en *El Confidencial*⁴, Ricardo Galli (programador y profesor de informática en la Universidad de las Islas Baleares) define el concepto de la siguiente forma: "Los *hackers*, como se los conoce popularmente, son una especie de subcultura informática que se basa en hacer cosas divertidas y diferentes con los programas (u otros objetos)". El concepto, según explica Galli en la misma entrevista, nació en el MIT (Massachusetts Institute of Technology) y cobró vigor con el desarrollo de los movimientos de *software* libre, que demandan que el código de los programas sea abierto y su modificación y copia, libres. Los miembros de estos movimientos "se referían como *hackers* a sus mejores programadores, a los que eran capaces de producir código o diseños de alta calidad y que los compartían en su comunidad", asegura Galli.

Sin embargo, el concepto de *hacker* no se limita exclusivamente a las comunidades '*geeks*'. Según el '*jargon file*', el diccionario de argot de los *hackers* (Himanen, 2001), este es básicamente un "experto o

entusiasta de cualquier tipo. Uno puede ser un hacker astrónomo, por ejemplo".

Teniendo esto en cuenta podemos pasar ya a hablar de ética *hacker*. El punto de partida será la definición ofrecida por Pekka Himanen, quien llega a afirmar en su libro *La ética hacker y el espíritu de la Era de la Información* que esta es "una nueva moral" que desafía a la ética protestante del trabajo. Concretamente, Himanen apunta:

"La ética hacker es una nueva moral que desafía la ética protestante del trabajo, tal como la expuso hace casi un siglo Max Weber en su obra clásica *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, y que está fundada en la laboriosidad diligente, la aceptación de la rutina, el valor del dinero y la preocupación por la cuenta de resultados. Frente a la moral presentada por Weber, la ética del trabajo para el *hacker* se funda en el valor de la creatividad, y consiste en combinar la pasión con la libertad. El dinero deja de ser un valor en sí mismo y el beneficio se cifra en metas como el valor social y el libre acceso, la transparencia y la franqueza". (Himanen, 2001: 2)

La ética *hacker*, no obstante, no es única, tal y como reconoce el propio Himanen que admite que:

"Si bien no podemos afirmar que todos los *hackers* actuales comparten esta ética o que sea probable extenderla al conjunto de la sociedad, como en el caso de su ética del trabajo, podemos establecer que ha constituido una fuerza importante en la formación de nuestra época, y que el debate entre los *hackers* sobre la naturaleza de la economía de la información podría llevar a consecuencias por lo menos tan radicales como las que se desprenden de su ética del trabajo" (Himanen, 2001: 6)

Las categorías son las siguientes (el código completo puede consultarse en el Anexo I).

Como veremos, no todas aparecen en los resultados: algunas están completamente ausentes, tanto de los discursos de los periodistas como de los amateurs.

1- Prácticas: apertura, accesibilidad, hacer, cooperar, jugar, replicar-compartir, prototipar, remixear.

2- Valores: Transparencia, aprendizaje, comunidad, curiosidad, red, pasión, excelencia, entretenimiento, reutilización, verdad, valor social, autonomía, meritocracia, horizontalidad, creatividad.

Este tipo de análisis tiene sus limitaciones. Para empezar, es evidente que no podemos juzgar una realidad sólo por lo que sus protagonistas cuentan de ella –nos mostrarán sólo su cara más bonita–; abarcar demasiado tampoco es aconsejable si se quiere profundizar en un asunto –ya lo dice el dicho– y crear un código a priori puede impedirnos hacer descubrimientos que podrían habernos sorprendido

³ http://medialab-prado.es/article/spanish_p2p_wikisprintes

⁴ *El Confidencial*, 10 de julio de 2013:

http://www.elconfidencial.com/tecnologia/2013-07-10/hackers-soldados-de-una-revolucion-etica_766369/

de haber dejado a nuestra mirada perderse libremente. Existen, sin embargo, razones que apoyan la elección de este método.

En primer lugar, es suficiente para los objetivos que se plantean: buscamos hacer una aproximación al periodismo periférico, obtener algunas pistas de 'por dónde van los tiros' que allanen el camino a investigaciones posteriores y no pruebas fehacientes de que las cosas son de una forma u otra (en un contexto tan cambiante como el que es objeto de este estudio tampoco tendría sentido). Por otra parte, al analizar el discurso de los periodistas desde la distancia podemos obtener una buena panorámica de sus percepciones y preocupaciones, que no necesariamente tienen que coincidir con los que le interesan a este estudio (y que, como veremos, no coinciden en exceso). Hacer encuestas podría haber sesgado los resultados (la 'apertura', al igual que la 'transparencia' o las licencias denominadas 'abiertas' están de 'moda' entre los emprendedores). Mantener cierta distancia con el objeto de estudio, sin embargo, ha servido para constatar hechos tan curiosos como que, pese a que la mayoría de los proyectos analizados se distribuyen bajo licencias *Creative Commons*, cuando los periodistas presentan sus iniciativas a otros colegas omiten por completo este detalle.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1 UN 'ENTRECHOCAR DE OLAS': HISTORIA DE UN ENTRETIEMPO. DEL INDUSTRIALISMO AL INFORMACIONALISMO.

A finales de los años 70 tanto Alvin Toffler (Toffler, 1979) como Daniel Bell (Bell, 1980), entre otros muchos académicos, identificaron una serie de fenómenos vinculados a las nuevas tecnologías de la información (pero en ningún caso determinados por estas) que desafiaban al paradigma vigente, el industrialismo (Castells, 1998). Aunque unos y otros se refirieron a aquel cambio con diferentes nombres (Bell habló de 'post-industrialismo', Toffler de la llegada de una 'tercera ola' de cambio revolucionario y Castells de un nuevo paradigma, el 'informacionalismo') todos coincidieron en señalar lo que este implicaba en esencia: una reescritura de las normas que hasta aquel momento habían vertebrado la sociedad, a las que Toffler se refería como 'código' o 'ADN' social:

"Está haciendo su aparición un contracódigo. Nuevas reglas básicas para la nueva vida que estamos construyendo sobre una economía desmasificada, sobre medios de comunicación desmasificados, sobre nuevas estructuras familiares y corporativas (...) ataca directamente gran parte de aquello en que se ha enseñado a creer a la persona de la segunda ola. (...) Pone en tela de juicio la presunta eficiencia de la

centralización y la profesionalización. Nos fuerza a reconsiderar nuestra convicción de que lo más grande es mejor y nuestras nociones de 'concentración'. Comprender este nuevo código, y cómo se opone al antiguo, es comprender al instante muchos de los conflictos, de otro modo desconcertantes, que se arremolinan a nuestro alrededor" (Toffler, 1979 : 162).

En el año 2006, Yochai Benkler arrojaba en *The Wealth of Networks* su visión sobre estas reflexiones aportando nuevas pistas sobre la forma y características del 'contracódigo' que estaría redibujando la sociedad mundial, tal y como la habíamos conocido hasta entonces.

Benkler, que sitúa estos cambios en el contexto de una 'economía en red' -'networked economy'- en la que los antaño receptores pasivos adoptarían el rol de usuarios (emisores/receptores y productores/consumidores a la par o, en términos de Alvin Toffler, 'prosumidores'), señala la emergencia de una 'esfera pública en red' -'networked public sphere'- que estaría desplazando a la esfera pública tradicional -'mass mediated public sphere'- en la que la opinión pública se dibujaba, en esencia, a través de los consensos alcanzados por medios, sondeos y urnas (Sampedro, 2000).

El bajo coste de acceso a las nuevas tecnologías de la información, observa Benkler, las ha puesto en manos de un inmenso número de ciudadanos, empoderados ahora para comunicar y organizarse al margen de los canales institucionales y las normas del mercado. La red, así, se constituiría como una plataforma alternativa a la representada por los *mass media* desde la que sería posible enarbolar el discurso público de forma, si acaso, más libre que antes. Esta recién conquistada cota de libertad, argumenta Benkler, permitiría a los individuos cooperar y organizarse entre sí "en formas que mejoran la experiencia democrática, la justicia y el desarrollo de una cultura crítica" (Benkler, 2006 : 9) y, en general, promocionan toda una suerte de prácticas y valores asociados al *procomún* y la ética *hacker* (Himanen; 2002; Kelty, 2008; Benkler, 2006).

Adoptar este enfoque implica hablar de lo que Toffler califica como una paulatina 'desmasificación de los medios' provocada primero por la multiplicación de canales informativos alternativos -que se inició en la década de los 70- (Toffler, 1979) y después por la emergencia de la 'networked public sphere' de Benkler, auspiciada por un fenómeno que el sociólogo Manuel Castells describe como 'autocomunicación de masas' (Castells, 2008).

La autocomunicación de masas empodera a los antaño receptores/consumidores convirtiéndolos en 'usuarios' (o 'prosumidores') y dotándoles de la posibilidad de comunicarse de forma bidireccional

con cualquiera (como el teléfono) y, a la par, difundir sus mensajes de forma masiva (como la televisión): es decir, posibilita el paso de una comunicación de 'pocos a muchos' o de 'uno a uno' a otra que combina a ambas opciones habilitando la posibilidad de un diálogo de 'muchos a muchos'. Este tipo de usuarios, a los que Dan Gillmor ha bautizado como 'mediactivos'⁵ son a la vez guardianes, amigos y feroces competidores del periodista clásico [y del político, el músico, el fotógrafo, el científico...]. Lo estudiaremos en el siguiente epígrafe.

Si abordamos el debate desde la perspectiva de la Esfera Pública –es decir, el lugar físico o metafórico en el que se expresa la Opinión Pública y en el que se producen los cambios que hemos citado hasta aquí–, nos situaríamos ante un cuadro en el que destacan la multiplicación de “las esferas públicas periféricas” (EPP) –es decir, de los foros de debate paralelos al central, más institucionalizado– y su desafío a la Esfera Pública Central (EPC) –aquella en la que se construye, esencialmente, la Opinión Pública. Lo que genera el interrogante de si acaso el centro está empezando a ser cuestionado por la periferia (Sampedro y Resina, 2012). La capacidad de interconexión y visibilidad con los que las nuevas tecnologías, y en concreto Internet, han dotado a estas esferas periféricas les permitiría, en la práctica, comunicarse con la EPC e incluso diseñarla y, de esta forma, constituirse en una suerte de *lobbies* formados por ciudadanos autorepresentados, capaces de visibilizar sus discursos e interactuar con el poder sin necesidad de mediadores profesionales, como los periodistas.

Concluyendo, nos encontramos ante la posibilidad de una opinión pública potencialmente autorepresentada (López-Urrutia, 2013), más rica, nutrida por las aportaciones de todos y con mecanismos para protegerse de la manipulación a la que tan a menudo la han sometido sus interlocutores. Este posicionamiento, aunque desde luego es criticable y de hecho ha sido puesto en cuestión por numerosos autores que lo califican de utópico, deja en el aire un interrogante, aún sin resolver, que abordaremos en el siguiente punto: ¿Cuál es el papel del periodista en la Sociedad Red? ¿Y el del ciudadano?

2.2 'PERIODISMO EXPANDIDO': AUGE Y DESAFÍO DE LA PERIFERIA AL CENTRO. ¿QUÉ ES PERIODISMO? ¿QUIÉN ES PERIODISTA?

Como veníamos comentando, antes de la revolución de Internet la esfera pública solía representarse, de

forma ideal, a través de un gran círculo rodeado, y en ocasiones solapado, por otros más pequeños. El primero constituía la 'Esfera Pública Central': el lugar en el que, medios, sondeos y resultados electorales, daban forma a aquello que, se entendía, *pensaba* la sociedad. Los otros, situados en su periferia, constituían las llamadas 'Esferas Públicas Periféricas', pequeños grupos de debate autónomos –alejados de los flashes y las pantallas– que pugnaban por trasladar sus ideas a la EPC cuya puerta controlaban –en teoría– los medios y sus periodistas (los *gatekeepers*). Los periodistas/medios, así, funcionaban no sólo como creadores de contenidos, sino como creadores de relevancia (Bruns, 2011) y, lo que es más, como portavoces con autoridad moral suficiente como para representar a la 'voz del pueblo': la opinión pública.

En la actualidad, como ya hemos comentado, este escenario está en crisis. Este cambio sustantivo tiene inmensas consecuencias para el periodista 'de toda la vida' en su papel de 'representante' de la voz de una sociedad que, gracias a las nuevas tecnologías, es capaz de hablar por sí misma y, lo que es más importante, actuar de motu propio. Pequeños gestos/acciones (de índole política, periodística, activista...) divergen y convergen cada segundo en la red dando forma a un sujeto colectivo y mutante en cuyo cuerpo el periodista parece ser uno más.

Esta circunstancia ha dado lugar a un debate acerca de quién tiene derecho a llamarse periodista y quién no. Y, por lo mismo, quién puede presumir de 'hacer periodismo' y quién no. ¿Son los llamados 'periodistas ciudadanos' periodistas de derecho? ¿Están haciendo periodismo un grupo de *tuiteros* que denuncia a través de sus perfiles que varios Ayuntamientos han encendido las farolas durante la jornada de Huelga para falsear el consumo eléctrico?⁶ ¿Los *hashtags* informativos, como #nonosvamos o #democraciarealya, utilizados durante el 15-M, pueden considerarse titulares? ¿Son los ciudadanos que están recopilando y procesando datos sobre lo que hacen los diputados periodistas? ¿Y los que graban y comparten en la web *streamings* en directo sobre eventos de calado social –como manifestaciones?

Para abordar el debate podemos analizar algunas de las definiciones más clásicas del concepto 'periodismo'. Si consultamos la Wikipedia y buscamos una definición de 'periodismo' obtendremos la siguiente respuesta:

"El periodismo es una actividad que consiste en recolectar, sintetizar, jerarquizar y publicar

⁵ Traducción al castellano de *Mediactive*: <http://sociologiayredessociales.com/textos/MEDIACTIVE-Dan-Gillmor-Traduccion-ES.pdf>

⁶ Publicación en *eldiario.es* de las informaciones enviadas por sus lectores sobre el encendido de farolas durante el día de la huelga general de 2012: http://www.eldiario.es/politica/Farolas-encendidas-ciudades-espanolas-general_0_68943452.html

información relativa a algo de la actualidad”.

Otras definiciones, como esta de Acosta Montoro, apuntan lo siguiente:

“Así, pues, el periodismo incluye comunicación por esencia, información por necesidad; formación por deseo de orientar; entretenimiento por naturaleza; y todo ello dentro de una área envolvente que incluye estilo, técnica y representación adecuada”. (Acosta Montoro, 1973:54).

Si reflexionamos sobre estas afirmaciones caeremos en la cuenta de que, tal y como veníamos viendo, el oficio del periodismo resulta, hoy en día, difícilmente limitable a un grupo de profesionales. No era así en el pasado, cuando obtener información era una tarea hercúlea y aquellos que tenían acceso a los medios pertinentes para hacerla pública y difundirla masivamente eran sólo un puñado de especialistas con acceso a inversores adinerados. Hoy, como sabemos, la información es abundante, podría decirse que incluso nos ahoga. Y los medios para acceder a ella y difundirla se han ‘democratizado’, están al alcance de casi todos. En palabras de Bell, Anderson y Shirky, la última década en la historia del periodismo podría resumirse así:

“Repentinamente todo el mundo ganó mucha más libertad. Los periodistas, los anunciantes, las *startups* y, sobre todo, las personas conocidas hasta entonces como la ‘audiencia’, poseedoras ahora de una libertad novedosa para comunicarse salvando las viejas estructuras de los medios” (Anderson, Bell, Shirky, 2012).

Estas circunstancias, tal y como reflexionan estos autores en el manifiesto *Post Industrial Journalism. Adapting to the present*, dificultan enormemente la supervivencia de la industria periodística, que no encuentra los medios para transformar algo como la información en un bien escaso y, por ende, valioso de acuerdo a las normas del juego capitalista:

“La industria de los medios ya no existe. Existía antes, gracias a todo aquello que habitualmente sostiene a una industria: similaridad de métodos entre un grupo relativamente pequeño y coherente de empresas y incapacidad o dificultad de otros fuera de ese grupo para producir un producto competitivo. Esas condiciones han cambiado definitivamente.” (Anderson, Bell, Shirky, 2012).

Los autores también notan que el término ‘periodismo’ está cargado de connotaciones negativas: “La obsesión por los temas sensacionalistas y triviales han contribuido a la pérdida de respeto que el público tiene por este trabajo”, apuntan. Además, observan que muchos usuarios que, en la práctica, están ejecutando formas de periodismo (aunque sea sólo esporádicamente) quedan fuera de esa definición clásica, en parte por rechazo propio hacia

la figura del periodista y en parte por no identificarse con lo que el imaginario social nos dice que es un periodista y qué es periodismo. Por estos motivos, Gillmor se había decantado en *Mediactive* por hablar de ‘actos periodísticos’ y usuarios mediactivos en vez de por ‘periodismo’ y ‘periodistas’ respectivamente.

En este trabajo, de acuerdo a este posicionamiento, hablaremos de usuarios mediactivos para identificar a aquellos que, sin definirse como periodistas, llevan a cabo actos de periodismo (como la gente de People Witness) –es decir, aquellos a los que hasta ahora nos hemos referido como *amateurs* o ciudadanos-. Reservaremos el término ‘periodista’ para quienes se definen a sí mismos como profesionales de esta profesión y hablaremos de periodismo entendiendo el concepto con laxitud, desde la perspectiva de lo que yo llamo ‘periodismo expandido’: un periodismo de lo desagregado, lo descentralizado, lo desmolecuralizado. Un periodismo, y un periodista, hechos trizas y habitados por la sociedad (y por las máquinas, por los algoritmos) a través de pequeños gestos con inmensa fuerza colectiva. Me refiero, como Gillmor, a esos ‘actos periodísticos’ que tomados individualmente pueden ser irrelevantes (un *tuit*, un *meneo*) pero que, en su conjunto y en confluencia con los algoritmos, nos permiten hablar de ese periodista y ese periodismo ‘desagregado’ y ‘ocupado’ por la ciudadanía.

2.2.1 ‘OCUPAR’ EL PERIODISMO: ‘PERIODISMO EXPANDIDO’ Y EMPODERAMIENTO CIUDADANO

Si vamos a hablar de periodismo periférico (o alternativo) es indispensable abordar, aunque sea minimamente, los interrogantes planteados en el epígrafe anterior. El contexto que hemos descrito hasta aquí parece estar propiciando ciertas formas de hacer periodismo a medio camino entre la producción alternativa de información y la pretensión manifiesta de “intervenir” en el transcurso de ciertos conflictos político-sociales despertando, movilizandolos y, finalmente, empoderando ciudadanos para el cambio social.

Hablamos de plataformas (algunas de las cuales analizaremos en este trabajo) nacidas de la sociedad civil y decididas a ofrecer no una, sino miles de visiones alternativas a las transmitidas por los medios *mainstream*. Gracias a iniciativas de este tipo, que se apoyan en la colaboración solidaria de cientos de usuarios que cuentan y retransmiten la realidad de la que son testigos –a menudo casuales– a través de sus teléfonos móviles, hemos conocido la cara más oculta de conflictos políticos y sociales como las protestas del 15-M en España o la tragedia de Fukushima en Japón. Mi exposición sobre estos aspectos se basa en el ensayo de Nicolas Liscutin

Indignez Vous! Fukushima, New Media and antinuclear activism in Japan, en el que el autor observa una paulatina 'remediación' de los espacios informativos conducida por un cada vez mayor red de usuarios dispuestos a dejar de ser receptores pasivos de los *mass media* para volverse 'mediactivos'. Su estudio se centra en varios *hubs* o nodos de influencia en la citada red, plataformas cuyos impulsores, destaca Lisputin "creen que la verdadera democracia sólo se conquistará si los ciudadanos están involucrados en procesos interactivos de fiscalización y seguimiento de lo social". Por esta misma razón, "ven el periodismo como un tipo de fiscalización colectiva de la vida pública" que sólo es posible en contextos altamente participativos usualmente no desarrollados por los medios de comunicación *mainstream*. El periodismo se define desde esta perspectiva como una suerte de procomún, un bien de todos -y no únicamente de las empresas- y, por ende, participable por derecho y por necesidad en orden a conservar la ética de sus fines en pro del bien común (la democracia, la justicia, la defensa del pueblo...). Una visión más afín a ese 'periodismo de código abierto' que imagino en este trabajo y que aún dista mucho de la del periodista tradicional, que incluso desde la periferia sigue considerándose un intermediario necesario entre la información y los "lectores", a los que adjudica un rol en exceso pasivo.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1 EL DISCURSO DEL PROFESIONAL DEL PERIODISMO EN LA PERIFERIA

Participantes: Eduardo Galán (*Mongolia*), Ignacio Escolar (*eldiario.es*), Jaime Estévez (*Ágora News*), Jesús Maraña (*infoLibre*), Óscar Abou-Kassem (*Líbero*), Patricia Fernández de Lis (*Materia*), Pedro de Alzaga (*Iberoamerica.net*), Pere Rusiñol (*Alternativas Económicas*), Thilo Schafler (*La Marea*), Alejandra Gutiérrez (*Plaza Pública*), Carlos Dada (*El Faro*), Gabriel Pasquini (*El Puercoespín*), Olga Lucía Lozano (*La Silla Vacía*).

Los discursos pronunciados en el congreso Digital de Huesca del año 2013 por los periodistas 'emprendedores' nos permiten apreciar varios hechos significativos.

En primer lugar, el periodista parece percibirse como una suerte de héroe de capa caída (se reconoce en crisis, pero se autoreivindica como interlocutor de 'la realidad'): por una parte, se siente repentinamente teletransportado a una suerte de 'tiempo nuevo' en el que las viejas reglas ya no valen y en el que desconoce cuál es su papel y si lo tiene. Por otra, busca alcanzar un 'pacto con el lector' -así denominado por él-, con el que mantiene una relación de extrañeza dominada por el miedo que

emana de su crisis de identidad. Pide su apoyo económico -única garantía para la independencia de sus proyectos-, pero no le invita a participar en la actividad periodística de forma activa.

Esta actitud no implica que el periodista emprendedor ignore en qué mundo vive. Muy al contrario, es consciente del cambio de 'normas' vigente -aunque sólo las intuye- y del renovado poder de las audiencias, pero o bien ignora las fórmulas a través de las que integrarlas o no tiene tiempo para pararse a pensar en ellas -"hay que comer"- o, simplemente, no le sale rentable hacerlo. Por otra parte, prevalece la sensación de que el trabajo de este tipo de usuarios mediactivos -"voluntarios", se les llama en alguna ocasión- no está a la altura del de los profesionales, que se consideran imprescindibles para mantener una democracia fuerte. "Queremos reivindicar el periodismo como queremos que siga siendo, que es un oficio que es intermediación entre los ciudadanos y los hechos, los poderes, las instituciones. Y esta reivindicación es un derecho de los ciudadanos, no un privilegio de los periodistas", dice Jesús Maraña, director de *infoLibre*. "La crisis", se insiste repetidamente en una afirmación que ya es un clásico de cualquier foro de debate periodístico, "no es del periodismo, que hace más falta que nunca, sino del negocio y las empresas periodísticas".

El periodista emprendedor vive añorando un tiempo pasado -aquel en el que los medios "aún eran independientes"- que aspira a replicar. No considera que su profesión necesite, por tanto, cambios radicales en sus prácticas de acuerdo a los nuevos tiempos, sino más bien todo lo contrario: se trata de 'volver a los orígenes', al 'periodismo de siempre'.

Abundan las 'historias de supervivencia'. Muchos periodistas reconocen que sus proyectos han nacido de la absoluta necesidad (cierres, EREs...): no se sienten emprendedores, pero no les ha quedado otro remedio que serlo para (sobre)vivir. Afrontan la nueva situación, que perciben como muy negra, con miedo e inseguridad. Esta percepción es diferente en América Latina, donde la crisis no es la excepción, sino la norma. Los periodistas de allí no recurren al emprendimiento por 'obligación', sino por una profunda frustración hacia el periodismo "corrupto" y vendido a los intereses del Estado y las empresas que han conocido en los grandes medios de comunicación.

"Los periodistas antes hacíamos periodismo, ahora tenemos que hacer planes de negocio también. Y no porque seamos emprendedores, sino para seguir haciendo periodismo" (Pere Rusiñol, *Alternativas Económicas*)

"Al igual que el resto de compañeros yo no me considero un emprendedor, es una figura que no me

gusta, no me siento identificado y es una situación a la que me he visto abocado. Me gustaría decir que sí, que soy una persona muy activa, que tengo muchísimo valor empresarial, pero no es así. Lo cierto es que todo este proyecto nace de una situación extrema, que es la de un periodista en paro, en la calle (...) la única salida que vi en ese momento era, como se dice vulgarmente, 'tirar pa alante'" (Pedro de Alzaga, *Iberoamerica.net*)

Pasamos ahora a analizar el discurso de los periodistas desde la perspectiva de la ética *hacker*. La categoría que domina el debate de los profesionales es la 'autonomía', una cuestión que obsesiona a los emprendedores -que buscan recuperar su credibilidad frente a los lectores sin comprometer su modelo de negocio- y que consume casi todas sus energías. Se habla de autonomía en términos de minimizar la dependencia de terceros, como anunciantes, empresas o accionistas, pero apenas se cuestionan los modelos organizativos de las propias empresas periodísticas. Otras categorías con peso en el debate son la 'apertura', la 'transparencia', el 'hacer' o la 'comunidad'. En un tercer plano se alude a prácticas como 'prototipar', 'remixear' o cooperar y a valores como la 'excelencia', la 'pasión', el 'valor social' o la 'verdad'.

Autonomía, transparencia, verdad

El compromiso con la verdad y la ética son la sangre que mueve el cuerpo de los proyectos periodísticos presentados en Huesca. "La conciencia", los "derechos humanos", la "democracia" y, esencialmente, el interés por "la capacidad del periodismo para cambiar el mundo tal y como es" son los valores que inspiran a estos periodistas, desencantados con los medios tradicionales - muchos de los cuáles han despedido a los periodistas participantes en el Congreso-, a los que han puesto en el punto de mira de todas sus críticas y de los que pretenden diferenciarse. Se los considera obsoletos, anclados en el "viejo mundo" y traicioneros. Se proclama, en definitiva, una vuelta a "las personas" y al periodismo de siempre y sus valores clásicos, recogidos en numerosos códigos deontológicos.

Por todas estas razones, la autonomía es la categoría que más veces se repite en los discursos de los periodistas profesionales, tanto de España como de América Latina. Se describe como un fenómeno '*self-made*', es decir, "son los mismos autores [periodistas] los que se inventan una salida fuera de los medios tradicionales". Esta salida implica la construcción de decenas de microproyectos, a menudo a raíz de la caída de algún gigante mediático (como *Público*), un ERE o del desencanto con los *mass media*, que como hemos comentado se perciben como vendidos al poder (especialmente en América Latina): es aquí donde podemos apreciar

esa, cada vez más fulgurante, desmasificación de los medios de la que nos hablaba Toffler.

Arrancados los nuevos proyectos, los periodistas buscan purgar los pecados de sus anteriores empresas y garantizar a los 'lectores' su autonomía a través del recurso a la transparencia en las cuentas (*eldiario.es*, *La Marea*, *infoLibre*, *Alternativas Económicas*), códigos éticos para los anunciantes (*La Marea*) o modelos de negocio en los que se persigue por encima de todo que sean los propios periodistas quienes ostenten el control de la empresa. Entre los proyectos presentados hay, por ejemplo, dos cooperativas.

"Lo primero que debíamos hacer era establecer que no dependíamos de nadie. Hay un proceso paralelo, a nuestro juicio, entre el desgaste, el descrédito, la falta de credibilidad que sufre la política y la que sufren los medios". (Jesús Maraña, *infoLibre*)

Este tipo de autonomía de la que hablamos, y que es una preocupación común a todos los proyectos analizados, es esencialmente económica. La autonomía en otros términos (por ejemplo, la autonomía del periodista dentro de la redacción - decisiones, horarios, etc.) apenas llega a plantearse, aunque sí existen algunas propuestas organizativas novedosas, como la de las cooperativas *La Marea* y *Alternativas Económicas*, que estudiaremos más adelante.

Existe, en general, un alto grado de consenso a la hora de señalar a la existencia de una tradicional dependencia de los anunciantes, instituciones y empresas que, según admiten los propios profesionales, a menudo se ha traducido en la formulación de "acuerdos opacos" contrarios a la esencia del periodismo. La relación con las empresas que buscan publicitarse en los medios es confusa. Por una parte, se las busca desesperadamente, lamentando repetidamente que en Internet la financiación por la vía publicitaria "ya no es lo que era" -la tarta publicitaria se reparte entre un número mucho mayor de actores, entre los que destacan Google y las redes sociales, y los ingresos por anuncio son mucho menores. Por otro, se mira a la publicidad con inmensa desconfianza. En general, se tiende a defender que esta "no es maligna per sé", no al menos si las relaciones con los anunciantes son moderadas y "transparentes".

"Lo que es la relación con el anunciante siempre que haya una transparencia creo que es completamente lícita" (Jesús Maraña, *infoLibre*)

Este discurso lo comanda, principalmente, Ignacio Escolar, quien afirma:

"No creo que la publicidad contamine la independencia (...) Lo que la contamina es la dependencia de un solo anunciante o de dos o de

tres, que es lo que pasa en algunos casos (...) El problema de algunos periódicos de papel es que los anunciantes se han convertido en accionistas vía deuda. Ese es el problema real, que sean tu accionista, no tu anunciante". (Ignacio Escolar, *eldiario.es*)

Las opiniones varían cuando se trata de fijar un límite a la inversión publicitaria: ¿Qué grado de inversiones en publicidad es legítimo? ¿Es ético que cualquier empresa –pensemos, por ejemplo, en un banco que desahucia a familias o está implicado en la estafa de las preferentes– financie mi medio? El proyecto que más medidas ha tomado en este sentido es *La Marea*: "Nos hemos dotado de un maravilloso código ético que excluye prácticamente a todos los anunciantes de este país, pero aún quedan otros, sólo hay que buscarlos".

El mayor enemigo del periodista, sin embargo, comparte cama con él. Son el empresario, los accionistas o, en definitiva, todos aquellos que, sin ser periodistas, participan de la empresa informativa y la controlan. Pere Rusiñol (que trabajó en *El País* y en *Público* y ahora dirige *Alternativas Económicas* y participa en *Mongolia*) refiere repetidamente a "la banca" como uno de esos enemigos claros y con los que marcar distancias:

"Se ha producido un cambio revolucionario y sustancial en la propiedad de los grandes medios. Eso, que parece una cosa muy teórica, tiene unas implicaciones en el periodismo espectaculares. Antes de la crisis los bancos no eran los dueños de los medios. Después de la crisis todos los grandes periódicos –que marcan todavía la hegemonía– en España son propiedad de la banca". (Pere Rusiñol, *Alternativas Económicas*)

Esta crítica se aprecia especialmente en el discurso de *Mongolia*, que en su sección 'Reality News' ha insistido reiteradamente en revelar las 'chapuzas' y argucias que llevaron a la crisis de *El País*, cuyo responsable máximo es para ellos el director ejecutivo del grupo Prisa –Juan Luis Cebrián– quien, según sus propias publicaciones, "se embolsó 12, 1 millones de euros" en el mismo período en el que los ERES sacudían a la plantilla de *El País*.

Este tipo de relación tortuosa ha llevado a los periodistas a reafirmarse rotundamente en la idea de que no hay mejor antídoto contra este clase de enemigo que "tener el control no sólo periodístico, sino también de la empresa", por lo que abundan frases como "los dueños del diario somos la gente que trabajamos en él" o "decidimos que la mejor forma de dedicarnos a este oficio y vivir dignamente de él era ser dueños de la redacción en la que trabajamos" (Ignacio Escolar, *eldiario.es*) referidas a los nuevos proyectos. Dos de ellos (*Alternativas Económicas* y *La Marea*) han optado por la fórmula

cooperativa ("todos tenemos el derecho de opinar y de votar") mientras que *eldiario.es* ha buscado que los trabajadores mantengan el control accionarial de la empresa.

La Marea, además, goza de un modelo de trabajo horizontal acorde a los cánones de la ética *hacker*: en lugar de la figura del director o el 'redactor jefe' encontramos aquí a coordinadores informales y una organización colectiva en la que las decisiones tomadas periódicamente en asamblea en colaboración con los socios tienen un papel determinante.

Cooperación, comunidad, valor social, replicación, reutilización

En líneas generales, el periodista trata de "conquistar un pacto con los lectores" que le permita seguir practicando su oficio y "cubrir esos vicios que tenemos los periodistas, como dormir bajo techo, comer bien caliente y a ser posible darnos una ducha todos los días". Ese "pacto" se establece a través de diferentes mecanismos, la mayoría orientados en mayor o menor medida a que el "lector" –término que se utiliza mayoritariamente por encima de otras acepciones posibles como "usuarios" o "ciudadanos"– "pague por la información". Maraña lo expresa de la siguiente forma:

"Hay que llegar a un pacto con los lectores. Decirles, nosotros somos periodistas y hacemos esto y le garantizamos que lo vamos a hacer honestamente. Y nos equivocaremos, y rectificaremos, pero cuente con que vamos a hacer un esfuerzo para garantizar que usted recibe una buena información y a cambio lo que pedimos es que el lector pague" (Jesús Maraña, *infoLibre*)

No obstante, sí existen algunos indicios que permiten atisbar que existe un interés de los periodistas por parte de los lectores que va mucho más allá de sus aportaciones económicas. Analizando estas categorías, nos encontramos repetidamente con una idea: la de la comunidad de valores. En palabras de Olga Lucía Lozano (*La Silla Vacía*): "Queremos explorar el futuro del periodismo sostenible con la gente que comparte valores con nosotros, por eso pedimos tu colaboración". Es una línea semejante a la seguida por *eldiario.es*, que introduce el ingrediente de las recompensas: "Pedimos apoyo a los lectores que creen en nuestro proyecto y a cambio les damos una serie de beneficios". En realidad, no se trata de un fenómeno nuevo: hace tiempo que los medios descubrieron en las suscripciones de su comunidad de fieles una vía segura de ingresos. Pero esta vez es diferente: se aprecia un interés por parte del periodista por construir una comunidad real, "de amigos, que no de seguidores", como explicitaba Patricia Fdz de Lis (*Materia*):

"Queremos que *Materia* sea un punto de encuentro entre los científicos y la comunidad. La clave es tener una comunidad solvente. Más que de visitantes o de lectores, de *fans* o de amigos" (Patricia F. de Lis, *Materia*).

¿Y cómo se construye esa comunidad de amigos? Una de las fórmulas más utilizadas por los nuevos medios es el recurso a los encuentros entre redacción y lectores. *La Marea* organizaba cafés periódicos con los periodistas abiertos a cualquier interesado y, desde hace poco, prepara encuentros temáticos (el primero para charlar sobre el tema del monográfico del mes de julio: un posible pacto de la izquierda); *eldiario.es* hace lo propio (sólo con sus socios), *Plaza Pública*, de Guatemala, hace también lo mismo: "Nos sentamos todos juntos, periodistas, lectores y columnistas a debatir... (...) y ha sucedido un fenómeno, todos nos sentimos completamente involucrados", decía su portavoz. Este tipo de invitaciones a la 'conversación' son también extensibles a la red, donde *Plaza Pública* también organiza debates bajo la etiqueta de Twitter #Plazapúblicaenvivo, una táctica que recuerda a la pizarra digital de *20 minutos*⁷, que invitaba a los internautas a sumarse a los debates editoriales de la redacción.

A menudo, es precisamente en lo *online* donde se inicia la comunidad. Gabriel Pasquini, fundador de *El Puercoespín* (Argentina), afirmaba: "Desarrollamos nuestra comunidad primero en Facebook y cada vez más en Twitter. Hay gente que me dice, '¡ah, leo la revista cada vez que entro a Facebook! Muchos tienen esa relación con *EP*, entran por FB o por nuestras páginas personales en lugar de por la URL". Esta reflexión lleva a Pasquini a plantearse lo siguiente:

"Los grandes ingresos en Internet se obtienen creando plataformas (Youtube, Flickr, Twitter...) u ordenadores de tráfico como Google, no con la creación de contenidos, que cuesta mucho hacer y cuyo precio de venta tiende a 0" (Gabriel Pasquini, *El Puercoespín*).

Llegamos aquí a un punto en el que el valor de la comunidad se entremezcla con una práctica muy necesaria para crear una comunidad real: la de la cooperación entre usuarios y periodistas. En general, los proyectos analizados no trabajan en exceso este aspecto, aunque existen algunas excepciones que paso a comentar.

Patricia Fernández de Lis, que alude con insistencia (y pasión) a la importancia de la replicación (una de las categorías de este estudio) ve ese 'trabajo en equipo' en las tareas de difusión y distribución de contenidos:

"Tenemos una comunidad de decenas de miles de *fans* en las redes sociales y unos 200 republicadores", afirma. *Materia* trabaja con una licencia *Creative Commons* BY NC que, desde el sitio web de la publicación, anima abiertamente a que los contenidos se copien, siempre y cuando se respeten las condiciones de la licencia. ¿Por qué? Por dos razones, en las que coincide plenamente con *eldiario.es* de Ignacio Escolar (que aunque no hizo mención a estos asuntos en Huesca si que los cita en la web de *eldiario.es*).

Por un lado, ambos reivindican la información como un 'derecho' al que todos deberíamos tener acceso en pro del "bien común", es decir, inciden en el valor social del trabajo periodístico y la necesidad de que este sea accesible a todos libremente:

"No creemos en la información de ciencia para especialistas, ni para científicos, ni para *freaks*. Nosotros creemos que la ciencia debe estar en todas partes, porque ciencia es todo. (...) La gente no lo entiende pero yo quiero que la información de ciencia esté al alcance de todos, incluso del que no la busca" (Patricia F. de Lis, *Materia*).

"Queremos que la gente pague no porque sino no puede conseguir la información, sino para que esa información esté disponible incluso para quien no puede pagar por ella (...) Nuestros socios pagan para que pueda leer el estudiante, el parado..." (Ignacio Escolar, *eldiario.es*).

En la web de *eldiario.es* se afirma directamente: "Creemos en la red como ecosistema de una información libre que se difunde como bien común. (...) Somos periodistas para que los que hacemos llegue a todas partes. (...) Las redes sociales han potenciado la inteligencia colectiva, queremos convivir en ese ecosistema para hacer un trabajo que revierta en la sociedad".

Por otra parte, ambos parecen compartir la idea de que la libre circulación de los contenidos, que transforma a los usuarios en prescriptores de dichos contenidos, es beneficiosa para sus cuentas:

"Puedes copiar, difundir y remezclar nuestro contenido incluso si vas a obtener un beneficio por ello (...) queremos que uses nuestro contenido (...) cuanto mayor sea la circulación de la información, mayor será el retorno" (*eldiario.es*).

"Ganamos visibilidad, ganamos fans y posicionamiento (...) Queremos ser la sección deslocalizada de ciencia" (Patricia F. de Lis, *Materia*).

Patricia Fernández de Lis no es la única que se pronuncia en estos términos. Otro periodista, Jorge Estévez, impulsor de *Ágora News*, comparte estas reflexiones sobre los usuarios: "La gente es la auténtica prescriptora de contenidos (...) Sólo los

⁷ <http://blogs.20minutos.es/premios2Oblogs/hoy-lunes-3-de-septiembre-vuelve-la-pizarra-digital-te-gustaria-aportar-algo/>

contenidos que son bendecidos por la audiencia van a llegar realmente lejos" (Jaime Estévez, *Ágora News*), afirma. E insiste: "La audiencia a nosotros no nos la ha regalado nadie. Han sido las redes sociales las que han permitido que nuestros contenidos lleguen de forma natural a donde tienen que llegar".

Este punto de vista es compartido por un cuarto periodista de los que intervienen durante la sesión dedicada a nuevos proyectos en el Congreso de Huesca, Pedro Arzaga, fundador de *iberoamerica.net*, proyecto que selecciona una lista de artículos de interés tomando como criterio el número de veces que estos han sido compartidos en Twitter. Arzaga destaca, tras un año de andadura, que la lista no es en absoluto frívola, ni sensacionalista, alabando la labor de la inteligencia colectiva y echando por tierra uno de los tópicos de los profesionales, aquél de que si la audiencia confecciona la agenda ésta será esencialmente banal. Afirma Arzaga: "No hay una lista frívola, de hecho si os fijáis, la mayoría de las noticias son bastante sensatas. (...) Nunca he entrado en esta página y he visto la portada sin que al menos una noticia me llamara la atención". Estas aportaciones nos sirven para constatar que, de entre todas las posibles funciones del periodista que hoy son también asumidas por las audiencias, hay al menos una -la de prescripción de contenidos- que los profesionales ya están empezando a reconocerles.

Por supuesto, la involucración de los usuarios puede (y quizás debería) ir mucho más allá de su papel como cocreadores de relevancia junto a los periodistas. Existen algunos medios que están experimentando en esta dirección.

Es el caso de la revista *La Marea*, que ya cuenta con 100 socios, en torno a la que se han formado lo que ellos describen como 'nodos' de usuarios que promocionan el proyecto proactivamente, por ejemplo, "facilitando la distribución" en diferentes ciudades o "montando actos de promoción" en Universidades y otros puntos clave. Se trata de funciones que, si bien nunca habían sido asumidas por el 'plumilla' -el periodista de toda la vida- comprendían parte del trabajo de los empresarios para sacar adelante una cabecera, trabajo que ahora deben asumir los redactores, reconvertidos en emprendedores y que, en este caso, se saca adelante gracias a la cooperación altruista de la comunidad de socios.

Sin embargo, ninguno de los proyectos presentados cede (o al menos no lo explicita así en su discurso) un rol más activo a los usuarios, a los que no se concede un papel significativo en la creación de contenidos, como un día hizo el periódico *The Guardian*.

Hacer, prototipar, remixear, reutilizar

Las historias de supervivencia de las que hablaba en

la introducción aparecen en un marco perceptivo concreto, el de 'los nuevos tiempos'. Los periodistas emprendedores aluden repetidamente a este cambio de "época", perciben que las normas han cambiado y que su rol tradicional como profesionales está en crisis. Las percepciones del periodista acerca de esta nueva época son contradictorias: oscilan entre el miedo a lo desconocido, el entusiasmo y el pesimismo crónico sobre el futuro próximo de la profesión.

"España tiene una salida: Barajas. ¡Un saludo a los estudiantes de periodismo!" (Eduardo Galán, *Mongolia*).

Estas varían entre España y América Latina. En España, en general, los periodistas tienden a aferrarse a lo conocido, mientras que en América Latina (donde muchos reciben subvenciones que aquí son prácticamente inaccesibles para financiar sus proyectos) se aprecia una apuestamás clara por la experimentación: se repiensen los formatos, las narrativas... Y a menudo, tal y como relata Olga Lucía Lozano, ocurre que "la neurona creativa y periodística va a una velocidad y la del negocio va a otra muy diferente".

"Nos tenemos consolidados más como un laboratorio de ensayos periodísticos que como un medio terminado y tradicional" (Olga Lucía Lozano, *La silla vacía*).

"El periodismo puede ser una actividad creativa, sobre todo en este momento, hay muchas posibilidades de recrear, de repensar los formatos. (...) Nos interesan otras formas de narrar y hacer experimentos con la narración. (...) Nacimos no por frustración a Internet, sino todo lo contrario. Nos encanta" (Olga Lucía Lozano, *La Silla, Vacía*).

"Asistimos a un laboratorio permanente en el que lo único que cabe para avanzar es moverse, probar, ensayar, equivocarse etc" (Jesús Maraña, *infoLibre*).

Entre las prácticas innovadoras que encontramos entre estos proyectos destaca el *remix*, que pone en práctica *El Puercoespín*: "Es una curaduría de textos diferentes (...) construir una historia tomando pedazos de diferentes historias". La clave está en la reutilización de los contenidos: "Seleccionamos fragmentos de artículos, posts, vídeos, fotografías los reunimos en un sólo post con sentido. (...) Es un trabajo de edición nuestro, una intervención sobre material ajeno cuyo origen aclaramos puntillosamente en cada caso".

La Silla Vacía colombiana propone uno de los planteamientos más innovadores vistos en el Congreso. Desde *La Silla* se construyen herramientas para empoderar a los usuarios permitiéndoles ejercer como investigadores y crear sus propias historias, a veces en colaboración con los periodistas. El 'Quién es quién' -que recuerda al 'Quién Manda' de la

Fundación Civio española⁸ es un extenso trabajo de periodismo de datos que pretende mapear las redes de poder colombianas. La herramienta⁹ desarrollada por los periodistas, que ya cuenta con información sobre más de 300 perfiles, permite a los usuarios jugar libremente con los datos cruzándolos y almacenar posteriormente los resultados o compartirlos en las redes sociales. El proyecto ya ha generado algunas buenas historias, como esta¹⁰ acerca de las manipulaciones electorales de un cargo político del país para resultar reelegido, en cuya confección participaron activamente un puñado de usuarios, filtrando informaciones de interés para los periodistas sobre las conexiones de los implicados.

Si hablamos de reutilización debemos hablar necesariamente de licencias. Curiosamente los medios latinoamericanos se quedan atrás en este sentido (todos se distribuyen bajo *copyright*). Los medios españoles, sin embargo, toman la delantera en este aspecto (lo que constituye una gran innovación en sí misma). Sólo *infoLibre* y *Mongolia* se cierran al derecho de autor. El resto invita a la republicación gracias al uso de licencias *Creative Commons*. Y no sólo eso: además, algunos medios españoles hacen un uso activo de contenidos con licencias abiertas para alimentar sus secciones. Es el caso de *eldiario.es* que republica los textos de la revista *Libero* o de *Alternativas Económicas*, entre otros. *El Puercoespín* –que sin embargo es *copyright*– también hace uso de esta práctica, reproduciendo esporádicamente textos con licencias *CC* de otras webs, como *Materia*. De los medios latinoamericanos presentados sólo *Plaza Pública* de Guatemala tiene una licencia *CC*, en su caso *CC BY SA*.

Otras prácticas novedosas incluyen la publicación de todos los documentos y brutos que han ayudado al periodista a confeccionar una historia (*La Silla Vacía*). De ello hablaremos en el siguiente punto.

Apertura, reutilización

El debate de la apertura es uno de los más interesantes abordados por los periodistas en sus intervenciones en Huesca. La apertura como práctica y como valor es una de las categorías más referidas por los profesionales (en muchas ocasiones de forma implícita). La apertura se entiende y se practica de formas muy diferentes. El debate más recurrente en este sentido tiene que ver con la apertura o no de los contenidos (¿cerramos la web o la abrimos? ¿optamos por una fórmula *freemium* –intermedia–?) y

se vincula fundamentalmente al modelo de negocio.

Otros debates secundarios en esta línea se relacionan con el tipo de licencia más adecuado o con propuestas radicalmente innovadoras como el ‘periodismo transparente’ de *La Silla Vacía*.

El asunto de la apertura o no de los contenidos ya lo hemos abordado en el primer punto, cuando hemos hablado de ‘replicación’. En síntesis, los periodistas emprendedores entienden que la información es un derecho de los ciudadanos que, sin embargo, choca con su propia subsistencia como profesionales: “La presión social irá siempre empujando a la libre circulación de los contenidos, lo que crea el problema de la ecuación económica –quién pagará por producirlos. Conviviremos con esa contradicción largo tiempo”, afirman desde *El puercoespín*.

Para otros medios, como *La Silla Vacía*, esa ‘apertura’ va mucho más allá de los contenidos: a los entresijos del trabajo periodístico, al ‘código’ –podríamos decir– de la información y de todo lo que gira en torno a ella (datos y bases de datos, materiales brutos, documentos...): “Creemos en la circulación libre de todos los datos y documentos”, afirman, “creemos que toda persona debería tener acceso a los datos en un país porque eso es información pública”. Apoyándose en esta filosofía, *La Silla Vacía* publica –en ocasiones– todos los documentos y materiales brutos recogidos por los periodistas para confeccionar una historia. Además, hace públicas las bases de datos que elabora para construir los reportajes (en España el semanario digital *Vía 52* comparte esta última práctica) e incluso reconstruyen su web ‘al aire’:

“Todo lo que hacemos lo construimos al aire con nuestros usuarios [Olga Lucía Lozano es la única que utiliza este término en Huesca]. (...) Si rediseñamos la página los usuarios ven lo que está pasando (...) Si nos equivocamos, nunca descolgamos notas. (...) Todo es visible, público” (Olga Lucía Lozano, *La Silla Vacía*).

3.2 RESULTADOS: EL DISCURSO DE LOS USUARIOS MEDIATIVOS

Participantes: Bernardo Gutiérrez, Pau Llop (*Fixmedia.org*, *bottup.com*), Stéphane Grueso, *People Witness*, *Tabacalera*.

El discurso de los usuarios mediactivos (no sería correcto llamarlos a todos *amateurs* porque, de hecho, varios son también periodistas) difiere en muchos aspectos del de los profesionales. Entre las categorías que más valoran los participantes en la primera edición de la P2P Wikisprint –celebrada a través de encuentros y debates interactivos en la herramienta Hangout de Google– se encuentran el

⁸ Fundación Civio: www.quienmanda.es

⁹ *La Silla Vacía*: <http://lasillavacia.com/quienesquien>

¹⁰ *La Silla Vacía*: <http://lasillavacia.com/historia/asi-compraron-votos-en-la-capital-del-fraude-46888>

aprendizaje, la cooperación, la apertura y la verdad. En un segundo plano se citan también otras categorías como la inteligencia colectiva, la horizontalidad o la organización en red.

En síntesis, en los próximos puntos analizaremos cómo estos usuarios, a diferencia de los periodistas, no se autorreivindican como legítimos testafieros de la realidad o al menos no individualmente. La verdad, desde esta perspectiva, se compone a través de la suma de las visiones –siempre subjetivas– de una colectividad. Cada ciudadano es una ventana más a esa realidad, una oportunidad más para contrarrestar la versión ‘oficial’ –la de los medios– que se aprecia como simplista e interesada. Cuantas más ‘ventanas’ se abran a esta realidad –es decir, cuanto más se eduque o se empodere a los ciudadanos para prosumir sus propias historias– más completo será el relato, de ahí la preponderancia de valores como el aprendizaje, que no habían aparecido en el discurso de los periodistas profesionales.

“No pretendo sustituir a la prensa, yo no soy periodista. No soy capaz analizar, referenciar, contrastar, no tengo *background*, simplemente voy y enseño. (...) Abres un ojo, les enseñas lo que pasa. Evidentemente yo puedo enseñar para allá o para acá, puedo no enseñar. Yo discrimino, claro, pero básicamente lo que hago es abrir un ojo a la plaza” (Stéphane Grueso).

Desde esta óptica, la finalidad de la labor periodística no consiste tanto en ofrecer resultados, productos o visiones cerradas y definitivas de las cosas, como en ofrecer recursos para que esa autocomunicación de masas que mencionaba Castells sea factible. En palabras de Bernardo Gutiérrez: “El periodismo se está convirtiendo en una caja de herramientas para empoderar”.

Verdad, valor social, aprendizaje

La verdad es la fuerza que mueve todas las acciones de los participantes en el P2P Wikisprint, que oscilan entre la producción alternativa de información y la pretensión explícita de intervenir en el transcurso de ciertos asuntos político-sociales en defensa de la democracia. Desde esta perspectiva, la línea que separa el activismo del periodismo apenas es discernible.

“El papel que ejecuta la gente que está en la calle haciendo *streamings*, grabando, denunciando, generando información, es básico para mantener una sociedad mínimamente democrática, con una mínima transparencia, ya que las herramientas mediáticas que antes permitían hacer ese papel parece ser que han pasado a estar controladas por juntas de accionistas con sus propios intereses. Y esta gente es imprescindible para romper ese papel y a esta gente la tenemos que dotar de herramientas para que

puedan hacerlo” (Grupo de comunicación, Tabacalera).

Como vemos, se confirman las tesis de Nicolas Liscutin, que afirmaba que este tipo de usuarios “ven el periodismo como un tipo de fiscalización colectiva de la vida pública” que sólo es posible en contextos altamente participativos”, contextos estos no desarrollados por los medios de masas y que desde estos colectivos se fomenta trabajando en la creación de herramientas para el empoderamiento ciudadano.

La plataforma de *streaming* (grabación y difusión de video en directo a través de dispositivos móviles) *People Witness* es una de estas herramientas, al igual que los dos proyectos liderados por uno de los participantes, Pau Llop: *Bottup.com* y *Fixmedia.org*.

Hablar de ‘verdad’ y de *People Witness* implica hablar de materiales en bruto. De hecho, este asunto es el que centra el debate sobre la verdad de los participantes en el encuentro. En general, se percibe que los periodistas, en su labor como intermediarios e interpretadores de las cosas, entorpecen el conocimiento de los usuarios de la realidad. Bien porque no son libres, porque manipulan pretendidamente las informaciones o por su subjetividad personal, los periodistas son percibidos como un filtro que es prescindible. Así, se afirma:

“Los dispositivos inacabados y los filtros que retransmiten la información tal cual, cruda, sin interpretaciones y sin un periodista en medio (ej: WikiLeaks, *People Witness*) están revolucionando el panorama informativo” (Bernardo Gutiérrez).

Se habla, incluso, de una necesaria y paulatina “desprofesionalización del periodismo”: “No hay que ser periodista, hay que ser ciudadano y tener el suficiente dinero como para tener un *smartphone*”, se dice. El periodismo, entonces, debe ser “ocupado” por los ciudadanos que, “apropiándose” de sus herramientas –e incluso transformándose ellos mismos en herramientas para el resto– son capaces de generar procesos de autocomunicación de masas susceptibles de desbancar o completar lo que se denominan ‘verdades oficiales’ construidas por los medios y el poder. Así, por ejemplo, los participantes relatan cómo durante las manifestaciones del 25S fueron los ciudadanos, y no los medios, quienes más presencia tuvieron en la narración de los hechos – salvando a *eldiario.es*, que en este grupo se percibe como una excepción a la regla: “Es realmente notable ver cómo este medio ha sabido comprender lo que es un nuevo medio digital y cómo está cerca de la calle”.

Levantando un puente entre los usuarios y los medios están los dos proyectos de Pau Llop: *Bottup.com* y *Fixmedia.org*, que de diferentes formas buscan

implicar a los ciudadanos -en hermanamiento con los periodistas- en la producción de información. De ambos, el más reseñable en este apartado es *Fixmedia.org*, una plataforma pensada para que los usuarios corrijan las noticias de los medios. La idea parte de la creencia de que ningún periodista, por muy competente que sea, puede saber más que su audiencia. Desde este punto de vista la verdad se construye "sumando" gracias a las aportaciones de la "inteligencia colectiva", aunque la batuta la siguen llevando los periodistas, que son los que deciden si incorporan esas correcciones o no. Por otra parte, *Bottup* también propone que sean los propios ciudadanos, y no los periodistas, quienes configuren la agenda "de abajo a arriba", ya que ese es el sentido de un periodismo cuya función no debe ser otra que la de servir al público.

Que la 'ocupación' del periodismo sea un éxito depende de la buena marcha de los procesos de aprendizaje necesarios para empoderar a los usuarios en el uso de las herramientas (o para convertirlos a ellos mismos en herramientas). Desde *People Witness* y otros colectivos del 15-M (*Audiovisol*, *Tomalatele...*) hacen un especial hincapié en el valor del aprendizaje. La plataforma realiza talleres periódicos en diferentes puntos de España y posee una wiki, "un repositorio de conocimiento de todas nuestras herramientas, de cómo funcionan y también de cómo *strimear*". No se trata de "hacer *streamings* a domicilio" (como vimos en el caso de *Ágora News*) sino se enseñar a la gente para que ellos mismos "reporten todo lo que hacen".

Apertura, cooperación, red, prototipo, horizontalidad

El debate sobre la apertura entre los usuarios mediactivos se centra en varios aspectos. Uno de ellos, la importancia de los datos en bruto, ya lo hemos tocado en el punto anterior. Sintetizando, la idea esencial es que 'no sobra nada'. Aquellos materiales que el periodista había desechado por considerar inútiles, redundantes (o con otras intenciones menos profesionales) son ahora considerados como una garantía de credibilidad. El periodismo se desnuda y se muestra desde su subjetividad, sin miedo. No pretende ser perfecto, ni real, a menudo no pretende ni siquiera ser periodismo. Lo que cuenta, en definitiva, es el conjunto, la suma de visiones que constituye la aportación de cientos de usuarios interconectados en un proceso que nunca se cierra: la 'noticia' siempre está viva.

"Ahora todo el proceso informativo es una especie de makingoff en tiempo real. Antes veías una película y al final te contaban cómo se había hecho y ahora dialogamos en red y estamos colaborando y comunicando. Algunos lo llaman protocomunicación, da igual la palabrota es simplemente comunicar un proceso" (Bernardo

Gutiérrez).

"*Fixmedia* es simplemente una herramienta neutra que permite a cualquier ciudadano *hackear* la cadena de valor de las noticias para abrirlas al escrutinio público y favorecer así la construcción de una agenda pública más participada y contrastada" (Pau Llop).

La apertura implica, pues, la participación y la cooperación de los usuarios en todos o en algunas de las facetas que tradicionalmente constituían parte del trabajo del periodista. Hablamos de esa 'ocupación' del periodismo, esa construcción participada de la agenda y esa apropiación de sus herramientas que ya tocamos en el punto anterior. Ese empoderamiento significa que para que algo sea auténticamente abierto debe ser 'libre'. Por libertad entendemos aquí la posibilidad de replicación de la herramienta, es decir, si está diseñada en *software* privativo o en *software* libre (el código es accesible y puede ser copiado, modificado y distribuido por terceros). *Fixmedia.org* y *Bottup.com* son sitios de 'código abierto', "cualquiera puede coger el código y montar su propio *Fixmedia*", lo que redundará en la generación de conocimiento nuevo y en la posibilidad del usuario de conocer las entrañas de la tecnología (por ejemplo, los parámetros bajo los que funcionan los algoritmos de la herramienta).

Se busca abrir el periodismo a la ciudadanía o, cuando menos, tender puentes entre esta y los profesionales (caso de *Fixmedia* y *Bottup.com*, en la que los periodistas dan un tratamiento profesional a informaciones enviadas por *amateurs*). Desde *Bottup.com* se llega a hablar de 'periodismo de servicio público':

"En *Bottup* pensamos que, con las nuevas tecnologías, ya no hay excusa para mantener este monopolio. Es un buen momento para que los periodistas profesionales nos pongamos a tu servicio, al servicio de la ciudadanía, para hacer lo que siempre fue nuestra obligación: periodismo de servicio público." (Pau Llop)

Esa necesaria interactividad, que lleva a establecer relaciones más horizontales entre unos y otros (el *periodista* se transforma en uno más) se practica de formas muy diversas. Por ejemplo, los *streamers* de *People Witness* y Stéphane Grueso destacan que, cuando graban un evento, buscan siempre entablar una conversación con la audiencia: "Es una relación de igual a igual. Tú vas ahí y te mezclas con la gente. No grabas, como hacen algunos medios, desde una azotea", critican. Se trata de un recurso que ha sido adoptado por un medio en nuestro país, concretamente, por *eldiario.es* que retransmite los *streamings* de Grueso. Por otra parte, el diálogo con otros usuarios favorece el establecimiento de relaciones de mutua solidaridad: los *streamers* de

People Witness suelen pedir a los ciudadanos que abran sus *wifi* para que los activistas puedan cubrir mejor las protestas.

4. CONCLUSIONES (QUE NO SON TALES)

Vivimos un tiempo de cambios profundos. Si en algo están de acuerdo los protagonistas de estas páginas es en este solo hecho. La gramática de los nuevos tiempos (esa Sociedad Red que nos trae el Informacionalismo de Manuel Castells) impone un cambio de tablero y de normas en el que los conceptos traídos del pasado, como 'periodismo' o 'periodista' encajan con dificultad. Paradójicamente, en la edad de oro de la información, la industria levantada entorno a ella corre el riesgo de venirse abajo. Estos dos fenómenos, apasionantes y aterradores a la vez, son los que dibujan los discursos que hemos estado analizando hasta aquí y los que marcan la brecha existente entre periodistas profesionales y usuarios autorganizados. Los unos sobreviven al cambio, los otros lo viven.

Tomo prestada la inspiración de la investigadora Dana Klisanin para escenificar este desencuentro entre estos dos imaginarios. El periodista es –o así se siente– como un héroe a la vieja usanza, un *Superman*, un Peter Parker (*Spiderman*) sumido en una crisis sin fondo. El usuario es un ciberhéroe, una nueva clase de héroe, una evolución del primero. Ese ciberhéroe, explica Klisanin, es una figura colectiva –imaginemos a ese hombre-masa, a esa audiencia despierta a la que el periodista teme y busca a la vez.

El ciberhéroe supera al periodista como héroe en muchos aspectos que Klisanin describe: es reactivo, pero también proactivo: no sólo acude en socorro de algo o alguien cuando suenan las alarmas, está ahí antes de que lo hagan, está en todas partes. A diferencia del periodista, un héroe muy individualista, el ciberhéroe combina el valor de la acción individual con la fuerza demoledora de la acción colectiva, es decir: "Sabe que no salvará a las ballenas de la extinción por sí mismo, pero reconoce que una comunidad activa de individuos semejantes a él bien podría conseguirlo". Por eso, busca 'crear' comunidades y alimentarlas empoderando a nuevos usuarios para hacerles partícipes de la *autonarra-acción* colectiva. Su objetivo no es fabricar verdades para su consumo masivo, sino fabricar herramientas para que sea la propia sociedad quien narre, actúe, y acuerde esas verdades que dan forma a la opinión pública. Dicho en sintonía con Castells: se trata de poner medios para que la llamada 'autocomunicación de masas' sea cada vez más poderosa.

La labor del ciberhéroe es mucho menos épica y

aparatosa que la del periodista. "No necesita salir en busca de grandes aventuras", simplemente se las encuentra y las narra junto a otros miles de individuos –"abre un ojo", que decía Stéphane Grueso–, a menudo desde la comodidad de su propio hogar. Porque el ciberhéroe no (siempre) es un periodista, tampoco pretende serlo, no necesita esa legitimidad. Es parte de un engranaje en el que goza de la oportunidad de acometer 'actos periodísticos' esporádicos en el marco de una colectividad (un día es productor de información, otro prescriptor, otro corrector...). Este ciberhéroe no mantiene la distancia que marca la objetividad periodística. Contempla el periodismo como una labor de fiscalización colectiva de la vida pública y, por ende, una llamada a la acción directa contra la injusticia. El ciberhéroe no se limita a contemplar la 'realidad', la interviene, razón por la que este tipo de actos periodísticos (pensemos, por ejemplo, en *People Witness* o en el trabajo del propio Grueso) linda a menudo con el activismo hasta hacerse indistinguible de él. En resumidas cuentas, el periodismo es, desde esta óptica, un bien común necesariamente participable en orden a la conservación de su finalidad ética: ejercer como contrapoder y garante de la justicia y la democracia. La 'traición' de los intermediarios, de los que se desconfía abiertamente, justificaría su paulatina 'ocupación' por parte de los usuarios y la apropiación de sus herramientas.

Llegados a este punto, sería injusto no reconocer los esfuerzos de los profesionales que, desde la periferia, trabajan por reinventar su oficio y recuperar su legitimidad perdida. En estas páginas hemos visto que los resultados de esos esfuerzos se ven muy acusados por varias razones, entre las que destacan:

1- La necesidad de supervivencia del periodista, que le resta energías y creatividad para imaginar los 'periodismos posibles': o el "muy bonito todo pero, ¿y yo cómo como?". Desde la perspectiva de Himanen podríamos afirmar que el periodista ha caído en la trampa del capitalismo. Sobrevivir en el mercado es la máxima prioridad, algo en lo que, desde el punto de vista del investigador, no se parecen a los *hackers*:

"Desde el momento en que se puede tener un ordenador en el escritorio, no es probable que la primera preocupación que nos mueva [a los *hackers*] sea cómo conseguir comer caliente o conservar el techo que nos cobija. Si bien la supervivencia, continúa siendo un factor motivador, no es en realidad una preocupación cotidiana, capaz de excluir al resto de las motivaciones".

2- La nostalgia del pasado, que igual que en el caso anterior, impide a los profesionales romper moldes y les lleva a replicar las prácticas del pasado con el convencimiento de que eso es lo único que hace falta. El periodismo se 'transplanta' tal cual a Internet,

como si este fuera un medio más, un soporte, y no un ecosistema nuevo en el que las normas ya no son las mismas.

3- El miedo a lo desconocido y a un escenario incierto, que tiende a capear reaccionando a la defensiva ante los lectores y con cierto aire de superioridad.

Pese a estas limitaciones, que constriñen el abanico de propuestas que los profesionales son capaces de idear y que los alejan de imaginarios como el de la ética *hacker* y los acercan más a los propios del periodismo tradicional o digital, existen algunas señales para el optimismo. Los periodistas asumen algunos de los valores y las prácticas propios de las comunidades de *software* libre y los reinterpretan a su manera. Se valora, por ejemplo, la libre circulación de la información, que se considera un derecho y un bien público. Así lo ven, por ejemplo, en *eldiario.es* o en *Materia*, que buscan la colaboración de socios o amigos para financiar un proyecto al alcance de todos, también de quienes no pueden pagar por los contenidos. Esa 'libertad', por otra parte, se entiende en algunos casos como el necesario uso de licencias abiertas (casi la mitad de los proyectos españoles utiliza una de ellas, lo que implica un cambio de mentalidad sorprendente) y en otros como la necesaria publicación de las bases de datos completas elaboradas por los periodistas (*La Silla Vacía*) o incluso la exposición de los informes consultados por los reporteros y los materiales brutos con los que se confeccionaron los reportajes (*La Silla Vacía*).

Llama la atención, por otro lado, observar cómo los periodistas van cediendo -aunque tímidamente- ciertas cotas de protagonismo a los que ellos aún consideran 'lectores'. Para empezar, muchos de los medios estudiados se conciben a sí mismos como 'puntos de encuentro' o 'plataformas de debate' más que como medios (es el caso de *Materia* o *Plaza Pública*) lo que ya constituye una novedad. Es cierto que las tareas clásicas del oficio periodístico -selección de los temas que compondrán la agenda y producción de los artículos- se defienden con uñas y dientes, pero se reconoce a los usuarios como prescriptores de las informaciones -a ellos corresponde la tarea de 'circular' los trabajos periodísticos- y en algunos casos, como en el de *La Marea*, se los incorpora a tareas empresariales tales como la promoción de la revista o su distribución por diferentes puntos de venta (los socios de la cooperativa han creado una red altruista de 'nodos' por todo el país). Destaca también el esfuerzo de algunos medios, como *La Silla Vacía*, por ofrecer a sus visitantes no tanto noticias cerradas como herramientas que les brindan la posibilidad de participar y crear sus propias historias jugando con los datos de forma sencilla. Estos pequeños

experimentos están muy lejos de las posibilidades de integración de periodistas y audiencias que ofrecen las nuevas tecnologías (tal y como prueba el *Fixmedia* de Pau Llop o como demostró *The Guardian* en su día), pero son un avance en este sentido que no se puede desdeñar.

Al iniciar este trabajo nos preguntábamos: ¿Podemos afirmar que el periodismo ha emprendido el camino hacia su constitución como un bien común de código abierto? Y, si así fuera, ¿cómo y bajo qué formas lo está haciendo?

Se trata de un interrogante ambicioso que esta investigación, por sus dimensiones y su carácter no puede responder a ciencia cierta. Sí es posible, sin embargo, arrojar algunas pistas acerca de por dónde pueden ir los tiros después de lo que hemos estudiado en estas páginas. Desde luego, el periodismo está cambiando. Se puede decir con certeza que, lo quieran o no los profesionales, se está abriendo y está siendo paulatinamente ocupado por los antaño 'lectores' que, desde luego, lo reivindican como un bien común. El periodismo profesional también se está abriendo. A su manera, por supuesto, a trompicones, pero lo está haciendo. Hablar de un periodismo profesional 'de código abierto' hoy sería un disparate: ya hemos expuesto cómo las coincidencias entre las prácticas y valores propios de la ética *hacker* y las del periodismo periférico se pueden contar con los dedos de la mano. Sin embargo, los motivos que hemos analizado anteriormente, y el empeño de los propios periodistas en diferenciarse de los grandes medios y apostar por valores como la transparencia o la comunidad, dan fe de que hay una diferencia con lo que conocíamos hasta ahora. De hecho, algunos medios (como *eldiario.es*) son valorados por los participantes en el P2P Wikisprint que, con todo, se muestran escépticos acerca de la capacidad de los medios para interiorizar la gramática de esos repetidamente evocados 'nuevos tiempos'.

El muro que separa a los periodistas de los usuarios es alto, pero no imposible de salvar: sirva como ejemplo el puente que -nuevamente- *eldiario.es* ha tendido a estos perfiles abriendo un espacio -por ejemplo- para los *streamings* de Stéphane Grueso en su sitio web. De este tipo de pactos y, en general, de la capacidad de los periodistas para dialogar con los usuarios e integrarlos en el proceso periodístico dependerá que las distancias entre unos y otros se acorten o que la brecha se vuelva definitivamente insalvable y el periodismo se independice de sus, hasta ahora, legítimos productores, los periodistas.

5. BIBLIOGRAFÍA

Anderson, C.W.; Bell, E. and Shirky, C. (2012): *Post-*

Industrial Journalism: Adapting to the Present. Tow Center for Digital Journalism.

Benkler, Y. (2006): *The Wealth of Networks*. EEUU: Yale University Press.

Boyle, J. (2008): *The public domain: enclosing the commons of the mind*. Yale University Press.

Bruns, A. (2011): "Gatekeeping, gatewatching. Real time feedback: new challenges for journalism". *Brazilian Journalism Research*. 7(11).

Castells, M. (1997): *La Sociedad Red. La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volúmen I. Madrid: Alianza Editorial.

Coleman, G. y Golub, A. (2008): "Hacker Practice: moral genres and the cultural articulation of liberalism". *Anthropological Theory* (8), 255.

Gillmor, D (2010): *Mediactive*. EEUU, 2010

Kelty, C. (2008): *Two Bits: The cultural significance of free software*. Durham, N.C.: Duke University Press.

Klisanin, D. (2012): "The Hero and the Internet: Exploring the Emergence of the Cyberhero Archetype". *Media Psychology Review* [Online]. 4 (1).

Himanen, P. (2002): *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino.

Liscutin, N. "Indignez-Vous! Fukushima, new media and antinuclear activism in Japan". *The Asia Pacific Journal*. 9 (47) No 1.

Raymond, E. (2001): *How to become a hacker*

Sampedro, V. (2000): *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Istmos.

Sampedro, V. y Resina, J. (2010): "Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red". *Revista Ayer*. 80/2010.

Stallman, R. (1999): *The GNU Operating System and the Free Software Movement. Open Sources: voices from the open source revolution*. Ed. O'Reilly.

Toffler, A. (1979): *La tercera ola*. Bogotá: Editorial Plaza & James.

6. ANEXO I. CODIFICANDO UNIVERSOS: ÉTICA HACKER, SOFTWARE LIBRE. PRÁCTICAS Y VALORES

El objetivo es extraer un listado de categorías que nos permita analizar los discursos de los periodistas emprendedores y usuarios mediactivos y observar de qué universos beben sus palabras y su concepción del periodismo y si estos se han abierto a nuevas realidades (como la ética *hacker* y sus prácticas) o más bien continúan anquilosados en imaginarios más tradicionales.

Para extraer las categorías referentes al universo *hacker* me apoyo en varias lecturas: Stallman, Raymond y Himanen.

Estas son las categorías:

-Apertura

En las comunidades de *software* libre este término se refiere a la exposición del código que conforma un programa en orden a poder "leerlo, cambiarlo o 'canibalizar' partes de él para hacer un programa nuevo" (Stallman, 1999). En el contexto periodístico, utilizaré esta categoría para analizar los debates surgidos en torno a la cuestión de la visibilidad y la participación: ¿Qué entienden ellos que debe ser abierto y/o participado? ¿Cómo ponen en práctica esas interpretaciones? ¿Cuál es el código del periodismo?

-Transparencia

La transparencia es una condición necesaria, pero no suficiente, para hablar de apertura en los términos en los que la concibe la ética *hacker*. Se incluye esta subcategoría para clasificar los discursos que entienden la apertura de forma no participable, únicamente desde la apertura de ventanas desde las que se facilita a los usuarios la fiscalización de los propios periodistas o de su trabajo.

-Aprendizaje

El aprendizaje es la llave del empoderamiento. En esta categoría se estudiarán las percepciones de los participantes, si las hay, sobre esta cuestión.

-Accesibilidad

La accesibilidad supone que aquello que es visible es también fácilmente comprensible, editable y reproducible para la comunidad de usuarios. Hablamos de formatos, de datos en bruto –sin interpretaciones que los filtren– o, en definitiva, de brindar un acceso sencillo y bajo protocolos estandarizados a toda la información disponible.

-Autonomía

Implica el estudio sobre la independencia, el no depender de terceros para tomar decisiones o realizar cambios.

-Replicar/Compartir

"Los usuarios deberían ser libres para compartir *software* porque ayudar a otra gente es la base de la sociedad" dice Stallman. En esta categoría analizamos asuntos como qué licencias utilizan los participantes en los debates o en qué sentido interpretan ellos la libertad de la información y cómo hacen esa libertad factible, si es que eso ocurre.

-Comunidad

La comunidad es el contexto en el que el trabajo de los *hackers* florece. Un *hacker* no es nada sin una comunidad de iguales en la que competir por demostrar su maestría y con los que colaborar para seguir resolviendo problemas. El concepto de comunidad en el ámbito *hacker* implica la existencia de relaciones horizontales y meritocráticas entre sus miembros, así como ciertos valores compartidos (ética/s *hacker*).

-Hacer

Las comunidades de *software* libre valoran el hacer. Es un pensamiento práctico: el hacer genera aprendizaje. Los errores no son malos, ya que de ellos se aprende.

Prototipar

Derivada de la categoría anterior surge esta otra. La [cultura del prototipo](#) concibe el estadio 'beta' o de ensayo como permanente. Los proyectos están abiertos a la experimentación continua, y por ende, vivos. Pueden mejorar o empeorar, pero esa no es la cuestión: se trata de generar conocimiento.

-Cooperación

Contempla los discursos que plantean fórmulas para "ayudar al vecino" (Stallman, 1999) o tejer alianzas con él para trabajar juntos por un bien común.

-Creatividad

Según Pekka Himanen, la creatividad es el valor por antonomasia de la ética *hacker*. La libertad y la pasión por crear definen al *hacker*. Estudiaremos si ocurre lo mismo en el contexto periodístico.

-Curiosidad

Es el ánimo explorador del *hacker*. Sus ganas de saber más le llevan a abrir nuevos caminos en su decidida determinación de resolver un desafío.

-Red (Organización en)

En *How to become a hacker* Eric Steven Raymond (2001) explica cómo "la mejor forma para promover el libre intercambio de información es contar con un sistema organizativo abierto (...) lo último que necesitas en burocracia. Las burocracias, no importa si son empresariales, universitarias o gubernamentales, son incapaces de acomodar el impulso explorador de los verdaderos *hackers*". De acuerdo a esta definición, estudiaremos cómo se organizan los periodistas y usuarios y que sistemas idean para compartir y generar información.

Horizontalidad

Según observa Raymond, "los *hackers* son de naturaleza antiautoritaria. Cualquiera que pueda darte órdenes puede entorpecer la resolución de un problema que te fascina y, dada la forma en que los

autoritarios suelen trabajar, seguramente encontrará alguna razón estúpida para hacerlo". Analizaremos si los modelos organizativos son horizontales o no y si, en general, se valoran las relaciones de igual a igual, tanto dentro de la 'redacción' o el grupo de trabajo como fuera, con el resto de los usuarios.

-Valor social

En las comunidades de *software* libre el dinero no guía las acciones de los programadores. Tal y como explica Himanen, el dinero es sin duda "algo útil", pero no es lo que motiva la construcción de algo como Linux: "No se trata de hacer mucho dinero (...) se obtiene entretenimiento del hecho de estar haciendo algo interesante, a la vez que se alcanza una repercusión social". El objetivo es "crear algo que tenga valor para la comunidad" y, por supuesto, permitir que los resultados de este proceso sean "utilizados, desarrollados y puestos a prueba por cualquiera, de modo que todos puedan aprender". Estudiaremos hasta qué punto los periodistas y usuarios buscan este valor social y qué obstáculos (fundamentalmente económicos) encuentran en su conquista.

-Entretenimiento

Según Himanen: "Para el *hacker* un ordenador es también entretenimiento. No me refiero a los juegos, ni tampoco a las bellas imágenes que circulan por la red. El ordenador mismo es entretenimiento." Veremos si los periodistas aluden en sus discursos a este genuino disfrute por sus oficios.

-Excelencia

Dice Himanen: "Es preciso creer que la programación es una artesanía merecedora de toda la inteligencia y pasión de que uno sea capaz. El diseño de programas y su implementación deben ser ante todo un arte del que se disfruta y una suerte de juego de alto nivel." Veremos si los periodistas cumplen con estos estándares.

-Jugar

Asociado al afán por experimentar, hacer.

-Meritocracia

El liderazgo no se establece de forma forzosa, sino natural. Un proyecto líder, al igual que un programador líder, lo son porque son los mejores y son así reconocidos por sus iguales –siempre informalmente.

-Pasión

La pasión es una cualidad que, desde luego, no compete solo a las comunidades de programadores. Como dice Himanen, basta con mirar a nuestro alrededor para identificar a profesionales –o no– que mantienen una relación apasionada con su trabajo,

ya sean académicos, artistas o incluso periodistas. Es de la pasión de la que nace la motivación para seguir resolviendo problemas, seguir jugando a un juego que, no por entretenido, resulta menos duro (Raymond, 2001). La cuestión es, ¿dirige la pasión las acciones de los periodistas o lo hace el miedo?

"La pasión es una búsqueda intrínsecamente interesante que le llena [al *hacker*] de energía y cuya realización le colma de gozo" (Himanen, 2002 : 100).

-Reutilización

Uno de los lemas más característicos de las comunidades de *software* libre es que "ningún problema debería resolverse dos veces". Si la información está disponible para ser analizada, destripada y reutilizada, esto no ocurrirá, no al menos tan a menudo. Analizaremos si periodistas y usuarios apuestan por la reutilización de la información disponible y si ellos mismos la practican, por ejemplo, con prácticas como el *remix*.

Remixear

Esta práctica implica tomar piezas o extractos de información de diferentes fuentes y remezclarlos en una composición propia con valor añadido. Es una práctica de reutilización de la información.

-Verdad

Esta categoría es un tanto personal, ya que no es citada por Himanen, ni tampoco puede deducirse fácilmente del discurso de los autores con los que he trabajado para confeccionar este código. La verdad, sin embargo, es la fuerza que late bajo la libertad de la información, la libertad o la apertura. Por eso, analizaré de qué formas periodistas y usuarios se enfrentan al debate sobre la verdad, cómo se perciben a sí mismos frente a ella y cómo la describen.

Consulte los resultados en bruto de la codificación aquí:

https://docs.google.com/document/d/1a7pkvJ7Vdz4rJoazEQxehcCNN_0uUIU81HUs72CSFcs/edit

7. ANEXO II. PRESENTACIÓN DE LOS PROYECTOS OBJETO DE ESTUDIO

1- Profesionales:

***Mongolia* (Eduardo Galán)**

Revista satírica de ámbito nacional. Se edita en papel, aunque cuenta con una web con fines promocionales. Crítica humorística de la actualidad política y económica. Cuenta con una sección de noticias reales denominada "Reality News".

<http://www.revistamongolia.com/>

***eldiario.es* (Ignacio Escolar)**

Diario online generalista de ámbito nacional. Se centra especialmente en temas de carácter político y económico. Cuenta con un monográfico en papel que se publica cada tres meses denominado *Cuadernos*. Todos los contenidos de *eldiario.es* se distribuyen bajo una licencia CC BY SA.

www.eldiario.es

***Ágora News* (Jaime Estévez)**

Empresa especializada en la cobertura de eventos en abierto a través de *streaming*. Está presente en España y América Latina.

Agoranews.es

***IberoAmérica.net* (Pedro de Alzaga)**

Aplicación cuya finalidad es generar un ranking de las noticias de medios de comunicación profesionales de habla hispana con más impacto en Twitter.

***infoLibre* (Jesús Maraña)**

Medio de ámbito generalista especializado en temas de carácter político y económico. Se difunde a través de Internet en una web solo parcialmente abierta al público. Cuenta con un suplemento impreso denominado *TintaLibre* que se publica todos los meses.

www.infolibre.es

***La Marea* (Thilo Schuffler)**

Revista mensual monográfica de ámbito nacional distribuida por la cooperativa "MásPúblico", nacida como fruto del cierre del *Diario Público*.

lamarea.com

***Materia* (Patricia Fernández de Lis)**

Plataforma de noticias *online* especializada en ciencia y tecnología. Todos los contenidos producidos por Materia se difunden con una licencia CC BY ND que los responsables de la página invitan activamente a utilizar.

esmateria.com

***Libero* (Óscar Abou-Kassem)**

Revista especializada en deportes desde una óptica cultural y sosegada basada en el *slow journalism*. Cuenta con una edición *online* y un blog en colaboración con *eldiario.es*

shop.revistalibero.com/

***Alternativas Económicas* (Pere Rusiñol)**

Revista mensual especializada en economía. Constituida por una cooperativa, busca analizar la actualidad económica con rigor, independencia y de

forma didáctica.

Alternativaseconomicas.coop

Plaza Pública (Alejandra Gutiérrez)

Diario digital universitario con base en Guatemala. Otorga una importancia especial al periodismo de datos. Todos los contenidos se distribuyen bajo licencia *Creative Commons*.

Plazapublica.com.gt

El Puercoespín (Gabriel Pasquini)

Publicación digital argentina de carácter generalista. Aborda el periodismo desde una mirada sosegada y ensalzando su valor narrativo y literario.

Elpuercoespín.ar

La Silla Vacía (Olga Lucía Lozano)

Medio digital de origen colombiano. Apuesta por periodismo transparente (por ejemplo, ofreciendo a los usuarios el material en bruto que el periodista ha utilizado para componer un reportaje). Se caracteriza por buscar la colaboración activa de su comunidad de usuarios en el trabajo periodístico.

Lasillavacia.com

El Faro (Carlos Dada)

Medio digital de carácter generalista de El Salvador. Fue uno de los primeros de estas características en América Latina.

Elfaro.net

Tabla 1. Tipología de medios profesionales alternativos

Medio	España / Latinoamérica	Financiación	Licencia	Digital /Papel
Mongolia	España	Venta en kiosko, suscriptores, publicidad, merchandising y productos complementarios ('Papel mojado' o el libro de pasatiempos Mongolia)	Copy-right	Papel

<i>eldiario.es</i>	España / Global	Socios (5€ mes), Publicidad (+50%), Cuadernos (monográficos en papel)	CC BY SA	Digital / Especial en papel (<i>Cuadernos</i>)
<i>Ágora News</i>	España / Global	Publicidad, pagos de clientes	-	Digital (streamings)
<i>IberoAmérica</i>	España / Global		-	Digital
<i>infoLibre</i>	España	Socios, venta de suplementos (<i>Tinta Libre</i>), publicidad	Copy-right	Digital / Suplemento en papel (<i>Tinta Libre</i>)
<i>La Marea</i>	España	Socios de la cooperativa (100), suscriptores, publicidad (-10%)	CC BY SA	Papel / digital
<i>Materia</i>	España / Global	'Amigos de Materia', publicidad	CC BY NC	Digital
<i>Libero</i>	España	Venta en kiosko, suscriptores, publicidad	CC BY NC ND	Papel
<i>Alternativas Económicas</i>	España	Venta en kiosko, suscriptores, publicidad, socios cooperativa		Papel
<i>Plaza Pública</i>	Guatemala	Universidad	CC BY SA	Digital
<i>El Puercoespín</i>	Argentina		Copy-right	Digital

<i>in</i>				
<i>La Silla Vacía</i>	Colombia	Subvenciones, crowdfunding	Copy-right	Digital
<i>El Faro</i>	El Salvador	Publicidad	Copy-right (No se especifica)	Digital

2- Usuarios mediactivos

Bernardo Gutiérrez

Periodista freelance especialista en reportajes de temática social y viajes. Actualmente afincado en Brasil, ha colaborado en varios medios, tanto nacionales como internacionales, como por ejemplo *Al-Jazeera*, *El Mundo*, *El País*, *Público*, *eldiario.es*, *National Geographic* o *Lonely Planet*. Su blog *Código Abierto* -publicado en *20minutos.es*- fue una referencia en temas relativos a la cultura libre.

www.bernardogutierrez.es

Stéphane Grueso

Periodista y cineasta. Trabajó para *TVE* en Alemania y se hizo popular a raíz de su trabajo *Copiad malditos*, que fue el primero que se distribuyó con una licencia *Creative Commons* en televisión. Actualmente es conocido por su alta implicación en movimientos sociales como el 15M, sobre el que ha elaborado el documental *15M: Excelente. Revulsivo. Importante*.

steph.es/

People Witness

Red de *streamers* ciudadanos que se autoorganiza para cubrir protestas y eventos de interés social a través de dispositivos móviles. El colectivo, que floreció al calor del movimiento 15-M español, concede una importancia muy especial al aprendizaje, por lo que organiza talleres periódicos para enseñar a los ciudadanos a utilizar las tecnologías para autoreivindicarse.

Peoplewitness.wordpress.com

Pau Llop

Periodista y emprendedor. Fue nombrado fellow de Ashoka por su proyecto *Bottup.com*, un periódico

online confeccionado por ciudadanos con la ayuda de periodistas profesionales. Recientemente Pau se ha involucrado en la puesta en marcha de otro proyecto de periodismo ciudadano, *Fixmedia.org*, una plataforma que permite a los usuarios corregir las noticias publicadas por los medios.

Fixmedia.org

bottup.com

La Tabacalera

Centro social autogestionado en Madrid. Su labor ha sido reconocida por la Administración, que le cedió la gestión del espacio hace varios años. El centro, que organiza actividades de índole social y cultural, promueve concienzudamente la cultura libre.

latabacalera.net

SUSANA LÓPEZ-URRUTIA

Licenciada en Comunicación Audiovisual en la Universidad de Burgos fue periodista en el *Diario de Burgos* y *El Mundo*, entre otros, donde se especializó en temas sociales. En 2012-2013 realizó el máster Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales de la Universidad Rey Juan Carlos y Medialab-Prado, desde los que trabajó activamente por la promoción del 'periodismo de código abierto'.

Actualmente es Directora creativa de eat&love, su propio estudio de diseño de marcas gastro.





EL *HAKTIVISMO* POST-MEGAREVELACIONES Y SU RELACIÓN CON EL PERIODISMO. EL CASO DE LOS BUZONES DE FILTRACIONES DIGITALES ESPAÑOLES

Esta investigación analiza las motivaciones de los activistas que, tomando como ejemplo las experiencias de Wikileaks y Edward Snowden, operan buzones de filtraciones digitales anónimas en España, así como las lógicas que se establecen en su relación con los periodistas para dar salida mediática a dichas filtraciones. A su vez, se indaga en la concepción de una filtración de información como un bien común y su gestión por parte de comunidades de *hacktivistas* y periodistas.

1. INTRODUCCIÓN

En 2006 abrió sus puertas una nueva biblioteca digital. Como toda biblioteca, su finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos¹. Su fundador, un australiano de nombre Julian Assange, especializó su proyecto, a diferencia de las bibliotecas tradicionales, en la recolección de documentos prohibidos por las autoridades. Pretendía conformar una enciclopedia en tiempo real de todo conocimiento relativo a violaciones de derechos humanos, guerra, corrupción, diplomacia a puerta cerrada o espionaje que hasta ese momento se hubiera mantenido apartado del dominio público². Desarrolló, junto a sus aliados, una plataforma no censurable ni rastreable para intentar mantener a salvo a todos los que quisieran colaborar con esta biblioteca. La nombró Wikileaks.

Diez años después Wikileaks aparece mencionado en más de 30.000 textos académicos³. Tal ha sido su impacto en política local, nacional y mundial,

diplomacia o geoestrategia. Su trabajo de publicación e indexación de documentos secretos ha supuesto una revolución en la concepción de las filtraciones de información, ya sea relativa al sector público o a la actividad privada que afecta al bien común. El modo en que Wikileaks ha aprovechado las herramientas que ofrece Internet para la expansión del conocimiento ha provocado innumerables reflexiones sobre la transparencia y la privacidad en la era digital. También ha supuesto un antes y un después en el activismo digital y el periodismo (Sampedro, 2014).

El clímax de la biblioteca pública digital Wikileaks llega en 2010. Saca a dominio público hasta 251.287 cables que los diplomáticos de los Estados Unidos de América (EEUU) y sus embajadores repartidos por el mundo habían enviado a su Secretaría de Estado en Washington⁴. Es la mecha que desata una guerra todavía abierta entre Wikileaks y los filtradores de información, por un lado, y EEUU, sus aliados, y las grandes empresas digitales, por otro. En las primeras escaramuzas, estas multinacionales tumban los servidores donde Wikileaks aloja la información y bloquean sus cuentas bancarias, imposibilitando las donaciones que utilizaba para recabar sus recursos económicos⁵. Esto paraliza momentáneamente a la

¹ De la RAE: "Biblioteca". Accesible en línea: <http://dle.rae.es/?id=5SGETnQ>

² Wikileaks: *What is Wikileaks* <https://wikileaks.org/What-is-Wikileaks.html>

³ Google Scholar, consultado el 2 de marzo de 2016: https://scholar.google.com/scholar?q=wikileaks&hl=en&as_sdt=0,5

⁴ Wikileaks: *Public Library of US Diplomacy*. [https://wikileaks.org/plusd/?qproject\[\]=cg&q=#result](https://wikileaks.org/plusd/?qproject[]=cg&q=#result)

⁵ Wikileaks: *Banking Blockade*. <https://wikileaks.org/Banking-Blockade.html>

organización, pero termina siendo una prueba de la futilidad que supone intentar poner barreras a la transmisión de conocimiento en la Red: WikiLeaks pone el paquete de cables diplomáticos en las redes p2p y en segundos la fuente de información pasó a estar en miles de ordenadores, haciendo imposible la censura que pretendía imponer el Gobierno estadounidense.

Según avanza la contienda algunas personas pierden su libertad. Entre ellos el propio Julian Assange, encerrado en una *cárcel de oro*, la embajada de Ecuador en Londres, que el Reino Unido ha gastado millones de libras en mantener sitiada⁶ con agentes de policía, aunque ha pasado a vigilarla de forma "encubierta"⁷ recientemente. Si la abandona será detenido y deportado a Suecia, cuya Fiscalía lo acusa de delitos de violación y acoso sexual. Él afirma que las acusaciones no se sostienen y teme que Suecia solo sea la primera escala de un viaje que le lleve a compartir destino con una de las principales filtradoras de WikiLeaks, Chelsea Manning, condenada a 35 años de cárcel en EEUU por revelar secretos de Estado⁸.

Observando cómo los países que mantienen bloqueado el *caso Assange* se saltan el mandato de la ONU de liberarle⁹ está Edward Snowden, también *encerrado*, aunque en su caso con la libertad para moverse por el territorio del país más grande del mundo. Exiliado en Rusia, en el verano de 2013 este ex analista informático subcontratado por la National Security Agencia (NSA) estadounidense fue el protagonista de la mayor filtración de la historia. Salieron a la luz miles de documentos relativos a los usos y prácticas de los servicios de seguridad, inteligencia y espionaje de los EEUU y sus cinco principales aliados: el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Denominados The Five Eyes, *los Cinco Ojos*, Snowden reveló que este grupo de *aliados cercanos* conformaban un conglomerado de agencias de inteligencia liderado por la NSA que espiaba indiscriminadamente a líderes mundiales y ciudadanos de todo el mundo, incluidos los de

países amigos, gracias a su control sobre la infraestructura que hace posible las comunicaciones digitales mundiales (Greenwald, 2014).

En una cadena de megarevelaciones inédita hasta la fecha y que continúa en la actualidad, el periodista Glenn Greenwald y la documentalista Laura Poitras se basaron en los documentos de Snowden para coordinar en medios de comunicación de todo el mundo las publicaciones que detallaban las prácticas de espionaje de Five Eyes. Entre ellas, se podría destacar el espionaje de los teléfonos móviles de presidentes y jefes de estado¹⁰; de las embajadas y misiones diplomáticas de la ONU y de la Unión Europea¹¹, de sus instituciones en Bruselas¹² y de sus estados miembros¹³; de las cumbres del G-20¹⁴; de empresas y objetivos económicos¹⁵; de periodistas¹⁶ o de millones de ciudadanos cada día, tanto propios (estadounidenses y británicos)¹⁷ como extranjeros¹⁸,

¹⁰ NSA monitored calls of 35 world leaders after US official handed over contacts, en *The Guardian* (James Ball): <http://www.theguardian.com/world/2013/oct/24/nsa-surveillance-world-leaders-calls>

¹¹ New NSA leaks show how US is bugging its European allies, en *The Guardian* (Ewen MacAskill y Julian Borger): <http://www.theguardian.com/world/2013/jun/30/nsa-leaks-us-bugging-european-allies>

¹² GCHQ: EU surveillance hearing ist old of huge cyber-attack on Belgian firm, en *The Guardian* (Ian Traynor): <http://www.theguardian.com/uk-news/2013/oct/03/gchq-eu-surveillance-cyber-attack-belgian>

¹³ Codename 'Apalachee': How America Spies on Europe and the UN, en *Der Spiegel* (Laura Poitras, Marcel Rosenbach and Holger Stark): <http://www.spiegel.de/international/world/secret-nsa-documents-show-how-the-us-spies-on-europe-and-the-un-a-918625.html>

¹⁴ GCHQ intercepted foreign politicians' communications at G20 summits, en *The Guardian* (Ewen MacAskill, Nick Davies, Nick Hopkins, Julian Borger and James Ball): <http://www.theguardian.com/uk/2013/jun/16/gchq-intercepted-communications-g20-summits>

¹⁵ Airbus's secret past, en *The Economist*: <http://www.economist.com/node/1842124>

¹⁶ Associated Press acusa al Departamento de Justicia EE.UU. de espiar a sus periodistas, en RTVE (EFE): <http://www.rtve.es/noticias/20130514/associated-press-denuncia-intrusismo-sin-precedentes-tras-saber-departamento-justicia-eeuu-espio-llamadas/662900.shtml>

¹⁷ NSA collecting phone records of millions of Verizon customers daily, en *The Guardian* (Glenn Greenwald): <http://www.theguardian.com/world/2013/jun/06/nsa-phone-records-verizon-court-order>

¹⁸ EUA espionaram milhões de e-mails e ligações de brasileiros, en *O Globo* (Glenn Greenwald, Roberto Kaz y José Casado): <http://oglobo.globo.com/mundo/eua-espionaram-milhoes-de-mails-ligacoes-de-brasileiros-8940934>

⁶ <http://gowaste.co.uk/>

⁷ La policía de Londres retira la vigilancia de Assange ante la embajada de Ecuador, en *La Vanguardia* (Reuters): <http://www.lavanguardia.com/internacional/20151012/54438052777/policia-londres-retira-vigilancia-assange-embajada-ecuador.html>

⁸ Assange teme ser extraditado a Estados Unidos si viaja a Suecia, en *El País* (EFE): http://elpais.com/diario/2010/12/06/internacional/1291590006_850215.html

⁹ Reino Unido y Suecia rechazan la petición de la ONU de liberar a Assange, en *El País* (Joseba Elola): http://internacional.elpais.com/internacional/2016/02/05/actualidad/1454660771_406980.html

incluidos los españoles¹⁹.

"La mayor exclusiva de la historia", la definió Greenwald meses después. Y estuvo a punto de perderla. Snowden intentó pasarle la información en repetidas ocasiones, sin éxito. El periodista no comprendía (por mera ignorancia pero también por falta de voluntad) el lenguaje que usaba Snowden y las peticiones que le hacía.

Durante seis meses, de hecho, la perdió, agotada su fuente de intentar comunicarse con él de un modo seguro. Las violaciones de derechos digitales cometidas por la NSA permanecieron ocultas. En ese momento apareció Laura Poitras, que sí comprendía los requerimientos que le hacía el *hacker* Snowden. Sin su intervención, la criptografía, las claves PGP, la importancia de mantener comunicaciones digitales seguras o el reverso espía de los dispositivos electrónicos modernos se habrían convertido en una barrera insalvable entre Greenwald y Snowden, en vez de en ventajas que hicieran posible una filtración periodística segura (Peirano, 2015).

Esta falta de entendimiento entre periodistas y las fuentes de información que basan su actividad en el terreno digital también afectó a WikiLeaks. Los medios de comunicación a los que la organización intentó unir para conformar una escala de publicaciones a nivel global, acorde con las injusticias que pretendían denunciar, terminaron traicionando a WikiLeaks y a su fundador, evitando profundizar en la información que se les suministraba, que ponía en riesgo a las élites que sustentan el negocio periodístico y a sus principales aliados. Prefirieron en cambio fetichizar a Assange y sus supuestas tendencias falocráticas, al aceptar y hacer propias las acusaciones de acoso sexual (Bergareche, 2011). Acusaciones que el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha terminado calificando de "infundadas"²⁰.

Estas experiencias no han caído en saco roto. Los *hackers* y activistas digitales han tomado buena nota de ellas y, siguiendo la máxima del desarrollo del *software* libre que marca que "ninguna línea de código debe escribirse dos veces" (de la Cueva, 2015), han buscado replicar estas iniciativas, mejorándolas. Reuniéndose en *cryptoparties* internacionales y foros por la cultura y el

conocimiento libre para poner en común sus ensayos, se han lanzado buzones digitales de filtraciones anónimas por todo el mundo, incluida España.

Sin embargo, las vicisitudes que entraña la relación con los periodistas para dar salida mediática a esas filtraciones siguen presentes. **Estudiar esta relación entre el *hacktivismo* y el periodismo en el contexto español es el objetivo de este trabajo.** Esta investigación se completa con la visión que ofrece Ana Martín Cordobés en el siguiente capítulo *El periodismo de filtraciones en España: una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala e ICIJ* (2016) en el que se analiza el modelo de periodismo colaborativo planteado por el International Consortium of Investigative Journalist (ICIJ) y su traslación al contexto español.

1.1. ¿POR QUÉ EL HACKTIVISMO? ¿POR QUÉ SU RELACIÓN CON EL PERIODISMO?

Como se explicará en este trabajo, las iniciativas *hacktivistas* pretenden facilitar a los periodistas su relación con las fuentes digitales mientras priorizan la seguridad y el anonimato de estas últimas. Pretenden ser la Laura Poitras que apareció en la ecuación de Glenn Greenwald y Edward Snowden que dio como resultado las megarevelaciones sobre el espionaje masivo de la NSA. Sin embargo, no consiguen la confianza plena del grueso de los periodistas, que tienen sus propias fuentes y métodos de trabajo y desconfían de la colaboración con los *hackers*, viéndola "culturalmente rechazable", o como un "periodismo de laboratorio, de ratón blanco" (expresiones utilizadas por una de las periodistas entrevistadas con motivo de esta investigación).

En opinión de numerosos y diversos autores, las revelaciones de WikiLeaks y Snowden han dibujado un mundo bajo un "Imperio de la vigilancia" donde los derechos digitales de los ciudadanos de todo el mundo son violados de forma sistemática por sus propios gobiernos, tal y como se detallará en el marco teórico. Estos autores también exponen que las filtraciones digitales anónimas son una forma de sortear las garras de dicho Imperio, y por tanto colaboran a hacer del mundo un lugar más justo y democrático. Sin embargo, las iniciativas que pretenden dinamizar la publicación de este tipo de filtraciones en España no han conseguido aún convertirse en motores de liberación de información después de más de un año en funcionamiento²¹.

¹⁹ La NSA espió 60 millones de llamadas en España en sólo un mes, en *El Mundo* (Glenn Greenwald y Germán Aranda): <http://www.elmundo.es/espana/2013/10/28/526dcbad61fa3d07678b456b.html>

²⁰ UN High commissioner on Human Rights: The Working Group on Arbitrary Detention Deems the deprivation of liberty of Mr. Julian Assange as arbitrary <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=17012&LangID=E>

²¹ Para consultar un análisis pormenorizado de los resultados de este tipo de periodismo en España, consultar el siguiente capítulo: *El periodismo de filtraciones en España: una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala e ICIJ*. De

Intentaré indagar en el **porqué** de esta cuestión analizando tanto el *hacktivismo* como el periodismo españoles. Se trata de dos campos de mi interés a los que he tenido la suerte de poder acercarme en mi trabajo diario. Como redactor del diario digital *Público* he tenido la oportunidad de observar de cerca el trabajo de un buzón digital de filtraciones anónimas y en especial, el trabajo de los *hacktivistas* que lo operan, lo que esto supone para ellos y el impacto que tiene en sus vidas, así como el resto de actividades que desarrollan de forma paralela y complementaria al buzón.

También, por otro lado, he podido observar la interacción de mis colegas profesionales que han tenido que relacionarse con estos *hacktivistas*, algo que he intentado hacer desde una perspectiva académica y manteniendo una visión crítica.

Esta investigación supone además un paso más en la investigación que inicié en mi Trabajo de Fin de Grado, en el que analicé el alcance de las revelaciones de Edward Snowden y comparé las primeras reacciones de la Unión Europea y Brasil ante ellas. En él concluí, que pese a una enérgica protesta inicial política y diplomática, las élites políticas de la UE habían desbaratado cualquier acción que pudiera incomodar a su aliado EEUU, como impulsar una legislación que devolviera a los europeos la soberanía sobre sus datos digitales, trayendo a Europa las bases de datos que los contienen (del Castillo, 2014). Esta investigación ha ido actualizándose de manera dinámica en el blog *El Cuarto Poder en Red*²² del que formo parte de la comunidad editorial y en el que hablamos, con un objetivo divulgativo, sobre derechos digitales, persecución de *whistleblowers*, prácticas periodísticas para el contexto actual o Cultura Red.

Como curiosidad, esta investigación también es una visita teórica a un trabajo práctico realizado como estudiante universitario. Dicha práctica me llevó a seguir, desde el blog *¿Compartir es robar?*, el desarrollo de la redacción de la *Ley Sínde* (Ley de Economía Sostenible)²³ y las protestas ciudadanas que originó en los cinco primeros meses de 2011.

Es decir, uno de los –como veremos– primeros antecedentes del *hacktivismo* en España y uno de los numerosos afluentes de indignación que terminaron confluyendo en el 15-M²⁴.

Ana Martín Cordobés.

²² Blog *El cuarto poder en red*: <http://blogs.pUBLICO.es/el-cuarto-poder-en-red/>

²³ Ley 2/2011, de 4 de marzo, de Economía Sostenible (LES)

²⁴ *Compartir es robar?* fue un blog lanzado en enero de 2011 por tres estudiantes de periodismo en su último año de carrera en el que se siguió el recorrido de la *Ley Sínde* y se realizó un

2. OBJETIVOS

A continuación se expone el objetivo principal de esta investigación y se detalla con una serie de subobjetivos que pretenden profundizar en el concepto “relación” que se da entre los periodistas y los activistas que operan buzones digitales de filtraciones anónimas. También se ofrecen algunas hipótesis de investigación. Todas ellas están extraídas después de realizar una observación participante desde dentro de un medio de comunicación.

2.1 OBJETIVO

Estudiar la relación que se establece en el contexto español entre los activistas que operan buzones de filtraciones digitales basándose en las experiencias con las filtraciones de información protagonizadas por WikiLeaks y Edward Snowden; y los periodistas encargados de la publicación de dichas filtraciones.

2.1.1 SUBOBJETIVOS

- a. Identificar los problemas que se generan en esta relación que afecten al establecimiento de una cadena de publicaciones periodísticas basadas en las filtraciones anónimas y digitales de información.
- b. Señalar las dinámicas ya en marcha que favorecen la relación.
- c. Apuntar las posibles soluciones a los problemas surgidos.
- d. Esbozar posibles métodos y sistemas de colaboración que puedan hacer sostenible en el tiempo y fructífera esta relación, atendiendo a las características del *hacktivismo* español y al contexto en el que trabajan los periodistas.

2.2 HIPÓTESIS

1ª. Se aprecia una voluntad mucho mayor de defender conceptos como la libertad de prensa, protección de los filtradores de información o el *open data* por parte de los grupos *hacktivistas* que de los medios de comunicación.

2ª. La precariedad general en la que trabajan los profesionales del periodismo, impuesta por el contexto de la crisis económica global sumada a la que acontece en su propia industria, impiden el

acercamiento a los conceptos de neutralidad de la Red, las redes sociales y la participación política o la libertad para copiar y compartir archivos digitales. La última entrada se escribió el 12 de mayo de 2011. <https://compartiresrobar.wordpress.com/>

desarrollo de una relación dinámica con los *hacktivistas* que operan buzones de filtraciones digitales anónimas y, por tanto, el establecimiento de una cadena de publicaciones constante.

3ª. Tanto los *hacktivistas* como los periodistas aspiran a evolucionar en una línea que termine otorgándoles independencia respecto al otro grupo a la hora de publicar filtraciones ciudadanas anónimas.

4ª. A pesar de que tanto los periodistas como los *hacktivistas* consideran que han aprendido de la experiencia en la relación entre ambos mundos que supusieron las revelaciones de WikiLeaks y las de Edward Snowden, se podrán identificar los mismos errores que cometieron estas iniciativas.

5ª. Cuanto más se acerca el modelo de trabajo con filtraciones entre varios medios y un grupo *hacktivista* al propuesto por Elinor Ostrom para la gestión de los bienes comunes, mayor índice de éxito se aprecia.

3. METODOLOGÍA

Tomando como base mi observación de la relación entre *hacktivistas* y periodistas desde una redacción periodística, se analizarán desde una perspectiva cualitativa cuatro entrevistas en profundidad (ANEXO 1) a protagonistas de esta relación: dos *hacktivistas* de distintas organizaciones, y dos periodistas que trabajan en medios de comunicación con líneas editoriales diferentes, y de distintas generaciones. Todas las entrevistas de esta investigación se han realizado en colaboración con Ana Martín Cordobés, siguiendo un cuestionario de mi autoría.

La variable dependiente será la impresión de todos ellos sobre el valor de la colaboración entre ambos grupos para llevar a cabo publicaciones periodísticas, los éxitos cosechados hasta el momento, así como sus perspectivas de futuro.

Esta variable dependiente se estudiará en función de dos variables independientes: el **modelo profesional** y el **modelo de negocio**, sobre un grupo delimitado que forman los periodistas y *hacktivistas* que colaboran en la publicación de filtraciones ciudadanas llegadas a un buzón de filtraciones.

Sobre el modelo de negocio, se intentará medir el **intercambio de conocimiento**, la sinergia entre ambos mundos. Para medir el intercambio de conocimiento se atenderá a cuestiones como las **herramientas** utilizadas en los diferentes pasos del tratamiento de una filtración, así como la **ética** profesional de uno y otro en aspectos como asegurar la privacidad de la fuente, o decidir qué

cuestiones son noticiables y cuáles no.

En cuanto al modelo de negocio, se estudiará midiendo la **sostenibilidad** económica de la relación. Se tendrá en cuenta que por las propias características de los actores que intervienen en la relación, especialmente los *hacktivistas*, ésta tiene un **lucro limitado por su función social**. Esto deriva, a su vez, en que **no existe un afán por lograr una escalabilidad del modelo**, o sólo hasta lograr su propia sostenibilidad: la relación entre *hacktivistas* y periodistas se establece para dinamizar la publicación de filtraciones digitales anónimas, **no como una forma de lograr unos grandes lucros o beneficios**.

3.1 MIDIENDO EL "ÉXITO" EN EL PERIODISMO

Actualmente, el periodismo es un negocio. Su "éxito" puede cuantificarse con la rentabilidad que obtiene un empresario que realiza una inversión en una empresa periodística. En el mundo digital, esto sería cuantificable midiendo el número de *clicks* en una noticia, el tiempo medio que un lector pasa en ella o cuántas impresiones tienen los anuncios publicitarios que en ella se insertan. Sin embargo, el autor se resiste a considerar estas variables al mismo nivel que el potencial democrático de la relación entre el *hacktivismo* y el periodismo.

Por tanto, se analizará el contenido de las entrevistas atendiendo a que el objetivo global de los contactos entre ambos mundos es establecer una relación fructífera y dinámica que permita una cadena de publicaciones periodísticas sostenida en el tiempo, basada en las filtraciones de la ciudadanía.

Proponer un nuevo modelo de financiación para el periodismo que tenga más en cuenta su labor como cuarto poder en una democracia escapa a los objetivos de este trabajo. Sin embargo, se ofrecerá como modelo de colaboración una adaptación del propuesto por la Premio Nobel de Economía Elinor Ostrom (1990) para la gestión de los bienes comunes basado en la autoorganización. Para ello se conceptualizarán las **filtraciones como un bien común inmaterial** (información o conocimiento) y se priorizará el bien común de una comunidad autogestionada de *hackers* y periodistas con objetivos comunes (publicar filtraciones ciudadanas recibidas en los buzones digitales) por encima del interés privado de los miembros (en el caso de los periodistas, lograr una exclusiva, por ejemplo).

3.2 ¿QUÉ ES UN BUZÓN DIGITAL DE FILTRACIONES ANÓNIMAS?

Se trata de un conjunto de herramientas digitales que utilizan diferentes mecanismos de seguridad para hacer posible las comunicaciones digitales anónimas y seguras. Los dos buzones principales cuya experiencia en la relación con periodistas se analizará en este capítulo son el Buzón X²⁵ y Filtrala²⁶. Ambos utilizan como base el *software* libre proporcionado por GlobaLeaks²⁷, una comunidad de desarrollo abierta en cuyo trabajo se han basado más de treinta plataformas de filtraciones por todo el mundo desde 2012²⁸.

Para nombrar a los operadores de los buzones se preferirá el término *hacktivista* sobre otras posibilidades como activista digital o ciberactivista, dado que se considera que el empleo del prefijo *hack-* (de *hacker*) implica un conocimiento de las herramientas informáticas, así como de las lógicas de la Cultura Red y del conocimiento libre superior a la media. Este conocimiento se considera necesario para operar correctamente un buzón digital de filtraciones anónimas, tratando de asegurar la privacidad y seguridad de la fuente de la filtración²⁹.

3.3 CUESTIONARIO Y PERFILES DE LOS ENTREVISTADOS

Se han realizado cuatro entrevistas en profundidad a cinco actores que se han considerado referentes de las partes implicadas en la relación entre *hacktivistas* y periodistas. Para ello se ha seguido un cuestionario definido previamente que pretendía recabar su opinión sobre esta relación, elaborado por el autor de esta investigación y utilizado también para analizar los procesos periodísticos que se ponen en marcha actualmente en el periodismo de filtraciones en España por Ana Martín Cordobés.

El cuestionario pretende indagar en los pasos que se siguen para publicar una filtración, por qué filtros pasa ésta, qué formación reciben tanto los *hacktivistas* como los periodistas que trabajan con

ellas o qué prioridad se asigna a mantener el anonimato de la fuente. También se les cuestionó por la estructura jerárquica del buzón de filtraciones, la toma de decisiones, su financiación o los aspectos técnicos.

En todos los casos la entrevista siguió el cuestionario preparado de antemano salvo en el de Julia Pérez, que adoptó una actitud menos pasiva a la hora de seguir las preguntas y más bien impartió una clase magistral sobre su visión del periodismo y de la colaboración con los *hacktivistas*. En esta edición, la entrevista a Julia Pérez ha sido eliminada por petición de la entrevistada, pero sirvió para dar forma a este trabajo. A continuación se detallan los perfiles de los cinco entrevistados:

3.3.1 SIMONA LEVI Y SERGIO SALGADO

Hactivistas. Promotores y coordinadores del Buzón X, iniciativa lanzada por el grupo activista Xnet. A diferencia de Filtrala, este grupo entiende su buzón de filtraciones como una línea más de una estrategia más amplia para denunciar la corrupción, que contempla acciones jurídicas.

Trabajan con una red de "periodistas de confianza" a los que trasladan las filtraciones, sin entrar en una colaboración más profunda con los medios para los que estos trabajan. Forman parte de esta red "más de 50 periodistas" de los siguientes medios: *Antena3, Cadena Ser, Café amb Llet, Cinco Días, Cuartopoder, Cuatro, Diario Crítico, EFE, El Confidencial, El Mundo, El País, El Proceso, El Triangle, Europa Press, Gara, Huffington Post, infoLibre, La Directa, La Sexta, La Vanguardia, Mongolia, Nació Digital, Opengov.cat, Periodico de Catalunya, Playground, Público, Sentic Critic, Tercera Informació, The Guardian, The Wall Street Journal, Tiempo, TV3, TVE, Vox Pópuli, WDR y 20minutos*.

3.3.2 SUSANA SANZ

Hactivista. Coordinadora de Filtrala, mediaactivista y experta en *social media*. Reside en Holanda y desde allí compatibiliza su labor en Filtrala (no remunerado) con su trabajo en el sector privado.

Filtrala se define como una "plataforma independiente de denuncia ciudadana a través de la cual cualquier persona puede revelar información de interés público a medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil de manera segura y anónima". Tiene su sede legal en Bélgica y trabaja con una red cerrada de medios de comunicación: *Mongolia, La Marea, eldiario.es, La*

²⁵ <https://xnet-x.net/es/buzon-xnet/>

²⁶ <https://filtrala.org/>

²⁷ <https://globaleaks.org/>

²⁸ <https://en.wikipedia.org/wiki/GlobaLeaks#Implementations>

²⁹ Cabría destacar que existe una confusión entre el término *hackery* y el de *cracker*. Los medios de comunicación han asociado el primero con el concepto de pirata informático, pero los *hackers* se definen a sí mismos como "personas que se dedican a programar de manera apasionada y creen que es un deber para ellos compartir la información y elaborar *software* gratuito", mientras que son los *crackers* son "los usuarios destructivos cuyo objetivo es el de crear virus e introducirse en otros sistemas". Concepto de *cracker* según *The Jargon File*. Fecha de consulta: 3/03/2016. <http://www.catb.org/jargon/html/C/cracker.html>

3.3.3 JULIA PÉREZ RODRÍGUEZ URRUTIA

Periodista del diario *Público*. Redactora encargada de la información de Tribunales. Cuenta con más de 30 años de experiencia como periodista y en su trayectoria³¹ destaca su etapa al frente del equipo de reportajes de *Cambio 16*, a la que hace referencia en su entrevista, y que la puso en contacto con el periodismo de investigación de la época. También resulta interesante para este análisis sus cinco años como asesora de Comunicación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) donde aprende, como también resalta en su entrevista, cómo puede defenderse una institución de las filtraciones, o cómo puede identificar al filtrador.

Su contacto cercano con 15MpaRato³² (plataforma impulsada por Xnet y otros actores de la sociedad civil), así como su experiencia en el periodismo de investigación, hacen que sea una de los periodistas seleccionados por *Público* para establecer y seguir la relación en el Buzón X.

3.3.4 DANIELE GRASSO

Periodista de *El Confidencial*, uno de los medios que colabora con el Buzón X. Experto en periodismo de datos y nuevas herramientas de visualización. Su testimonio también resultará interesante para este análisis en su papel de nexo entre el International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ), una plataforma de periodismo de investigación internacional que también ha puesto en marcha una iniciativas de periodismo colaborativo.

4. MARCO TEÓRICO

En este marco teórico se detallará cómo las lógicas de la ética *hacker* han influido en el desarrollo de la moderna Cultura Red, inculcando sus preceptos de libre transmisión de información y de acceso al código hasta conformar una nueva forma de entender el conocimiento, una economía de la información en red e, incluso, formar un campo del procomún.

Estas bases ideológicas han dado lugar a nuevas

formas de organización personal a todos los niveles, facilitando que se puedan crear grupos de actores no mercantiles para intentar influir en sus sistemas políticos o para corregir un déficit democrático. Como veremos, estas formas de organización pueden utilizarse aplicadas al periodismo y a las filtraciones de información.

4.1 EL HACKTIVISMO

«Si valoramos nuestra libertad, podemos mantenerla y defenderla»

Richard Stallman

4.1.1 EL HACKER Y SU ÉTICA

Uno de los primeros y más completos acercamientos a la figura de los *hackers* lo realizó Steven Levy en 1984. En *Hackers: Heroes of the Computer Revolution*, Levy describió al primer grupo de jóvenes estudiantes del Massachusetts Institute of Technology (MIT), que en 1959, consiguió tener acceso a los primeros ordenadores para indagar acerca de sus posibles aplicaciones.

Hay que tener en cuenta que, como recoge este autor, “en 1959 no mucha gente había visto una computadora, y mucho menos tocarla”, por lo que solo las actividades que “tomaran las máximas ventajas de los ordenadores, cosas que de otra forma requerirían habitaciones llenas de matemáticos calculando durante días sin sentido” (1984:14-38) eran consideradas adecuadas para el uso de unas máquinas que ocupaban salas enteras y requerían la supervisión de varios ingenieros para su funcionamiento.

La democratización del uso de los ordenadores empezó cuando estos jóvenes lograron acceso a ellos con la libertad suficiente como para utilizarlas para propósitos más mundanos. De hecho, recibieron críticas por utilizarlos en tareas que parecía que no tenían ninguna utilidad real en aquel momento, como programarlos para ejercer de calculadoras o editores de texto cuando sus variantes analógicas eran mucho más baratas y sencillas (Levy, 1984).

Estos estudiantes del MIT hicieron una primera aproximación ideológica a cómo se podía lograr el máximo provecho de la relación con los ordenadores para favorecer al bien común. “Los preceptos de esta **ética hacker** revolucionaria no fueron debatidos o discutidos, sino más bien silenciosamente acordados. No se emitieron manifiestos. No había misioneros tratando de reunir conversos” (1984:32). Tales preceptos fueron los siguientes:

³⁰ <https://filtrala.org/#sobre>

³¹ Julia Pérez Rodríguez Urrutia, en LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/julia-p%C3%A9rez-rodr%C3%ADguez-urrutia-95138b8b>

³² <https://15mparato.wordpress.com/>

- El acceso a las computadoras debe ser ilimitado y total.

Si no puedes analizar el *software* y *hardware* de la máquina que usas, ¿cómo vas a poder confiar en ella? ¿Cómo sabrás que funciona de la forma más eficiente posible?

- Toda información debería ser libre.

"Un intercambio de información libre, particularmente cuando ésta viene en forma de programa informático, permitía una mayor creatividad general (...) y **evitaba tener que estar reinventado la rueda constantemente**" (Levy, 1984:32)

- Es necesario promover la descentralización y desconfiar de las autoridades.

La burocracia, en lo relativo al uso de los ordenadores, solo ralentizaba su uso y los progresos que podían llegar a conseguirse. Un **sistema lo más abierto posible**, que pusiera cuantas menos trabas a la búsqueda de conocimiento mejor, era la mejor manera de asegurar la libertad de la información.

- Los hackers deberían ser juzgados por su trabajo y no por cosas como su raza, edad o posición social.

Los ordenadores no hacían distinciones entre las personas que los manipulaban. La mejor línea de código era la mejor línea de código, independientemente de quién la hubiera redactado: se imponía una meritocracia.

- Se puede crear arte y belleza en un computador.

La capacidad de simplificar al máximo un código, haciéndolo por contra lo más robusto posible, era considerado un arte. Además, se empezó a profundizar en el capacidad de los ordenadores para ser herramientas de deleite, a través de, por ejemplo, la música.

- Las computadoras pueden cambiar tu vida para mejor.

Casi una predicción en aquel momento, pero las primeras evidencias dejaban pocas dudas del potencial de los ordenadores.

Fueron estos programadores los que, con estos preceptos como base, participaron en los primeros experimentos de ARPAnet, que se acabaría convirtiendo en la espina dorsal de **Internet**. Por tanto, la Red, indispensable a día de hoy en la vida humana (al menos en la occidental), se desarrolló a partir de una labor mancomunada de individuos que impulsaron ideas y **proyectos abiertos** a la

comunidad, en los que cada cual podía tomar lo que ya estaba hecho, mejorarlo y compartir ese progreso con el objetivo de que otro usuario pudiera hacer lo mismo. Es el denominado *código libre* que permitió que Internet creciera en un territorio neutral, libre y descentralizado (Himanen, 2002).

Sin embargo, los propios *hackers* han reconocido que esta ideología, que se desarrolló de forma primigenia en el trato con los ordenadores, no solo se reduce al aspecto informático, sino que se ha extendido mucho más allá.

"La **mentalidad hacker** no se limita a esta cultura de *software-hacker* informático. (...) En realidad, **se puede encontrar en los más altos niveles de cualquier ciencia o arte**. Los *hackers* informáticos y de *software* reconocen estos espíritus similares en otros lugares y pueden llamarlos *hackers* también. Algunos afirman que la naturaleza *hacker* es realmente independiente del medio en particular, el *hacker* trabaja", explica el Jargon File³³, un compendio del concepto y saberes de los *hackers* redactado colaborativamente desde 1975.

Pekka Himanen profundiza en esta cuestión en el libro *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. "Se puede ser un carpintero *hacker*. No es preciso disponer de elevada tecnología, sino el concepto tiene que ver más con la artesanía y con dar importancia a lo que uno hace" (Himanen, 2002: 16).

La ética *hacker*, que cualquiera puede adoptar y adaptar a su campo de trabajo, así como el desarrollo de Internet y las tecnologías de la información, ha provocado el que el concepto *hacker* abarque territorios más amplio.

Así, Antonio Lafuente los define como "los científicos de la nueva Ilustración", una Segunda Ilustración que "tiene que plantarle cara a las grandes corporaciones y al estado-nación" y en la que los *hackers*, "apoyándose en las tecnologías de la web 2.0", deben presentar **"nuevas batallas por la pluralidad ontológica, la propiedad intelectual y los nuevos derechos civiles"** (Gutiérrez, 2012).

Víctor Sampetro, por su parte, los considera los herederos de la generación del 68, eso sí, "curados del hipismo y el Flower Power": "No pretenden vivir al margen de la política y la economía. Quieren trabajar contra el sistema, pero desde dentro. Se emplean en empresas o administraciones como expertos en seguridad. Y fuera del horario laboral, que reducen al máximo, hacen militancia. **Escriben código libre, liberan información sin dañar los sistemas en los que entran o, si son *hacktivistas*,**

³³ The Jargon File. Fecha de consulta: 9/03/2016. Disponible en línea: <http://catb.org/jargon/html/H/hacker.html>

aportan apoyo y herramientas informáticas para campañas sociales. No son antisistema" (2014: 47).

Otros autores, como McKenzie Wark, han intentado trazar un paralelismo entre la mentalidad *hacker* y un nuevo comunismo o socialismo, con referencias filosóficas que encuadran el movimiento como una evolución de la lucha de clases. Pese a ello, y como este mismo autor señala, los *hackers* huyen de este tipo de lecturas, ya que lo ven como un prisma obsoleto desde el que juzgar la realidad: sus planteamientos son más pragmáticos (2006).

4.1.2 LA CULTURA RED

Los preceptos de la ética *hacker* han trascendido las fronteras informáticas. Sus proposiciones ideológicas se han extendido hasta el punto de servir de base tanto para un **nuevo modelo socio-económico**, propuesto por Yochai Benkler, incluso como un **nuevo espacio del procomún**, teoría en la que indaga Antonio Lafuente.

Para Lafuente, este "nuevo ámbito de actividad humana que se ensancha por Internet, basado en el espectacular desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, pero **inimaginable sin la proliferación de innovaciones que los propios usuarios han introducido**" constituye un cuarto espacio del *procomún*, sumado al *cuerpo*, el *medio ambiente* y la *ciudad*. El autor ya advertía en 2007, eso sí, que "para que el ciberespacio no sea un gran mercado patrimonializado por las grandes corporaciones" era necesario mantener como "bienes comunes" tanto los **códigos** que hablan las máquinas como las **infraestructuras** que hacen posible las conexiones (Lafuente, 2007: 1-7).

En su obra *La riqueza de las redes. Cómo la producción social transforma los mercados y la libertad*, el economista y catedrático de Harvard Yochai Benkler defendía en 2006 que la sociedad había dejado atrás "la economía de la información industrial" (basada en la privatización, acumulación de derechos exclusivos, patentes) para adentrarse en la "economía de la información en red". Desde una perspectiva liberal, el autor detalla este nuevo modelo y destaca de él la producción entre iguales, la descentralización, la concepción de nuevos modelos de trabajo colaborativo basados en la granularidad y modularidad y la superación de barreras físicas gracias a Internet (2015).

No obstante también avisa de que "la transición hacia la banda ancha ha venido acompañada de una mayor concentración en la estructura del mercado de las conexiones físicas, y de una mayor regulación del grado en que los **dueños de las redes pueden controlar el flujo de información** en

ellas" (2015: 59). A su vez, también se hace eco de las voces críticas que avisan de que el aumento de la información disponible provocará un "efecto Babel" que terminará dificultando el acceso a la información relevante.

Pese a ello, afirma que "la creciente viabilidad de la producción no mercantil y no privativa de información, conocimiento y cultura, así como de capacidad de comunicación y computación, ofrece la esperanza de un incremento del grado de autonomía de los individuos en la economía de la información en red. Al eliminar las restricciones básicas de capital y organización sobre la acción y la **cooperación efectiva**, la economía de la información en red permite a los individuos hacer más por y para ellos mismos, así como **asociarse con otras personas cuya ayuda necesitan para acometer sus planes**" (Benkler, 2015:216).

Hay que tener en cuenta que para disfrutar de los mayores grados de autonomía y libertad de los individuos de los que habla Benkler, así como de estas nuevas formas de colaboración, es necesario hablar el lenguaje digital. Esto es, **el código**. Lawrence Lessig habla de estas limitaciones en *El Código 2.0* y explica que dicha libertad se reduce a lo que el código informático nos permite hacer. Para aumentar la autonomía hay que aumentar el código, para colaborar con libertad, el código tiene que permitirlo. Por ello, el **software de código abierto** no se hace necesario, sino imprescindible, al permitir su libre modificación y adaptación a cada proyecto, permitiendo derribar las posibles barreras que vayan surgiendo (Lessig, 2009).

Sin embargo, no todo el mundo quiere que el acceso al código sea fácil. El sistema de derechos de autor (*copyright*) ha permitido que el **software** tenga propietarios, que en muchos casos "pretenden privar al resto del mundo del potencial beneficio del **software**", explica Richard Stallman (2004: 63), aunque deja claro que el **código libre no es sinónimo de código gratis**.

Este autor, uno de los baluartes de la escuela de pensamiento del **software** libre, expone que el sistema de *copyright* que se desarrolló a raíz de la invención de la imprenta pierde su sentido en la aplicación al **software**, dada la mayor flexibilidad de éste para ser compartido y reutilizado. Stallman recoge los argumentos de los *propietarios* del **software** y los rebate uno a uno para concluir que **"el software libre es cuestión de libertad, no de precio"** y que **"la cooperación es más importante que el copyright"** (2004:64-69)³⁴.

³⁴ Stallman se refiere a las tácticas, a su juicio fraudulentas, de los propietarios de **software** para convencer a la población de no copiar **software**. Así, recoge que éstos utilizan el **insulto** ("usan

Así pues, el *copyright* y las licencias de uso restringido similares "protegen de la copia no autorizada los trabajos literarios o artísticos, programas de ordenador, recopilaciones de datos, diseños industriales, etc.; las marcas, que protegen símbolos; las indicaciones geográficas, que protegen denominaciones de origen; el secreto industrial, que respalda la ocultación de información, y las patentes, que otorgan monopolio temporal sobre un invento a cambio de desvelarlo" (Barahona; Pascual y Robles; 2003: 69).

Obviamente, este tipo de licencia choca con los principios de la ética *hacker* extendidos a la Cultura Red que hemos visto hasta ahora. Coarta la transmisión de conocimiento, y con ello la innovación y la colaboración.

Para solucionar este problema y actuar en un nuevo encuadre legal que permita una transmisión de conocimiento con las menores trabas posibles se ideó el *copyleft*. Un potente instrumento político y legal que sustenta el cambio de paradigma comentado, de la economía de la información industrial a la información en red, a través de un juego de palabras. Lo explica Javier de la Cueva (2007: 114):

El término *right* tiene en inglés un doble sentido: significa tanto derecha como Derecho (en ambas acepciones de Ordenamiento Jurídico y de derecho subjetivo). Asimismo, el término *left* es ambivalente ya que su significado es tanto el término izquierda como el participio del verbo soltar: suelto. Así pues, en origen, *Copyleft* nace como un juego de palabras al contraponer los términos *Copyright-Copyleft*, y designa tanto un concepto político de la propiedad intelectual como la decisión soberana del autor de dejar "suelta" su obra.

Ideado también el entorno del MIT en los 70, el *copyleft* es una respuesta al *copyright*. Si el *copyright* regula las restricciones al uso de una obra intelectual (con el más que habitual *todos los derechos reservados o lo que no está permitido está prohibido*), el *copyleft* regula sus libertades, que se organizan en cuatro (Barahona; Pascual; Robles; 2003):

1. Libertad para ejecutar el programa en cualquier sitio, con cualquier propósito y para siempre.

palabras difamatorias como *pirata* y *robo*"), **exageran** (la mayoría que hace una copia digital no compraría el producto, como los propietarios argumentan), **citan la ley** (sugiriendo que ésta "refleja un punto de vista moral incuestionable"), hacen referencia a sus **derechos naturales** ("el hecho de que usted ejecute o modifique un programa que yo he escrito le afecta a usted directamente y a mí indirectamente") o la **economía** ("el sistema de propietarios de *software* incentiva a sus propietarios a producir algo, pero no lo que la sociedad realmente necesita") (2004: 64-69).

2. Libertad para estudiarlo y adaptarlo a nuestras necesidades. Esto exige el acceso al código fuente.

3. Libertad de redistribución, de modo que se nos permita colaborar con vecinos y amigos.

4. Libertad para mejorar el programa y publicar las mejoras. También exige el código fuente.

Estos autores también recogen las diversas licencias libres existentes, aunque no todas regulan son propiamente *copyleft*. La más conocida y utilizada es la Licencia Pública General del proyecto GNU (más conocida por su acrónimo en inglés GPL), promovida por el propio Richard Stallman, para código informático. Para obras literarias, artísticas o científicas, lo son las *Creative Commons*.

4.1.3 PASANDO A LA ACCIÓN

Estos nuevos espacios de libertad, de autonomía y de colaboración entre iguales desarrollados gracias a la expansión de las nuevas tecnologías han servido a su vez para cobijar voluntades de expansión democrática y las herramientas que las hacen posible.

Tradicionalmente, los espacios para la participación en las democracias representativas han sido los **partidos políticos**. La Constitución Española regula que éstos deben "expresar el pluralismo político, concurrir a la formación y manifestación de la voluntad popular y ser el instrumento fundamental para la participación política"³⁵.

No obstante, ya en 1912 Mosei Ostrogorski plantea que en el interior de los partidos políticos hay una **oligarquía dominante**, así como una ausencia de participación de las bases. Este autor consideró que los partidos eran una continuación de las concepciones teológicas y eclesásticas, ya que la adhesión a las disposiciones que defendían debía ser completa, sin permitir, o coartando en gran medida, la disidencia interna (2008).

Esta oligarquía, además, se aprovecha de la necesidad de guía de la población, sumada a su apatía y al ansia de sus dirigentes de mantener su posición de poder. El partido se convierte así en un fin en sí mismo, en vez de en un instrumento para llegar a él. De puertas afuera, eso sí, intentará dar una apariencia democrática (Gangas, 1995).

Las herramientas digitales constituyen y forman parte de la comunicación política y, en estos momentos, asistimos a experimentos que aspiran a

³⁵ Título preliminar de la Constitución Española de 1978, artículo 6. Disponible en línea: <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=1&fin=9&tipo=2>

utilizarlas para combatir estos problemas que presentan los partidos políticos. "Las tesis sobre su impacto en los procesos políticos o electorales y, por ende, en la calidad de la democracia puede dividirse en las siguientes fases: (1) Revitalización de la cultura política y de los mecanismos convencionales de participación democrática, (2) introducción de nuevos repertorios de acción y participación y (3) degradación del nivel y calidad de participación, así como de la esfera pública resultante", (Sampedro; Sánchez-Duarte; Poletti, 2014: 107).

No profundizaremos más, no obstante, en esta línea argumental, una vez mencionadas algunas de las características oligárquicas de los partidos políticos y el potencial de las herramientas de la Red. No es el objetivo de este trabajo medir su impacto en la participación democrática o en la mejora de los procesos internos de los partidos, por lo que ahora nos dirigiremos hacia las características propias de las acciones *hacktivistas* propiamente dichas, que tienen como objetivo influir en el sistema en el que se desarrollan.

Antes de eso, considero oportuno añadir una perspectiva crítica con el determinismo tecnológico, para lo cual se ha elegido el análisis ofrecido por Langdon Winner en la obra *La ballena y el reactor* (1986:25):

"Lo que importa no es la tecnología misma, sino el sistema social o económico en el que se inserta. Esta máxima, que en diversas variaciones es la premisa central de una teoría que puede llamarse la 'determinación social de la tecnología', es de evidente sabiduría. Sirve como un correctivo necesario para aquellos que indiscriminadamente se centran en temas tales como 'el ordenador y sus impactos sociales', pero no miran detrás de los aparatos técnicos para ver las circunstancias sociales de su desarrollo, despliegue y utilización. Este punto de vista proporciona un antídoto para el determinismo tecnológico ingenuo: la idea de que la tecnología se desarrolla como único resultado de una dinámica interna y después, sin ninguna otra influencia, moldea a la sociedad para que ésta se ajuste a sus patrones. No han ido muy lejos aquellos que no han reconocido las diversas formas en que las tecnologías están moldeadas por fuerzas sociales y económicas".

Por tanto, para continuar con esta exposición se hace necesario definir **el sistema** en el que se insertan estas nuevas tecnologías de la información. Las democracias occidentales, con mastodónticos sistemas burocráticos, sufren una **crisis de legitimidad** importante. En Europa, la organización supranacional a la que hasta 28 estados han cedido gran parte de su soberanía, la Unión Europea, se

muestra incapaz de reaccionar a los problemas de envergadura que se le van presentando, noqueada por una crisis económica³⁶ a la que ha combatido con medidas que solo han conseguido aumentar la **desigualdad**, acuñando el concepto de "austericidio" (Cavero y Poinasamy, 2013).

Ascendiendo a nivel mundial no mejora la situación, y nos encontramos con que "el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres", según el informe de Oxfam de enero de 2016³⁷. Todo esto mientras el negocio financiero crecía rápidamente tanto en Europa como en EEUU (Hardoon, Ayele y Fuentes-Nieva, 2016).

A nivel geoestratégico, las grandes potencias no han frenado los conflictos que se han desatado en Oriente Medio y África (llegando incluso a agravarlos con sus intervenciones militares), provocando una de las mayores crisis de refugiados a la que se ha enfrentado la humanidad y dando pie a escenas a las que el mundo no se enfrentaba desde la Segunda Guerra Mundial. **"La protección internacional de los derechos humanos corre peligro de desmoronarse"**, ya que las draconianas y represivas campañas nacionales de seguridad planteadas a corto plazo y que obedecen a intereses particulares han tenido como resultado un asalto total contra los derechos y libertades fundamentales", denuncia Amnistía Internacional en su informe de 2015/16³⁸.

En 2007, casi diez años antes de que esta situación se mostrara en toda su miseria, Antonio Lafuente hacía la siguiente descripción, casi uniendo la situación interna de los partidos políticos (y por ende, las democracias) a la global, sumando la voracidad del capitalismo:

"Sería injusto no reconocer el papel del estado moderno, incluso en países con graves déficit democráticos, en la defensa de ciertos bienes que, como la salud, la educación y la justicia, son

³⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_econ%C3%B3mica_de_2008-2015

³⁷ Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema. Oxfam International. Disponible en línea: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf

³⁸ Tus derechos peligran. Informe 2015/16 de Amnistía Internacional, disponible en línea: <https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1025522016SPANISH.PDF>

vertebrales en nuestra concepción de la política y el bienestar social. El sector público ha sido, en muchos casos, motor de la equidad y la libertad, actuando en defensa de los débiles, los trabajadores y los consumidores, por no mencionar su intervención en favor del medioambiente y los derechos humanos. Negar, sin embargo, su implicación en las actividades más mezquinas y devastadoras, sería absurdo. Cuando vemos sus muchos titubeos y hasta dejación de responsabilidades en ámbitos como la paz, la alimentación, la biodiversidad o el conocimiento, no tenemos más remedio que admitir su incapacidad para resistir la presión de las grandes corporaciones industriales o financieras (Ostrom et al., 2002). Ya es redundante hablar de gobernanza, lo que no sólo implica ensanchar los ámbitos de la democracia, sino también un reconocimiento del fracaso de la tecnocracia en la gestión del mundo. Sin la presión de ese tercer sector que conforma el caleidoscopio de las ONG y los movimientos ciudadanos no habría freno para la barbarie manifiesta del capitalismo global (Bollier, 2002; Stiglitz, 2006; Barnes, 2003)".

Es en este contexto en el que Javier de la Cueva detalla cómo un grupo de personas puede organizarse para, a través de las herramientas y las formas de organización que ofrece el entorno digital, pelear por sus derechos o contra una situación injusta. En su *Manual del Ciberactivista. Teoría y práctica de las acciones micropolíticas*, el autor señala que cuando una "serie de bienes y servicios requeridos por los actores sociales no se da, se observa como los ciudadanos, con una **declarada intencionalidad de solucionar el déficit democrático**, realizan propuestas en las que, mediante la aplicación de la tecnología a su alcance, **utilizan Internet como sede**, inciden en cuestiones concretas, proponen reformas o cambios de tipo político" (2015: 24).

De la Cueva, abogado y uno de los artífices del éxito de la "Demanda contra el canon"³⁹, iniciativa pionera entre las "acciones micropolíticas", precisa que características deben tener éstas para lograr sus objetivos:

1. Debe ser humana, no automatizada mediante bots.

2. Debe publicar un cuerpo de conocimiento en Internet.

Sobre este precepto, el autor señala que "la libre replicación y transformación de la información inserta en las acciones supone la posibilidad de enriquecer el conocimiento, ofreciendo a los ciudadanos en general unos canales no

institucionales que se suman a los gubernamentales y administrativos para lograr mejores o más adecuadas soluciones ante los problemas ante los que nos encontramos" (2015: 48).

3. Debe buscar la suma de la acción propia y provocación *del otro*, la adhesión, el acompañamiento y la acción conjunta.

4. Debe tener una perspectiva *Away from Keyboard* (AFK), a pesar de su carácter eminentemente digital.

Sobre los objetivos de las acciones micropolíticas, De la Cueva señala que deben "pretender rediseñar el funcionamiento de las instituciones de la sociedad, creando unas nuevas, alterando o suprimiendo las ya existentes", o bien estar "relacionadas con el ejercicio los derechos fundamentales" (2015: 54-55). En conclusión, deben tener en mente una profundización en el procomún.

Entre las acciones micropolíticas exitosas que se han dado en el contexto español, De la Cueva señala El manifestómetro⁴⁰, que mide la asistencia real a manifestaciones para ofrecer argumentos al debate contra el concepto de mayoría silenciosa⁴¹; *España en llamas*⁴², que analiza qué, cómo, por qué, y qué ocurre antes y después de los incendios en España; o la repetidamente premiada⁴³ Plataforma de Afectados por la Hipoteca⁴⁴, cuya lucha por el derecho a la vivienda y contra la estafa de políticos y constructores para enriquecerse a costa de engordar la burbuja inmobiliaria forma ya parte de los hitos de movilización social de España.

4.2. EL WHISTLEBLOWER

«Hay cierto método en su locura»

Polonio, sobre Hamlet.

Tras esta exposición teórica sobre el *hacktivismo*, pasaremos a continuación a detallar la figura del *whistleblower* (alertador/filtrador de información), que pone directamente en contacto este activismo digital con el mundo y la profesión del periodismo.

En este epígrafe se explicará la trayectoria de los grandes filtradores de información desde las grandes revelaciones de los años 60 en los Estados

⁴⁰ <http://manifestometro.blogspot.com.es/>

⁴¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Mayor%C3%ADa_silenciosa

⁴² <http://espanaenllamas.es/>

⁴³ https://es.wikipedia.org/wiki/Plataforma_de_Afectados_por_la_Hipoteca#Premios

⁴⁴ <http://afectadosporlahipoteca.com/>

³⁹ Impugnación del canon sobre los soportes digitales <http://derecho-internet.org/canon>

Unidos. Se analizará cómo, también, las lógicas red han influido en cómo los actores asimilan el concepto de isegoría.

4.2.1 ¿COSA DE UNO?

Quizá el filtrador de información más famoso de todos los tiempos, gracias en gran parte a la potente máquina propagandística cultural de EEUU, sea William Mark Felt, más conocido como *Garganta Profunda*⁴⁵. El mito dibujado alrededor de la historia de cómo, en 1972, contactó con el periodista del *Washington Post* Bob Woodward para filtrar información sobre el caso Watergate, ha contribuido a ver la figura del *whistleblower* como alguien que actúa de forma individual, que aparece de repente con una gran exclusiva. Su identidad permaneció oculta hasta 2005, cuando él mismo confesó haber sido el autor de las filtraciones, con 91 años.

Sin embargo, Janet Near y Marcia Mirceli describen la filtración de información a la prensa como "un proceso" en el que participan varios actores, más que "un evento" (1985)⁴⁶. Las autoras involucran en este proceso al propio **filtrador** de información, pero también los **hechos** que al *whistleblower* le parecen injustos o sobre los que expresa una queja, la **persona o grupo de personas** contra los que va dirigida ésta, así como la **organización** contra la que es interpuesta. A su vez, explican que debe haber un acompañamiento de la fuente del trabajo de los periodistas para evitar interpretaciones erróneas de la información suministrada.

Así, Near y Mirceli identifican, citando varios autores, hasta cuatro características del filtrador:

1. Debe haber sido miembro de la organización cuyas prácticas denuncia en algún momento, aunque puede dejarla antes de acometer la filtración.
2. Carece de la autoridad suficiente para cambiar las prácticas de la organización.
3. Aunque puede permanecer en el anonimato, éste puede terminar afectando a la naturaleza de la filtración y a la credibilidad con la que es recibida.

⁴⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/W._Mark_Felt

⁴⁶ Este artículo no estaba disponible en línea. Para acceder a él era necesario pagar 35 euros (más que cualquiera de los libros de los autores citados en este trabajo). Era, por tanto, un conocimiento científico privatizado y valioso para esta investigación con el que no habría podido contar sin la intervención de Sci-Hub, un repositorio de 48 millones de papers que ha facilitado que esté disponible en línea. <http://sci-hub.io/>

4. Es posible que la labor de detectar delitos o injusticias esté predefinida en los roles laborales del filtrador, como auditor o inspector, y que sea tras ser represaliado por hacerlo (traslado, despedido, etc.) cuando acuda a la prensa para filtrar información.

4.2.2 INTERNET: PRADERA Y JAULA

Otro de los *whistleblowers* más famosos de la historia fue **Daniel Ellsberg**, que en 1969 filtró a la prensa una serie de informes elaborados por el Pentágono que demostraban que el Gobierno estadounidense supo desde prácticamente el comienzo de la Guerra de Vietnam que ésta no podría ser ganada, pese a lo que los diferentes Ejecutivos mantuvieron al país en el conflicto. La decisión alargó una cruenta guerra que provocaba cientos de víctimas en ambos bandos diariamente⁴⁷.

Ellsberg tuvo acceso a los documentos y los fotocopió. Se los filtró a *The New York Times*, cuya serie de publicaciones fue embargada y paralizada por el Gobierno. Ellsberg hizo entonces más fotocopias y se las filtró a otros 17 periódicos, haciendo casi imposible detener su publicación, pese a los ingentes esfuerzos de la Administración estadounidense, mientras mantenía su identidad en secreto. Solo tenía que hacer más fotocopias.

Esta forma de actuar ya no es posible. Numerosos autores, entre ellos varios de los citados (Benkler, 2015; De la Cueva, 2015; Sampedro, 2014; Lafuente, 2007; Himanen, 2002) avisan de que Internet tiene una **puerta de atrás que lo convierte en un fenomenal instrumento de control**. El rastro que deja toda acción digital permite monitorizar la actividad de un individuo siguiendo su huella digital. En los países desarrollados, donde la libertad de expresión y la privacidad se consideran derechos fundamentales, se producen, no obstante, constantes intentos por reducir estos derechos en el ciberespacio.

Esta amenaza, de la que ya se tenía conciencia antes de las revelaciones de Edward Snowden gracias a la investigación sobre los metadatos⁴⁸, tomó tintes casi apocalípticos cuando se conoció el alcance de la monitorización de nuestras actividades que son capaces de realizar las agencias de inteligencia. A ello se suma un concienzudo trabajo de espionaje, en gran parte posible gracias al dominio de la infraestructura que permite las telecomunicaciones por parte de unos

⁴⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Daniel_Ellsberg

⁴⁸ <https://es.wikipedia.org/wiki/Metadato>

pocos actores (Greenwald, 2014). Lejos de gestionarla como un procomún como expone Antonio Lafuente, se convierte en uno de sus recursos más preciados y pieza clave en el tablero de juego geoestratégico⁴⁹.

Los hackers son conscientes de la existencia de esta puerta trasera. Lo eran antes de las revelaciones de Snowden. Internet es su medio natural y conocen su deriva, saben que de su desarrollo original como territorio de expansión de una **libertad de expresión** apoyada en el **anonimato** y la **privacidad** de los usuarios no queda nada y que, por contra, se ha convertido en un espacio de vigilancia⁵⁰ extrema. La población ha aceptado esta situación debido a lo que Julian Assange y sus compañeros *criptopunks* llaman "los cuatro jinetes del info-apocalipsis"⁵¹: el terrorismo, la pornografía infantil, el blanqueo de dinero y el narcotráfico. Plagas a las que hay que combatir, pero que en cuya lucha los gobiernos han conseguido que la ciudadanía claudique en su defensa de la extensión a la Red de sus derechos (Assange et al., 2013).

"Solo una élite rebelde y altamente tecnificada podrá ser libre, estas ratas listas que corretean por el teatro de la ópera", avisan (2013: 168). Esos roedores no son otros que aquellos que están dispuestos a realizar la farragosa tarea de encriptar sus movimientos por la Red. La criptografía es la única solución para evitar ser vigilado, convirtiéndose en una forma de resistencia pacífica contra los instrumentos de control que ponen en marcha los gobiernos con la inestimable colaboración de las empresas tecnológicas: no solo se trata del espionaje de las comunicaciones que se ha comentado, es que cada dispositivo electrónico se ha convertido en un enemigo de los derechos digitales. Cada vez es más complicado entender su arquitectura, por lo que cada vez es más complicado entenderlos y, por tanto, gobernarlos, denuncian los *criptopunks*.

Los Estados no vigilan a los ciudadanos en la Red tácticamente, sino masivamente. Es decir, no controlan un determinado flujo de datos cuando sospechan que se puede estar cometiendo un delito, sino que lo almacenan absolutamente todo

(más que los estados, lo hacen las empresas tecnológicas como Google, Apple o Facebook en sus bases de datos, a las que los estados, EEUU en especial, se han granjeado el acceso libre a partir de la legislación antiterrorista). Convierten a todo ciudadano es sospechoso, imponiendo un "Imperio de la vigilancia" (Ramonet, 2015).

La cibervigilancia que exponen estos autores y las megarevelaciones de Snowden y WikiLeaks que le dan una base fáctica han sido una de las bases de corrientes ideológicas que critican el discurso que ensalza el potencial democratizador de Internet. Una de las referencias en este sentido es Evgeny Morozov y su obra *The Net Delusion: How Not to Liberate the World* (2009). En ella el autor señala como "naive" este tipo de argumentaciones y afirma que **la Red está lejos de ser un elemento liberalizador de los pueblos**, sino que ha expandido herramientas que favorecen la capacidad de control, censura y difusión de propaganda por parte de gobiernos autoritarios. También remarca el efecto despolitizante de la intensificación del entretenimiento, algo a lo que también ha contribuido Internet.

Como crítica a este análisis, Javier de Rivera indica que éste se centra exclusivamente en los regímenes autoritarios "sin tener en cuenta una naturaleza más amplia del poder" sin estudiar los gobiernos occidentales, de los que cree que tienen "la obligación moral" de "promover la democracia" (2011).

Todo esto tiene una influencia directa en los *whistleblowers*. En 1969 o 1972, el mayor era obtener la información, ya que su copia desde el original era un proceso lento que disparaba los riesgos de ser descubierto. Una vez obtenida, un filtrador podía llegar a ser **indetectable**, como demuestran los 33 años que Mark Felt se mantuvo en el anonimato. En 2016, la situación ha cambiado: la copia de información es extremadamente rápida, pero la información en sí puede ser rastreada hasta dar con el filtrador en cuestión de minutos.

Los gobiernos persiguen a los filtradores, e intentan cortar el grifo de la información que suministran a la prensa. Lo hacían en el siglo XX y lo siguen haciendo en el XXI con toda acción que se encuentre a su alcance, violando los derechos de los ciudadanos que no tienen poder para defenderse o protestar, pero también de los líderes políticos que sí lo tienen⁵². La diferencia es que en la actualidad

⁴⁹ Russian Ships Near Data Cables Are Too Close for U.S. Comfort, en *The New York Times* (David E. Sanger y Eric Schmitt) <http://www.nytimes.com/2015/10/26/world/europe/russian-presence-near-undersea-cables-concerns-us.html>

⁵⁰ Vigilar: "observar atentamente algo o a alguien con la intención de controlarlo". Diccionario Larousse. <http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/surveiller/75899?q=surveiller#75030>

⁵¹ La denominación corresponde a Jacob Appelbaum.

⁵² Retención por parte de varios países europeos, entre los que estaba España, del Avión de Evo Morales en 2013, presidente de Bolivia, en la búsqueda de Edward Snowden. Más información en la Wikipedia: *Conflicto diplomático entre Sudamérica y Europa de 2013* https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_diplom%C3%A1tico_entre_

cuentan con mecanismos digitales para hacerlo. Proteger la actividad del **proceso de filtrado** no depende solo de la fuente, sino de tomar medidas de todos los intervinientes en él. Incluidos los periodistas, que, al igual que el whistleblower, deben convertirse en las *ratas listas* que corretean entre **información encriptada y evitan utilizar servicios que dejen un rastro de huellas digitales**. Lo explica a la perfección el propio Edward Snowden en el prólogo de la obra de Marta Peirano *El pequeño libro rojo del activista en la red* (2015)⁵³:

"Nuestra habilidad para entender el mundo en que vivimos depende fundamentalmente de los intercambios no autorizados y no vigilados entre los periodistas de investigación y sus fuentes. La vigilancia persistente del periodismo de investigación debilita las libertades básicas que proporciona la libertad de prensa, socavando estructuras democráticas elementales.

"Sin embargo, los periodistas no son expertos en seguridad. Las escuelas de periodismo no ofrecen cursos para aprender a usar herramientas de seguridad diseñadas para proteger la información y las comunicaciones. Y, cuando una fuente decide soltar la liebre y exponer el abuso de un gobierno, los periodistas ya no tienen tiempo de ponerse a aprender las medidas básicas de seguridad. La revelación de los programas indiscriminados de vigilancia de la NSA en Estados Unidos, la GCHQ en Inglaterra y otras agencias de seguridad gubernamentales a lo largo de los últimos años nos ha demostrado que la privacidad digital no es algo que se pueda dar por hecho, especialmente si eres un periodista de investigación.

"Gracias a los avances de la tecnología, los sistemas de vigilancia masiva de hoy pueden registrar en tiempo real todos los metadatos de todas las comunicaciones que se estén dando en cualquier país, todo con un coste y un grado de complejidad tan accesible que está al alcance de literalmente cualquier gobierno del planeta. Esa acumulación de metadatos puede revelar una red completa de vínculos y asociaciones humanos, exponiendo cualquier interacción que pueda ser percibida como una amenaza para el régimen de poder establecido.

"Como consecuencia, la vigilancia masiva representa un arma contra aquellos pocos que

deciden convertirse en fuentes de información periodística, porque revela sus identidades, sus estructuras de apoyo y sus lugares de residencia o de refugio. **Es información que los gobiernos pueden usar para eliminar el riesgo de futuras revelaciones por parte de esa fuente.** Sus métodos pueden variar: una citación judicial en Estados Unidos puede hacer el mismo trabajo que una bala en Quetta o Chechenia. Pero el impacto sobre la fuente y el periodismo de investigación es el mismo.

"Como profesionales, los periodistas tienen la responsabilidad de aplicar las mejores prácticas de seguridad antes de ponerse en contacto con un confidente por primera vez. Dicho de otra manera: nadie espera que un paciente que entra en una consulta médica le tenga que recordar a su médico que se cambie los guantes. **Un periodista hoy en día necesita poseer un conocimiento funcional de las técnicas para anonimizar y de las herramientas de cifrado.** También deben aprender a usarlas de manera efectiva. A la luz de las revelaciones sobre las capacidades de los gobiernos, esta nueva responsabilidad puede resultar abrumadora. No basta con que los periodistas sepan establecer una clave pública PGP. Un periodista debe entender cómo funcionan las herramientas de seguridad y cómo no funcionan, y adaptar sus actividades a las limitaciones de esa tecnología. Por ejemplo, hay muchas herramientas de seguridad digital que protegen muy bien un contenido, pero dejan los metadatos al aire. Esto significa que el cifrado de un correo es tan seguro y efectivo como las palabras que elegimos para poner en el asunto o el nombre que le damos a un adjunto.

"El periodista también debe conocer a su adversario. Debe saber cómo se interceptan las llamadas telefónicas, y que una línea segura tiene que estar protegida a ambos lados de la comunicación. Debe valorar las maneras en que la falta de tiempo, el margen de error y la reducción de recursos pueden devaluar el plan de seguridad más sensato y sus implementaciones. Deben tener siempre un plan B y prever circunvalaciones cuando el ordenador o el correo de una fuente ha sido comprometido. Deben conocer las técnicas para asegurar y corroborar la información pública que han acumulado.

"(...) La democracia depende de la existencia de una prensa valiente y con capacidad para realizar un periodismo de investigación, una que mide su éxito en su capacidad para exponer los abusos de la autoridad al gran público. Por eso, cada vez que un aparato de vigilancia masiva se pueda usar para monitorizar todos los encuentros «no autorizados» entre un reportero de investigación y su fuente, la prensa libre se tambaleará. Y sin la prensa libre, todas las instituciones de librepensamiento de la

[Sudam% C3%A9rica y Europa de 2013](#)

⁵³ En este manual Peirano hace un excelente recorrido de carácter técnico por los sistemas que posibilitan la vigilancia masiva y las herramientas disponibles para combatirla, así como consejos a seguir para asegurar la privacidad y seguridad de las conversaciones en diferentes situaciones cotidianas del mundo occidental, como cuando se establece conexión con una red wifi pública.

sociedad desaparecerán”.

4.2.3. CUESTIÓN DE CIUDADANÍA

Esta idea de **transparencia** que sobrevuela la argumentación de Snowden, que vincula la robustez de la democracia como sistema a la transmisión libre de conocimiento, no es ni mucho menos nueva, ni se concibió en los pasillos del MIT como la ética *hacker*. Kant ya profundizó en ello durante la Ilustración en su tratado *Sobre la Paz Perpetua* (1795), como uno de los derechos de la ciudadanía a nivel global, temiendo los efectos de la censura.

No contaba el filósofo prusiano, no obstante, con la censura que pueden llegar a producir los medios de comunicación a base de inundar la esfera pública con información irrelevante, como sentencia Jürgen Habermas: “Kant contaba todavía con la transparencia de una esfera pública abarcable, conformada literariamente, accesible a los argumentos, compuesta por un público de una capa comparativamente pequeña de ciudadanos cultos. No podía prever el cambio estructural de esta esfera pública burguesa a una esfera pública dominada por los medios de masas electrónicos, degenerada semánticamente, ocupada de imágenes y realidades virtuales. No podía ni sospechar que este *milieu* de una ilustración «habladora» pudiera cambiar de función tanto por una indoctrinación sin palabras como por un engaño con palabras” (1997: 69).

Pese a todo, esta sobrecarga de información que pueden fabricar los medios no es más que la sombra que produce todo foco de luz, un rayo que en este caso viene de la tremenda facilidad para la transmisión de datos que proporcionan las TIC. Si estos datos son libres, y todos los usuarios tienen las mismas oportunidades de acceder a ellos, permiten una expansión de la isegoría: **las posibilidades de una participación política igual para todos, conociendo los mismos datos**. Desde la democratización de las TIC y la progresiva reducción de la brecha digital, diversos movimientos sociales han peleado por la liberación de datos y la libertad de acceso a ellos con este fin (Nadal y De la Cueva, 2012).

Esta idea está relacionada directamente con la motivación del *whistleblower* para filtrar una información. Tanto, que se considera como parte intrínseca del concepto de ciudadanía:

“Participar en el debate público no es una opción sino algo obligado. Un deber que no puede imponerse a los demás. Y por eso, ante todo, tiene **naturaleza ética**. En las sociedades de la información o del conocimiento muchos trabajadores gestionan bases de datos. Además

disponen de la tecnología para hacerlas públicas y que la ciudadanía las procese y juzgue por sí misma. Muy pocos son conscientes del poder que esto confiere” (Sampedro, 2014).

Coincide con Sampedro y ahonda en la cuestión otro pensador sumamente relevante, Noam Chomsky, entrevistado por Ignacio Ramonet: “En lo que respecta a los lanzadores de alertas, su lucha por una **información libre y transparente** es una cosa casi natural. ¿Tendrán éxito? Eso depende de la gente. Si Snowden, Assange y otros hacen lo que hacen, lo hacen en su calidad de **ciudadanos**. Están ayudando a la opinión pública a descubrir lo que hacen sus propios gobiernos. ¿Existe algo más noble para un ciudadano libre? ¡Y se los quiere castigar!” (2015: 142).

4.3. EL PERIODISMO

«Si eres neutral en situaciones de injusticia
es que has elegido el lado opresor»
Desmond Mpilo Tutu

En este epígrafe se tratará la situación de la industria de la prensa en España, los recortes, la precariedad reinante y la pérdida de inversión en los medios de comunicación, así como la tendencia de la academia por reinventar el periodismo cada poco tiempo.

Se analizará cómo afecta todo esto a las relaciones con los *whistleblowers* teniendo en cuenta la exposición teórica sobre ellos y sobre la Cultura Red vista hasta ahora, antes de repasar el contexto legal que ampara a estas actividades en España para, por último, esbozar un modelo posible de relación para estos tres actores.

4.3.1 PERO, ¿QUÉ ES PERIODISMO?

Existe cierta tendencia en la academia a rebautizar el periodismo con cada aparición de una nueva herramienta, entorno de trabajo, o actor involucrado. Así, encontramos largas y abundantes teorizaciones sobre el periodismo de investigación, periodismo gonzo, el periodismo de filtraciones, el periodismo ciudadano, el periodismo de declaraciones, el periodismo 2.0, wikiperiodismo, periodismo de drones, el periodismo científico que propone Julian Assange... Entre las versión en castellano y la versión en Inglés de la Wikipedia se señalan más de 25 tipos diferentes de periodismo.

Si añadimos un apellido cada vez que alguien, cualquier persona, profesional o no, publica una información, tenemos como resultado casi infinitos apellidos para el periodismo.

Una de las últimas corrientes, el **periodismo de datos**, utiliza las TIC para bucear en las bases de datos y rastrear su contenido para contrastar o desmentir la información proporcionada por las fuentes oficiales. José Luis Dader ya lo anticipó a finales del siglo XX al señalar que lo que él denominó "periodismo de precisión" utilizaría la programación informática y el análisis estadístico para "practicar otro tipo de precisión periodística expositiva o aclarativa de cualquier otra información relevante aportada por fuentes voluntariamente identificadas que impliquen un manejo de cifras o acumulaciones cuantitativas alfanuméricas" (1997: 27). El autor afirma que puede diferenciarse entre este periodismo de precisión y el periodismo de investigación común, puesto que el primero utiliza "métodos anticonvencionales" para lograr y analizar la información que lo sustenta.

En cualquier caso, indica que ambos comparten una esfera diferente (periodismo de "indagaciones") al periodismo inmediato o de actualidad (más cercano al "declarativo"), que se centra en comunicar lo que ocurre en cada momento.

Respecto a este segundo postulado de Dader, cabe traer a colación una de las citas más pronunciadas (o debería) en las primeras clases de las facultades de periodismo:

"Periodismo es publicar aquello que alguien no quiere que publiques. Lo demás son relaciones públicas"⁵⁴. Esta concepción entronca directamente con otra de las definiciones que la teoría clásica asigna al periodismo, que no es otra que la de Cuarto Poder o *poder vigilante* encargado de supervisar a los otros tres, atribuida a Edmund Burke, que lo habría pronunciado en un debate en la Cámara de los Comunes británica en 1787 (Carlyle, 1840)⁵⁵.

De esta forma, encontramos que se lleva apelando al **buen periodismo**, al que vigila, al que publica lo que otros quieren ocultar, desde tan pronto como los años de la Revolución Francesa. Parece obvio

que la mera retransmisión de información de actualidad o declaraciones que los propios gobernantes desean que sean escuchada por la ciudadanía ha venido a denominarse también periodismo, pero queda fuera de la función original que se encomienda a la profesión.

Respecto a los "métodos anticonvencionales" del periodismo de precisión que enuncia Dader⁵⁶, lo cierto es que, como veremos en el análisis del caso de estudio, siguen sin ser demasiado convencionales en las redacciones periodísticas, pero tampoco eran totalmente innovadores en 1997. Carlos Elías expone que desde 1973 existen aproximaciones a él, gracias a *Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods*, de Philip Meyer, en el que define éste como "aquel que usa las matemáticas –sobre todo la estadística– y los métodos de investigación utilizados en ciencias sociales –como la sociología o la economía– para interpretar datos que explican un hecho noticioso" (2015: 87).

Meyer, resume Elías, era periodista en 1967 cuando unos disturbios en Detroit (EEUU) dejaron 40 muertos, 467 heridos, 7.200 arrestos y 2.000 casas destruidas: la revuelta con más víctimas en la historia americana. La policía ofreció dos teorías. Una, que las protestas estaban causadas por la inadaptación de la población afroamericana de Detroit proveniente del sur rural de EEUU y que había sido incapaz de adaptarse a la vida urbana e industrializada del norte, y dos; que estuvo protagonizada por clases deprimidas que veían en la revuelta la única forma posible de avance social.

Meyer no estuvo de acuerdo con estas versiones. Tomó como ejemplo un estudio sociológico sobre las revueltas de Watts en Los Ángeles, y desarrolló un *software* (CAR: *Computer Assisted Reporting*) que le permitiera aplicar esas técnicas a los tiempos mucho más rápidos del periodismo para analizar los disturbios de Detroit. Descubrió que las teorías policiales eran falsas, ya que los datos mostraban que las protestas no estaban protagonizadas por campesinos del sur, sino mayoritariamente que los involucrados nacidos en el norte triplicaban a los nacidos en el sur, y tampoco había diferencias sustanciales en el terreno económico-social entre los ciudadanos que participaron en las protestas. Ofreció un análisis alternativo que le valió un Premio Pulitzer, escribió el libro y se convirtió en catedrático

⁵⁴ La cita es atribuida comúnmente a George Orwell, pero esto podría ser debido al *boom* de las citas convertidas en *meme* que se ha dado en la Red. En la versión en inglés de la Wikipedia hay abierta una discusión sobre el autor, en la que además de Orwell se menciona la posibilidad de que fuera del magnate de la prensa William Randolph Hearst, o del periodista y escritor irlandés Alfred Harmsworth, coetáneo de Hearst y también considerado uno de los responsables de la industrialización de la prensa.
https://en.wikiquote.org/wiki/Talk:George_Orwell#Attribution.3F_-_22Journalism_is_printing_something...22

⁵⁵ Los otros tres poderes a los que Burke hacía referencia no eran el ejecutivo, legislativo y judicial que sustentan los estados democráticos modernos, sino el religioso (los obispos de la iglesia anglicana), la nobleza (representada en la Cámara de los Lores) y la propia Cámara de los Comunes.

⁵⁶ Se escoge a este autor como objetivo de la crítica precisamente por su relevancia académica y por ser uno de los primeros en esbozar las técnicas del *periodismo de datos*, pero con el respeto debido a un análisis que está a punto de cumplir 20 años y por tanto, se realiza antes de la explosión de Internet como vehículo transmisor de conocimiento y soporte de información que conocemos hoy en día.

(Eliás, 2014).

Sin embargo, Eliás, que defiende la aplicación al periodismo de la Teoría Fundamentada como una forma de medir bases de datos para buscarles una explicación después dándole la vuelta al método científico y traza un paralelismo entre el trabajo de Meyer en 1967 y el de los reporteros de *The Guardian* que lanzaron Reading the Riots en 2011⁵⁷, ofrece la clave al reflejar la explicación que el propio Meyer ofrecía de su éxito: "Meyer considera que su **éxito** como periodista, al descartar las dos primeras teorías sociológicas, **no radicó en el uso de los incipientes ordenadores** –en 1967 los ordenadores centrales de Harvard tenían menos capacidad que un móvil actual– **sino en aplicar el método científico a la explicación y presentación de los hechos**" (2015: 98).

Vemos que el periodismo riguroso, que *indaga*, que aplica el método científico, análisis de datos, estadística, matemáticas, y técnicas de investigación social a sus rutinas de trabajo existe desde mucho antes de la implantación de las TIC. Es periodismo que sigue los dictámenes de su concepción primigenia (o quizá cabría decir *romántica*) y que cuenta con recursos económicos y laborales para ello. **No es nuevo**, ni siquiera en la variante que aplica el desarrollo de *software* propio a su investigación. Y tampoco su reconocimiento como modelo a seguir, en forma de Premio Pulitzer.

Por lo tanto, en vez de continuar apellidando al periodismo, quizá lo más adecuado sea abogar por una vuelta a sus orígenes. Recordar cuál es su función original y tener presente que tiene poco que ver con la inmediatez o la retransmisión de actualidad sin tratar. Se trata de continuar profundizando en **El Cuarto Poder**, que debe aprovechar la potencialidad de la *ética hacker* ascendiente de la Cultura Red y su capacidad de incluir nuevos actores con los que trabajar de forma colaborativa vistos en el primer epígrafe de este marco teórico. Se convertirá así en Cuarto Poder en Red, teoría que desarrolla Víctor Sampedro (2014: 245):

"El periodismo ha de refundarse como bien común, con código abierto y libre. El resultado será un flujo de contrapoder mancomunado y colaborativo; mantenido por muchos actores, no todos periodistas. Pero sí algunos. Y, además indispensables".

⁵⁷ Eliás expone que el periódico británico The Guardian utilizó la Teoría Fundamentada para analizar las revueltas ciudadanas ocurridas en Londres en Agosto de 2011, siendo una de las primeras experiencias modernas en las que el periodismo utilizó el análisis de datos (participantes en las manifestaciones, detenciones, clases de delitos cometidos, etc.) como base de las publicaciones. <http://www.theguardian.com/uk/series/reading-the-riots>

¿Los problemas y barreras que habrá que superar para lograrlo? Este autor indica dos fundamentales. Por un lado los propios periodistas: "Los públicos que llamábamos 'mediactivos' y 'recursivos' no han penetrado en el imaginario profesional. **Se menosprecia aún su capacidad de iniciativa**, así como sus destrezas y desarrollos informáticos. Los profesionales siguen sin apreciar los beneficios de hacerles partícipes de un contrapoder mancomunado" (2014: 258-259). Por otro, los medios, sumidos en una dramática reconversión industrial aún en marcha y que parece destinada a terminar en una completa reconversión de la prensa desde el formato analógico al multisoporte digital, donde no han gozado de las mismas ganancias por publicidad que en sus antiguos entornos.

4.3.2 PRECARIEDAD

Poco antes de la finalización de este trabajo, el director del diario *El País*, uno de los principales medios de referencia de la prensa española (si no el principal), informaba en una carta abierta a sus trabajadores de que **el diario pasaría a convertirse en "esencialmente digital"** de forma inminente⁵⁸. A falta de conocer cuál será concretamente su nuevo modelo de negocio, la carta podría tomarse como el aviso de que la última frontera de la reconversión digital ya está a la vista e incluso las mastodónticas cabeceras tradicionales se disponen a cruzarla.

No en vano, los informes anuales sobre la profesión periodística elaborados por la Asociación de Prensa de Madrid (APM) recogen que aunque los ingresos por publicidad han subido un 8% en 2014⁵⁹, esto ha sido impulsado principalmente por la televisión, y no logra compensar la "caída libre" generada por el cómputo global del período 2007-2013, en el que cayó un 56%⁶⁰: "Las audiencias de diarios, revistas, televisiones y radios en soportes convencionales descienden o están estancadas, mientras que la de los medios *online* crecen de la mano de una mayor penetración de internet en la sociedad".

Los medios han combatido el descenso de los ingresos con recortes. La APM estima que desde

⁵⁸ Carta abierta del director de *EL PAÍS* a la Redacción del periódico
http://elpais.com/elpais/2016/03/03/actualidad/1457031570_991358.html

⁵⁹ Resumen del Informe de la Profesión Periodística 2015: se frena la destrucción de empleo y crece la facturación de los medios y la inversión publicitaria
<http://www.apmadrid.es/noticias/generales/informe-anual-de-la-profesion-periodistica-2015>

⁶⁰ Informe de la Profesión Periodística 2014
http://www.apmadrid.es/images/stories/Informe%20profesion_2014_def_baja.pdf

mediados de 2008 y octubre de 2015, la industria española de los medios ha perdido 12.200 empleos. Aquellos que han conservado su trabajo han visto reducido su sueldo (de 2010 a 2015 ha caído un 17% el salario base medio de los periodistas con convenio) y/o sus condiciones laborales (un cuarto de los periodistas en activo son autónomos, de los que el 23% de ellos son "falsos autónomos": están integrados en la estructura de la empresa como un trabajador más).

Tabla 41 Principal problema de la profesión periodística

	Total	Hombre	Mujer	Hasta 30	De 31 a 40	De 41 a 50	De 51 a 65	Más de 56
El aumento del paro y la precariedad laboral que provoca	57,0	57,7	56,3	55,8	56,7	55,3	61,1	51,7
La mala retribución del trabajo periodístico	13,5	12,1	14,8	21,7	18,4	12,5	7,5	5,9
La falta de independencia política o económica de los medios en los que se trabaja	12,1	12,4	11,7	8,8	11,4	13,2	12,0	16,6
La falta de rigor y neutralidad en el ejercicio profesional	6,3	6,6	6,0	3,2	3,7	7,8	7,5	11,7
El aumento de la carga de trabajo y la falta de tiempo para elaborar la información	3,1	2,2	4,1	3,5	4,2	3,7	2,3	0,5
El deficiente nivel de formación de los profesionales del periodismo	2,6	3,6	1,7	1,3	0,8	2,3	3,7	8,3
Las diferencias salariales en las empresas entre gestores y periodistas	1,2	0,9	1,4	1,6	1,3	1,2	1,1	-
El proceso de concentración de empresas de medios de comunicación	1,2	1,6	0,8	1,3	0,5	1,2	1,7	1,5
La mala valoración social y profesional de los periodistas	1,1	0,6	1,6	1,3	1,1	1,2	1,1	0,5
Competencia entre la info de medios y la comunicación corporativa de instituciones y empresas	0,6	0,7	0,5	0,5	0,5	0,2	0,6	2,0
La dificultad de incorporar al trabajo cotidiano herramientas tecnológicas	0,3	0,3	0,3	-	0,3	0,3	0,5	-
Otros	1,0	1,3	0,7	0,8	1,0	1,0	1,1	1,5
Base	2.423	1.194	1.229	373	614	575	656	205

Fuente: Informe Anual de la Profesión Periodística, 2015. APM Encuesta profesional 2015. Cifras absolutas de la base y resto, en porcentajes.

Como se puede observar, la precariedad laboral que se viene detallando podría señalarse como la causa directa o indirecta de los cinco principales problemas que los periodistas señalan en su profesión. El informe de la APM de 2015 recoge que hasta el 75% de ellos han cedido ante presiones, lo que se puede relacionar con los tres principales problemas que recoge la tabla y resulta especialmente llamativo situar al lado de uno de ellos, la falta de independencia política o económica, y el hecho de que el doble de periodistas veteranos lo señalen como principal dificultad, el doble respecto a los jóvenes.

Tabla 6
Procedencia de los ingresos de los medios de periodistas (2014)



Fuente: Informe Anual de la Profesión Periodística 2015. Investigación propia. Medios que aportan el dato de 2014/89.

Los periodistas han contestado a la precariedad y la falta de independencia que provoca creando sus propios medios. La APM ha tenido constancia de la aparición de 579 de ellos desde 2008, de los cuales en el verano de 2015 seguían activos 458. La asociación ha investigado a 103 de estos nuevos

medios y ha constatado que "la tercera parte ya consiguió en 2014 facturar más de 50.000 euros y un 17%, más de 100.000". El 87,3% de ellos tienen 10 trabajadores o menos y siguen dependiendo en gran medida de la publicidad para subsistir⁶¹.

4.3.3 DINERO Y LÓGICAS DE TRABAJO

La situación que acabamos de describir afecta directamente a la relación de los periodistas con los

whistleblowers. Las herramientas de criptografía, la navegación segura y las técnicas para blindar la privacidad de las comunicaciones digitales requieren un proceso de aprendizaje. Para Marta Peirano, periodista, "la falta de recursos ya es intrínseca al medio". Lo que afecta directamente a la necesidad de implementar nuevas herramientas que requieren una formación

específica, como las que Snowden o los cypherpunks consideran necesarias (2015: 18-19):

"¿Cuántos periódicos invitan a sus empleados a talleres de seguridad informática?, ¿qué facultades incluyen clases de ciberseguridad y protección de las comunicaciones?, ¿cuántas cabeceras tienen a expertos en seguridad en plantilla para instalar software de seguridad en los equipos o asesorar a los corresponsales en apuros?

"Hasta el director de The New York Times discutió durante meses los detalles de los documentos que le había filtrado Julian Assange, de WikiLeaks, en largas conversaciones telefónicas completamente desprotegidas. Las universidades incluyen programas para manejar comentarios y titular para Twitter, pero no nos enseñan a jugar a espías. La profesión mantiene prioridades que no reflejan el verdadero estado de las cosas. Hasta las organizaciones más obsesionadas con el periodismo de investigación invierten en más en recursos diseñadores web y en litigios que en expertos criptográficos".

Las preguntas que se plantea Peirano redundan en un entorno, el de la prensa española, en el que los

⁶¹ En el capítulo de Susana López-Urrutia de este mismo volumen se destaca que los profesionales que lanzaban nuevos medios lo hacían "desbordados por su propia necesidad de supervivencia", ya que actuaban más desde la necesidad («hay que comer») que desde la pasión profesional.

medios de masas están cada vez más precarizados, con menos ingresos y más apuros, mientras que los nuevos medios lanzados por periodistas son aún demasiado pequeños como para lograr un gran impacto en cuanto a la formación de profesionales en este sentido, aunque estuvieran muy dispuestos a ello.

A esto hay que sumar que a los periodistas no les falta trabajo. Al contrario: como hemos visto, los medios han aprovechado las TIC para producir información de forma masiva. En suma, la reducción de plantillas ha provocado que **una mayor carga de trabajo se reparta entre menos personas**. De hecho, “el aumento de la carga de trabajo y la falta de tiempo para elaborar la información” es uno de los mayores problemas de la profesión, señalado por los periodistas.

¿Por qué cambiar todo el método de trabajo periodístico por una sola fuente, cuando cualquier periodista medianamente conocido tiene el correo lleno de mensajes que prometen la noticia del siglo? Muchos más de los que podría analizar, aún teniendo en cuenta que dichas promesas fueran ciertas. Esto es lo que le ocurrió a Glenn Greenwald, que como se menciona en la introducción de este capítulo, **estuvo a punto de perder la información que Snowden estaba dispuesto a trasladarle** sobre el espionaje masivo. No sabía qué eran las herramientas de encriptación, ni cómo usarlas. Los envíos de tutoriales sobre cómo hacerlo por parte del *hacker/whistleblower* solo complicaban la situación (Peirano, 2015: 13-14):

“Cuantas más cosas me mandaba más cuesta arriba se me hacía todo –confesó Greenwald más tarde a la revista *Rolling Stone*. ¿Ahora tengo que mirar un estúpido video?” La comunicación quedó atascada en un punto muerto, porque Greenwald no tenía tiempo de aprender a cifrar correos para hablar con un anónimo sin saber lo que le quería contar y su fuente no podía contarle lo que sabía sin asegurarse de que nadie escuchaba la conversación.

No es la primera vez que los periodistas han sido reacios a implementar nuevos métodos de trabajo que les sugieren actores más duchos que ellos en el terreno digital. Un encontronazo similar se produjo entre Julian Assange y los periodistas presentes en una charla que éste dio en la asociación de reporteros Frontline, en la que explicó cómo utilizar una base de datos con una selección de los cables sobre Irak y Afganistán que WikiLeaks había sacado a la luz (Sampedro, 2014: 34-35):

“Allí se asistió al choque de identidades entre hackers y reporteros. Y provocaba rubor, hasta vergüenza ajena, la escasa receptividad de estos hacia Assange. Le acusaban, una y otra vez, de

poner en riesgo a los soldados occidentales y a sus colaboradores. Demostraban una sumisión inquebrantable a la razón de Estado. La anteponían a la constatación documentada del despropósito que acarreaban aquellas guerras. Cansinos hasta la necedad, manifestaban una conciencia profesional muy precaria. Indagaban sobre el personaje, sus intenciones, sus financiadores... Enfrente tenían algo para ellos desconocido. Unos *hacktivistas* que sabían quiénes eran y lo que querían”.

Por último, cabe destacar en este punto en cuanto a la relación entre periodistas y filtradores algunas de las peculiaridades de cómo se gestiona “el poder” en España. Tal y como explica Eva Belmonte, **en España el lobby profesional es residual**. Las estructuras para el ejercicio de influencias se heredan del sistema dictatorial anterior, en el que una élite muy pequeña de familias ocupa la mayor parte de los puestos de mando en el gobierno y las principales empresas privadas nacionales. Tan cerrada, que gran parte de ella ha estudiado en el mismo colegio de educación primaria. La información ofrecida por el sector público es poca y difícil acceder a ella: muchos de los procesos de decisión están ocultos.

Los llevan a cabo “señores de copa y puro que se reúnen directamente con los altos cargos en cacerías, reuniones de las que no se informa en la agenda pública y viajes de expansión internacional” (2015: 60). Ni el jefe de Estado, ni el presidente del Gobierno, ni los diputados tienen obligación de informar con quién se reúnen, cómo utilizan sus horas de trabajo o a quién contratan como asesores (pagados por el Estado). Y ante las peticiones de información, son muy reacios a proporcionarla.

4.4 MARCO LEGAL

En este epígrafe se explicará el contexto legal que ampara a los filtradores de información en España, así como a los periodistas y, de una manera más genérica, la situación de la libertad de expresión.

4.4.1 DESAMPARO

No existe unanimidad en las diferentes legislaciones de los países occidentales en cuanto a cómo amparar legalmente la actividad de un *whistleblower*, ni siquiera si ha de hacerse. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)⁶² reconoce el *whistleblowing*

⁶² Forman parte de la OCDE 34 estados, entre los que se incluyen todos los de la Unión Europea menos Bulgaria, Chipre, Malta y Rumania, así como Estados Unidos, Canadá, Japón o Australia. La propia Unión Europea como institución está considerada una organización participante.

como “un elemento esencial para salvaguardar el interés público, promover una cultura de rendición de cuentas⁶³ y, en muchos países, está demostrando ser crucial en denunciar las malas prácticas, el fraude y la corrupción”. A pesar de ello, en 2014 solo el 41% de los países que la integran tiene una ley para proteger y promover específicamente las filtraciones de información. De los restantes, un 47% lo hace mediante artículos de otras leyes, mientras que un 13% no lo hace en absoluto. **En este último grupo se encuentra España** (OCDE, 2015: 122-123).

Además de la indefinición legal en la que se encuentra un filtrador de información en España cuando realiza esta labor, cabe destacar dos reformas legislativas y una aprobación de una nueva ley que afectan a los derechos que regulan el proceso de publicación de filtraciones, como son la libertad de expresión, el derecho a recibir información veraz o la libertad de prensa: la reforma del Código Penal⁶⁴, la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal⁶⁵ y la aprobación de la Ley de Seguridad Ciudadana⁶⁶.

La reforma legal que introduce este trío de acciones legislativas ha venido en llamarse *Ley Mordaza* por medios de comunicación, agentes sociales y partidos políticos en la oposición, argumentando que suponen un recorte en las libertades civiles y en el funcionamiento de derechos trascendentales para una democracia como son los mencionados derecho a la información y libertad de expresión.

Para cómo afectan al periodismo y a los filtradores se ha elegido el informe *España: Libertad de prensa en un momento de cambio*, elaborado por el International Press Institute (IPI) con la colaboración del Committee to Protect Journalists (CPJ), la sección europea de la International Federation of Journalist (EFJ, por sus siglas en inglés) y la Plataforma en Defensa de la Libertad de Expresión

https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_para_la_Cooperaci%C3%B3n_y_el_Desarrollo_Econ%C3%B3micos

⁶³ La palabra *accountability* no tiene una traducción literal al castellano, y como concepto va más allá de la mera rendición de cuentas, abarcando otros como la responsabilidad de los gobernantes en el manejo de los recursos públicos o la transparencia de dicha gestión.

⁶⁴ Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-3439

⁶⁵ Ley 41/2015, de 5 de octubre, de modificación de la Ley de Enjuiciamiento Criminal para la agilización de la justicia penal y el fortalecimiento de las garantías procesales. <https://www.boe.es/boe/dias/2015/10/06/pdfs/BOE-A-2015-10726.pdf>

⁶⁶ Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-3442

(PDLI)⁶⁷, que consideran que las reformas “albergan peligros evidentes para el libre flujo de información de interés público” y suponen “un recorte en las libertades y derechos fundamentales de la ciudadanía”.

El texto, a su vez, recoge varios estudios elaborados por otros observadores. Incluye de esta forma las opiniones del Comité de Derechos Humanos de la ONU, que su última revisión del cumplimiento de España con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (julio de 2015) alerta de que la *Ley Mordaza* puede tener “efectos disuasivos” en el ejercicio de la libertad de expresión y reunión. Además, se adhiere a otro informe de la PDLI que advierte que la reforma de la legislación antiterrorista que vienen dada con estas normas puede llevar a que **“el periodismo de investigación que se basa en una filtración de documentos” puede estar “en la esfera de lo que ahora pasa a considerarse terrorismo”**. Otro estudio recogido, en este caso publicado en marzo de 2015 por el IPI, la EFJ, Access Info Europe y Reporteros Sin Fronteras España, identificaba además los siguientes problemas:

- Amenazas a la independencia de la radiotelevisión pública de España (RTVE).
- Falta de un regulador independiente especializado en la radio y la televisión a nivel nacional.
- Necesidad de una mayor transparencia en la asignación de la publicidad institucional.
- Nueva legislación de transparencia que no cumple con los estándares internacionales.
- Tendencia por parte de representantes públicos a celebrar ruedas de prensa «sin preguntas».
- Existencia de leyes penales de difamación.

Este contexto, teniendo en cuenta la exposición sobre las motivaciones de los *whistleblowers* y la filtración de información como un deber ciudadano hecha previamente, así como la función del periodismo como Cuarto Poder, provoca que aparezca **la desobediencia civil** como herramienta para defender postulados que los actores estudiados en esta investigación consideran legítimos o, más concretamente, resistirse a recortes en sus libertades. Una vez más, lo contempla de esta forma Javier de la Cueva, citando a John Rawls: **“El último tribunal apelación... [es] el electorado en su totalidad**. Los que incurren en desobediencia civil apelan a este cuerpo... [Emplear el aparato coercitivo del Estado para mantener instituciones manifiestamente injustas es una forma de fuerza

⁶⁷ Sobre la Plataforma en Defensa de la Libertad de Expresión. <http://libertadinformacion.cc/que-es-la-pdli/>

ilegitima a la que los hombres **tienen derecho a resistir**" (2015: 60).

4.5 UN MODELO DE GESTIÓN PARA LAS FILTRACIONES DIGITALES

Teniendo en cuenta todo lo expuesto hasta ahora, me gustaría ofrecer un esbozo de cómo *hackers* y periodistas podrían colaborar para establecer un método de trabajo que favorezca la publicación continuada de filtraciones, dado el contexto del periodismo español actual como la situación de control y vigilancia que sufre Internet. Para ello se tendrán muy presentes las potencialidades de las lógicas Red que se han detallado, pero aún más, si cabe, las críticas a ella, especialmente el aviso contra el determinismo tecnológico de Winner, así como el excesivo fetichismo por la herramienta de Morozov.

Y lo haré basándome en la premisa que lanza Yochai Benkler: "La esfera pública en red no se compone de herramientas, sino de las prácticas de producción social que dichas herramientas posibilitan. El efecto primordial de Internet en la esfera pública de las sociedades liberales se basa en la producción informativa y cultural de los emergentes actores no mercantiles (individuos que actúan por su cuenta o en cooperación con otros, asociaciones más formales como ONG) y de su efecto de realimentación en los propios medios dominantes" (2015: 260).

Consideraremos a los *hackers* como actores no mercantiles. Pero también lo haremos con los periodistas tratados de forma individual, capaces de marcar sus propias rutinas de trabajo y mantener cierta autonomía sobre ellas. Se hará, eso sí, **dejando al margen a los medios de comunicación** para los que éstos trabajan y la lógica de la información industrial que intentan imponer. En lo referente a las empresas para las que los periodistas trabajan, conseguirán lo que quieren: noticias.

Para ello tomaré como modelo la teoría de gobierno de los comunes de Elinor Ostrom, Premio Nobel de Economía en 2009. Esta autora analizó y definió en 1990 las condiciones ideales para lograr una gestión exitosa de un bien común. Señaló que éstas se dan en comunidades pequeñas, que gozan de una comunicación fluida entre sus miembros y tienen costes de organización bajos, que pueden autoorganizarse para lograr sus objetivos.

Siguiendo los principios de Ostrom, los *hacktivistas* que operan un buzón de filtraciones deberían buscar un grupo de periodistas con los que crear una **relación de confianza**. Gracias a ella, podrán formar una comunidad con **fronteras claras** donde

establecer, de forma conjunta entre todos sus miembros, una serie de **reglas básicas** para gestionar las revelaciones y la información. En esta pequeña comunidad dedicada a gestionar el bien común de las filtraciones, todos los miembros supervisarán el comportamiento del resto, y aquellos que violen las reglas podrán ser sancionados por la comunidad o expulsados de ella, tal y como se señala en *Governing The Commons. The evolution of institutions for collective action*.

Llevado a la práctica, una de estas reglas puede ser el embargo de la información durante un período determinado de tiempo, permitiendo los periodistas a sus colegas de otros medios trabajar en ella aunque tengan menos recursos o una menor disponibilidad en el preciso momento en el que se comunica la filtración. Así, los periodistas comparten los riesgos y se aseguran de estar siempre en igualdad de condiciones, favoreciendo así la creación de un mayor impacto informativo.

Para los periodistas, la relación de confianza con los *hacktivistas* puede suponer también la seguridad de que no habrá otros medios que se les adelanten en la publicación de una de estas filtraciones; **no perderán la exclusiva**. Formar parte de un grupo externo de reveladores de información les ofrece una mayor capacidad de oponerse a la lógica mercantilista que puede imperar entre sus superiores: **harán que las autoridades externas a la comunidad respeten sus reglas internas**, otro de los principios que señala Ostrom para gobernar un bien común.

En el caso de los *hacktivistas*, la relación de confianza les servirá para asegurarse de que se protegerá el anonimato de la fuente. Esta es una responsabilidad que recae en los *hacktivistas* como receptores de la filtración, pero que deben delegar en los periodistas como encargados de tratarla.

De esta forma y a partir de la publicación exitosa de filtraciones, los **lazos de confianza** entre activistas, periodistas y fuentes se estrechan, reforzando la comunidad que propone Ostrom, con una comunicación fluida entre las partes. Los **costes de organización** para operar utilizando esta comunidad también sería bajos, puesto que el salario de los periodistas es asumido por los medios, mientras que las herramientas digitales utilizadas por el buzón son relativamente simples, baratas y basadas en el *software* libre y herramientas de encriptación.

Esta serie de características de auto-organización propuestas por Ostrom están pensadas para un entorno con bienes finitos, es decir, que bajo una gestión irresponsable, pueden agotarse. Más adelante, en comunión con Charlotte Hess, reconoció que aplicar este método cuando se trata

de gestionar "información" o "conocimiento" en el entorno digital como un bien común es más complicado, puesto que pese a que es un "bien no sustractivo" y **no se degrada** aunque lo usen múltiples usuarios; aquí nos encontramos con "complejos atributos tangibles e intangibles: fronteras borrosas, una diversa comunidad de usuarios en niveles locales, regionales, nacionales e internacionales, y múltiples estratos de instituciones legisladores" (2003: 132-134).

Pese a ello, Ostrom y Hess indagan sobre una posible gestión de los comunes en cuanto al conocimiento académico. Sin embargo, no son ellas, sino de nuevo Yochai Benkler, esta vez junto a Helen Nissenbaum (2006), quienes recopilan algunas características **de cómo deben trabajar las comunidades que trabajan con el recurso "información" en la Red**, lo que aplicaremos a las comunidades que gestionan filtraciones como un bien común. Éstas deberán regirse por el principio de **descentralización**, por un lado, y de **motivación social** (trabajo por el bien común y no siguiendo órdenes, para coordinar y motivar a los participantes), por otro. Además, Benkler y Nissenbaum señalan otras características:

- Las metas del proyecto deben ser modulares. Es decir, deben ser divisibles en componentes, módulos, cada uno de los cuales puede ser producido independientemente de la producción de los demás.
- Granularidad. Estos módulos deben ser pequeños, pequeñas unidades de trabajo facilitan el éxito del proyecto común, en el que pueden participar decenas, cientos o miles de usuarios. Esto permite al proyecto capturar las contribuciones de un gran número de personas cuyo nivel de motivación no dé para más que pequeñas aportaciones.
- Debe ser *low-cost*. Especialmente a la hora de poder integrar el trabajo de todos los módulos en un todo, o a la hora de aceptar nuevos miembros. Es la clave de su dinamismo. También tiene que tener un bajo coste para defenderse a sí mismo de contra la incompetencia o las contribuciones maliciosas.

5. CASO DE ESTUDIO

En el análisis del trabajo de campo de esta investigación haremos un recorrido desde los antecedentes o primeros estadios del activismo digital en España, cuya corriente termina desembocando en el movimiento 15-M. En ese momento los grupos empiezan a tomar consciencia de la necesidad de pasar a la acción en busca de un cambio social, y lo hacen aplicando los principios de la Cultura Red y la ética *hacker* que hemos visto en el marco teórico de este capítulo.

Los grupos *hacktivistas* identifican entonces varias áreas de trabajo donde pretenden influir. Una de ellas es el derecho a recibir una información veraz: consideran que existe un déficit democrático ya que los medios de comunicación no están sacando a la luz toda un área de conocimiento que, como revelaron las publicaciones de WikiLeaks y Edward Snowden, tiene que ver con los poderes de las élites mundiales y afecta directamente a sus derechos como ciudadanos y las libertades de Internet.

Será entonces cuando, como veremos, lanzan buzones de filtraciones digitales anónimas e intentarán proteger a los *whistleblowers*, lo que les pondrá en contacto directo con los periodistas. A lo largo de los siguientes epígrafes detallaremos las características de la relación que establecen ambos grupos en el contexto español.

5.1 EL HACKTIVISMO ESPAÑOL

Y entonces el 15-M. "El choque de un meteorito", "un despertar", "un espacio físico para compartir ideas que venía de un espacio virtual de indignación". Aunque "se ha abusado mucho del término indignación, porque afortunadamente el **15-M** no es solo eso, sino que es creación, innovación" y donde se dio "la confluencia de una mente colectiva funcionando en un solo sentido". No se ofrecerán descripciones más concretas que éstas sobre algo que la Wikipedia ha venido en denominar "movimiento ciudadano", ofrecidas por sus propios protagonistas. La gran mayoría de ellos, ante la petición de definirlo, se niega a hacerlo, o utiliza conceptos que permiten dejar sus **fronteras abiertas y vía libre para una evolución constante**: opinan que cualquier definición o acotación que intente ser más rigurosa conseguiría justamente lo contrario, puesto que supondría establecer unos límites que no tiene⁶⁸.

Bernardo Gutiérrez, periodista e investigador que participó en él, explica que en el 15-M se estableció un "conjunto de vínculos creados entre gente que tenía otro tipo de vínculos, o que no los tenía en absoluto". Entre las personas que establecieron dichos vínculos, se encontraban aquellas personas influidas, o directamente inmersas, en los principios del movimiento *hacktivista* en España. El 15-M les

⁶⁸ Para entender qué fue el 15-M me parece muy recomendable el visionado de las entrevistas realizadas por Stephane Grueso para la realización del documental «Excelente. Revulsivo. Importante» (2012), a participantes del movimiento en Madrid, y que están disponibles en línea (y prácticamente en bruto) en Youtube:

<https://www.youtube.com/playlist?list=PL1E9C0E666B99C9BF>

La gran mayoría de ellos, ante la primera pregunta de Grueso sobre qué es el 15-M, se niega a contestar, o lo hace utilizando conceptos que permiten dejar sus fronteras abiertas y una evolución constante.

servió para establecer vínculos entre ellos y también con activistas más tradicionales. En el primer grupo se podría encuadrar al propio Gutiérrez, que en 2011, antes del 15 de mayo, observaba atentamente la evolución de WikiLeaks y Anonymous⁶⁹, sus acciones y revelaciones: "Intentábamos entender qué es esta nueva identidad colectiva, que era capaz de desdoblarse y a la vez, desaparecer" (Grueso, 2012).

Esa incipiente corriente *hacktivista* se había movilizado durante los primeros meses del 2011 en las protestas contra la *Ley Sinde*, utilizando el argumentario del conocimiento libre y libertad para copiar y transmitir información que forma la columna vertebral de la ética *hacker* y la Cultura Red. Dicha *Ley Sinde* (por el nombre de la entonces ministra de Cultura Ángeles González-Sinde Reig) o *Ley Antidescargas* no es sino el sobrenombre de la Ley 2/2011, de 4 de marzo, de Economía Sostenible (LES), más en concreto a la disposición final segunda del anteproyecto original, que regulaba las páginas web y la **propiedad intelectual**.

Vestida por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero como "un conjunto de medidas que pretendían modernizar la economía española principalmente en tres sectores: financiero, empresarial y medioambiental"⁷⁰, la LES estuvo rodeada de polémica desde que en diciembre de 2010 *El País* publicó, basándose en despachos de la embajada de EEUU en España filtrados durante el Cablegate de WikiLeaks⁷¹, que la Administración estadounidense había desatado un fuerte trabajo de lobby contra los legisladores españoles con el objetivo de lograr unas normas más restrictivas con la copia de archivos digitales y las descargas⁷².

Dicho trabajo de lobby dio como resultado que el anteproyecto de la LES contemplara que las **páginas de enlaces** de descargas pudieran ser perseguidas hasta su cierre tras una denuncia por parte de los propietarios de derechos de autor de los contenidos digitales enlazados. Estos

propietarios, por lo general, no eran los propios autores sino las multinacionales del cine y de la música, que conseguían así un nuevo resorte para tumbar estas páginas después de que **la justicia** hubiera dictaminado ya, en varias ocasiones, que **enlazar contenidos no era un acto constitutivo de delito**.

La ley suscitó pronto las críticas de asociaciones de internautas y grupos que defendían máximas de **conocimiento libre**, la libertad para copiar o la privacidad de las comunicaciones en la Red. Entre ellos se encontraban NoLesVotes⁷³, comunidad creada para protestar contra esta normativa, y otras como hacktivistas.net⁷⁴.

Estos grupos llamaron a rebelarse contra dicha ley y se organizaron para intentar impedir su aprobación. Cabe destacar entre sus acciones el lanzamiento del manifiesto «En defensa de los derechos fundamentales en internet», redactado de forma colaborativa y utilizando métodos de trabajo propios de la economía de la información en Red enumerados por Benkler y basándose en principios de la ética *hacker* enunciados por Levy. El manifiesto se transmitió muy rápidamente por la comunidad digital⁷⁵. En él se defendían proposiciones ideológicas como que **"Internet debe funcionar de forma libre** y sin interferencias políticas auspiciadas por sectores que pretenden perpetuar obsoletos modelos de negocio e imposibilitar que el **saber humano siga siendo libre**" o "una verdadera reforma del derecho de propiedad intelectual orientada a su fin: **devolver a la sociedad el conocimiento, promover el dominio público** y limitar los abusos de las entidades gestoras", suponiendo un petición de trasladar al corpus legislativo español las lógicas que eran un hecho en la Red desde hacía años.

Una de las mayores manifestaciones contra la *Ley Sinde* se produjo en la Gala de los Goya de 2011 (13 de febrero) y fue una de las primeras veces en las que se pudo ver una concentración de caretas de **Anonymous** en las calles españolas. También supuso un experimento de **una llamada a la acción descentralizada**, sin que un colectivo concreto se reconociese como autor de esa llamada, algo que más tarde se convertiría en una característica fundamental del 15-M.

⁶⁹ Para profundizar en qué es y como funcionan Anonymous recomiendo el TFM de otra alumna del master CCCD, Estela Mateo: El periodismo pirata de Wikileaks y Anonymous (2013). Más corto, pero igualmente válido, es su texto publicado en el blog El 4º Poder en Red, El poder de Anonymous. <http://blogs.publico.es/el-cuarto-poder-en-red/2014/02/20/el-poder-de-anonymus/>

⁷⁰ Noticias Jurídicas: Ley 2/2011, de 4 de marzo, de Economía Sostenible: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/l2-2011.html

⁷¹ Wikileaks: *Public Library of US Diplomacy*: [https://wikileaks.org/plusd/?qproject\[\]=cg&q=#result](https://wikileaks.org/plusd/?qproject[]=cg&q=#result)

⁷² EE UU ejecutó un plan para conseguir una ley antidescargas, en El País (Joseba Elola): http://elpais.com/elpais/2010/12/03/actualidad/1291367868_850215.html

⁷³ Este grupo ciberactivista, que comenzó siendo una reacción a la LES (El leísmo de su nombre es voluntario y un juego de palabras con la denominación oficial de la Le Sinde) ha continuado su trabajo y en la actualidad se centra en la denuncia/señalamiento de la corrupción: <http://www.nolesvotes.com/>

⁷⁴ <http://hacktivistas.net/>

⁷⁵ El manifiesto que llegó sobre una ola, en *20minutos*: <http://www.20minutos.es/noticia/579628/0/creacion/manifiesto/internet/>



Imagen de la protesta frente al Teatro Real de Madrid, donde la 25ª Gala de los Goya instaló la "alfombra roja". Autor: Carlos del Castillo. Licencia: CC BY-SA

Con motivo del 25º aniversario de la celebración de la Gala, ésta se trasladó al Teatro Real de Madrid. Allí nos desplazamos los editores del blog *¿Compartir es robar?* para cubrir la manifestación. Este blog, lanzado por tres estudiantes de periodismo en su último año de carrera, había nacido en febrero de 2011 con los ambiciosos objetivos de tratar "la neutralidad de la red en España y el mundo, la evolución sobre la legislación sobre descargas en España a nivel global y el desarrollo del debate entre creadores e internautas acerca de la disponibilidad de contenidos"⁷⁶.

Por supuesto, no cumplió ninguno de ellos y apenas se acercó a la problemática desatada en aquellos momentos en España, puesto que su objetivo real era el de realizar prácticas en diversos géneros de redacción periodística. Sin embargo, cinco años después, sus ocho entradas, redactadas de forma colaborativa, contienen recursos tan valiosos una entrevista a Leila Nachawati⁷⁷, las fotos de la protesta frente a la Gala de los Goya 2011 -que apenas fue cubierta en medios de comunicación- o el enlace al titanpad⁷⁸ donde los *hacktivistas* españoles hacían propios los planteamientos de Anonymous y llamaban a la movilización:

⁷⁶ *¿Compartir es robar?* Presentación del blog: <https://compartiresrobar.wordpress.com/2011/01/18/hello-world/>

⁷⁷ "Yo no sobrevaloraría el poder de Internet como movilizador ni como transformador", entrevista con Leila Nachawati, colaboradora en aquel momento de Periodismo Humano, *Global Voices* o *Al Jazeera*, en *¿Compartir es robar?* Leila participaría más tarde en el 15-M ofreciendo su experiencia sobre la Primavera Árabe al movimiento. En la entrevista, Leila ya avisaba que era peligroso fetichizar las herramientas digitales en el estudio de la Primavera Árabe y había que centrarse más en los procesos sociales que las habían hecho uso de ellas para lograr sus objetivos.

<https://compartiresrobar.wordpress.com/2011/03/11/entrevista-leila-nachawati-2/>

⁷⁸ <https://titanpad.com/mOC7ZNowjP>

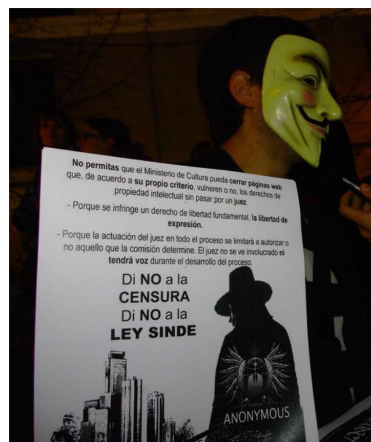
- "Es bueno conocer el derecho de libre expresión a título individual (...), no colectiva, ya que en la comunidad de Madrid es necesario avisar al Ayuntamiento con previa antelación, de cualquier tipo de manifestación con más de un número determinado de personas. Por tanto, si estás en los Goya, es porque te apetece, A TI, a título personal. Importante éste punto".

- "Recordad, defendemos la libertad y la cultura, no el aprovechamiento económico a costa de otros como hace *seriesyonkis* envolsándose 45 mil al mes en publicidad, y otras tantas empresas que dicen 'promover la cultura en la red' que son las que nos dan mala fama al resto".

- "Llevar impresos para repartir panfletos, cables de WikiLeaks (que impliquen la corrupción de nuestros políticos en España, no hace falta que sean de materia de derechos de autor), fly más... (un par de cables del *sindegate* y una careta para imprimir en fotocopiar)".

- "Repartir CD's con información diversa: Información Anonymous, base de datos de *seriesyonkis*, mensajes protesta, links de interés... Formatos habituales (nada de *goatses*, *gore* o material por el estilo)".

- "Dar difusión en tiempo real del evento en IRC (#Hispano) y twitter (#operaciongoya)".



Imágenes de la protesta frente al Teatro Real de Madrid, donde la 25ª Gala de los Goya instaló la "alfombra roja". Autor: Carlos del Castillo. Licencia: CC BY-SA

5.1.1 EL HACKTIVISMO PARTICIPANTE

Entre los mencionados grupos que abogaban por una defensa del conocimiento libre y criticaban la *Ley Sinde* estaba Exgae. Creado en 2008 para "la defensa de la ciudadanía frente a abusos de los monopolios del *copyright*"⁷⁹ y surgido "de la popular y justificada hostilidad hacia las entidades de gestión (SGAE, AIE, AGEDI...) y de las industrias culturales con el objetivo de dotar la sociedad civil de herramientas artísticas y legales de visibilización y defensa"⁸⁰, este grupo tuvo más influencia en los nodos de Barcelona del 15-M.

Con el tiempo este grupo evolucionó y pasó a denominarse Xnet, absorbiendo más corrientes ideológicas del *hacktivismo* y la Cultura Red. En la actualidad lleva a cabo actividades relacionadas con "la democracia en red (mecanismos de participación y control ciudadano del poder y las instituciones); la **defensa de un Internet libre y neutral**; la libre circulación de la cultura, el conocimiento y la información y la defensa del periodismo ciudadano por **el derecho a saber, informar y estar informados**; la lucha legal, técnica y comunicativa contra la corrupción; y la tecnopolítica entendida como la práctica y la acción en Red para el empoderamiento, la justicia y la transformación social", según ellos mismos afirman en su página web.

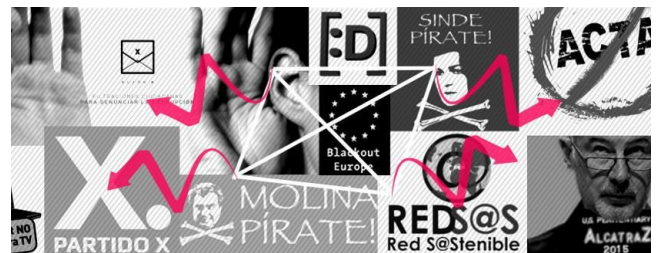
Xnet es la organización impulsora del Buzón X, uno de los entornos de colaboración entre periodistas y *hacktivistas* que se estudian en esta investigación.

Además del Buzón X, Xnet participa en



otras plataformas como 15MpaRato, creada en la acampada del primer aniversario del 15M en Barcelona con el objetivo de presentar una querrela contra los consejeros del caso Bankia, algo que se logró dos meses después y tras un rotundo éxito en el *crowdfunding* lanzado para financiar dicha acción legal, en el que consiguieron los 15.000 euros necesarios en menos de 24 horas⁸¹.

Actualmente 15MpaRato es parte de la acusación particular del Caso Bankia, de la que han surgido otras causas como la de sus acciones preferentes o la de las *tarjetas black* que usaban los directivos de esa entidad. Estos procesos judiciales han logrado la imputación e incluso el paso por prisión de personalidades que formaron parte de la cúpula del banco como Rodrigo Rato, vicepresidente y hombre fuerte del Gobierno de José María Aznar y que da nombre a la iniciativa. Además, la presión jurídica sobre la entidad ha logrado que ésta acceda a devolver el dinero a los preferentistas sin necesidad de ir a juicio.



Mosaico de las acciones en las que participa Xnet como grupo o impulsadas por sus activistas. Fuente: Xnet.

Además de en 15MpaRato, Xnet y sus miembros han tenido un rol determinante en la formación del Partido X⁸², que se presentó a las elecciones europeas de 2014 consiguiendo 100.000 votos, y llevan a cabo diversas acciones *hacktivistas*. Entre ellas, por ejemplo, campañas de presión contra eurodiputados europeos en las que intentan **movilizar a la ciudadanía** respecto a regulaciones comunitarias en negociación que afectan a **derechos digitales o a neutralidad de la red**. Una de estas últimas campañas en este sentido fue su coalición con otras organizaciones europeas similares en Save The Internet⁸³, donde ponían a disposición de los usuarios información sobre la neutralidad de la red y les alertaban de que se estaba preparando una legislación a nivel comunitario que la afectaría. Para lograr un impacto mayor, facilitaban a los ciudadanos las direcciones de Twitter de los eurodiputados europeos con el fin de que les hicieran llegar su opinión.

Otra iniciativa reseñable de Xnet son los "**grupos ciudadanos contra la corrupción**". Se trata de comunidades de *whistleblowers* que han destapado casos de especial envergadura, que se unen a periodistas especializados en investigación sobre corrupción y abogados y expertos legales de la red

⁷⁹ <https://xnet-x.net/es/>

⁸⁰ "EXGAE" en 15Mpedia. *Todo el conocimiento del 15M*. <https://15mpedia.org/wiki/Exgae>

⁸¹ 15MpaRato. Financiación.

<https://15mparato.wordpress.com/como-financiamos-la-campana-legal/>

⁸² <http://partidox.org/>

⁸³ <https://savetheinternet.eu/>

de 15MpaRato, bajo la dirección y la portavocía de Xnet.



Miembros de Xnet⁸⁴. Autor: Jorge Delgado. Licencia: CC-BY

El primer experimento en este sentido lo realizaron a nivel regional catalán⁸⁵ y forman parte de él incluso actores de trascendencia política como David Fernández⁸⁶. Presume de éxitos como haber aportado información a la comisión del Parlamento catalán sobre el *caso Pujol*⁸⁷ o conseguir el voto a favor de dicha cámara para la personación de la Generalitat en el *caso Urdangarín-Infanta* contra la doctrina Botín⁸⁸.

Tras esta primera experiencia, Xnet lanza un grupo similar a nivel estatal⁸⁹. En esta ocasión se concede aún más importancia a los “alertadores contra la corrupción” y asociaciones que auditan el gasto público en diferentes sectores. “El objetivo no es la unión en un grupo único y nuevo, sino **potenciar y federar** las competencias de grupos y personas ya activas en la lucha ciudadana contra la corrupción, creando una red estable, coordinada y colaborativa en la lucha contra la corrupción sin necesidad de consensuar acciones y objetivos pero sí

⁸⁴ <https://xnet-x.net/es/quienes-somos/>

⁸⁵ Grupo de trabajo organizado contra la corrupción en Catalunya. Xnet. <https://xnet-x.net/es/grupo-anticorrupcion-catalunya/>

⁸⁶ En la Wikipedia, David Fernández i Ramos: Barcelona, 24 de septiembre de 1974. Periodista y político español que proviene del mundo de la insumisión, la okupación y los movimientos sociales. Fue diputado y portavoz de la CUP-AE en el Parlamento de Cataluña de 2012 a 2015. De finales de 2014 a 2015 presidió la Comisión Parlamentaria del “caso Pujol”. https://es.wikipedia.org/wiki/David_Fern%C3%A0ndez

⁸⁷ <https://xnet-x.net/caso-pujol-grup-anticorrupcio-primer-round/>

⁸⁸ <https://xnet-x.net/es/hacienda-somos-todos-enmienda/>

⁸⁹ Grupo ciudadano contra la corrupción en el Estado español. Xnet. <https://xnet-x.net/es/grupo-ciudadano-contra-la-corrupcion/>

intercambiando información útil y facilitando las recíprocas acciones y campañas”, explican los hacktivistas de Xnet.

Este grupo de trabajo a nivel estatal se destaca por intentar **proteger a los whistleblowers** y presionar para lograr el desarrollo de un marco legal que los proteja de las dificultades de enfrentarse a la maquinaria institucional del Estado o de los partidos políticos cuando decidan denunciar la corrupción. Caso paradigmático en este sentido es el de Ana Garrido, miembro del grupo de trabajo, que denunció ante la justicia la trama Gürtel⁹⁰ de Boadilla del Monte (Madrid). Garrido era funcionaria del Ayuntamiento de dicha localidad cuando destapó este caso de corrupción en un dossier de más de 300 páginas⁹¹. Sufrió acoso laboral, perdió su empleo y, aunque el consistorio de Boadilla fue condenado por ello⁹², reconoce haberse arruinado a consecuencia de denunciar el caso⁹³.

Con el objetivo de evitar casos como el de Ana Garrido, el grupo ciudadano contra la corrupción ha lanzado un **decálogo para la protección de denunciantes/alertadores de corrupción**, con consejos para evitar ser descubierto, cómo y cuándo acudir a la justicia o cómo conseguir y utilizar la cobertura mediática en su beneficio⁹⁴.



Miembros del Grupo ciudadano contra la corrupción en el Estado Español en la rueda de prensa de su presentación, en octubre de 2015⁹⁵. Autor: Jorge Delgado. Licencia: CC-BY

⁹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Trama_Gurtel

⁹¹ “Denunciar Gürtel en Boadilla me ha supuesto una muerte en vida”, en *El Mundo* (Roberto Bécades) <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/23/madrid/1366732910.html>

⁹² Boadilla, condenada por acosar a la trabajadora ‘anti-Gürtel’, en *El Mundo*, (Roberto Bécades) <http://www.elmundo.es/madrid/2014/02/05/52f2af08ca4741b36f8b4584.html>

⁹³ La testigo clave de la Gürtel vende sus objetos personales para subsistir, en *eldiario.es* (Fátima Caballero) http://www.eldiario.es/politica/Denunciar_0_410509096.html

⁹⁴ <https://xnet-x.net/es/decalogo-proteccion-denunciantes-alertadores/>

⁹⁵ Nace el Grupo Ciudadano contrala Corrupción en el Estado español, en *Público* (Marc Font)

Por último, también me parecen destacables los **encuentros con hackers mundiales** que organiza Xnet: el Free Culture Forum⁹⁶. En dicho encuentro se dan cita miembros de organizaciones *hacktivistas* de toda Europa para reforzar la conexión entre ellas e, incluso, **decidir colaborativamente una posición común respect a la legislación comunitaria** en aspectos como propiedad intelectual, libertad de expresión, libertad de información o cómo actuar contra el Tratado Internacional de Libre Comercio (TTIP, por sus siglas en inglés), que se está negociando entre la UE y EEUU⁹⁷. En la edición de 2015 participaron *hacktivistas* como Jérémie Zimmermann, de La Quadrature du Net⁹⁸; Mayant Fernández, de European Digital Rights⁹⁹; Renata Ávila, abogada especialista en DDHH en Internet; James Love, fundador de una asociación que consiguió la extensión de los medicamentos genéricos en la India; Jeremy Malcolm, de la Electronic Frontier Foundation¹⁰⁰; Carlos Almeida, del bufete de abogados Almeida (especializado en el asesoramiento y defensa legal de ciudadanos, empresas y movimientos sociales en relación con Internet y las nuevas tecnologías)¹⁰¹; Estelle Massé, de Access Info Europe¹⁰²; Patricia Goicoechea, de Rights International Spain¹⁰³ o Arjen Kamphuis, experto en ciberseguridad del Centre for Investigative Journalism¹⁰⁴.

Estos *hacktivistas* y defensores de la plena extensión a la red de los derechos ciudadanos entregaron los resultados de los grupos de trabajo antes mencionados a Ada Colau, alcaldesa de Barcelona¹⁰⁵.

<http://www.publico.es/politica/nace-grupo-ciudadano-corrupcion-espanol.html>

⁹⁶ <http://fcforum.net/>

⁹⁷ <http://2015.fcforum.net/en/working-groups/>

⁹⁸ <https://www.laquadrature.net/>

⁹⁹ <https://edri.org/>

¹⁰⁰ <https://www.eff.org/>

¹⁰¹ <http://www.bufetalmeida.com/>

¹⁰² <https://www.accessnow.org/>

¹⁰³ <http://rightsinternationalspain.org/>

¹⁰⁴ <http://www.tcij.org/>

¹⁰⁵ Free Culture Forum: La red como territorio radicalmente democrático, en *Público* (Carlos del Castillo) <http://www.publico.es/internacional/free-culture-forum-red-territorio.html>

5.1.1.1 EL BUZÓN HACKTIVISTA

El Buzón X está gestionado por Xnet y cuenta con una red de más de **50 periodistas** colaboradores de un gran número de medios¹⁰⁶. Los *hacktivistas* consideran a estos periodistas como “de confianza” ya que tenían contactos previos con la mayoría de ellos y creen que “entienden muy bien los ritmos”, tal y como explican Simona Levi y Sergio Salgado, miembros de Xnet y promotores del Buzón X durante la entrevista realizada con motivo de esta investigación. No obstante y pese a la magnitud de la red de colaboración, aclaran que “hay periodistas muy de moda que nos han llamado que solo querían usar para su carrera el buzón y les hemos dicho que no nos interesaba”.

La forma de trabajar consiste en que los *hacktivistas* mandan por correo electrónico un informe preliminar sobre las filtraciones que han llegado, tras hacerles un primer análisis. Este envío tiene una periodicidad no definida, puesto que no han cumplido la propuesta inicial de hacerlo mensual. Una vez repasado este informe preliminar, los periodistas deben comunicar en qué filtraciones están interesados para recibir la información completa.

La participación de Xnet en acciones como las que se ha descrito previamente es de suma importancia, ya que condiciona la actividad de sus miembros cuando llegan filtraciones al Buzón X y lo diferencia de otro de los buzones *hacktivistas* que serán investigados en este estudio. “Nosotros, a diferencia de otros buzones como Filtralra, no solo destapamos la información mediáticamente sino que previamente vemos si se puede dar un seguimiento jurídico, que se pueda abrir un caso jurídico y no solo mediático”, exponen los *hacktivistas* durante la entrevista realizada para esta investigación.

La envergadura de Xnet y su participación en otros proyectos afecta al buzón en varios sentidos. Uno de ellos, el de la **financiación**, ya que forma parte de una estructura más grande y eso tiene algunas ventajas: “No hay financiación para el buzón, porque el buzón es una infraestructura tecnológica y luego capital humano, que nosotros nos gestionamos. No nos llega dinero de ningún lado. Nosotros trabajamos con otros proyectos y **algunos de ellos buscan dinero para ser sostenibles. Otros hacen crowdfunding**”. Puede que en alguno de estos

¹⁰⁶ Unos 36, recogen en su página web (por orden alfabético): *Antena3, Cadena Ser, Café amb Llet, Cinco Días, Cuartopoder, Cuatro, Diario Crítico, EFE, El Confidencial, El Mundo, El País, El Proceso, El Triangle, Europa Press, Gara, Huffington Post, infoLibre, La Directa, La Sexta, La Vanguardia, Mongolia, Nació Digital, Opengov.cat, Periodico de Catalunya, Playground, Público, Santic Critic, Tercera Información, The Guardian, The Wall Street Journal, Tiempo, TV3, TVE, Vox Pópuli, WDR y 20minutos*.

proyectos, se utilicen también los **recursos para Xnet**, pero una remuneración específica para el Buzón X no hay”.

También les sirve para tener una red de contactos especializados en distintos ámbitos con la que contrastar la veracidad de las filtraciones: “Nosotros cotejamos con Google y con nuestra propia red, que tenemos gente que tiene mucha información, y les preguntamos y normalmente nuestra red nos responde sobre la importancia o la veracidad. **Desde Xnet misma o desde el grupo anticorrupción que tenemos a nivel catalán o estatal nos responden**”, responden Levi y Salgado, enfatizando: “Esto de la red lo hacemos en serio”.

La pertenencia a esta red tiene otras consecuencias. Para este grupo, no solo son interesantes las filtraciones que incluyen mucha información novedosa. También los “chivatazos” más tradicionales, que pueden ponerles sobre la pista de algo, un cabo del que puedan tirar en otros proyectos. Así, Sergio Salgado manifiesta que al Buzón X también llegan filtraciones de “ciudadanos que se encuentran algo interesante o que relacionan información que ya se había hecho pública y cuya relación nadie había hecho hasta ese momento”.

Estas relaciones también pueden ser interesantes en un momento dado para los periodistas que colaboran con el buzón. Por ejemplo, cuando alguien señala a los *hacktivistas* por medio del Buzón X que el ministro español de Economía dirigía el área fiscal de PriceWaterhouseCoopers en España¹⁰⁷ justo cuando se acaba de destapar el caso LuxLeaks¹⁰⁸, que involucra a esta firma en una trama fiscal para lograr que las multinacionales que contratan sus servicios paguen menos impuestos desviando sus ganancias a Luxemburgo.

De hecho, las acciones *hacktivistas* de Xnet pueden dar réditos informativos a los periodistas que colaboran con el Buzón X más allá de la información que llegue utilizando esta herramienta. Un ejemplo de esto es la filtración de los esfuerzos lobbistas de la SGAE a nivel europeo, donde intentó torpedear la nueva legislación sobre derechos de autor de la UE.

¹⁰⁷ Guindos dirigía una de las firmas que crearon la trama fiscal de Juncker para multinacionales, en *Público* (Carlos del Castillo) <http://www.publico.es/actualidad/quindos-dirigia-firmas-crearon-trama.html>

¹⁰⁸ Caso destapado por el International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ), que tras una investigación basada en una filtración destapó que unas 340 multinacionales habían firmado acuerdos secretos con el Gobierno de Luxemburgo de 2002 a 2010 ayudados por PriceWaterhouseCoopers para conseguir tasas impositivas exclusivas y benéficas a condición de que radicarán sus beneficios en este pequeño país europeo. <http://www.icij.org/project/luxembourg-leaks>

Mediante una filtración de los propios *hacktivistas*, conseguida gracias a su presencia en la mesa redonda del Parlamento Europeo en la que hacían observaciones sobre la nueva normativa que la UE preparaba en este campo, se supo que la SGAE intentaba boicotearla utilizando argumentos como que las nuevas normas “vulnerarían por completo los derechos de los creadores”.

Además, descalificaban a la eurodiputada encargada de presentar el borrador de la normativa: su informe era un “manifiesto infundado y no contrastado” que utilizaba “fuentes claramente sesgadas”¹⁰⁹. Javier de la Cueva, abogado experto en propiedad intelectual y *copyleft*, opinaba que dicho texto de la eurodiputada (Julia Reda) de esta forma¹¹⁰:

“De lo que se trataría principalmente con la reforma sería de acabar con una situación de excepción en la Unión Europea. Tal y como es notorio, el espacio europeo es un territorio de **libre circulación** de personas, capitales y mercancías. No obstante, **esta libertad no existe para la propiedad intelectual**. Si usted residiera en Londres y pagara puntualmente la cuota de un canal de TV de pago pero, al venir de vacaciones a Mallorca, se trajera el codificador y viera allí dicho canal, no se confunda, usted sería un *pirata* por mucho que pagase religiosamente a su proveedor”.

Dado este amplio trabajo en otros sectores, para Xnet es muy importante que todo este esfuerzo *hacktivista* quede registrado como tal, lo que a veces causa confrontaciones con las lógicas periodísticas. Quieren una atribución clara: “Una cosa que **hacemos diferente a Filtrala** es que entendemos que Filtrala es una herramienta pensada para medios, pero nosotros partimos de otra cuestión, **nosotros somos activistas ciudadanos** y más que buscar a los medios **queremos que la gente se empodere**. Para nosotros **el reconocimiento es muy importante** porque las filtraciones de corrupción y demás si no son utilizadas de una forma diferente como se ha hecho hasta ahora lo único que hacemos es reforzar el *statu quo*. El Gobierno interviene porque no le queda otro remedio, pero el mensaje que sale es que el Gobierno está solucionando los problemas de corrupción, o *mira, los periodistas son la solución a todos nuestros problemas*, y no”, explican Levi y Salgado en la entrevista.

¹⁰⁹ La SGAE ningunea a los ciudadanos europeos y carga contra la reforma del ‘copyright’ de la UE, en *Público* (Carlos del Castillo) <http://www.publico.es/internacional/sgae-ningunea-ciudadanos-europeos-y.html>

¹¹⁰ El sonambulismo tecnológico, por Javier de la Cueva <http://blogs.publico.es/el-cuarto-poder-en-red/2015/02/17/el-sonambulismo-tecnologico/>

Para estos *hacktivistas* el acto de filtrado tienen una motivación política: “Nosotros creemos que hay que **afianzar una alianza entre ciudadanos, periodistas e instituciones** en los que los ciudadanos tengan protagonismo central, con lo cual nosotros **trabajamos mucho que en prensa se sepa la fuente** donde por un lado somos nosotros y por otro es que se sepa la fuente ciudadana, si ésta quiere que se sepa. Nosotros pedimos que se diga *un ciudadano anónimo ha dicho que o el ciudadano x ha hecho...* **para que el resto de la ciudadanía vea que es un esfuerzo de ciudadanos de a pie que toma cartas en el asunto**”.

Y aclaran por qué esto puede generar fricciones con los medios de comunicación: “El problema que tenemos es con el medio, porque los medios no quieren reconocer la autoría ciudadana. Una de las pocas condiciones que ponemos es que se mencione en el subtítulo a la fuente pero es algo difícil de conseguir”, confiesa Simona, a lo que Sergio añade que “esto es importante porque **si la información se destapa y no se tiene noción de que viene de una filtración ciudadana, se cree que todo está podrido y no se puede hacer nada**. La solución es que hay que saber que los ciudadanos cuando se unen en un determinado caso y van todos juntos pueden conseguir cosas y esto es lo que ellos están haciendo”.

Una de las consecuencias de esta motivación es la voluntad para dejar en una base de datos pública la principal filtración de la historia de los buzones digitales españoles: los correos de Blesa¹¹¹. “Son parte de la historia de nuestro país, pues contienen la narración de cómo se creó el boquete en la economía española y deben ser accesibles en un archivo susceptible de ser estudiado en profundidad”, explicaban desde Xnet en el momento del lanzamiento de esta base de datos¹¹².

5.1.1.2 EL BUZÓN PARA MEDIOS

Filtrala, el otro buzón objeto de estudio de esta investigación, se crea precisamente a raíz de los conflictos originados durante la publicación y tratamiento de los correos de Blesa¹¹³, cuando las

fricciones entre periodistas y *hacktivistas*, así como entre los propios *hacktivistas*, provocan su separación en dos grupos. Uno de ellos daría lugar al Buzón X, el otro a Filtrala. La promotora de éste último es Susana Sanz, mediaactivista y experta en socialmedia, y como ya han mencionado los miembros del Buzón X, funciona de forma diferente a éste.

“Yo había colaborado con el Buzón X y cuando saltó el tema de los correos de Blesa, estaba en primera línea con Sergio [Salgado, miembro de Xnet]. Era la primera vez que **hacíamos un leak de esa envergadura e importancia y todos los fallos de privacidad y seguridad que podíamos cometer los cometimos**. Y luego también de publicación, porque con Simona [Levi, miembro de Xnet] no se puede opinar, pero **dónde se publicó, quién lo publicó, cómo se publicó, fue un desastre** para la cantidad de información que había dentro”, explica Susana Sanz en la entrevista realizada con motivo de esta investigación.

Tras esta primera filtración, Sanz decide montar otro buzón. Busca una mayor seguridad para el trabajo de los *hacktivistas* pero también para los *whistleblowers*, ya que afirma que “el Buzón X es un buzón seguro, no un buzón anónimo”, refiriéndose a que protege el contenido de la filtración, pero no asegura el anonimato de la fuente, tal y como expresa en varios momentos de la entrevista.

“Tuve la suerte de que mis contactos me pusieron en contacto con **Global Leaks**, donde me dijeron que ya había algunas personas en España trabajando en esto y me pusieron en contacto con ellos. Nos íbamos a cruzar en el camino porque en ese momento estábamos haciendo los dos “filtralases” y decidimos unanimizarnos”, manifiesta, refiriéndose a otra plataforma que otros dos *hacktivistas* estaban poniendo en marcha para colaborar con *La Marea* y *Diagonal* “como soporte del periodismo de investigación y del periodismo de datos”.

La unificación de ambas iniciativas da como resultado la creación de Filtrala, que además de *La Marea* y *Diagonal*, colabora inicialmente también con *eldiario.es* y *Mongolia*. Más tarde se crea una división catalana en la que entran a colaborar *Critic* y *La Directa*, que solo acceden a las filtraciones de Cataluña y la Comunidad Valenciana.

causa contra él y publicados por primera vez por *infoLibre*, *eldiario.es* y *El País*. Fue entonces cuando se empezó a hablar de las cacerías de Blesa o de las “tarjetas black”. La filtración que llegó al Buzón X incluía más de 8.000 de sus correos. Más información: Los correos de Blesa y de los directivos de Caja Madrid, al descubierto, en *El Confidencial* (Daniele Grasso) http://www.elconfidencial.com/espana/2015-06-25/los-correos-de-bleesa-y-de-los-directivos-de-caja-madrid-al-descubierto_901159/

¹¹¹ En una base de datos con formato de correo electrónico, Xnet depositó todos los correos de Blesa para que la ciudadanía pudiera navegar por ellos. Antes, se realizó un proceso de filtrado para eliminar la información personal que duró casi un año. <http://correosdebleesa.com/in/inbox/>

¹¹² Caja Madrid era pública. Los correos de Blesa, ahora, también, por Carlos del Castillo <http://blogs.publico.es/el-cuarto-poder-en-red/2015/06/25/caja-madrid-era-publica-los-correos-de-bleesa-ahora-tambien/>

¹¹³ Los correos de Miguel Blesa, presidente de Caja Madrid de 1996 a 2009, fueron requisados en mayo de 2013 en el marco de la



Como vemos, existe una diferencia fundamental entre el Buzón X y Filtrala, puesto que el primero trabaja con **una red de periodistas**, que provienen de medios de comunicación de muy diversa índole, mientras que Filtrala trabaja con **medios de comunicación**, que además tienen un línea editorial muy similar: progresista y con un carácter alternativo.

No obstante Filtrala, al igual que el Buzón X, también ha discriminado a algunos medios:

"Hay otros medios a los que les hemos dicho que no, no por falta de interés por parte de ellos, sino por falta de interés por parte nuestra. Como trabajamos en círculos de confianza, queremos construir esa confianza antes de dar espacio a más medios", reconoce Sanz.

En Filtrala los *hacktivistas* reciben las filtraciones y supervisan el funcionamiento de la herramienta, controlando las visitas y entradas que hacen los medios al buzón. "Una vez que llegan los materiales, todos los medios tienen acceso. No estamos discriminando ni seleccionando. No somos nosotros los que ponemos los filtros para información, quizá en un futuro sí, pero ahora mismo no. Nosotros comprobamos las veces que se entra, quién ha entrado, etc. Todavía no hemos conseguido que por parte de los medios se mire todos los días o cada pocos días sino que, lamentablemente, aún hay que estar avisándoles por otros medios: *oye, id para adentro que hay cosas*", relata la *hacktivista*, que explica que se celebran reuniones con una periodicidad semanal o bisemanal para analizar las filtraciones que han llegado al buzón y cómo gestionarlas para su publicación¹¹⁴.

A pesar de no contar con una infraestructura detrás comparable a la del Buzón X, Filtrala tampoco tiene **financiación**: "La financiación de Filtrala la llevamos entre los dos coordinadores [se omiten sus nombres por seguridad y por expreso deseo de los mismos] y yo. La colaboración de los medios de comunicación

[a nivel económico] es ínfima, por no decir despreciable", explica la *hacktivista*.

"Cuando empezábamos a operar esta herramienta estuvimos pensando en que **los medios tuvieran una cuota fija** por el acceso a las publicaciones, el soporte... pero somos personas a las que no nos importa el dinero, vivimos en una forma de crecimiento y no gastamos mucho. **Pusimos al principio una cuota anual**, por la que se les proveía de equipo, como un portátil adaptado. Pero más tarde nos dimos cuenta de que *La Marea* y *Diagonal* no tenían esa disponibilidad económica, no porque ellos no quisieran aportar, sino porque no tenían ese dinero. Cuando nos sentamos con ellos valoramos la situación y vimos que **el fin de este proyecto no es ganar dinero sino liberar información**, por lo que decidimos eliminar la cuota y lo dejamos en donaciones", revela Sanz, dejando clara que la motivación de su labor y la de sus compañeros no es el lucro, punto con el que coinciden con los *hacktivistas* del Buzón X, a pesar de que en Filtrala sí que existió una concepción inicial de funcionar como un "servicio externo" por el que los medios tendrían que pagar una cuota.

Pese a esto, Susana se manifiesta consciente de que una situación así, en la que las filtraciones salen adelante gracias al capital humano de los *hacktivistas*, no es sostenible:

"Solo podemos pagar con un abrazo y mucho amor, trabajamos en áreas de confianza, con gente de confianza y yendo de frente diciendo que no hay dinero, porque ni siquiera nosotros cobramos. Si intentamos que algunos gastos como viajes en avión sean pagados, pero ya me gustaría a mí cobrar y pagar. **Entendemos que no es un modelo sostenible ni un modelo viable y nos gustaría hacerlo de otra forma**. Estamos intentando recibir fondos más estables y subsidiarios, pero ahora estamos trabajando así".

Filtrala forma parte de la Associated Whistleblowing Press (AWP), una "organización no gubernamental sin ánimo de lucro con sede en Bélgica que se dedica a combatir la corrupción y violaciones de derechos humanos a través del periodismo de investigación y de herramientas para la transparencia. "Elegimos Bélgica como sede ya que es un país que destaca en garantías legales relacionadas con la libertad de prensa, protección de fuentes y la protección de la actividad periodística"¹¹⁵. Sin embargo, en las 14 publicaciones que realizó la AWP durante 2015, **13 fueron de Filtrala** y una de Ecuador Transparente (plataforma de filtraciones impulsada por los *hacktivistas* de Filtrala, tal y como expone Susana

¹¹⁴ Para un análisis más pormenorizado del proceso periodístico y publicaciones de Filtrala, es recomendable consultar el capítulo de Ana Isabel Cordobés en este mismo volumen: *El periodismo de filtraciones en España: una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala e ICIJ*.

¹¹⁵ <https://filtrala.org/#sobre>

Sanz en la entrevista¹¹⁶ de lo que se deduce que la propia Filtrala es su principal impulsora y la utiliza para ofrecer una cobertura jurídica ante la situación descrita en el marco legal de esta investigación.

"El modelo legal es bastante **sólido siempre y cuando no nos detengan en España**. Si nos detienen en España se nos aplica la *Ley Mordaza* y estamos bastante *cagaos*. ¿Cómo nos hemos preparado para esto? Pues hemos llamado a muchos abogados que han analizado los contextos y las posibilidades. Lo que nos han dicho todos es que **vamos a tener problemas**, lo que nosotros esperamos es que sea más adelante y no ahora. Y luego también lo que nos han aconsejado es que no dejemos pruebas físicas que puedan ser aportadas en un juicio", resume Sanz.

Respecto a esta cuestión, Simona Levi explica que la sede legal del Buzón X "no está en ningún sitio", de lo que se deduce o bien que se encuadra legalmente en las actividades registradas por alguna de las patas restantes de Xnet, o bien una **menor profesionalización** de su actividad respecto a Filtrala. Sobre cómo se ha preparado el Buzón X para la implantación de la *Ley Mordaza*, sus activistas responden en la entrevista que han "cambiado los protocolos y los estatutos de ciertas asociaciones con las que estamos relacionados y hemos hecho consultas legales para proteger individualmente a cada miembro de la organización".

5.3 UNA RELACIÓN PROBLEMÁTICA

El análisis de las entrevistas a los protagonistas de la relación entre el *hacktivismo* y el periodismo en España ofrece varios puntos de fricción que se crean entre ambos perfiles, en los que se profundizará a continuación.

Uno de ellos es el problema de la **atribución** comentado en el caso del Buzón X, un buzón que no trabaja en exclusividad para los medios de comunicación como sí lo hace Filtrala, lo que parece que provoca que los periodistas se muestren más reacios a atribuir el origen de la fuente a terceros.

Los otros problemas detectados son 1) decidir **qué filtraciones son susceptibles de ser investigadas** por los periodistas para ser publicadas y cuáles no; y 2) la definición del **campo de acción del periodista** y qué roles debe asumir éste por el hecho de serlo; y 3) la **discriminación que se produce entre unos medios y otros** a la hora de decidir quién publicará las filtraciones válidas.

5.3.1 LO NOTICIABLE

De los discursos de los periodistas y *hacktivistas* participantes de los buzones de filtraciones se puede extraer que tienen diferentes **motivaciones** para establecer su relación. La de los *hacktivistas* es **liberar información**, cuanto más mejor. La de los periodistas, **tener a su disposición una herramienta que les facilite el trabajo con un determinado tipo de fuente** que, tras las megarevelaciones de Snowden y WikiLeaks, se ha mostrado como una veta con gran potencial periodístico si se sabe explotar.

Así, los miembros del Buzón X responden de esta forma ante la pregunta sobre si es común que los periodistas consideren que una filtración que a ellos les parece valiosa no es noticiable: "Esto nos lo encontramos todo el rato. **Mandamos temas muy interesantes** a los medios pero entendemos que es porque van de culo y no les da tiempo a tratarlos, pero no es algo conflictivo sino que mandamos el informe. **Para nosotros hay cosas importantes y nadie las quiere tratar y es algo que tenemos que hacer nosotros**".

Para el Buzón X, debido a la estructura de Xnet que lo soporta y que proporciona campos de acción a sus activistas en diferentes ámbitos, esta situación no reviste una excesiva gravedad. Ellos disponen de espacios donde pueden utilizar esas filtraciones para el bien común.

Filtrala, no obstante, es una herramienta para medios de comunicación. Por tanto, la no publicación de filtraciones supone un claro elemento de conflicto: "**Algunas veces me he tenido que pelear con este u otro medio para que saquen las noticias**, porque si yo no estuviera ahí no se publica nada", reconoce Susana Sanz.

"Los medios, lamentablemente, aún a día de hoy tienden mucho a hacer una noticia *noticiable*. Con esta fantástica y maravillosa palabra (*esto no es noticiable*, **que me defina a mí alguien qué es noticiable**) te tiran muchas noticias para atrás, y es mi presencia y mi cabezonería lo que hace que se publique un montón porque si no muchas veces no se publicaría", continúa la promotora de Filtrala.

¿Qué opinan de esta situación los periodistas? De las palabras de Julia Pérez, con más de treinta años de experiencia y encargada de la información de Tribunales del diario *Público* (colaborador del Buzón X), los *hacktivistas* se inmiscuyen de lleno en su trabajo cuando intentan opinar sobre lo que es noticiable y lo que no: "Siempre ha habido agencias, o gente interpuesta que te filtra cosas. Pero **de frente tienes que tener un profesional. Tiene que conocer tus claves**. Con esta gente [refiriéndose a los *hacktivistas*]; uno, yo no me entero; dos, te voy a

¹¹⁶ <https://data.awp.is/>

puentear, porque no me fío un pelo de ti y de si estás utilizando la información para otros fines. Y tres, yo quiero hablar con la fuente original. Nunca voy a aceptar que tú me filtres la información y **que tú me vayas a decir lo que es noticia** y lo que no es noticia. Eso lo decido yo”, asevera en la entrevista realizada para esta investigación.

5.3.2 PRÁCTICAS PROFESIONALES O EL ESPACIO VITAL DEL PERIODISMO

Para Pérez, aceptar que los *hacktivistas* participen en el proceso de decisión sobre lo que se debe publicar y lo que no supone una dejación en las funciones y responsabilidades de los periodistas. Aunque, a la vez, se arroga para la profesión la defensa y gestión del derecho a recibir una información veraz de la ciudadanía.

“Ellos defienden que quieren filtrarte lo que es noticia y lo que no es noticia. Con lo cual, **estamos haciendo una cesión de una de nuestras principales responsabilidades**”, señala la periodista, que añade: “Tú [refiriéndose a los *hacktivistas* que operan el buzón de filtraciones] tienes el derecho a la información, pero el derecho a la información es uno de los derechos fundamentales para formar una correcta opinión pública, abarca a toda la sociedad. Tú simplemente eres una fuente privilegiada de difusión de esa información, pero es toda la sociedad la que tiene ese derecho. ¿Por qué un organismo, particular o privado, va a decidir qué es noticia y qué no es noticia?” se pregunta.

“Tu misión como periodista es contrastar si una noticia es noticia o no **en función del especial celo que tienes que tener** para hacer real el ejercicio de un derecho fundamental y de una opinión pública correcta”, concluye Pérez.

Cabe destacar en este punto que, durante la entrevista, ésta periodista desdeña la tendencia a apellidar al periodismo con añadidos como “de investigación” o “de datos”. Manifiesta que este tipo de periodismo “es algo que ya se hacía antes”, ya que “en los 80 te hacían unos reportajes de economía de datos que alucinabas”.

Para Pérez, el debate se centra entre buen periodismo y mal periodismo: “El periodismo de investigación no existe. El periodismo se basa siempre en la filtración. Nadie da una información gratuitamente, sobre todo una institución del Estado. Esto es, todo aquel que te habla, lo hace o bien por poder, por dinero, por venganza, o por un interés particular. **Tu labor como profesional siempre tiene que ser analizar esa información filtrada: saber qué intenciones tiene esa persona, quitarle esa capa de intencionalidad que tiene la**

filtración y quedarte con el hecho objetivo. A partir de ahí averiguar si el hecho es realmente cierto o no, y contrastar la información por otros lados. **Para mí, el periodismo toda la vida ha sido así**”.

A este respecto, Daniele Grasso, periodista de *El Confidencial* experto en el tratamiento de datos, explica que “este año [2015] el Pulitzer se ha dado a un trabajo de periodismo de datos, que **en EEUU ya no se llama así sino que ya es periodismo aseca**, si no hay datos, no hay periodismo para ellos”. Grasso explica que entonces la filtración se realizó siguiendo un “cauce legal”, mediante una petición oficial de información que fue denegada en un principio y más tarde recurrida¹¹⁷.

En el modelo de periodismo de filtraciones mediante un buzón digital seguro operado por *hacktivistas*, son éstos los que se encargan del primer análisis de las filtraciones, al ser ellos los que operan la herramienta.

Esta función se hace más patente en el Buzón X, dado su funcionamiento desligado de los medios de comunicación: “Hay un 50% de la gente que filtra información de manera malintencionada, que eran parte de una red clientelar y tenían una ventaja dentro de ella y ahora denuncian porque han sido apartados. El otro 50% es gente que se encuentra con un pastel y cree que hay que sacarlo. Por ahí pasa si la información es útil o no, a pesar de que las intenciones del filtrador sean dudosas y se pueden usar las informaciones”, aclaran Levi y Salgado.

“Nosotros recibimos unas 50 cosas al mes, **de las que vale un 10% normalmente**. No solo lo publicamos sino que hacemos nuestras pesquisas para ver si podemos encauzarlas jurídicamente y luego se deberían publicar. De momento la prensa va más lenta de lo que vamos nosotros porque no llegan, la prensa tal y como está estructurada tiene que ocuparse del día a día y no queda mucho espacio para la investigación y ya van desbordados. **Nosotros estamos buscando hacer la investigación**”, afirman los *hacktivistas* del Buzón X, adelantando que los problemas de la prensa para dedicar recursos a la investigación les hacen plantearse **ocupar más espacios y realizarla por su cuenta**, una voluntad que **también expresa Susana Sanz durante su entrevista**.

Julia Pérez coincide en el análisis de los problemas

¹¹⁷ En España, el Gobierno lanzó en 2014 un *Portal de Transparencia* que ha sido muy criticado. Primero, porque deja muchos datos fuera, y segundo, porque “como herramienta ciudadana puede resultar una tortura para los usuarios a la hora buscar la información que sí está” (Sánchez, Castro y Rull, 2014). Además, expertos como Victoria Anderica, entonces miembro de Access Info Europe, reseñaban que el hecho de que, como ocurre con este portal, el hecho de que la información no esté disponible para su consulta proactiva sino que haya que solicitarla tiene “graves consecuencias” (Anderica, 2014).

para investigar que sufre actualmente la prensa: "Ahora con **el deterioro de la empresa informativa**, la confusión entre el director y los intereses del medio, y **una debilidad por nuestra parte**, ha desembocado en un modelo de periodismo basado en la mera declaración, en un *me han dicho*. Y con eso ya me apaño porque *mi fuente me dice*. Pues oye, no. Yo soy de las tres fuentes clásicas", se lamenta la periodista, que enumera los casos que ella ha investigado, explicando que **las indagaciones profundas requerían tiempo** ("te podías tirar un mes estudiándolo") y desplazamientos que ahora los medios, simplemente, **no pueden permitirse**. "Los medios ahora no tienen dinero para tener a gente así, entonces tú mismo te vas arrastrando. Se ha perdido la mentalidad del periodismo sajón", confirma.

5.3.3 LÓGICAS RED Y MÉTODOS DE TRABAJO

En el análisis de los discursos de los entrevistados se han detectado conflictos que derivan de las diferencias que existen entre los métodos de trabajo periodísticos y los que ponen en marcha los *hacktivistas*.

De esta forma, los miembros del Buzón X son los que hacen una defensa más enconada del **funcionamiento en red que debe tener una organización**. Para ellos, los dos sistemas que se han utilizado hasta el momento, "el asambleario y el vertical", deberían estar ya superados: "A nosotros nos desespera bastante que tengamos aún un debate solo entre estas dos estructuras: las estructuras horizontales que paralizan y las verticales que oprimen", reconocen, argumentado que ellos optan por las lógicas red porque "permite funcionar de manera democrática, abierta internamente, los miembros acceden a la información y se toman decisiones muy eficaces y muy rápidamente".

En la entrevista, mencionan el desarrollo de Linux o la Wikipedia como ejemplo de éxito de proyectos que han salido adelante con esta forma de trabajar, a pesar de que tenían una gran carga de trabajo. Levi y Salgado opinan que es una lógica que se confirmó durante el 15-M: "lo nuevo que tenía el 15-M no era el asamblearismo sino el funcionamiento en red y fue el factor diferencial que dio el éxito para la transformación social".

¿Comprenden los periodistas esta forma de trabajar? La respuesta de los *hacktivistas* es clara: No. No obstante, expresan el convencimiento de que el tiempo les dará la razón ya que para ellos "es un futuro necesario y aunque no lo entiendan debemos hacer que lo entiendan". Y la táctica para ello, continúan, no es hacer pasar a todos los periodistas

por la *Universidad de Internet* para enseñarles las claves de una supuesta nueva era, **sino ponerlas en práctica y que los resultados de los proyectos hablen por sí solos**: "Esta es una secuencia que siempre se ha repetido independientemente de que se entienda o no. Como con la Wikipedia que no se entendieron sus resultados al principio, pero a fuerza de ver resultado fue acallando críticas porque funciona. La solución es tirar hacia delante, **compartir en abierto** los resultados y por la fuerza de los resultados se va convenciendo la gente del éxito".

Filtrala aplica una forma de trabajar mucho más asamblearia. Las decisiones se toman en "reuniones de enlace", que Susana Sanz reconoce que a veces ralentizan el proceso más de lo deseable. Sin embargo, cuando se decide qué filtración será tratada, **los hacktivistas imponen a los periodistas que investiguen en red y en código abierto**: "Esto es para que no se pisen y trabajen de forma conjunta, siendo realistas y serios con la falta de personal que hay: si todos tienen que hacer la misma investigación y todos tienen que hacer el mismo artículo probablemente no hubiéramos publicado ni la mitad de lo que hemos publicado hasta la fecha".

Sin embargo, en este proceso que lleva los sistemas de trabajo en red al periodismo, los *hacktivistas* pisan terrenos sacrosantos para estos profesionales: **quién publica qué**. Susana Sanz expone que existen reglas para decidir esta cuestión, aunque poco claras: "Si un medio ha publicado ya cosas sobre la filtración que vamos a sacar normalmente le damos prioridad a ese medio para que lo sigan sacando ellos en exclusiva. Si es muy muy gorda la filtración o si a Filtrala, por el momento político-coyuntural nos interesa que haya más ruido, entonces forzamos que sean todos los medios los que publiquen. Si no es muy relevante, les dejamos decidir a ellos".

El Buzón X aplica unos métodos muy similares, excepto que existe menos contacto entre los medios y más dependencia del nodo central de la red que representan los *hacktivistas*.

Para los periodistas, esto puede suponer uno de los principales problemas de la relación. Lo expone Julia Pérez: "Ellos deciden a quién se lo dan y a quién no. **¿Y por qué yo no? ¿Por qué no tengo yo lo mejor?** ¿Por qué se lo das a unos sí y a otros no? **¿Con qué criterio?** ¿El que decida la fuente? Perdona pero la fuente si quiere decidir algo que se lo dé directamente a alguien".

En este punto, la periodista de *Público* marca una diferenciación clave entre los propios periodistas: la experiencia entre unos y otros. Insinúa que para los más expertos las formas que impone la relación con los *hacktivistas* es mucho más difícil de aceptar. Sin

embargo, es posible que también esté señalando con sus palabras un **cambio generacional**, y que los **nativos digitales** tengan menos problemas para entender el entorno y los roles que se establecen en dicha relación: “La jefa de tribunales de *Europa Press* [presente en la reunión que lanza la actividad del Buzón X] y yo nos mirábamos flipando en colores. Viniendo de la vieja escuela te quedas muy pasmada. No sabes bien a qué se dedican. En realidad es como una especie de periodismo de... De pecera. De pescar en pecera. Ellos te ponen los peces y te dicen: *pescas aquí*. Y tú dices, *¡si aquí no hay nada!* **Culturalmente me resulta rechazable**. Tienen un comportamiento muy muy infantil, arbitrario... Es lo que tú percibes. Yo no estoy constantemente hablando con ellos¹¹⁸, es lo que percibo de las cosas que nos mandan. Que es ruido”.

La periodista se niega a aceptar, al igual que en el caso del periodismo de investigación de datos, que exista (o sea necesario) un cambio estructural en el periodismo, así como tengan que ser los *hacktivistas* los que enseñen a los periodistas a cooperar entre ellos. Defiende que siempre ha habido una distribución del trabajo en la profesión, aunque ésta no haya sido pública.

Pérez lo explica utilizando el ejemplo de la Operación Púnica¹¹⁹: “Por ejemplo, en la Operación Púnica, **todos nos nutrimos de fuentes similares**. Te haces con todos los tomos. Los 62 tomos. **Todos nos hicimos a la vez con ellos**. Entonces hay dos estilos: el que llega a la redacción y se da el pisto: *tengo aquí el sumario, lo tengo yo y voy a tirar por aquí*; y los normales, la gente normal, que llama a la redacción diciéndole *tengo el sumario, tengo los titulares*... Pero esa gente que llama a la redacción, que cuando te haces con ello estás a pie de calle, al que está en la redacción y te dice *oye pásamelo*, se lo pasas, y él te pasa su parte, estás todo el día traficando. Entonces, ¿Qué haces cuando estás en grupo? Bueno, yo me estudio del uno al 15, tú del no

¹¹⁸ Julia Pérez marca aquí una separación conmigo, ya que yo he podido tener una relación más cercana con los miembros del Buzón X gracias a ésta investigación y la cobertura informativa de otras de sus actividades. Ella misma se encarga de especificar que está comentando solo la relación establecida por el buzón de filtraciones.

¹¹⁹ Operación Púnica es el nombre dado al operativo policial efectuado por la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil a instancias del juez de la Audiencia Nacional de España, Eloy Velasco. El 27 de octubre de 2014 fueron detenidos por la Guardia Civil 51 políticos, ediles, funcionarios y empresarios por estar supuestamente implicados en una trama de corrupción que adjudicó servicios públicos por valor de 250 millones de euros en dos años a cambio de pagos y comisiones ilegales –del 2-3% del volumen del contrato– que posteriormente eran blanqueados a través de un entramado societario. De la Wikipedia, consultado el 22/2/2016¹⁶
https://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_P%C3%BAnica

sé cuál al no sé cuántos, ¡y nos distribuimos los tomos! Si no, ¿cómo creéis que nos vamos a estudiar los 62? ¿En dos días?”

La encargada de Tribunales del diario *Público* revela así que en casos especiales **los propios periodistas establecen una comunidad de trabajo**, con reglas claras y objetivos predefinidos, en la que dejan la lógica comercial a un lado: “Te distribuyes el trabajo. Lo gordo [refiriéndose a los grandes titulares, las principales informaciones que produce una filtración] no varía. Luego ya, las cosas pequeñas, ya lo haces en tu trabajo, los días posteriores. **Pero para ir a lo gordo, te distribuyes. Y eso se hace entre medios competidores, pero más o menos afines**, ya me entiendes. Entre todos nos ayudamos. ¿Qué ocurre? Que que te digan, *te hago yo el filtrado, yo te selecciono*, vale, pero... Prefiero hacerlo yo. ¿Que es positivo? Puede ser. ¿Que es válido? También. Pero que es periodismo de laboratorio, también. Es periodismo de ratón blanco. No es ir de caza salvaje. Es más de... De parque de atracciones”.

5.4 EL DEBATE SOBRE LA TRANSPARENCIA

Como se ha detallado en el Estado de la cuestión, gran parte del *software* que lanzan las multinacionales digitales recolecta datos de los usuarios de forma masiva. Esto tiene como consecuencia que cuando se produce una filtración que libera una gran cantidad de esos datos, la información personal de los actores involucrados en ella también sea liberada ante los periodistas como una cascada. Sin embargo, dichos actores pueden no tener una relación clara con los hechos que se pretende denunciar, con lo que **una publicación masiva de la información en bruto que contiene una filtración de estas características puede verter datos personales de personas que no tienen nada que ver con los hechos que *hacktivistas* y periodistas pretenden denunciar**.

Esto es precisamente lo que ocurrió durante la publicación de los correos de Blesa, de momento la gran filtración de la historia de los buzones digitales españoles. Entonces, la inexperience de *hacktivistas* y periodistas con las filtraciones masivas jugó en su contra, como reconoce Susana Sanz¹²⁰, y provocó un conflicto que terminó en la separación de los *hacktivistas* en dos corrientes: Filtrala y el Buzón X.

Daniele Grasso, periodista de *El Confidencial* y colaborador del ICIJ y del Buzón X, explica que durante su participación en la investigación que llevó a las publicaciones de SwissLeaks¹²¹ algunos

¹²⁰ Punto 5.1.4 de este análisis.

¹²¹ SwissLeaks es el nombre de una investigación periodística basada en una megafiltración realizada por Hervé Falciani,

periodistas también pidieron toda la base de datos, **pero la comunidad decidió impedir que ésta se publicara en bruto**. “Me pareció bien no publicarla el primer día primero porque **haces ruido** y segundo porque das **4.000 nombres de españoles**. Además había nombres muy comunes como Ana Ramírez Ramírez, ¿cuántas personas con ese nombre puede haber? Tú imagínate que la llaman... **me parece poco ético que salga información de poco interés público**”, relata antes de explicar que durante el trabajo de investigación se contactó con los españoles cuyos nombres aparecían en la lista, y muchos de ellos pudieron demostrar que realmente habían vivido en Suiza y no formaban parte de ningún entramado para evadir impuestos. Si la base de datos se hubiera publicado en bruto, podrían haber sido acusados por la opinión pública simplemente por haber residido durante un tiempo en el país transalpino.

Los *hacktivistas* del Buzón X abundan en el análisis de Grasso. Para ellos, no eliminar los datos personales sin interés público de los correos de Blesa, algo por lo que también se criticó a WikiLeaks (por poner en riesgo las actividades de los colaboradores occidentales desplegados en Afganistán o Irak) “son errores históricos”. “Si no sabemos mejorar lo que hemos aprendido, no aportamos nada a la historia de la humanidad. **Hay que mantener un equilibrio sano entre el derecho a la información ciudadana y el derecho a la privacidad**”, señalan Salgado y Levi.

Estos *hacktivistas*, además, creen que el exceso de transparencia puede llevar a la censura, dado que **la cantidad de información en bruto** que incluyen estas filtraciones puede ser sencillamente **inabarcable** para el ciudadano medio: “Ahora la censura vienen precisamente por el exceso de información que existe”, señala Sergio Salgado.

“Transparencia es tener la capacidad como para controlar y auditar a tu propio gobierno. Así como la relación entre participación y democracia y la responsabilidad, la bisagra entre transparencia y derecho a la información es la accesibilidad. **Tirar a la cara a la gente 10 gigas de información no es transparencia**, esto se llamaba linchamiento en tiempos antiguos. No persigue la transparencia y le falta, para nosotros, una capa que permite llegar a la transformación de la sociedad que es lo que perseguimos”, corrobora su compañera, Simona Levi.

Filtrala, por su parte, considera que la información en bruto es de interés público. En la última filtración en

la que tuvieron que elegir entre preservar la intimidad de los no implicados y realizar una publicación masiva, se decantaron por esta segunda opción. Ocurrió con los tomos del sumario de la Operación Púnica de los que ya ha hablado Julia Pérez en el apartado 5.3.3 de este capítulo. “Filtrala hace disponible este material, ya que considera que **el público tiene derecho a saber quiénes son los implicados** (individuos y organizaciones) y cuáles son las pruebas recolectadas. Además, considera que es una forma de que jueces y fiscales rindan cuentas sobre la utilización de estas pruebas durante la investigación”, señalan en su página web¹²².

Imagen de uno de los documentos incluidos en el sumario de la Operación Púnica que Filtrala subió a sus servidores íntegros y en bruto. En él se pueden observar los nombres completos y NIF de dos investigados.

Se trata de un debate abierto entre todos los participantes en la publicación de filtraciones. ¿Debe prevalecer el derecho de la ciudadanía a conocer y fiscalizar toda información que manejen los distintos poderes del Estado, o el derecho a la privacidad de aquellos que no han sido condenados por ningún delito?

En una situación similar, como ya se ha comentado, cabe destacar que los *hacktivistas* del Buzón X hicieron un proceso de “criba” de los correos de Blesa antes de subirlos a una plataforma desde la que pudieran ser consultados (terminaron subiéndose **447 correos** de una filtración original de **7.237**): “La hemos realizado poniendo en equilibrio la responsabilidad periodística de preservar el derecho a la privacidad, con el derecho ciudadano a conocer hechos históricos que han afectado nuestras vidas en el último decenio”¹²³.

En este sentido, los *hacktivistas* del Buzón X consideran que discernir entre lo que es importante para la esfera pública y lo que no **es una labor**

¹²² <https://filtrala.org/punica/>

¹²³ Los explicación completa de qué correos (o partes de ellos) se omitieron pueden consultarse aquí: http://correosdeblesa.com/auth/login/?_path=%2Fin%2Finbox%2F

entonces trabajador del banco HSBC, que revelaba un gigantesco sistema de evasión de impuestos operado con conocimiento de esta entidad, vía su departamento nacional suizo HSBC Private Bank. https://en.wikipedia.org/wiki/Swiss_Leaks

periodística valiosa. “Los periodistas –argumenta Levi– son importantes, **es un oficio que ahora todo el mundo cree que puede hacer**, mientras que la labor periodística de bucear entre un montón de información y sacar lo relevante, es súper importante. Es una labor que nosotros hacemos, y queremos que se haga. Cuando filtramos algo intentamos que sea accesible y sea comprensible”, añade.

Salgado expresa que para este grupo, no se trata solo de liberar información, sino de causar un impacto: **“Es importante liberar la información como un medio para algo**, liberar la información no puede ser el punto final, esto tiene que ser el punto de partida. Si es el final es bastante poco eficiente”.

5.4.1 PRIVACIDAD Y PROTECCIÓN DE LA FUENTE

La posición respecto a la transparencia de las publicaciones basadas en filtraciones de ambos grupos *hacktivistas* contrasta con la prioridad que cada uno otorga a mantener el anonimato de la fuente. En este caso, el análisis de las entrevistas revela que mantener a salvo la identidad del filtrador es una cuestión más importante para Filtrala que para el Buzón X.

Sergio Salgado y Simona Levi creen que **“la fuente se tiene que proteger sola”**. En el mundo post-megarevelaciones de Snowden, opinan, **es inútil utilizar herramientas de anonimización si la fuente ha ido dejando un rastro de huellas digitales** antes de acudir al buzón. Por ello ofrecen tres niveles de anonimización a los *whistleblowers* que quieren realizar una filtración. Lo hacen confiando en que “la gente que tiene filtraciones tochas y es un peligro lo sabe. Ellos son conscientes de tener, por ejemplo, los correos de Blesa, y saben qué tiene y por qué los tienen. No los mandan a palo seco”.

Por ello, consideran que no es su obligación salvaguardar a un filtrador que no pone demasiado interés en salvaguardarse a sí mismo: **“Nosotros tenemos escrito que no podemos hacerlo por tí”**.

Filtrala, por el contrario, intenta que cada filtración que reciben sea segura y el informante anonimizado, pese a la enorme dificultad que, manifiesta Susana Sanz, tienen este proceso, ya que “la fuentes no tienen ni idea de seguridad o privacidad. Es muy raro tener una fuente como Snowden, que es un experto en seguridad y encriptación”. Esta situación, comenta la promotora de Filtrala y es algo que también expresan los miembros del Buzón X, puede llegar a poner en verdadero riesgo a los *hacktivistas*, que reciben en sus correos electrónicos información comprometida, o llamadas de teléfono a sus números personales con información que puede ser susceptible de ser reclamada por la justicia,

involucrándolos a ellos.

Pese a todo, Sanz asegura que en Filtrala han optado por **no publicar filtraciones “que son gordas”** porque “si se publica **se va a saber en menos de 24 horas quién ha sido el filtrador**. En esta valoración nosotros siempre decidimos proteger la fuente y no lo sacamos. Saldrán cuando tengan que salir y cuando estemos seguras de que esa persona no va a tener una consecuencia negativa por filtrar. Si esta relación de confianza con las fuentes se entorpece, se ve empañada por una detención o un problema, es algo que va a tener una consecuencia en el resto de la sociedad. Por eso hasta hora siempre hemos protegido a la fuente”, afirma.

5.4.2 FORMACIÓN

Respecto a la formación que ofrecen a sus colaboradores, los *hacktivistas* de ambos buzones manifiestan en las entrevistas que forman a sus colaboradores. En el caso de Filtrala, esta formación se hace con los periodistas de los medios asociados. En el del Buzón X, debido a la relación más difusa que hay con los periodistas que colaboran con ellos, el ofrecimiento queda menos claro, pero en mi experiencia personal en la relación con este buzón he podido confirmar que existe.

Respecto a la formación a las fuentes, el Buzón X dispone de varios manuales colgados en su página web¹²⁴, con las distintas opciones de anonimización que ofrecen a las fuentes. Susana Sanz, por su parte, afirma en la entrevista que en Filtrala se intenta hacer un trabajo de “acompañamiento” a los *whistleblowers* para que puedan filtrar de forma segura.

Por último, ambos grupos *hacktivistas* han llevado a cabo iniciativas mediante las que han ofrecido formación gratuita a la ciudadanía. Filtrala lo hizo con motivo de su primer aniversario en el Medialab Prado (Madrid)¹²⁵ mientras que Xnet lo hizo en el Free Culture Forum (Barcelona)¹²⁶, ofreciendo ambos talleres de criptografía adaptados a distintos niveles y criptografía adaptada para periodistas.

5.5 FUTURO

Todos los actores entrevistados se muestran convencidos de que **los buzones de filtraciones digitales anónimas son herramientas importantes**,

¹²⁴ <https://xnet-x.net/es/buzon-xnet/>

¹²⁵ <http://medialab-prado.es/article/filtrala>

¹²⁶ <http://2015.fcforum.net/programa/>

con un valor definido en el presente que irá aumentando con el paso del tiempo. Sin embargo, discrepan en la forma en la que se operarán, y **por quién**.

Los que manifiestan un convencimiento más profundo del futuro de la herramienta son los *hacktivistas*. Así, Simona Levi prevé que "habrá un gran crecimiento. Todo *puto* partidito montará su buzón para intentar *joder* al otro. Todos los medios tendrán su buzón de filtraciones y será *lo fashion* para el año 2015-2016, será algo en inflación y perderán su validez como herramienta". A pesar de esto, y en un esfuerzo por ver el lado positivo de la situación que describe, cree que "lo bueno es que se consigue que la sociedad entienda que el **control ciudadano** sobre las instituciones tiene que estar. Los partidos están intentando captar esta idea, los medios también... **Depende del trabajo activista demostrar una agenda para pasar a la pantalla siguiente**".

Como su compañera, Sergio Salgado se muestra convencido de que aparecerán nuevos actores, y que éstos traerán innovaciones. Sin embargo, se muestra convencido de que ellos no se quedarán atrás en la carrera de aprendizaje: "No va a haber la misma estructura. En los últimos años vamos pasando pantallas a mucha velocidad y por detrás de esas pantallas llega gente a hacerlo, pero nosotros el año que viene ya estaremos por delante".

En vista de los problemas de los periodistas para dar salida a las filtraciones que ellos consideran relevantes, el Buzón X creó su propio **blog alojado en cuatro medios digitales** diferentes para hacerlo por sí mismo¹²⁷. Si bien el blog les ofrece una cierta independencia y línea editorial propia a la hora de la publicación al estar alojado en medios de tendencias diferentes, cabe preguntarse si esta **externalización gratuita** de las filtraciones (tanto buzón como blog están operados por actores independientes que no cobran por esta relación) no será la **jugada redonda para los medios de comunicación**, que ni pagan los costes de mantener activa la herramienta, ni pagan a los encargados de analizarla (que en este caso serían los *hacktivistas*) pero a cambio sí reciben las visitas que consigan los blogs, al estar alojados en su sistema.

Susana Sanz expresa la misma voluntad, aunque en su caso aspira a profesionalizar el trabajo del buzón: "Lo que hemos pensado es en crear una **redacción propia**. Y tener una serie de periodistas, de los que algunos serán tipo becarios, me refiero que

trabajarán como voluntarios, y a otros pagarles un precio fijo por artículo. Pero claro, antes de ofrecer un precio fijo por artículo, **tenemos que conseguir que haya dinero para pagarlo**. Pero esta es nuestra idea para solucionar los problemas que vemos (que son muchos) en las dinámicas de publicación. **El mayor problema es la falta de recursos reales**".

En cuanto al futuro de los buzones como herramienta, Sanz opina que dado que "cada filtración es única y diferente de las demás" y, por lo tanto, su publicación requiere un trabajo diferente y un perfil diferente de profesional. "Nosotros en Filtrala cada vez lo tenemos más claro: no podemos hacer un *modus operandi* sistematizado porque cada cosa que llega hay que tratarla de forma distinta, porque es de distinta naturaleza".

Por ello, la política de Filtrala es de **atomizar los buzones**, y lanzar campañas especializadas sobre eventos de la sociedad española como las elecciones del 20 de diciembre de 2015¹²⁸ o las elecciones autonómicas del mismo año¹²⁹. "Nosotros creemos en la constitución de este tipo de buzón local y bajando a las autonomías. **Cuanto más cerca está la fuente del contexto que lo va a publicar, del periodista que lo va a trabajar, más rica es esa penetración, más entendibles son los enlaces que hay detrás, más fácil va a ser ponerlo en contexto y por lo tanto va a tener más impacto en la sociedad**", explica Susana Sanz, exponiendo una posible clave del éxito que puedan tener los buzones de filtraciones digitales en el futuro.



Imagen promocional de la campaña Tira de la Manta de Filtrala, lanzada con ocasión de las elecciones autonómicas de 2015. Fuente: Filtrala.

¹²⁷ Está en *Público* <http://blogs.publico.es/el-blog-de-xnet/>, *El Confidencial* <http://blogs.elconfidencial.com/espana/el-buzon-de-xnet/>, *infoLibre* <http://elblogdexnet.infolibre.es/> y *Vilaweb* <http://blocs.mesvilaweb.cat/Xnet/>.

¹²⁸ <https://filtrala.org/20d/>

¹²⁹ <https://filtrala.org/tiradelamanta.php>

El Buzón X también lanzó una iniciativa similar para las elecciones municipales: Alcaldes Caciques¹³⁰. Pretendía ser un llamamiento a la ciudadanía para que filtrara las corruptelas de los alcaldes, defendiendo que es a éste nivel en el que empiezan las tramas que sangran los recursos públicos del Estado. Finalmente dio origen a un vídeo en el que se denunciaban las prácticas de alcaldes que ejercen de “poder capilar que siempre depende de las relaciones con los grandes partidos las grandes tramas de corrupción no podrían llegar a recaudar en cada rincón del país”¹³¹.

Julia Pérez, por su parte, defiende que **los buzones pasen a estar controlados por los medios de comunicación**: “Yo considero que los medios de comunicación sí que tienen que tener ya herramientas de filtraciones que garanticen el anonimato. Pero tienen que ser herramientas que debe poner el propio medio, que tengan una cierta encriptación. Porque todo deja rastro”.

Sin embargo, esto parece difícil de conseguir. Tras romper relaciones con WikiLeaks, la mayoría de los medios que colaboraron con Assange anunciaron la creación de buzones de filtraciones propios. Unos años después, no se sabe nada de ellos. Como hemos visto, la tendencia actual en la industria mediática española tiende a reducir las plantillas, por lo que parece difícil que un medio apueste por desarrollar su propio buzón y, sobre todo, por contratar al personal especializado para mantenerlo y asesorar a los periodistas sobre cómo asegurar el anonimato de la fuente. Actualmente en España solo *El Español* de Pedro J. Ramírez, que ha batido el récord mundial de un *crowdfunding* para periodismo y pulverizado la marca de cualquier campaña de este tipo en España (3.606.000 euros de 5.593 aportantes, unos 645 euros de media cada uno)¹³² cuenta con un buzón de filtraciones¹³³. En él, se afirma que ésta se realizará de forma anónima, pero su configuración y el hecho de que no exige el uso de ninguna herramienta criptográfica da a entender que el único proceso de “anonimización” que se realizará será de cara a la publicación de la filtración, no a dejar ninguna huella digital que pudiera ser seguida por terceros.

5.5.1. BAGAJE ACUMULADO

Lo cierto es que, aunque estas herramientas están aún en desarrollo, y aún teniendo en cuenta que mantener abierta la posibilidad de que llegue una filtración como la de Edward Snowden vale más que el análisis pormenorizado de lo publicado hasta ahora; los buzones no han originado ninguna publicación realmente destacada, o que haya logrado un gran impacto en la opinión pública española.



Filtrala lleva la delantera en este sentido, pero como recoge Ana Martín Cordobés en la investigación paralela a ésta en la que se analiza de forma más detallada las publicaciones llevadas a cabo por este buzón, “las informaciones surgen de filtraciones a menudo pequeñas –hasta el momento no ha existido ninguna megafiltración, excepto el sumario del caso Púnica. Por tanto, estas filtraciones, **en lugar de servir como material central para realizar informaciones periodísticas, sirven más como refuerzo de un “chivatazo”** que requiere un posterior trabajo periodístico más basado en el tratamiento investigativo de la información que en el de las filtraciones”.

El Buzón X, por su parte, ha producido menos noticias que Filtrala, aunque quizá ha conseguido las más relevantes de ellas, que han cumplido el objetivo fundamental de los buzones: recibir una filtración digital de forma segura y ser capaz de anonimizar a la fuente. Este proceso fue el que se consiguió cumplir en las revelaciones sobre el saqueo de la Fundación Caja Madrid para financiar a partidos políticos como el Partido Popular, el Partido Socialista Obrero Español, Izquierda Unida y al sindicato Comisiones Obreras¹³⁴.

Esta filtración dio lugar a seis publicaciones en *infoLibre*. La crítica, clara: la fuente pidió que se suministrara esta información solo a este medio, por lo que es de suponer que habría encontrado la forma de saltarse el paso intermedio del Buzón X y

¹³⁰ <https://xnet-x.net/es/alcaldes-caciques/>

¹³¹ https://www.youtube.com/watch?v=srLKa_mlkX0

¹³² <http://www.universocrowdfunding.com/3-256-987e-para-el-espanol-record-del-crowdfunding-en-espana/>

¹³³ <http://blog.elespanol.com/buzon-denuncias/>

¹³⁴ El saqueo de la Fundación Caja Madrid: Blesa financió con casi 14 millones a PP, PSOE, IU y CCOO, en *infoLibre* (Tono Calleja) http://www.infolibre.es/noticias/politica/2015/05/14/blesa_financio_partidos_sindicatos_con_mas_millon_es_euros_fundacion_caja_madrid_32637_1012.html

aun así haber realizado la filtración de forma segura (mandando la información por correo ordinario, por ejemplo). Al publicarse en un solo medio, la posibilidad de realizar un **análisis plural** gracias a una publicación pactada entre varios medios se perdió, lo que unido al carácter minoritario de *infoLibre* (información cerrada con un embargo de tiempo en el que solo está disponible para los socios, que en marzo de 2016 ascendían a 6.846¹³⁵) restó capacidad de impacto a la filtración.

Para Daniele Grasso, en España aún falta por llegar *La Gran Filtración*. "En España no ha habido, igual mañana ocurre, pero aún nadie ha ido con un disco duro a una redacción diciendo que hay información que hay que sacar y que afecta a todo el mundo. Creo que todavía falta, no sé si llegará", afirma el periodista de *El Confidencial*, que opina que otra de las filtraciones recientes, los papeles de Bárcenas, "han sido poco en cantidad y mal trabajados. Además es una filtración interesada. **Aquí aún no ha habido una filtración interesada en el bien común.** El hecho de filtrarla no es por joder al otro partido político sino por darla a conocer, en un bien para toda la sociedad".

Tenemos los buzones. Tenemos a los *hacktivistas* trabajando por el bien común. Tenemos a los periodistas que, más o menos adaptados a este tipo de periodismo, roerán el hueso que les echen venga éste de la "caza salvaje" o del "ratón blanco"¹³⁶. Ahora nos falta el *whistleblower*... ¿O se nos ha escapado?

6. CONCLUSIONES

El análisis del trabajo de campo de esta investigación ha permitido corroborar el principal presupuesto con el que se lanzó este estudio y que le da título: tanto los *hacktivistas* como los periodistas, los principales actores involucrados en la publicación de filtraciones digitales en España, se encuentra en un estadio postmegarrevelaciones. Consideran aprendidas y asimiladas las lecciones que dejaron las experiencias tanto de WikiLeaks como de Edward Snowden. Han incorporado a su imaginario los conceptos de vigilancia digital y filtración masiva, y por tanto son conscientes de que su actividad les lleva a trabajar en un entorno donde deben bordear la primera mientras intentan aprovechar la segunda.

Sin embargo, aunque todos los actores involucrados se muestran de acuerdo en este punto, la mayoría de debates sobre la mejor forma de desenvolverse en este ambiente permanecen abiertos y constituirán un muy interesante campo de estudio en el futuro: ¿Deben los *hacktivistas* subrogarse a los periodistas en la publicación de filtraciones, o deben utilizar los buzones como una herramienta más en su lucha por la defensa de la libertad de Internet y la extensión a la red de los derechos ciudadanos? ¿Hasta dónde llega el concepto de isegoría aplicado a transparencia digital? ¿Cómo pueden los periodistas bordear las restricciones económicas crecientes de la industria de la prensa mientras aumentan sus capacidades técnicas para manejar filtraciones y herramientas de criptografía? ¿Quién y cómo se gestiona el derecho a recibir información veraz en un contexto en el que actores *hacktivistas* reciben filtraciones que consideran un procomún y tienen herramientas para que sus publicaciones lleguen a miles de personas?

Con todas estas preguntas en el aire la investigación ha ofrecido unas cuantas certezas. Hemos comprobado que los *hacktivistas* españoles involucrados en la publicación de filtraciones digitales han comprendido que ha llegado la hora de la verdad. Pese al bastión que ofrece la criptografía, puede que la esencia de libertad que inspiró la ética *hacker* con la que se desarrollaron una infinidad de herramientas digitales, e Internet mismo, sea imposible de mantener en un futuro. Los reductos de libertad que escapan al control de la alianza entre gobiernos, con sus armas de vigilancia masiva y legislaciones cada vez más restrictivas para con la Red, y las multinacionales digitales, que cada vez intentan ocupar más espacios, se reduce cada vez más. Si cada vez hay menos ratas listas correteando por el teatro de la ópera¹³⁷ puede ser cuestión de tiempo que desaparezcan por completo.

Por ello, aunque son conscientes de que los buzones de filtraciones les ponen en riesgo, ya que la gran mayoría de filtradores no conocen los protocolos de seguridad y muy habitualmente contactan con ellos personalmente; y aunque saben que no han establecido un modelo de negocio sostenible y los buzones se mantienen gracias a la gestión del escaso capital humano con el que cuentan, han pasado a la acción para defender el procomún digital. Tienen una fuerte motivación de trascendencia (Susana Sanz: "Yo soy de las que piensan que el tiempo pondrá a cada una en su sitio cuando estemos muertas") y creen que no necesitan

¹³⁵ Cuentas transparentes: tercer año de infoLibre, en *infoLibre* (Jesús Maraña) http://www.infolibre.es/noticias/opinion/2016/03/07/cuentas_transparentes_tercer_ano_info_libre_45984_1023.html

¹³⁶ Expresiones de Julia Pérez para definir el periodismo derivado de los buzones de filtraciones. Punto 5.3.3 de este trabajo.

¹³⁷ Metáfora que utilizan Assange y los cypherpunks para referirse a aquellos que usan herramientas criptográficas y evaden la vigilancia masiva digital. Explicado en el punto 4.2.2. de este estudio.

convencer a nadie de la validez de sus métodos ya que el éxito de éstos constituirá la mejor prueba posible (Simona Levi: "Como con la Wikipedia que no se entendió al principio, pero a fuerza de ver resultados fue acallando las críticas. Funciona. La solución es tirar hacia delante, compartir en abierto y por la fuerza de los resultados se va convenciendo a la gente del éxito").

Hemos visto que los *hacktivistas* llevan a cabo esta defensa del procomún digital en muy diferentes ámbitos, sin por ello perder de vista su objetivo último. Buscan cambios legislativos a todos los niveles de administración que contemplen las nuevas lógicas. Desde el manifiesto contra la Ley de Economía Sostenible, redactado antes incluso del 15-M, hasta la revelación y denuncia de los torpedos que lanza la SGAE contra la nueva normativa de propiedad intelectual que se negocia en la UE, pasando por la organización de rondas de trabajo para poner de acuerdo a asociaciones pro derechos digitales y grupos *hacktivistas* de toda Europa¹³⁸. Y aprovechando el nuevo contexto político español, intentan filtrar sus lógicas a los Ayuntamientos que ahora gobiernan plataformas ciudadanas¹³⁹.

La investigación ha revelado una profunda convicción de la necesidad de defender y proteger a los *whistleblowers*, cuya labor está desamparada en la legislación española y podría ser considerada incluso terrorista: en este trabajo hemos visto decálogos, grupos de apoyo a nivel regional y estatal, talleres de formación e incluso ofertas de acompañamiento para el filtrado de información (Susana Sanz: "No queremos ningún mártir más, creemos que con Assange, con Sowden y con Manning es suficiente").

Como se explicó en el marco teórico, cuando un grupo de ciudadanos identifica un déficit democrático, puede utilizar la Red para solucionarlo. Ante la desprotección del filtrador de información, considerado elemento clave para la isegoría y la fiscalización ciudadana de las instituciones, los *hacktivistas* se han organizado para defenderlo. Y ante lo que identifican como un déficit en la recepción de información veraz, han intentado penetrar en el mundo periodístico para instaurar el código libre en la profesión.

Los *hacktivistas* han intentado imponer lógicas de trabajo en red a periodistas de más de cuarenta medios de comunicación en total, buscando únicamente liberar información. Solo la ambición del

intento merece la pena destacarse.

En el camino han topado con un buen número de barreras profesionales del mundo periodístico. Como hemos visto, para algunos periodistas es más importante su independencia como profesionales y su capacidad para gestionar el derecho a la información veraz de la ciudadanía, perfeccionada a través de la experiencia, que la búsqueda de aliados que compartan sus objetivos. Hemos visto como metas tan básicas para la profesión como la defensa de sus fuentes, la libertad de información o la de prensa, son defendidas con más ahínco por *hacktivistas* que por los propios medios de comunicación, verificando la **primera hipótesis** planteada al inicio de esta investigación.

Si los periodistas no se dan cuenta de que para escalar la montaña que encaran deberán dejar de lado la neutralidad que les exigen los poderosos entre ellos, que recortan cada vez más el espacio del procomún para apoderarse de él; y aquellos que trabajan para impedirlo, están en serios problemas. La industria de la prensa no es su aliada, al contrario: los precariza, los despide y los convierte en falsos autónomos.

A cambio, ¿beneficios para la empresa o la economía nacional? No está claro¹⁴⁰. Lo que sí lo está es que por el camino están perdiendo su recurso más preciado: la credibilidad y la confianza de la ciudadanía para ser su altavoz en caso de necesidad¹⁴¹. Pierden condiciones laborales y también la capacidad para investigar las filtraciones que los *hacktivistas* les hacen llegar. Todos los actores han confirmado así la **segunda hipótesis** planteada al comienzo de la investigación, en la que preveíamos que la precariedad impuesta por la crisis global y la que atraviesa su propia industria precarizan a los periodistas hasta el mundo de no disponer del tiempo necesario para investigar

¹⁴⁰ Me parece muy interesante señalar en este punto las manifestaciones que vertió el ministro de Trabajo británico en su carta de dimisión, presentada el pasado 19 de marzo. En ella, Iain Duncan Smith denunciaba que no podía "permanecer impasible" ante las medidas de recorte del Gobierno de David Cameron, "autoimpuestas" con un objetivo "inequívocamente político" y no para "beneficiar a la economía nacional". Iain Duncan Smith quits over planned disability benefit changes, en la *BBC* <http://www.bbc.com/news/uk-politics-35848687>

¹⁴¹ Según el informe Digital News Report del Instituto Reuters (Universidad de Oxford), solo el 34% de los españoles confían en la información que suministran los medios de comunicación, cifra que asciende al 46% si se les pregunta por su confianza en los medios que ellos mismos seleccionan para informarse. Es, de largo, el dato más bajo de todos los países analizados (Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, España, Italia, Irlanda, Dinamarca, Finlandia, Brasil, Japón y Australia) https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/Reuters%20Institute%20Digital%20News%20Report%202015_Full%20Report.pdf

¹³⁸ Puntos 5.1.1. y 5.1.1.1. de este trabajo

¹³⁹ Colau ficha a David Fernández y Simona Levi para su Oficina para la Transparencia y las Buenas Prácticas, en *Público* <http://www.publico.es/espana/colau-crea-oficina-transparencia-y.html>

correctamente las filtraciones.

Esto nos lleva a la **tercera hipótesis**, que también se confirma. En ella se anticipaba que tanto periodistas como *hacktivistas* aspiran a evolucionar la relación en una línea que les permita independizarse del otro grupo en la publicación de filtraciones. Sin embargo, los motivos que arguyen unos y otros actores son diferentes. Los *hacktivistas* se hacen con blogs en los medios de comunicación o expresan el deseo de contar con redacciones propias debido a que los periodistas no pueden investigar con el rigor debido todo lo que les mandan. Los periodistas, en cambio, quieren contar con buzones de filtraciones propios porque prefieren relacionarse exclusivamente con otros profesionales.

Ciertamente el ICIJ es hasta el momento el modelo de periodismo colaborativo más exitoso, tal y como concluye Ana Martín Cordobés en la investigación paralela a esta centrada en el periodismo de filtraciones. En el ICIJ solo participan periodistas profesionales y técnicos informáticos.

Además, en esta investigación hemos comprobado que a los periodistas ni siquiera les hace falta un núcleo central independiente de profesionales que gestione la filtración (función que desarrolla el ICIJ en su modelo de periodismo colaborativo) sino que pueden desarrollar por sí mismos comunidades autogestionadas en busca del bien común, con reglas claras y fronteras definidas. Su problema llega a la hora de compartir su espacio y sus roles con otros actores, que en este caso son los *hacktivistas*. Da igual que esa colaboración pueda encerrar la siguiente "mayor exclusiva de la historia" y estén a punto de perderla por no ser capaces de utilizar otro lenguaje¹⁴².

No obstante, puede que esta situación también sea en parte achacable a los *hacktivistas*. Éstos no han sabido mostrarse adecuadamente como colaboradores necesarios de los periodistas, que los ven como novatos, entrometidos mesiánicos que vienen salvar una profesión que ya está curada de espanto en cuanto a intrusismo laboral.

Toda esta situación dibuja un panorama que resulta familiar. Asistimos a escenarios que ya dificultaron la publicación de filtraciones provenientes de WikiLeaks y Snowden, por lo que podemos corroborar también la **cuarta hipótesis**, en la que antecíamos que íbamos a encontrar errores similares a los que se cometieron en dichas experiencias (Daniele Grasso, sobre los correos de Blesa: "Sin despreciar el trabajo de *eldiario.es*, creo

que cayeron en el mismo error que *El País* con WikiLeaks"). También nos ha introducido en la quinta.

Y es que la comunidad que detalla Julia Pérez sobre cómo se coordinan los periodistas profesionales para publicar una filtración masiva lo más rápido posible, así como la experiencia del ICIJ, suponen excelentes pruebas de que tratar una filtración como un bien común, y establecer en torno a ella una comunidad autogestionada basada en las reglas enumeradas por Elinor Ostrom, no es ninguna utopía. Los periodistas ya lo hacen por sí mismos. Saben dejar de lado su faceta de actores mercantiles y la lógica industrial de sus medios para dar salida a una filtración de la mejor manera posible.

El problema que se detecta en este caso, que verifica la **quinta hipótesis**, es que los *hacktivistas* no han sabido establecer unas reglas claras en la formación de las comunidades de colaboración con los periodistas. Dichas normas son básicas, tal y como explica Ostrom, para establecer la requerida relación de confianza entre las partes involucradas en la comunidad y lograr que ésta sea exitosa gestionando el bien común.

Asuntos que pueden parecer triviales para los *hacktivistas*, como decidir quién publica cada una de las filtraciones y qué reparto de ellas se hace, no lo son para los periodistas y pueden llegar a provocar dicha pérdida de confianza.

Ante todos estos problemas, queda destacar lo embrionario de estas iniciativas. Como veíamos en el último punto del análisis, en España aún no ha aparecido la figura de un gran filtrador que transmita información con la vocación de colaborar con el bien común, y no con un interés privado. Las experiencias de Snowden y WikiLeaks demuestran que la figura existe. La buena noticia radica en que, esperándolo, tenemos *hacktivistas* y periodistas sumidos en un proceso de adaptación y asimilación, aprendiendo poco a poco de sus errores con filtraciones de información de menos calado.

7. BIBLIOGRAFÍA

Anderica, V. (2014): "Solicitar información pública en España: misión imposible". *eldiario.es*. http://www.eldiario.es/zonacritica/Solicitar-informacion-publica-Espana-imposible_6_336376369.html

Assange, J.; Appelbaum, J.; Müller-Maguhn, A. y Zimmermann, J. (2013): *Cypherpunks*. Barcelona: Deusto.

Barahona, J. G.; Pacual, J. S. y Robles, G. (2003): *Software libre. Introducción al Software libre*. Barcelona: Fundació per a la Universitat Oberta de

¹⁴² Expresión utilizada por el Glenn Greenwald, el periodista al que Edward Snowden filtró la información sobre la NSA y Five Eyes, y que estuvo a punto de perder por no entender las necesidades de Snowden como fuente, como hacker. Explicado en la introducción y en el punto 4.3.3 de este trabajo.

Catalunya. http://ocw.uoc.edu/informatica-tecnologia-y-multimedia/introduccion-al-software-libre/XP06_M2I01_01492.pdf

Belmonte, E. (2015): *Espanopoly. Cómo hacerse con el poder en España. (O, al menos, entenderlo)*. Barcelona: Ariel.

Benkler, Y. (2015): *La riqueza de las redes. Cómo la producción social transforma los mercados y la libertad*. Edición de Cabello, F. y Alonso, A. Barcelona: Icaria.

Bergareche, B. (2011): *Wikileaks confidencial*. Madrid: Books.

Carlyle, T. (1840): "Lecture V: The Hero as Man of Letters. Johnson, Rousseau, Burns". En *Heroes and Hero-Worship*. The Project Gutenberg: Reedición en formato Ebook del 2008. <https://www.gutenberg.org/files/1091/1091-h/1091-h.htm>

Cavero, T. y Poinasamy, K. (2013): *La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa*. Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp174-cautionary-tale-austerity-inequality-europe-120913-en_1.pdf

Dader, J. L. (1997). El periodismo de precisión. La vía socioinformática de descubrir noticias. Madrid: Síntesis. Disponible en línea: <https://desocultar.files.wordpress.com/2011/07/documento-4.pdf>

De la Cueva, J. (2015): *Manual del Ciberactivista. Teoría y práctica de las acciones micropolíticas*. Madrid: Bandaàparte Editores.

De la Cueva, J. (2007): "Introducción al Copyleft. Una perspectiva de su recepción en España". *Periférica: Revista para el análisis de la cultura y el territorio*. (8), 113-132. <http://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/viewFile/1104/940>

De Rivera, J. (2011): "Evgeny Morozov: El Engaño de la Red, cómo no liberar el mundo". Reseña en *Sociología y Redes sociales. Proyecto de investigación sobre la comunicación on-line* <http://sociologiayredessociales.com/2011/12/evgeny-morozov-el-engano-de-la-red-como-no-liberar-el-mundo/>

Del Castillo, C. (2014): *Snowden, medio año después: las reacciones de la Unión Europea y Brasil*. Tesina Final de Grado en Periodismo. Universidad Rey Juan Carlos. Tutor: Víctor Sampedro.

Elías, C. (2014): "La Teoría Fundamentada como herramienta para buscar "narrativas" en el Periodismo de Datos: análisis del caso "Reading the riots" en The Guardian". *Journalism Research Review*

Quarterly. (2), 9-26.

Elías, C. (2015): *Big data y periodismo en la sociedad red*. Madrid: Editorial Síntesis.

Gangas, P. (1995): *Los partidos políticos*. Madrid: Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/material/es/Lospartidospoliticos.pdf>

Greenberg, A. (2012): *This Machine Kills Secrets. How Wikileaks, Cypherpunks, and Hacktivists Aim to Free the World's Information*. Estados Unidos: Tantor Media Inc.

Greenwald, G. (2014): *Snowden. Sin un lugar donde esconderse*. Barcelona: Ediciones B.

Gutiérrez, B. (2012). "Los hackers son los científicos de la nueva Ilustración", entrevista a Antonio Lafuente. *Código abierto. Blogs 20minutos.es* 23 de enero 2012. <http://blogs.20minutos.es/codigo-abierto/2012/01/23/el-estado-nacion-es-torpe-burocratico-y-homogenizador/>

Habermas, J. (1997): "La idea kantiana de paz perpetua. Desde la distancia histórica de doscientos años". *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, 61-90. http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/viewFile/184/184%3Forigin%3Dpublication_detail

Hardoon, D.; Ayele, S. y Fuentes-Nieva, R. (2016): *Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema*. Oxfam International. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf

Hess, C. y Ostrom, E. (2003): "Artifacts, Facilities, and Content: information as a Common-Pool Resource". *Law & Contemporary Problems*. (66), 111-145. <http://scholarship.law.duke.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1276&context=lcp>

Himanen, P (2002): *La ética hacker y el espíritu de la información*. Barcelona: Destino.

International Press Institute (2015): *España: La libertad de prensa en un momento de cambio*. Editor: Scott Griffen (IPI). <http://libertadinformacion.cc/informe-mision-internacional/>

Kant, I. (2012): *Sobre la Paz Perpetua*. Edición de Kimana Zulueta Fülcher. Madrid: Akal.

Levy, S. (2001): *Hackers. Heroes of the computer Revolution*. Nueva York: Penguin Books.

López-Urrutia, S. (2013): *Periodismo periférico: Alternativas profesionales y desde la base para un periodismo de código abierto*. Tesina Final de Master

en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales. URJC-Medialab Prado. Tutor: Víctor Sampedro. Disponible en este mismo volumen.

Martín Cordobés, A. I. (2016): *El periodismo de filtraciones en España: una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala y el ICIJ*. Tesina Final de Master en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales. URJC-Medialab Prado. Tutor: Víctor Sampedro. Disponible en este mismo volumen.

Mateo, E. (2014): *El periodismo pirata de Anonymous y Wikileaks*. Tesina Final de Master en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales. URJC-Medialab Prado. Tutor: Víctor Sampedro.

Near, J. P. y Miceli, M. P. (1985): "Organizational dissidence: The case of whistle-blowing". *Journal of Business Ethics*. <http://sci-hub.io/http://link.springer.com/article/10.1007/BF00382668>

Ostrogorski, M. (2008): *La democracia y los partidos políticos*. Madrid: Editorial Trotta.

OECD (2015): *Government at a Glance 2015*. París: OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/gov_glance-2015-en

Peirano, M. (2015). *El pequeño libro rojo del activista en la red*. Barcelona: Roca Editorial.

Ramonet, I. (2015): *El Imperio de la vigilancia*. Madrid: Clave Intelectual.

Sampedro, V.; Sánchez-Duarte, J. M. y Poletti, M. (2014): Ciudadanía y tecnopolítica electoral. Ideales y límites burocráticos a la participación digital. *Revista Co-herencia*, 10(18), 105-136. <http://www.ciberdemocracia.es/wp-content/uploads/SAMPEDRO-DUARTE-POLETTI-CO-HERENCIA.pdf>

Sampedro, V. (2014): *El Cuarto Poder en Red*. Barcelona: Icaria.

Sánchez, J. L.; Castro, I. y Rull, A. (2014): "Portal de Transparencia: un escaparate de información difícil de masticar para el ciudadano". *eldiario.es*. http://www.eldiario.es/politica/Portal-Transparencia-informacion-dificil-masticar_0_333516921.html

Stallman, R. M. (2004): *Software libre para una sociedad libre*. Madrid: Traficantes de Sueños. https://www.gnu.org/philosophy/fsfs/free_software.es.pdf

Wark, M. (2006): *Un manifiesto hacker*. Barcelona: Alpha Decay.

Otros recursos:

Grueso, Stéphane (2012). "Conversaciones 15M.cc".

Entrevistas en bruto a protagonistas del 15-M realizadas para el documental *Excelente. Revulsivo. Importante*:

<https://www.youtube.com/playlist?list=PL1E9C0E666B99C9BF>

8. ANEXOS

8.1 ENTREVISTAS

De las 4 entrevistas realizadas, se elimina en esta edición la transcripción de la conversación con Julia Perez por petición expresa de la entrevistada. Se presentan, a continuación, las 3 restantes:

DANIELE GRASSO

Periodista de *El Confidencial*. Es el nexo entre ICIJ y *Elconfidencial.com* y ha sido el encargado de publicar las historias del ICIJ surgidas de filtraciones sobre paraísos fiscales tales como LuxLeaks o Swissleaks.

Financiación del proyecto. Qué condiciones se establecen. Qué beneficios espera sacar los financiadores principales. ¿Imponen una lógica mercantil? ¿Fiscalizan el trabajo? ¿Qué métodos de control del trabajo establecen? ¿En caso de que sean necesarios más recursos para tratar una filtración adecuadamente, cómo se solicitan? ¿Quién lo hace? ¿Quién decide si se conceden dichos recursos? ¿Qué lógica primaria tiene ese alguien? ¿Mercantil o periodística? ¿Cómo se remunera el trabajo? ¿Cómo se paga a los profesionales? ¿Y a los hacktivistas?

La primera parte de financiación en sí que la cuenta Mar, que será más detallada. El ICIJ no paga a los periodistas que colaboran con ellos. Tienen a su plantilla propia, que son unas 12 o 15 personas y algún colaborador suelto, por ejemplo con SwissLeaks colaboró Marcos García Rey (periodista de *El Mundo* y fundador de *España en llamas*), estuvo con ellos para cubrir casos concretos. Pero para los periodistas de los medios no hay más remuneración más allá que tener la información y ser parte de la red enorme de periodistas con los que puedes entrar en contacto e intercambiar todo tipo de información. Se firma con ellos un acuerdo que no firmas ni con el financiador ni nada, sino con el ICIJ en el que te comprometes a usar la información solo para ti y solo para esa investigación y con los objetivos establecidos de esa investigación. De hecho sé que en algún momento han tenido alguna polémica, porque por ejemplo yo soy un periodista en plantilla en un medio, pero podría haber sido un *freelance* que publica en *El Confidencial*, en ese caso tendría que haber sido yo quien me hubiera

agarrado a *El Confidencial* para que ellos me paguen los reportajes.

Has hablado de un acuerdo que tiene el ICIJ con cada periódico, ¿puede ser diferente para cada uno de los medios?

Creo que es para todos los mimos pero que te lo confirme Mar. De hecho es un modelo rellenable que incluye confidencialidad, uso de la información, como por ejemplo, si tengo una base de datos de Swissleaks en la que sale Rato y ahora estamos inmersos en el caso Rato, te comprometes a no aprovechar la actualidad para usar la información de la base de datos del ICIJ, la usas solo para eso al menos hasta que se publique, luego una vez publicado puedes hacer lo que quieras.

Según vi recientemente el ICIJ iba a hacer público el tema de la financiación, no sé si sabes algo de eso...

Yo creo que harían bien en hacerlo porque les preguntan siempre por la financiación. Siempre es importante recalcar que en EEUU hay gente que quiere dar dos millones a una fundación sobre periodismo de investigación. No lo hacen solo por eso sino porque todo lo que se dona en EEUU te desgrava. Si donas dos millones, son dos millones menos de impuestos a pagar. Eso ayuda a que haya ese tipo de filantropía. Aquí solo se ve como dar pasta para que uno se calle.

¿La línea editorial en las filtraciones las pone el medio o el ICIJ?

El medio. La pone el medio aunque es verdad que en Swissleaks y Luxleaks trabajas en línea cerrada con otros periodistas, es raro que uno se vaya con un titular que no se entienda. Se ve información que te intercambias con los demás en el foro que hay. Te das cuenta por dónde tirará *The Guardian*, porque saben por dónde van siempre. Se va construyendo entre todos y no sé de casos en que otro medio se haya ido por las ramas.

¿A la hora de fiscalizar el trabajo que se ha hecho con las filtraciones del ICIJ cómo se hace?

Eso creo que tiene un debate interno pero os remito a Mar de nuevo. La última vez han sido 50 medios y 140 periodistas... Se basan en la confianza que tienen con el medio y el periodista en cuestión. Además, el ICIJ cuenta con periodistas en Europa, es muy raro que les llegue una querrela a ellos en EEUU sin que antes pase por el medio europeo. Si haces algo mal, te llegará antes a ti la denuncia que a

ellos. Creo que puede haber algún conflicto que os puede contar Mar, pero no les daría la vida para controlar que cada periódico lo está haciendo bien. Además, ellos están siempre muy disponibles a la hora de tener dudas. Prefieren que preguntes antes de publicar con una duda.

¿Cómo se forma el equipo de periodistas?

Confianza mutua, de haberse conocido, de haber colaborado antes. Mar os puede contar más detalles, porque ella es una de las que firma las colaboraciones. En Swissleaks empezamos unos 50 periodistas y acabamos siendo unos 80, de gente que no conocían. No sé qué tal les habrá ido. Mar habla mucho con la gente que confía. En mi caso, le vino de una forma un poco natural que yo colaborara, porque ya habíamos trabajado juntos y era de datos, y ser periodista de datos era una pequeña garantía para publicar esos dos reportajes en los que colaboré.

¿Cómo se eligió que fueras tú?

Por las dinámicas de la redacción me hice cargo porque las otras personas que trabajan conmigo no saben abrir un Excel o encriptar algo era algo grande para ellos, el hecho de hacerse un *hackmail* ya era algo flipante para ellos. Es gente que tiene que publicar todos o casi todos los días. Fue un acuerdo no escrito entre el director y yo en el que él me daba tiempo para dedicarme a temas del ICIJ y ya que metan gol los demás cuando tengan la información masticada.

O sea que ha sido tu perfil especializado el que ha influenciado que te elijan...

Sí, yo creo que ha influenciado bastante, sobre todo porque en ambos casos y sobre todo en Swissleaks era muchísima información. Si no hubiera sido yo hubiera sido Jesús Escudero, pero era fundamental alguien de datos controlando eso, para trabajar la información, para ver que no nos habíamos dejado nada... yo recuerdo que dos días antes de publicar, estábamos hablando de Rato y me desperté por la noche con un sueño en el que otro medio publicaba que estaba Rato en la lista de Falciani. Tenía como un agobio de estarme perdiendo a alguien muy fácil de encontrar, pasas la base de datos por Excel, después por SQL, haces comprobaciones, lo divides por CCAA y trabajas por pequeños sectores para saber que no te dejas nada en el tintero.

¿Dentro del ICIJ hay liderazgos fuertes?

No sé contestarte, dentro te puede contar Mar.

¿Y entre los periodistas?

Hay gente que en el foro publica más y gente que menos pero porque hay medios en donde le han dicho al periodista "durante 6 meses te dedicas a esto". Obviamente hay *Project manager* en cada investigación que son las personas clave a la que tienes que acudir si tienes dudas. Asumen el liderazgo, pero a nivel de relaciones personales no sé cómo se manifiesta, pero sería interesante que se lo preguntáis a Mar cómo deciden quién firma los temas, porque a menudo firman 10 personas los temas.

¿Hacéis grupos de trabajo en el ICIJ?

En el grupo que tenemos se crean foros, con "los que buscan información sobre traficantes de diamantes...", "el de hispanohablantes", "el de las popstars"... eres libre de crear un grupo y unirte a ese grupo o no. Había grupos en los que no participaba pero estaba suscrito por si saltaban temas relacionados con España, pero sin participar.

Te unes más por el interés de trabajar juntos... Además ahí sabes que el periodista ha tenido la confianza del ICIJ para trabajar ahí

La verdad es que te ves trabajando con gente del *Guardian*, del *Washington Post*, *NYT*... pero en general la gente es bastante plana, te agradecen cualquier ayuda que les puedas prestar. Por ejemplo, un periodista me pidió que contrastara una información sobre un grupo austriaco que tenía cosas en España y le hice la búsqueda aquí. Favorece que haya relaciones transversales. Él no era del ICIJ y colaboraba en el proyecto. A cualquier persona que estaba dentro le prestaba mi ayuda. Hoy era por ti y mañana por mí.

Ellos dicen que se ha pasado del periodismo del lobo solitario al periodismo de la colaboración. Antes era yo, mis fuentes, mi botella de whisky en el cajón y todo mi trabajo. Sobre *Swissleaks* que os cuente Mar, pero es una historia preciosa porque son dos periodistas tradicionales, de botellita de whisky en el escritorio a los que les llega la información y van al ICIJ porque se les va de las manos. Es bonito porque lo hacen ellos que son dos periodistas de toda la vida. Ha hecho falta un periodista de toda la vida para tener una macrofiltración. A nivel del día a día también noto cambios, el periodismo del lobo solitario está muerto o se va a morir muy pronto.

¿Lo ves como una evolución del periodismo?

Sí, claro. Yo he conocido gracias a esto a gente de Costa Rica que nos ha confirmado datos de Granados porque necesitábamos identificación costarricense para poder acceder a ella. Y en dos segundos nos lo han confirmado y te manda toda la información de una empresa de Granados y nos ha hecho la apertura del periódico. Y todo surgió porque trabajamos juntos en el ICIJ y entramos en contacto así.

Entiendo que es interesante también para el portal de transparencia en España, si alguien de fuera requiere información española...

Por ejemplo ahora de cara a la parte 3 de *Migrants Files*, que nació por una idea que me dio una periodista de Bélgica, que me dijo "molaría pedir información en España, Italia y Grecia" y me propuso hacer la petición de información y así me sigue para *Migrants Files* y ella ya se ha unido al grupo de trabajo.

Como periodista colaborador del ICIJ ¿cómo es tu rutina?

Lo más complicado es salir de la rutina de trabajo del día a día y crearte una nueva. Lo difícil ha sido convencer al director de que iba a dejar de hacer temas diarios para hacer un tema gordo. Al principio me reservaba un día por semana para hacer temas del ICIJ, hasta que acabaron siendo cuatro o cinco días a la semana. Todos los días estoy pendiente del foro, más de lo que estás de Facebook, porque puede saltar algo que hasta ese momento no había saltado...

Además aquí está extendido el llamar a un afectado la noche de antes de publicar un tema, para que no le dé tiempo a reaccionar, pero nosotros llamamos dos meses antes y lo bueno es que llamemos antes porque a veces esa respuesta es un cabo suelto que teníamos en la investigación. La parte final es estar pendiente de lo que necesitan los otros periodistas de *El Confidencial*, somos el centro neurálgico para resolverles dudas, aportar información o lo que fuera...

¿Cómo convenciste al director?

Fue muy fácil. Por *Swissleaks* fue fácil por la entidad del mismo tema, todos los medios querían publicar ese tema desde hace diez años. Con *Luxleaks* fue más complicado, porque había que ver hasta qué punto entraba España ahí. Funcionó mucho decirle que trabajas con *The Guardian*, con *Le Monde*, con nombres gordos eso funciona bastante... pero en resumen el tema de *Swissleaks* era tan bonito e

importante que me dio campo libre para ponerme con ello.

A la hora de hacer estas rutinas de llamar dos semanas antes, o dedicarte plenamente con el ICIJ, ¿hackeaste la rutina de la redacción?

Por mi papel en *El Confidencial* hackeé la rutina desde el día uno porque no existía la unidad de datos. Creo que lo he conseguido con todos menos con una persona, el subdirector. Ahora cualquier persona que necesita cualquier dato o que tiene cualquier dato viene a preguntarnos. Con esta investigación [de Swissleaks] sí tiene sentido hackear la redacción, porque hablaba con los periodistas de todos los días para sentarnos tres minutos para ver qué se podía publicar, qué iban a escribir y yo les hacía las gestiones para que empezaran a escribir. Iba mucho a hacer de mosca cojonera, sobre todo las tres semanas finales [de la investigación] para que se pusieran con ello, les marqué un calendario y marcaba en rojo los días que pasaban.

Y sobre el subdirector, ¿por qué no se adapta a las dinámicas de datos, por su perfil o por qué razón?

Él no estaba involucrado, hace periodismo económico de toda la vida y no le interesa cambiar a otra rutina, de vez en cuando te pide ayuda para imprimir un Excel. Y dices, "bueno"... también lo entiendo porque si lleva cuarenta años trabajando del mismo modo, no es fácil que venga un tío de 28 años y le diga que si lo hace de otra forma es mucho mejor o más rápido. Son formas de trabajar que yo respeto. A él le faltarán pocos años para la jubilación, para qué se va a meter en líos.

¿Tenéis capacidad para movilizar más recursos en caso de que sea necesario?

En este caso el director me ha dejado la posibilidad de movilizar recursos para lo que hiciera falta. Movilizamos también a la parte de diseño para crear una portada especial o sea que sí, hay capacidades.

¿Qué importancia le das a este punto?

Muy alta. Porque además ahora cuando hablamos en la redacción y decimos que estamos tratando un tema del ICIJ hay un silencio. Es la Champions de las publicaciones en este momento. Cada vez que trabajamos con ellos hay cierto rumor en la redacción, con la oreja puesta para ver si les pasas algo, te conviertes casi en quien custodia la fuente de información para hacer los reportajes. Están

todos muy colaboradores con estos temas para que les pases información.

¿Cuáles son los filtros que pasa la información? ¿A ti lo que te llega es limpio, preparado para publicar?

Creo que pasa con todos. El año pasado recibimos una filtración sobre Caixa Catalunya, que no publiqué porque no conseguí *checkearla* [comprobarla] y dos días después la publicó *El Mundo* y después una parte afectada sacó un comunicado diciendo que eso no era verdad. ¿Con eso qué pasó? Que *El Mundo* se hizo una portada, y el tema se murió ahí. Tú tienes repercusión y eres un poco quien decide si quieres que tu tema tenga impacto o estás para cumplir tu día a día. Hay una parte de periodistas que quieren publicar esa filtración porque el tema está en pie. Otro tipo de filtración fue sobre enchufes en la Agencia Española de Cooperación, es una filtración sin más que te indica los fallos en el sistema porque de los ocho enchufados solo había cuatro gordos. El primo de Lucía Figar aparecía, pero no estaba enchufado: te daba un titular muy bueno "el primo de Lucía Figar enchufado..." pero es un chico muy joven con un currículum brillante en materia de cooperación. En ese caso hice un trabajo de trabajar más, había gente con apellidos menos redundantes pero que tenían un enchufe claro, con currículum muy flojos. Este tema si le hubiera puesto un titular con Lucía Figar, habría tenido más clics. De él solo hablé porque hay cierto malestar dentro, pero que tiene un buen currículum y el tema no ha tenido mucho clic pero ha tenido impacto en la Agencia Española de Cooperación. Lo ha leído todo el mundo dentro de esta agencia y me han llegado correos de más gente contándome más cosas. En este caso tienes que elegir si quieres tener impacto en un nicho de la población o lo mismo te podría contar con el trabajo *España en llamas*.

Este trabajo es grandísimo pero es difícil que te haga una portada. Creo que al final es una elección de decidir qué te conviene hacer según uno cree que es su trabajo. Están los Inda y demás que creen que es mejor hacer una portada y decir que el tipo implicado ha dicho que no y quedarte tan ancho, pero eso no lo hago, aunque lo respeto porque lleva a una portada más sobre corrupción. Prefiero hacer un tema pequeño, con menos chicha con el titular pero que llegue más lejos. Esto tiene que ver mucho con la gente que recibe la información. Hay que ver hasta qué punto te agobias por haberla pasado a otros medios...

Has hablado de ir a información de nicho, perder clics pero hacerlo más riguroso...

En el caso del ICIJ veo un titular con Mariano Rajoy o Rato, siempre te dan un impacto global. Están las filtraciones normales y están las filtraciones del ICIJ. Lo que trabajas con el ICIJ va a tener impacto siempre, lo van a leer en todo el mundo en todos los idiomas, entonces justamente por eso vas a ser muy riguroso. No puedes meter la pata mientras lo saca *Le Monde* o *The Guardian*, porque estás expuesto. Hay un nivel de autoexigencia brutal e inalcanzable con otro tipo de filtraciones.

Y hablando de otras filtraciones, ¿cómo has trabajado con ellas?

Lo mejor es ir al nicho y eliminar el titular gordo. No todos los periodistas estarán de acuerdo conmigo y respeto lo otro.

¿Crees que influye el perfil del periodista? Porque el trabajo de filtraciones parece que en la cabeza de tu jefe siempre hay una portada, pero luego son temas más pequeños y se ve la desilusión

En eso hay que ser listo para venderle los temas. Igual le cuentas lo último que es una filtración cuando se trata de una información destinada a un nicho. Creo que en España, mira todos los sumarios, es un tema al que le he dado muchas vueltas, porque la damos a trozos, pero tienes ocho gigas de información. Si no sacas una exclusiva cada día con eso... ¿pero de verdad la gente de fuera se está enterando de todo eso? Sacando un trocito día a día, que te permite sacar el periódico todos los días... En el caso de la Púnica, sabes que es un tema que tienen todos los medios, por lo que no pueden estar los medios dedicando dos meses a hacer una macroportada con el mapa de relación de empresas y personas de la Púnica.

Hay que diferenciar en este punto las filtraciones judiciales y otro tipo de filtraciones. En España sabemos que cualquier periodista judicial tiene acceso a los sumarios en un par de días y lo consigue. Las filtraciones judiciales son un capítulo aparte, otro tema es cuando sabes que tienes un tema solo tú. Estos son casos muy puntuales: los papeles de Barcenas, los tenía al inicio solo *El País*, pero no ha sabido aprovecharlos. Las filtraciones no se trabajan bien porque se trabaja sobre la prisa.

¿Y sobre el tratamiento de otros medios de las filtraciones, qué opinas?

WikiLeaks fue también el aprendizaje. Yo critico cómo se trató pero fue la primera gran filtración masiva del siglo XXI, te sorprende cuando salió porque se quedaron en lo anecdótico. *El*

Confidencial cuando trabaja con el ICIJ lo hace bien, cuando trabaja con otras cosas, lo saca también troceado. Lo que más pasa en los medios es tener trozos de información y eso se refleja en la gente. Aún falta una filtración buena: en la parte del ICIJ y WikiLeaks van aparte. En España en los últimos diez años los papeles de Bárcenas fueron muy buenos, pero no se trataron bien. La información se soltó sin cifras, no se pusieron a estructurar la información. No sé si en *El País* podrán contar una historia con que iban a darla, pero lo dieron sin estructurar, sin ordenar las entradas y salidas de dinero que tenían una historia. Eso lo hizo gente en Internet, que se montaron sus tablas.

Pero igual era por no tener personal capacitado para hacerlo

Igual. Probablemente sí. Hay falta de ese tipo de perfil, de programadores o incluso de gente a la que se le ocurra hacer una base de datos para sacarla, que eso no significa que tú la vayas a sacar, sino que la tienes para tratarlo. Por ejemplo este año el Pulitzer se ha dado a un trabajo de periodismo de datos, que en EEUU ya no se llama así sino que ya es periodismo, si no hay datos, no hay periodismo para ellos. El trabajo se consiguió de una filtración legal, por así llamarla, de una petición de información (FOIA), denegada, recurrida y les han dado la base de datos, se la han dado solo a ellos y la pidieron por un cauce legal. Es un trabajo de datos masivos, algo así en España no ha ocurrido. En España no ha habido o igual mañana ocurre pero aún nadie ha ido con un disco duro a una redacción diciendo que hay información que hay que sacar y que afecta a todo el mundo. Creo que todavía falta, no sé si llegará.

Las filtraciones que llegan a través de buzones que son interesantes pero que hay que rastrear el dinero de un tío a las Bahamas para sacar una información pequeña. Por ahora son pedradas pequeñas de gente pero que no es un panorama de información.

Es algo que se ha hablado ya. De cómo el ICIJ prefería sacar menos cosas pero sacar temas muy jugosos, muy grandes, a la diferencia que hay con los buzones de España con historias pequeñas...

La macrofiltración en España aún no la ha habido. Los papeles de Bárcenas han sido poco en cantidad y mal trabajados. Además es una filtración interesada. Aquí aún no ha habido **una filtración interesada en el bien común**. El hecho de filtrarla no es por joder al otro partido político sino por darla a conocer, en un bien para toda la sociedad.

Claro, en España aún no se ha dado una filtración

donde el mismo filtrador se exponga: por ejemplo, el mismo Falciani, que tuvo que abandonar su trabajo por recopilar la información de los evasores fiscales o Julian Assange y Manning...

Claro, esto aún no se ha dado, aún falta que haya algo sin interés.

¿Cómo es el proceso de trabajo del día a día en cuanto a proteger a las fuentes?

Lo normal es que contacten contigo vía mail. Es raro que lo hagan por correo encriptado y mira que yo tengo mi clave PGP pública en mi perfil de Twitter o sea que es fácil pillarme por ahí. Incluso a gente que me ha contactado les he dicho: "oye, tengo PGP que es seguro" y han pasado del tema. Alguien igual te dice que mejor hablar por Telegram que por Whatsapp, pero no hay nada. Simplemente tú intentas proteger la fuente hasta donde puedes. Hay poca conciencia con la seguridad. Hay gente que se hace un correo falso de gmail. Hace poco me llegó una información sobre el arquitecto de los famosos con Metro Madrid pero la trató una compañera. Y el filtrador me decía: perdonad el anonimato pero el nombre que salía era su nombre y su apellido. De hecho le puse un enlace a PGP y Wikipedia para que se informara pero no hizo caso. En mi caso son filtraciones que tienen contexto y cierto cuerpo. Esto será interesante que se lo preguntéis a Mar, cómo se fían de que la información que le traen otros medios es buena.

¿Tú puedes llegar y ofrecer una filtración al ICIJ sin más?

Sí, me encantaría tener una filtración buena dentro del grupo del ICIJ.

¿Qué importancia tiene que el ICIJ se relacione con un medio "nuevo" dentro del panorama español?

Realmente *El Confidencial* tiene 15 años, pero sí, es nuevo si lo comparamos con el resto de medios de comunicación. Creo que ha sido la red de contactos que tenemos de la que el ICIJ se fía, es una relación buena y de que ellos son muy conscientes de que da igual que hoy en día se publica en *El Confidencial* o en *El País*. Con Swissleaks fue clave aliarnos con la tele, con *La Sexta*. La gente ve la tele, y debemos recordarlo. Para que esa información llegue era necesario estar en la tele. Para ICIJ era mucho más importante que saliera bien y bonito que cualquier otra cosa. Con Chinaleaks han trabajado con *El País*, y he hablado con Mar alguna vez, tienes que publicarlo en *El País*, para que llegue a un público chino. Aunque hasta donde sé en este trabajo les

dieron la información para traducirla y publicarla.

¿En el proceso de contactar con La Sexta cómo fue?

Nos sentamos los tres, el director de *El Confidencial*, el de *La Sexta* y los de ICIJ. Tenía cierto miedo nuestro director de que se quedara el mensaje como que *La Sexta* sacaba la información de Swissleaks, pero la relación ha sido muy buena, mucho respeto y buen trabajo y probablemente habrá más colaboraciones en este sentido.

¿Ahí no influyó la confianza previa?

Mar tenía un contacto en *La Sexta*, contactó con ella y a raíz de ahí se hizo.

¿Cómo se decide el momento de publicación?

Sí, a meses de la publicación decidimos la fecha de publicación. La de Swissleaks la publicamos en esa fecha porque como trabajaban con el programa 60 minutos, en EEUU, que es como el programa televisivo más visto allí de debate, era importante que saliera con ellos. Y yo lo entiendo, era importante para tener impacto.

¿Se decide algún plan de publicación entre todos?

Se publican los planes, con qué vamos a publicar y qué día. Esto es interesante porque puedes ver qué hacen los otros medios. Si por ejemplo, otro medio quiere sacar una historia sobre Botín otro día distinto al nuestro, hablamos con ellos y nos coordinamos.

En el grupo de publicación parece que hay como confianza pero vigilancia mutua, ¿no?

Se sube para que el ICIJ sean conscientes de qué vamos a hacer, también por si alguien va a hacer algo similar a lo que vas a hacer tú y se puede compartir entre los medios, lo hacemos también. Por ejemplo, un timeline que vayamos a realizar dos medios, podemos quedar en que lo haga uno y se lo pase al otro, lo traduzca y se publique cada uno en un medio.

El foro tiene un software especial, con cuáles trabajáis

Que os lo cuente Mar. Los detalles técnicos mejor para ellos. El foro es muy simple de utilizar. Utilizo las herramientas que nos da el ICIJ, un buscador que te dan y un foro en el que vas poniendo lo que vas encontrando y pequeñas historias que veas. Lo han

montado todo los del ICIJ, y añadimos distintos filtros que nos vienen bien.

¿Has tenido algún modelo a la hora de trabajar con el ICIJ, o has intentado evitar algunos errores que hayas visto en otros proyectos?

No, la verdad. En mi caso no he hecho lo que me mandaran pero he venido aquí a aprender. El trabajo con el ICIJ ha sido abrir la libreta y tomar apuntes. Lo que digan ellos está bien, era todo aprendizaje.

¿Y en el Buzón X?

Tampoco he trabajado mucho con ellos, con los correos de Blesa que los querían sacar sí o sí, porque daba visibilidad y visitas. En ese caso no están tan bien organizados aunque montaron un buscador para los correos de Blesa. Sin despreciar el trabajo de *eldiario.es* creo que cayeron en el mismo error que *El País* con WikiLeaks, no crearon ninguna base de datos propia y entonces creo que también hubo ciertos roces entre Buzón X y *eldiario.es* y por eso quisieron sacar los de Buzón X un buzón propio. ¿Por qué no sacaron un buzón un año antes [los de *eldiario.es*]? No lo sé.

¿Por qué necesitamos una base de datos a la hora de trabajar grandes filtraciones?

Para organizar la información. Además puedes sacar tres temas de la información y al cuarto tema te saco la base de datos y te demuestro que es una información que tengo, que está estructurada para que tú puedas manejarla, te la he contextualizado con los temas anteriores... Y también para que los periodistas puedan sacar otros temas. Puede ser que nosotros no hayamos visto algo y un periodista o un ciudadano especializado en un tema ate cabos con otras informaciones y descubre otras cosas. ¿Por qué no dar la información? No es información sensible. De hecho creo que el Buzón X hizo bien un trabajo: filtró la información escabrosa. Eliminó la información escabrosa porque había información del tipo "ay la zorra de mi mujer el otro día...". Me parece bien que eso no se haya publicado porque se acabaría titulando por eso, o sea que mejor quitar esa morralla de en medio. Prefiero que uno me dé asco porque ha robado que porque ha sido infiel. Con el caso de Swissleaks todo el mundo pidió la base de datos, ahí me pareció bien no publicarla el primer día primero porque haces ruido y das 4.000 nombres españoles. Además había nombres muy comunes como Ana Ramírez Ramírez, ¿cuántas personas con ese nombre puede haber? Tú imagínate que la llaman... me parece poco ético que

salga información de poco interés público.

No tuvimos discusión sobre el tema, hubo un consenso sobre no publicar la base de datos, fue todo sentido común. Me sorprendió mucho la gente que pedía la base de datos, porque ¿qué aporta? Incluso hay gente que estaba en la lista no por error, sino porque había cerrado su cuenta una vez terminaron de vivir en Suiza y ellos nos lo demostraron, gracias al hecho de contactar con ellos tres semanas antes de publicarlo. Nos demostraron que habían vivido allí, nos han enseñado los papeles de Hacienda.

Lo que hay que contestar es que el problema es que exista Suiza con su gran secretismo. Hay personas que no han salido que nos han demostrado papeles en la mano que han regularizado su situación en España y no tenía sentido que saliera. Fernando Alonso no nos demostró nada, nos dijo que no nos competía pedirle ese papel y decidimos sacarlo, era su palabra contra la nuestra.

Es algo que nos contaba Simona, que al final esa liberalización de información masiva acababa por sobrepasar las líneas de la transparencia para ser un linchamiento.

Claro, por eso es muy importante que la lista la tenga alguien en un ordenador seguro, encriptado. Yo la tuve en mi ordenador encriptado, y ahora la tengo en otro sitio. Es fundamental proteger el material que trabajas.

Con qué apoyo social crees que contáis.

Quiero creer que a la gente le interesa esto. Después cuando sacas los temas se leen, incluso de Luxleaks que es menos llamativo que Falciani, es un tema que gustó mucho. Leo ProPublica que te saca temas medioambientales que no tendrían cabida en una portada, pero que lo hacen tan bien que *LA Times* se hace una portada con eso. Tratada bien la información y cómo se enfoca para que tenga mucho apoyo social o que vaya al nicho. La gente de ProPublica siempre cuentan que sacaron un tema sobre veteranos de guerra que no tuvo ningún impacto, hasta que lo publicaron en una revista especializada de militares que leen los del ejército. De allí saltó al Senado y hubo un follón enorme, tuvieron que cambiar una ley, etc. Cuando te pones frente a esta información tienes que saber a quién quieres dirigirte, si a la gente que ve *Telecinco* o al nicho interesado.

En el ICIJ no hay hacktivistas como tales ¿no?

No, hay programadores, es todo profesional.

¿Eres consciente del marco en el que te mueves a nivel legal?

En ambos casos hablé con el abogado de *El Confidencial*, sé que el ICIJ tiene abogados con los que consultan algunos detalles. Pregunto a abogados por si puede haber algunos problemas. Delego en el medio.

¿Sabes cómo te va a afectar la Ley mordaza?

No me da mucho miedo, creo que es una vergüenza y que se ha hecho muy poco ruido pero no creo que vaya a disminuir las filtraciones. Quiero pensar que cuando haya filtraciones con impacto grande nadie se va a acordar de la ley en ese momento. Me da más miedo por otros puntos que por las filtraciones. Además prima siempre la libertad de información, quiero ver cómo se hace en jurisprudencia.

¿Has notado la diferencia en el contexto legal con otros periodistas?

No, la verdad es que no.

SUSANA SANZ

Financiación del proyecto: ¿Qué condiciones se establecen? ¿Qué beneficios espera sacar los financiadores principales? ¿Imponen una lógica mercantil? ¿Fiscalizan el trabajo? ¿Qué métodos de control del trabajo establecen?

La financiación de Filtrala la llevamos entre los dos coordinadores *[se omiten sus nombres por seguridad y por expreso deseo de los mismos]* y yo. La colaboración de los medios de comunicación *[a nivel económico]* es ínfima, por no decir despreciable.

Cuando empezábamos a operar esta herramienta estuvimos pensando en que los medios tuvieran una cuota fija por el acceso a las publicaciones, el soporte... pero somos personas a las que no nos importa el dinero, vivimos en una forma de crecimiento y no gastamos mucho. Pusimos al principio una cuota anual, por la que se les proveía de equipo, como un portátil adaptado. Pero más tarde nos dimos cuenta de que *La Marea* y *Diagonal* no tenían esa disponibilidad económica, no porque ellos no quisieran aportar, sino porque no tenían ese dinero. Cuando nos sentamos a hablarlo con ellos valoramos la situación y vimos que el fin de este proyecto no es ganar dinero sino liberar información, por lo que decidimos eliminar la cuota y lo dejamos en donaciones. De este modo los medios abonan lo que pueden o quieren, para evitar tener una barrera económica con medios que nos parecían

interesantes y con los que queríamos trabajar *[y no podían acometer los pagos]*.

Está claro que Filtrala tiene gastos porque los servidores no son baratos, además los dos colaboradores y yo viajamos bastante, además tenemos donaciones, gente en el extranjero que nos apoya puntualmente y una empresa que nos daba los servidores, con la que teníamos el pago de los servidores condonados, ahora hemos cambiado a otros servidores que nos daban bastante más confianza y a los que sí pagamos, pero nos lo han dejado en un precio muy inferior a lo que realmente cuesta. Lo suframos los dos colaboradores y yo.

Montamos el *crowdfunding* para sacar dinero para los servidores. Hasta ahora lo hemos puesto entre nosotros, de manera bastante precaria, y la idea era tener algo más. Pero como no nos importa el dinero, tampoco pusimos un objetivo.

¿Cómo se remunera el trabajo? ¿Cómo se paga a los profesionales? ¿Y a los hacktivistas?

Derivado de la pregunta anterior, no hay dinero. Solo podemos pagar con un abrazo y mucho amor, trabajamos en áreas de confianza con gente de confianza y yendo de frente diciendo que no hay dinero, porque ni siquiera nosotros cobramos. Si intentamos que algunos gastos como viajes en avión sean pagados, pero ya me gustaría a mí cobrar y pagar. Entendemos que no es un modelo sostenible ni un modelo viable y nos gustaría hacerlo de otra forma. Estamos intentando recibir fondos más estables y subsidiarios, pero ahora estamos trabajando así.

¿Hacia qué modelo de financiación os gustaría ir?

Queremos dinero no condicionado y lo más blanca que sea, lo cual es bastante difícil. Optamos a financiación en el extranjero porque este tipo de trabajos están mucho más valorados. Estamos haciendo pesquisas para conseguir a algunas organizaciones de investigación en periodismo, en Holanda hay bastantes posibilidades. El trabajo de este otoño va a ser buscar financiación. Hasta ahora no hay nada decidido.

¿No veis posible optar a un modelo de desarrollo sostenible en el que se colabore con los medios de manera que se remunere a todos justamente?

El objetivo es ese, porque queremos seguir haciendo esto en los próximos años, a largo plazo. Es un área que está en desarrollo, sirve de control a los regímenes, entendiendo como régimen cualquier tipo de gobierno. Me gustaría cobrar de esto, más

que nada porque no hay una relación equilibrada entre los riesgos que asumimos [los hacktivistas], que son bastante fuertes y reales y lo que recibimos, que al final es solo satisfacción moral. Hay que equilibrar esto de alguna manera, el problema es que somos un equipo pequeño, trabajamos en muchas cosas y esto nos desborda, no hay tiempo para todo. Hay organizaciones interesadas en esto que nos están contactando y se han fijado en nosotros por cómo trabajamos y entendemos que en un plazo medio podremos profesionalizarlo.

Estructura: ¿Qué tipo de profesionales forman parte? ¿Qué preparación han recibido? ¿Con qué experiencia cuentan en el periodismo de precisión? ¿Tienen un buen conocimiento de las herramientas que utilizan?

(En los medios no existen recursos personales dedicados en exclusiva a la parte de filtraciones. ¿Crees que hay muchos que se han subido a la ola de las filtraciones por moda sin un interés real, o que por el contrario sí que les gustaría y han seleccionado a las personas indicadas pero simplemente no les da la vida para dedicarse a ello como deberían?)

Yo no sé si se ha cogido a las personas más indicadas o no porque no conozco a los equipos completos. Creo que los medios son desiguales. Creo que *La Marea* y *Diagonal* están haciendo un esfuerzo y un trabajo importantes, que si no hacen más no es porque no crean en esto sino porque no les da la vida para más, porque la precariedad en España es aplastante en muchos sectores, pero sí que veo que *eldiario.es* tiene una forma de comportarse... Que bueno, tienen su oferta propia y que no siempre coincide con la agenda de Filtrala. Tampoco sé si es la posición de *eldiario.es* o es la posición de la persona con la que nosotros contactamos [Juan Luis Sánchez]. Es una organización muy grande y es otro motivo por lo que es difícil lidiar con ellos cuando tú eres una organización tan pequeña como nosotros porque no te toman en serio, porque no entienden las formas... La verdad es que no sé muy bien porqué.

Algo que a mí me gustaría mucho, que me haría realmente feliz, es saber que los medios que trabajan con nosotros destinan recursos propios de sus redacciones a este proyecto. Nuestra gran angustia es que tenemos un montón de material que a lo mejor no es la Operación Púnica pero que son cosas relevantes y que sí nos gustaría sacarlo y que es uno de nuestros retos a conseguir este año es conseguir una vía para sacar a la luz todo eso que nos mandan las personas que, como nosotros, están trabajando por un cambio.

Nosotros vemos Filtrala más que como una herramienta, como un espacio de formación y de reeducación. Por un lado la ciudadanía tiene que reeducarse, que se de cuenta de que entre todos tenemos toda la información que necesitamos para quitarnos de encima las injusticias, presiones, etc. Y por otro lado los medios, que deben darse cuenta de que el periodismo es investigación y no es entretenimiento.

Nosotros tenemos muy claro que vamos hacia la era del conocimiento, que tenemos que romper las formas de producción, los valores estables de la producción y sobre todo de los contenidos, pero hay gente que no lo ven tan claro. Siguen con un pie anclado en el pasado. Veremos qué pasa en los próximos años. Sí que hay un protagonismo de lo que es esta herramienta, es algo sexy, que está muy de moda. Snowden ayudó mucho a esto con sus denuncias sobre la NSA y luego con la película de Laura Poitras. Son cosas que por un lado nos ayudan pero que por otro nos perjudican. Por una parte nos ayuda porque los temas de privacidad y seguridad cada vez van siendo más amplios pero por otra parte se está trivializando tanto al hacerlo tan *mainstream*. Hay gente que piensa que sabe de seguridad pero no tiene ni puñetera idea, o creen que porque alguien les haya encriptado un correo, aunque no tengan ni idea de qué hacer con él, ya están seguras, etc. No saben agradecer su formación. O el valor de la misma.

Yo creo que no hay maldad detrás sino que es más bien inocencia o falta de perfección, o falta de entendimiento de lo que es realmente este proceso que parece que no tiene importancia pero es muy importante lo que estamos haciendo entre todas. Yo soy de las que piensa que el tiempo pondrá en su sitio cuando ya estemos muertas. Hay alguna gente de la que está involucrada con nosotros trabajando que no lo ve tan claro ni de la misma forma. Para ellos es sólo una forma de seguir el juego y seguir dando guerra. No creo que sean las de joder o que haya mala intención, sino que hay otras agendas y falta de entendimiento de lo que esto significa y el alcance que puede tener.

Los pasos en el trabajo de filtraciones: ¿Cuántos filtros debe pasar la filtración para empezar a ser trabajada? ¿Cómo se categorizan las filtraciones? ¿Qué sistemas hay para relacionar una filtración independiente con otra? ¿En base a qué? ¿Quién decide qué se utiliza y qué no? ¿Quién fiscaliza todo este proceso?

Tenemos la herramienta que es hiper segura. Sí que matizaría aquí la diferencia que hay entre el Buzón X y nuestra herramienta. Buzón X es un buzón anónimo no un buzón seguro y me parece que faltan un poco

al respecto a este trabajo al hacerlo así, y al sacar los comunicados de prensa que sacan, porque no están protegiendo sus fuentes. Nosotros sí damos una protección absoluta y total a las fuentes. No queremos ningún mártir más, creemos que con Assange, con Sowden y con Manning es suficiente. Queremos héroes anónimos. Por eso el tema de la seguridad es nuestra primera prioridad.

La primera parte del proceso es tener la herramienta en servidores seguros y de tal forma actualizada que no sea vulnerable, que no sea rompible. Una vez que llegan los materiales, todos los medios tienen acceso. No estamos discriminando ni seleccionando. No somos nosotros los que ponemos los filtros para información, quizá en un futuro sí, pero ahora mismo no. Nosotros comprobamos las veces que se entra, quién ha entrado, etc. Todavía no hemos conseguido que por parte de los medios se mire todos los días o cada pocos días sino que, lamentablemente, aún hay que estar avisándoles por otros medios: *oye, id para adentro que hay cosas*.

Casi todas las semanas tenemos reuniones de enlace. Son reuniones puramente operativas. A las que va una persona de los medios que sabe manejar el buzón y que ha estado valorando con su redacción qué intereses tienen en las filtraciones que han llegado. Lo que se hace ahí fundamentalmente es pasar por encima de todas las filtraciones que han llegado, valorarlas, descartarlas si son descartables (descartamos cuando no es interesante, cuando es una venganza personal, cuando no viene acompañado de documentos o cuando ya ha sido publicado por cualquier otra vía previamente). Cuando nos quedamos con las filtraciones válidas miramos fechas de trabajo y publicación y decidimos los medios que la sacan. Esto es para que no se pisen y trabajen de forma conjunta siendo realistas y serios con la falta de personal que hay: si todos tienen que hacer la misma investigación y todos tienen que hacer el mismo artículo probablemente no hubiéramos publicado ni la mitad de lo que hemos publicado hasta la fecha (y ya vamos casi por 30 filtraciones, bastantes de ellas gordas). Se prioriza y se reparte.

También hemos comprobado que para el filtrador también es un proceso de desarrollo en un nuevo campo. Va cogiendo seguridad poco a poco y va cada vez mandando más información del mismo tema. Si un medio ha publicado ya cosas sobre la filtración que vamos a sacar normalmente le damos prioridad a ese medio para que lo sigan sacando ellos en exclusiva. Si es muy muy gorda la filtración o si a Filtrala, por el momento político-coyuntural nos interesa que haya más ruido, entonces forzamos que sean todos los medios los que publiquen. Si no es muy relevante, les dejamos decidir a ellos porque

tampoco podemos ser una madre con un zapato en la mano detrás de ellos. Mi trabajo como enlace es hacer que no se olvide el proyecto.

Como ves, en toda la entrevista lo que queda claro es que, o por falta real de recursos, o por falta de tiempo, o por falta de interés a los medios se les olvida que Filtrala está ahí. Y hay que estar recordándoselo, por eso mi trabajo muchas veces es estar ahí y tener una línea abierta con ellos, todas las semanas, para facilitarles el uso de la herramienta, para crear redes de confianza y tratar de que esto sea más que un equipo de colaboradores. Algunas veces me he tenido que pelear con este u otro medio para que saquen las noticias, porque si yo no estuviera ahí no se publica nada. Los medios, lamentablemente, aún a día de hoy tienden mucho a hacer una noticia "noticiable". Con esta fantástica y maravillosa palabra ("esto no es noticiable", que me defina a mi alguien qué es noticiable) te tiran muchas noticias para atrás, y es mi presencia y mi cabezonería lo que hace que se publique un montón porque sino muchas veces no se publicaría.

Nosotros estamos basados en el código de Global Leaks. Ellos son los desarrolladores originales. Es código abierto y tienen 19 páginas abiertas con su código, de las que Filtrala es una más. Todas las páginas adaptan el código a su contexto local y trabajan en contacto con ellos. Son buenos amigos. Nosotros hablamos mucho con ellos de todo esto, de porque Filtrala es un suceso. Está pasando algo en Filtrala aunque no llegamos muchas veces a trabajar al nivel que nos gustaría o a profesionalizarla, aunque no veamos un duro y no veamos cerca la posibilidad de una financiación real, sí que es un éxito Filtrala. Tenemos un impacto, ya nos hacen leyes para llamarnos terroristas.

Pasa una cosa que no ha ocurrido con otras plataformas, por ejemplo Mexico Leaks no ha publicado nada todavía; Ecuador transparente sí pero porque trabajan con nosotros; African Leaks... Hay un montón de plataformas que no consiguen nuestro ritmo de publicación. Tienen sus páginas webs, pero no ha sido tan relevantes como Filtrala. Yo creo que ahí, y no es por echarme flores, la figura mía ha sido clave al estar encima de los medios, mañana, tarde y noche, todos los días del año. Si no estás encima de ellos, como no es su trabajo ni su rango de acción, y no tienen una dedicación exclusiva a estos proyectos, tienen otras noticias que escribir o que investigar, se va cayendo de sus prioridades y son estas reuniones de enlace y mi presencia lo más permanente posible lo que hace que se siga el ritmo de publicación y qué se note que ahí pasan cosas.

El proceso periodístico: ¿Cuál es la lógica profesional existente? ¿Quién la marca? ¿Cómo se contrasta la información? ¿Cuántos recursos se está dispuesto a emplear en contrastar la información? ¿Quién lo decide? ¿Quién asume la responsabilidad sobre lo que va a ser publicado?

Tratamos de ser una organización vertical, no jerárquica. Intentamos tomar las decisiones en consenso con los medios que trabajan con nosotros. Solo en un caso extremo, en el que estemos un poco hartas porque no haya respuestas constructivas, tomamos la decisión nosotras e imponemos, o porque el contexto nos obligue, tipo el caso de la Púnica, en el que no pudimos acordarlo con los medios y tuvimos que sacarlo sin más.

Depende mucho. Hablar de filtraciones "en general" es un tema complicado. Cada filtración es única y diferente de las demás. Por muchas filtraciones que hayas hecho, puedes aprender más de tácticas o de técnicas o de herramientas, pero cada publicación es única y es un mundo en sí misma, y hay que conocerlo convenientemente. Es algo que siempre se tiene que tener en cuenta. Nosotros en Filtrala cada vez lo tenemos más claro: no podemos hacer un *modus operandi* sistematizado porque cada cosa que llega hay que tratarla de forma distinta, porque es de distinta naturaleza.

Una vez en la reunión de enlace, cuando tenemos los distintos temas hay dos posiciones claramente diferenciadas: por un lado están *La Marea* y *Diagonal* que representan una posición abierta, colaboradora y conciliadora; Y una posición un poco más... Distinta por parte de *eldiario.es*. Distinta, no porque quieran hacerlo distinto, sino porque la persona que envían a la reunión no tiene capacidad de decisión, ni puede decir una fecha exacta para la publicación. No puede tomarse ningún tipo de decisión, con lo cual sí que es cierto que se alarga el proceso de toma de decisiones. De todas formas, mi impresión es que cuando el proceso se alarga es porque no se ve claro por parte de los medios que el hecho sea noticiable.

Con *La Directa* y *Crític* trabajamos distinto porque tienen otro contexto [*medios locales catalanes*]. Solo acceden a la parte del buzón que corresponde a su comunidad autónoma, aunque por petición de ellos, también están teniendo acceso a los *leaks* que nos llegan de la Comunidad Valenciana. Es una red distinta. Aunque también mantenemos con ellos reuniones de enlace y pueden acceder al proceso de formación. Se puede aplicar mucho la dinámica que tenemos con *Diagonal*: gente con muchas ganas de aprender, con muchas ganas de zambullirse en este tipo de periodismo con nosotras, con mucha fe en el proyecto y mucha apuesta por el mismo, pero con una falta de recursos tanto

económicos como personales muy fuerte que les obliga a estar a medio ritmo. No pueden estar a todo gas.

Para solucionar esto, lo que hemos pensado es crear una redacción propia. Y que tengamos una serie de periodistas, de los que algunos serán tipo becarios, me refiero que trabajarán como voluntarios, y a otros pagarles un precio fijo por artículo. Pero claro, antes de ofrecer un precio fijo por artículo, tenemos que conseguir que haya dinero para pagarlo. Pero esta es nuestra idea para solucionar los problemas que vemos (que son muchos) en las dinámicas de publicación. El mayor problema es la falta de recursos reales. Queremos estar a muchas cosas y a veces no podemos estar, porque no hay gente suficiente, o porque hay muchas noticias y no hay gente suficiente en las redacciones. Por ejemplo en *Crític* o *La Marea*, los tiempos que tienen ellos con sus propias publicaciones físicas, para las que tienen que dedicar a todo el mundo los días antes del cierre, hace que abandonen esto. Eso se nota mucho en Filtrala, porque esos días aunque llegue la bomba bendita, no se puede atender porque no hay gente ni recursos ni capacidad. En ese caso no es falta de interés sino falta real de recursos.

El ICIJ tiene un multimillonario australiano que les financia aproximadamente el 80% del proyecto. Y ellos mueven muchos millones al año, no es que sean siete mil euros. Estamos intentando hablar con ellos a ver si ese multimillonario nos da un poco también a nosotros y nos echa una mano para poder articular las cosas de una manera mejor. Somos conscientes de que con la precariedad que trabajamos todas es muy difícil exigir mejores resultados de los que estamos teniendo.

Aun así, nuestra valoración es muy positiva. Nuestra forma de trabajo es muy novedosa, nadie en el mundo está trabajando de la forma que hacemos nosotros para la publicación de las noticias, de manera coordinada y sincrónica con varios medios de comunicación y distintas redacciones a la vez, sobre todo, sin medios. En ese aspecto estamos muy orgullosas de nosotras mismas.

La importancia de las fuentes: ¿Cómo se protege a las fuentes? ¿Qué tipo de tratamiento y participación en el proceso se les ofrece?

Volvemos a lo mismo. Si cada filtración es distinta, cada fuente es distinta. Nosotros en este año y medio y después de 30 publicaciones hemos tenido de todo: Hemos tenido filtraciones realmente anónimas, que en el fondo son las que nos gustan a nosotros, por su seguridad y por nuestra seguridad, porque las fuentes no están acostumbradas a los protocolos de seguridad y privacidad y cometen

muchos errores. El problema es que mucha gente nos conoce y hay muchas fuentes que llegan primero a mi teléfono personal que a Filtrala.

De algo de lo que nos hemos dado cuenta, es que cuando la filtración es pequeña o muy local, la gente prefiere hacerla de forma anónima y no entrar en contacto con nosotras. Luego tenemos otra herramienta que es la de volver a ponerse en contacto con nosotras una vez hecha la filtración. Pero nadie la ha utilizado todavía, puede ser porque no la entienden o porque no les interesa. Y por último tenemos fuentes reales que hacen de intermediarios.

Trabajar con fuentes es muy difícil porque normalmente es gente que tiene un tomate importante, llámese TTIP, llámese Snowden con la NSA, llámese los sumarios de *La Púnica*. Es muy complicado porque son gente que saben que tienen un tema importante que les quema las manos y saben que van a tener consecuencias, por eso son muy exigentes. Son muy exigentes, a la hora de publicar, con los tiempos, etc. Pero no entienden nada de los procesos y entonces es muy difícil trabajar con ellos, a mi juicio. Por eso hace falta mucho diálogo y mucha comunicación para hacerles entender los procesos, también para que nosotros tengamos claro de dónde han sacado esta información, qué quieren, que tengan claro lo que se están jugando... De hecho hay publicaciones que no hemos sacado, que son gordas, pero que como le hemos explicado a la fuente, si se publica se va a saber en menos de 24 horas quien ha sido el filtrador. En esta valoración nosotros siempre decidimos proteger la fuente y no lo sacamos. Saldrán cuando tengan que salir y cuando estemos seguras de que esa persona no va tener una consecuencia negativa por filtrar.

Si esta relación de confianza con las fuentes se entorpece, se ve empañada por una detención o un problema serio de alguna persona, es algo que va a tener una consecuencia en el resto de la sociedad. Por eso hasta hora siempre hemos protegido a la fuente.

Cuando trabajas con intermediarios entre tú y la fuente es más difícil todavía. Un intermediario puede tener muy buena voluntad, pero tiene menos idea aún del material y de las dificultades reales técnicas, políticas, coyunturales, de publicar. Entonces se convierte en un Cristo, la verdad. Hay que tratarlo con mucha paciencia y con mucha tranquilidad, tratando de ser muy transparente.

Sociedad Civil: ¿Con qué base social se cuenta? ¿Existe reconocimiento de este modelo de periodismo? ¿Lo apoya? ¿Cómo? ¿Qué impacto social han logrado? ¿Cuál es su legado?

Las fuentes no tienen ni idea de seguridad ni privacidad. Es muy raro tener una fuente como Snowden, que es un experto en seguridad y encriptación. Esto es una realidad. Nosotros tenemos periodistas a los que podemos formar porque estamos en contacto con ellos, pero a las fuentes no. Es muy difícil poder dar seguridad a estas personas. Las tres filtraciones del TTIP llegaron por mano mía: yo esa semana me tuve que ir de mi casa. La persona me había estado llamando pero no sólo a mi número español sino a mi número holandés, a números de amigos... da igual lo que le expliques a la fuente, una vez que la fuente da el paso de filtrar se pone en modo bonzo, le da igual todo lo que le digas (*hablemos por Skype, no me llames a mi teléfono personal, etc.*) y sólo quieren filtrarlo.

Nosotros insistimos en que preferimos que no nos contacten para esto, que preferimos de verdad no saber quién es la fuente y no tener contacto con ella, porque ya bastante difícil es nuestro trabajo como para además gestionar la inseguridad que trae esto y... Que un día vamos a terminar en la cárcel, joder. Pero no se puede hacer nada. Solo si conoces personalmente a la fuente, intuyes que tiene algo que filtrar y puedes hablar con ella antes de que dé el paso, convenciéndola de que filtre dejándose guiar. Esto se hace basándose en la confianza que la fuente tiene contigo personalmente, lo que tampoco sé si es bueno.

Si filtran sin la guía de una persona que conoce el proceso todo es más complicado. Entran en dinámicas muy de conspiración/paranoia, muy de urgencia, muy a lo loco, muy poco seguras, y comenten muy muchos errores. Es un campo muy nuevo y lamentablemente no hay nada escrito sobre esto.

Aspectos técnicos: ¿Cuál es el software utilizado? ¿Quién está a cargo de ese software? ¿Qué restricciones impone este software? ¿Puede ser actualizado de forma dinámica? ¿Existe un acceso al código fuente? ¿Y los recursos técnicos y profesionales para desarrollarlo?

Como he dicho antes nosotros utilizamos Global Leaks. Nosotros nos distanciamos bastante del concepto de WikiLeaks porque creemos que no funciona. Le vemos fallos y queremos utilizar otro sistema.

Si estamos en contacto con la gente de Global Leaks y sí hablamos de datos, de explicación, de alcances y de un montón de cosas que aquí no han salido pero que son muy interesantes, de unas plataformas respecto a otras.

Los códigos son adaptables. El *software* está en su página y quien quiera acceder a él puede hacerlo.

Nosotros un mes antes de lanzar la herramienta, por motivos de seguridad, nos pusimos en contacto con todos los *hackers* del universo para pedirles que vinieran a *petarla*.

Estuvimos un mes en el que estaba la gente intentando romperla para intentar acceder a ella y destriparla. Afortunadamente para nosotros ninguno pudo, y eso fue lo que nos empujó a salir adelante confiando plenamente en el *software*.

De Global Leaks cogemos el *software* crudo, no lo que es el paquete completo. Pero luego nosotros lo hemos adaptado a nuestras necesidades y mejorado como hemos podido. Entonces sí que tenemos el equipo técnico que nos permite mantener este desarrollo. Tenemos acceso a los servidores, de hecho los hemos traspasado a una empresa que nos da mucha confianza (no voy a decir el nombre por temas de seguridad). Los servidores nuestros son hiper-seguros. De hecho, hemos tenido ataques y hasta ahora no han conseguido hacerlos caer, y con los servidores que tenemos ahora esperamos que sea todavía más difícil tirarnos la página.

Luego todo es trabajar con el código. Para la campaña "tira de la manta" de las elecciones autonómicas todo el código se escribió en apenas dos días. Una vez que conoces el código puedes hacer lo que quieras, eres soberano. En ese aspecto tenemos plena libertad.

De hecho ahora estamos preparando otra campaña, no sabemos seguro si habilitaremos el buzón, pero creemos que sí. Queremos que la gente no tenga que instalarse Tor. La diferencia entre un proceso y otro es que cuando la gente se instala Tor, y aunque todas las hojas de ruta de seguridad empiezan por instalarse Tor, nosotros nos hemos dado cuenta durante el trabajo de este año que entrar por Tor es una barrera. Hay mucha gente que si tu le mandas instalar cosas es una barrera para que te envíen, porque aunque sepan, les da miedo instalarse cosas que no conocen. Por eso en "Tirar de la manta" queremos saltar otra barrera instalando todos los servidores de Onion para que el filtrador quede anonimizado aunque no estuviera usando Tor por cualquier motivo. Es una medida que rebaja la garantía de seguridad de anonimato que tenemos con las fuentes (aunque no de la caja de la herramienta en sí), pero creemos que es un momento para experimentar y probar. De cara a las elecciones nacionales tenemos que valorar cómo va a ser esa decisión sobre cómo va a ser nuestra herramienta. Pero sí que es verdad que quitar la barrera de Tor aumentó las recepciones en un 50% o incluso un 70%.

Formación: ¿Qué casos han utilizado estas plataformas de ejemplo para actuar? ¿Qué desviaciones ha habido desde esos modelos ideales y por qué?

Ahí entran dos historias. Por un lado la mía y por otro la de AVP. AVP es una herramienta que llevaba dos años funcionando, que ya tenía una plataforma previa en la que ya estaban trabajando como soporte del periodismo de investigación y el periodismo de datos. Habían trabajado con WikiLeaks y tenían un conocimiento de estas herramientas y de este mundo, con las ideas muy claras de que este iba a ser su campo de trabajo. Ellos iban a lanzar Filtrala en España con *La Marea* y con *Diagonal*. Luego aparezco yo por ahí. Yo había colaborado con el Buzón X y cuando saltó el tema de los correos de Blesa yo estaba en primera línea con Sergio [Sergio Salgado, colaborador del Buzón X]. Era la primera vez que hacíamos un *leak* de esa envergadura e importancia y todos los fallos de privacidad y seguridad que podíamos cometer los cometimos. Y luego también de publicación, porque con Simona no se puede opinar, pero dónde se publicó, quién lo publicó, cómo se publicó, fue un desastre para la cantidad de información que había dentro y para lo que habíamos visto nosotros.

El caso es que salió todo aquello y yo me empiezo a acojonar por el tema de seguridad. Porque yo en todos aquellos tiempos me exponía. No era la identidad de otra persona, sino la mía. Entonces yo me puse en contacto con ellos y me enseñaron todas las nociones básicas y avanzadas de seguridad. A mí me gustó mucho este tipo de trabajo y ya llevaba un tiempo trabajando con los movimientos sociales para que todo aquel que tuviera algo que filtrar lo hiciera con seguridad. Tuve la suerte de que mis contactos me pusieron en contacto con Global Leaks, donde me dijeron que ya había algunas personas en España trabajando en esto y me pusieron en contacto con ellos. Nos íbamos a cruzar en el camino porque en ese momento estábamos haciendo los dos *dos filtralases* y decidimos unanimizar. Al final fue un poco más grande porque conseguimos entrar también con *eldiario.es* y con *Mongolia*.

Hay otros medios que les hemos dicho que no, no por falta de interés por parte de ellos sino por falta de interés por parte nuestra. Como trabajamos en círculos de confianza, queremos construir esa confianza antes de dar más espacio a más medios. Y así surge, fue por un casual que nos juntásemos todos en esto, pero por otro lado con dos vías muy fuertes.

La colaboración hacktivistas-periodista: ¿Cómo valoras la presencia de hacktivistas o periodistas –

dependiendo de quién sea el interlocutor- en la red? ¿Qué crees que la presencia de hacktivistas o periodistas -dependiendo de quién sea el interlocutor- aporta al conjunto, al trabajo, a los ritmos...? ¿Cuáles crees que son las diferencias en los métodos, ritmos o visión/objetivos que existen entre los dos perfiles dentro de tu organización/de la organización con la que colaboras?

Yo creo que es muy interesante esta unión entre los dos campos, esta fusión entre periodistas y activistas, porque cada uno aporta sus capacidades y sus habilidades. El periodista sabe poner la información en contexto, tiene sus contactos para contrastada y sabe escribir y vender un texto y los activistas trabajamos de otra forma, somos muy impacientes, vamos muy rápido, y está bien que estén los periodistas para frenarnos un poco. Por otro lado a veces los periodistas van muy lentos y está bien que estén los activistas para forzar un poco los ritmos. Hay veces que las lógicas chocan, porque las redacciones cierran a las cinco y los fines de semana trabajan muy pocos periodistas, la verdad. Además es que si les dices, *oye, ¿pero no vas a enviar esto el fin de semana?* Te miran como si estuvieras matando a su abuela. Esto llama la atención pero bueno, lo entiendo. Yo creo que esta herramienta, sin la combinación de ambos, no se podría llevar.

Por un lado, si se la dejamos solo a los periodistas, el flujo de filtraciones sería menor y probablemente el tipo de filtraciones sería distinto. Por otro lado, si solo trabajáramos en ella los activistas, haríamos un montón de cosas como la Púnica, pero a lo mejor no tendría la relevancia que tiene cuando consigues una comunicación coordinada y sincronizada no solo nacional sino internacional. Luego es lo de siempre, cada medio es un mundo y es un rollo, y cada periodista es un mundo y es un rollo.

Aspectos legales: ¿Cómo está estipulada la organización, dónde tiene su sede oficial -por motivos de seguridad, o de aplicación de legislaciones más permisivas?

El modelo legal es bastante sólido siempre y cuando no nos detengan en España. Si nos detienen en España se nos aplica la *ley mordaza* y estamos bastante *cagaos*. ¿Cómo nos hemos preparado para este paso? Pues hemos llamado muchos abogados que han analizado los contextos y las posibilidades. Lo que nos han dicho todos es que vamos a tener problemas, lo que nosotros esperamos es que sea más adelante y no ahora. Y luego también lo que nos han aconsejado es que no dejemos pruebas físicas que puedan ser aportadas en un juicio.

Además intentamos utilizar todas las herramientas de encriptación que podemos. Aparte de eso estamos en contacto con varios abogados internacionales, que han trabajado con WikiLeaks y a través de Islandia, y tenemos un plan estratégico bastante potente. En el momento en el que nos pase algo a nosotros o a la herramienta está acordado un plan de acción para dar un paso al frente y generar una presión internacional importante. Tenemos muchos contactos en España que visibilizarían la realidad de la detención y que en el momento que ocurriera algo podrían desencadenar algo mediático. Esperemos evitarlo, porque no queremos estar en esa tesitura, pero vamos a ver.

Los abogados también nos aconsejaron pasar al anonimato por completo. Los poderes son los poderes, la justicia no es limpia y aunque no estamos haciendo nada malo ellos dicen que sí. Entonces la mejor manera es desvincularnos jurídicamente de la plataforma, crear perfiles anónimos y gestionarlo con mucha clandestinidad. Lo que pasa es que luego, valorando nosotros, vimos que haciendo eso, los poderes habían ganado. Entro en la clandestinidad y me obligo a hacer cosas que cambian mi forma de trabajar, mi modo de entender la vida y mi *modus operandi*. De ahí presentar Filtrala, conceder las entrevistas que nos han pedido, ir a las universidades a contar nuestro royo y tener nuestra cara más política. Por un lado para decirle al gobierno "no tenemos miedo, no vamos a cambiar, vamos a seguir publicando" y por otro para que cuando pase algo la gente sepa que ha sido por este trabajo y no por cualquier otra cosa, como le hicieron a Assange con lo de la violación.

El hecho de que residamos fuera de España también es por esto. No es recomendable que pasemos todo nuestro tiempo aquí porque la ley nacional nos complica más la vida, así que cuanto menos tiempo estemos en España, más seguros estamos. De todas formas tomamos precauciones: no viajas tú con los equipos sino otra persona en distintos aviones, los abogados internacionales están avisados de los viajes, hay llamadas para comprobar que está todo bien o está todo mal... Son medidas de seguridad que a mí a veces me parecen un poco grandes pero que nos tenemos que ir acostumbrando a ellas porque son necesarias.

Futuro: ¿Hacia dónde váis? ¿Váis hacia un solo buzón?

Un macrobuzón no es nuestra visión porque es el modelo de WikiLeaks y tenemos claro que los macrobuzones no funcionan. Nuestra intención para el futuro es ir haciendo buzónes cada vez más locales. Igual que hemos hecho el buzón de Cataluña con *Crític* y *La Directa*, seguir bajando a la Comunidad Valenciana, Andalucía... Y crear equipos

similares o replicables, o ser nosotras mismas las que lo llevemos, esto veremos, todo dependerá de la financiación. Hay una posibilidad de financiación que se nos viene encima y que se aclarará en el próximo mes o dos meses, que por un lado podría ser incontrolable. Por otro lado nos beneficia, entonces vamos a ver cómo lo gestionamos todo. El crecimiento de Filtralra depende de esos fondos pero si no nos ha faltado el dinero el año pasado para hacerlo tampoco nos tiene por qué faltar este. Puede faltarnos dinero para tener una redacción propia y pagarlos, pero nuestro compromiso es firme, de por vida, y no pensamos quitarnos de aquí a no ser que alguien nos quite de enmedio.

Respecto a lo de las comunidades autónomas, creemos es mucho más interesante el *leak*, o tiene mayor impacto y relevancia, cuanto más local es, y por eso no creemos en macrobuzones, con Simona y sin Simona. Si vemos la posibilidad de abrir o montar otro tipo de buzones a otros medios independientes de Filtralra, o a otras organizaciones críticas o de la sociedad civil, a cambio de un mantenimiento o de una cuota. Eso también lo estamos contemplando como forma de financiación que pueda hacer más sostenible Filtralra. Nosotros no tenemos ningún problema con la concurrencia de buzones, es más, la queremos, a nosotros esto nos cuesta la vida y no podemos publicar ni la mitad de lo que tenemos en la caja. Bienvenido sea el que quiera venir a jugar con nosotras. A nosotros no nos puede dañar en nada la actividad de otros buzones. No tenemos ningún problema con que el Buzón X *la pete*, ojalá *la pete*, lo que sí tenemos problema es que vayan engañando y diciendo que son un buzón seguro cuando no lo es. Es un camino nuevo y no sabemos a dónde nos va llevar, pero tenemos que descubrirlo todas juntas.

Problemas de WikiLeaks y del Buzón X

WikiLeaks es por el concepto de macrobuzón. WikiLeaks trabaja con el concepto del *leakeador* global y nosotros creemos que los *leaks* globales no tienen ningún impacto en lo local. Por eso nosotros creemos en la constitución de este tipo de buzón local y bajando a las autonomías. Cuanto más cerca está la fuente del contexto que lo va publicar, del periodista que lo va a trabajar, más rica es esa penetración, más entendibles son los enlaces que hay detrás, más fácil va a ser ponerlo en contexto y por lo tanto va a tener más impacto en la sociedad. No creemos que ningún filtrador, por muchos conocimientos que tenga, tenga que ser responsable de los *leaks* mundiales.

Respecto al Buzón X, el problema es que tienen un buzón seguro, no tienen nada más, no tienen caja de herramientas... Entramos en cosas muy tequis,

pero básicamente una cosa es la seguridad del buzón y otra es el anonimato de la fuente, ellos no tienen un buzón anónimo, solo un buzón seguro. No sé si ellos son siquiera conscientes de esto, creo que sí porque no son tontos. Pero esto es algo que se les explicó cuando nos separamos y también se les explicó las ventajas e inconvenientes del mismo, pero como Simona no escucha... Técnicamente no es seguro su buzón. Lo nuestro es una caja de herramientas cerrada en la que ni siquiera nosotros podemos entrar, lo suyo es un buzón más. Esa es la gran diferencia... O la gran... debilidad, no lo sé. A mí me daría pena que lo vendan como un buzón seguro y que luego tengan problemas y eso afecte a la confianza en nuestro buzón por el efecto dominó. Para nosotros el anonimato de las fuentes es su prioridad número 1 y para el equipo de Buzón X no, esa es la gran diferencia.

Simona Levi y Sergio Salgado

Simona Levi: Coordinadora del Buzón X y excandidata del Partido X.

Sergio Salgado: Colaborador del Buzón X

Financiación: Financiación de proyecto. ¿Qué condiciones se establecen? ¿Qué beneficios esperan sacar los filtradores principales? ¿Imponen una lógica mercantil? ¿Fiscalizan el trabajo? ¿Qué métodos de control del trabajo establecen?

Simona: No hay financiación para el buzón, porque el buzón es una infraestructura tecnológica y luego capital humano que nosotros nos gestionamos. No nos llega dinero de ningún lado. Nosotros trabajamos con proyectos y algunos de ellos buscan dinero para ser sostenibles. Otros hacen *crowdfunding*. Puede que en alguno de estos proyectos, se utilicen también los recursos para XNet pero una remuneración específica para el Buzón X no la hay. El grupo anticorrupción no es remunerado...

Sergio: 15MPaRato es un buen ejemplo sobre el *crowdfunding* pero tiene esa financiación para papeleo, gastos legales...

Simona: y no usa el Buzón X particularmente, si llega algo de Bankia se hace, pero no es un uso exclusivo del Buzón X.

Estructura: ¿Qué tipo de profesionales forman parte? ¿Qué preparación han recibido? ¿Con qué experiencia cuentan en el periodismo de precisión? ¿Tienen un buen conocimiento de las herramientas

que utilizan?

Sergio: De la gente que envía documentos, el buzón está pensado para que solo sepamos lo que la fuente nos quiere contar, así que no sabemos con exactitud. Ahora se puede sospechar que hay un poco del espectro de toda la sociedad: desde funcionarios hasta ciudadanos rasos, hasta especialistas, gente que tiene acceso a una información especial y ciudadanos que se encuentran algo interesante o que relacionan información que ya se había hecho pública y cuya relación nadie había hecho hasta ese momento. De este lado hay un grupo de periodistas comprometidos que manejan la información en un primer momento y hacen una serie de informes y un grupo de activistas que manejan esa información.

Simona: son unos 50 periodistas de los medios de comunicación tanto profesional como más *mainstream*. Tenemos una lista en la web en la que aparecen los medios colaboradores que están dentro [enumera algunos].

Tenemos por tanto unos periodistas que están en un lado del buzón y reciben los correos y por otro los activistas. Los activistas qué perfil profesional tienen

Simona: XNet es un grupo compuesto por mucha gente diversa, desde parados, yo soy directora de teatro, Sergio informático... y entre estos perfiles hay periodistas. Estos se encargan de recibir la primera información. En XNet gestionamos el buzón y dentro hay varias personas. Hay varios periodistas que se encargan de gestionar la primera llegada de material, una vez lo han cribado, hacen un informe interno para XNet y qué hacemos con esto, se decide qué hacer desde enviar la información a otros periodistas externos, por otra parte se buscan cauces jurídicos.

¿Cómo os organizáis dentro del Buzón X? ¿Hay liderazgos fuertes? Para detectar posibles fallos en el sistema de colaboración, posibles hegemonías en un sistema, previsiblemente, horizontal.

Los dos sistemas planteados, el asambleario y el vertical siempre hemos trabajado saliéndonos de esos ejes, si esas son las dos únicas alternativas apaga y vámonos. Creemos en el funcionamiento en red que tiene suficiente antigüedad, y no son funcionamientos asamblearios ni jerárquicos fuertes. Nosotros apostamos por el funcionamiento en red, que puede que no sea tan estricto como el asambleario o el jerárquico pero básicamente en todos los proyectos que hemos trabajado hemos aplicado esta forma de trabajar que es bastante

comprensible y lógica y que permite funcionar de manera democrática, abierta internamente, los miembros acceden a la información y se toman decisiones muy eficaces y muy rápidamente; tenemos por tanto las dos cosas positivas de la estructura jerárquica y de la horizontal.

A nosotros nos desespera bastante que tengamos aún un debate solo entre estas dos estructuras: las estructuras horizontales que paralizan y las verticales que oprimen.

¿Creéis que las redacciones entienden la forma de organizarse?

Sergio: El funcionamiento que tenemos es de cocina, porque lo que llega a las redacciones es el resultado, así que no sabemos si la entienden o no.

Simona: No la entienden, pero no es relacionado al buzón ya esto, XNet o al partido X y 15MPaRato que hemos hecho y han sido lanzadas por XNet sabemos que es necesario que se entienda porque es un futuro necesario y aunque no lo entiendan debemos hacer por que lo entiendan. Si seguimos con dos sistemas no democráticos como el asambleario en el que prima el que no toma roles de responsabilidad, y el vertical que sabemos que no funcionan, si no se trabaja en una tercera o cuarta vía no hay futuro posible. Entonces nosotros estamos intentando que se puede funcionar de otro modo.

Hemos visto cómo se ha desarrollado Linux, cómo se forma Wikipedia... nos hemos puesto a trabajar así y hemos visto proyectos con gran cantidad de trabajo. Ahora cuando hemos vivido el 15M nos hemos dado cuenta de que lo nuevo que tenía el 15M no era el asamblearismo sino que era el funcionamiento en red y fue el factor diferencial que dio el éxito que dio para la transformación social. Esta es una secuencia que siempre se ha repetido independientemente de que se entienda o no. Como con la Wikipedia que no se entendieron sus resultados al principio, pero a fuerza de ver resultados la Wikipedia fue acallando críticas porque funciona. La solución es tirar hacia delante, compartir en abierto los resultados y por la fuerza de los resultados se va convenciendo la gente del éxito.

¿Habéis notado que las redacciones que trabajan en red trabajan mejor?

Al fin y al cabo trabajamos con periodistas. Esta red trabaja en una red P2P, trabajando con periodistas. Algunos se ajustan a esta lógica, otros que sin ajustarse a esta lógica pueden ajustar la suya con la nuestra pero el análisis es con periodistas y no con redacciones.

Los pasos en el trabajo de filtraciones: ¿Cuántos filtros debe pasar la filtración para empezar a ser trabajada? ¿Cómo se categorizan las filtraciones? ¿Qué sistemas hay para relacionar una filtración independiente con otra? ¿En base a qué? ¿Quién decide qué se utiliza y qué no? ¿Quién fiscaliza todo este proceso?

Simona: Las filtraciones se reciben por periodistas, se hace un primer desglose que lo hacen ellos, lo que queda de eso que es un 10% de material recibido es discutido internamente por todas las personas interesadas de XNet. Es básicamente un único filtro, lo que queda intentamos trabajarlo y lo trabajamos con los medios de las redacciones o con nuestros propios medios, por eso hemos abierto un blog porque los medios no dan abasto.

Hay primero un filtro y luego una priorización. ¿Cuántas personas trabajan en estos procesos?

No hay un número concreto. Hay filtraciones en los que se involucran solo el equipo de periodistas, en otras se movilizan otros recursos...

Es decir, que vosotros tenéis capacidad para movilizar más recursos si es necesario

Simona: Sí, aparte de nosotros como red tenemos muchos abogados, contables, auditores, inspectores de hacienda... tenemos a nivel estatal e internacional una red. Cada caso concreto requiere información diferente. Nosotros a diferencia de otros buzones como Filtrala, no solo destapamos la información mediáticamente sino que previamente vemos si se puede dar un seguimiento jurídico, que se pueda abrir un caso jurídico y no solo mediático. Por eso algunos casos son tratados por mucha gente y otros por menos.

Los periodistas que reciben en un momento las filtraciones tienen un perfil técnico, ¿pueden anonimizar las fuentes?

La gente de XNet, todos estamos formados para esto. Nos hemos formado y nos vamos actualizando. Hay gente que está más especializada en estos temas... nosotros trabajamos por liderazgos distribuidos. Está el grupo de informática y cada uno de nosotros es líder en su tema y es Fuen en otros temas, entonces el grupo informático se Fuentes92e y periódicamente nos pone al día, nos dice si hay que mejorar protocolos, *passwords* y nos mantenemos actualizados. Lo mínimo requerido para este trabajo está verificado y actualizado.

La importancia de las Fuentes: ¿Cómo se protege a las fuentes? ¿Qué tipo de tratamiento y participación en el proceso se les ofrece?

Utilizamos primero el hecho de que la fuente se tiene que proteger sola. Cuando caen es porque ellas se exponen. Lo primero les explicamos que por mucho que nosotros les protejamos, si no se protegen ellos mismos, caerán.

Sergio: Este es el gran cambio de paradigma, porque ahora el gobierno no tiene que ofrecernos la protección como no quedaba otro remedio hasta ahora. El cambio de paradigma con respecto a la privacidad, la Buena noticia de Snowden es que nosotros tenemos herramientas para protegernos, la fuente tiene que entender eso porque si no por mucho que utilicen las herramientas de anonimización no sirve de nada. Tenemos tres niveles de anonimización, ellos eligen el más adecuado. No tiene sentido que la fuente utilice Global Leaks cuando lleva tiempo denunciando en público su situación o no tiene sentido que envíe información totalmente anonimizada y que luego vaya contando por ahí que lo ha filtrado él.

Para el tema técnico como digo tenemos tres niveles de anonimización habilitados: el primero es enviar directamente la información, Global Leaks, pero que entendemos que hay problemas porque es absurdo que usen este cauce para que luego algunos se pongan en contacto por otros medios menos seguros...

Simona: Y después tenemos un cauce intermedio que es un PGP en el correo. La gente que tiene filtraciones tochas y es un peligro lo sabe. Ellos son conscientes de tener los correos de Blesa y saber qué tiene y por qué los tiene. No los mandan a palo seco. Nosotros tenemos escrito que "no podemos hacerlo por ti". Si solo dejamos Global Leak es un problema, porque en mi bandeja todo los días recibo cosas que no debería recibir en mi mail. Si la gente quiere denunciar algo y se lo hace muy complicado acaba perjudicando al activista.

Formación de la ciudadanía en general. ¿Se saltan los procesos de seguridad?

Nos encontramos gente que no conoce los sistemas de seguridad, aunque cada vez menos.

Sergio: Luego hay otros cauces en los que la seguridad no tiene sentido porque si eres el único de tu entorno que está denunciando algo y de repente eso aparece denunciado en la prensa todo el mundo va a saber que has sido tú y encima la exposición mediática te protegería. La anonimización juega en contra de tu seguridad

porque puedes tener cualquier tipo de consecuencia y nunca nadie sabrá que es por eso. Sin embargo, si te expones en público, eso te protege en cierta manera [de cara a posibles represalias].

Una cosa que hacemos diferente a Filtrala es que no es para un tema de brillar mediáticamente porque entendemos que Filtrala es una herramienta pensada para medios, pero nosotros partimos de otra cuestión, nosotros somos activistas ciudadanos y más que buscar a los medios queremos que la gente se empodere.

Para nosotros el reconocimiento es muy importante porque las filtraciones de corrupción y demás si no son utilizadas de una forma diferente como se ha hecho hasta ahora lo único que hacemos es reforzar el *statu quo*. El gobierno interviene porque no le queda otro remedio pero el mensaje que sale es que el gobierno está solucionando los problemas de corrupción, o "mira los periodistas que son la solución a todos nuestros problemas", y no.

Nosotros creemos que hay que afianzar una alianza entre ciudadanos, periodistas e instituciones en los que los ciudadanos tengan protagonismo central, con lo cual nosotros trabajamos mucho que en prensa se sepa la fuente donde por un lado somos nosotros y por otro es que se sepa la fuente ciudadana, si quiere que se sepa. Nosotros pedimos que se diga "un ciudadano anónimo ha dicho que" o "el ciudadano X ha hecho..." para que el resto de la ciudadanía vea que es un esfuerzo de ciudadanos de a pie que toma cartas en el asunto.

Sergio: Lo que nos encontramos ahora es que "tal periódico publica el sumario de... o las negociaciones de..." Que ese periódico publique esa información está muy bien pero lo que nos interesa es saber hasta qué punto esto sirve para el cambio social y otro, hasta qué punto mejora la vida de la persona que va detrás de las filtraciones.

A la hora de gestionar una filtración, cómo lo hacéis con la fuente. ¿Ponéis en contacto a la fuente con los periodistas o lo gestionáis vosotros mismos?

Depende de la filtración. Normalmente solo se trata de contrastar la información. Nosotros si algún periodista externo va a hacer el seguimiento, si vamos desbordados, intentamos repartir, cuanto más gente se involucre, mejor. Algunas veces lo hacemos nosotros y otras lo hacen los periodistas que van a usar la información.

Sergio: A veces no hay más que preguntar si esa persona, [la fuente] estaría dispuesta a dar su número de teléfono para hablar con el periodista directamente. Otras veces hay que hacerlo técnicamente más complicado.

Si alguien quisiera falsear una filtración, ¿qué haría? ¿Cómo lo haría? ¿Qué riesgos hay de que se pierdan filtraciones o parte de su potencial por el hacer de un bienintencionado?

Contrastamos la información y los nombres por Google. Hay un 50% de la gente que filtra información de manera malintencionada, que eran parte de una red clientelar y tenían una ventaja dentro de ella y ahora denuncian porque han sido apartados. El otro 50% es gente que se encuentra con un pastel y cree que hay que sacarlo. Por ahí pasa si la información es útil o no la información, a pesar de que las intenciones del filtrador sean dudosas y se pueden usar las informaciones. Nosotros cotejamos con Google y con nuestra propia red, que tenemos gente que tiene mucha información, y les preguntamos y normalmente nuestra red nos responde [sobre la importancia o la veracidad]. Desde XNet misma o desde el grupo anticorrupción que tenemos a nivel catalán o estatal nos responden. Esto de la red lo hacemos en serio.

¿Cómo os defendéis de las filtraciones malintencionadas?

No nos defendemos, nosotros pensamos que la naturaleza humana es equivocada pero no es culpa nuestra, es culpa de Dios. Entonces si alguien manda algo de la Púnica porque se quiere vengar, simplemente no nos haremos amigo de esa persona, si la información es útil. Si alguien estaba en la Púnica y nos lo manda para vengarse, la información es útil y sirve, pero no le vamos a reír mucho las gracias. Hay bastante tipología de amantes desdichados dentro de las filtraciones. Nos parece un poco dudoso que las relaciones amorosas acaben así pero cada uno decide cómo y nos da igual.

¿Cuál es la lógica profesional existente a la hora de publicar información? ¿Quién la marca, lo decide?

Los medios y desde hace poco nosotros también publicamos información en nuestro blog pero estamos empezando y ahora en septiembre publicaremos más cosas. El objetivo del blog es dar una salida a las cosas, **porque la prensa no da abasto y va demasiado lenta en la publicación de los temas.**

Nosotros recibimos unas 50 cosas al mes, de las que vale un 10% normalmente. No solo lo publicamos sino que hacemos nuestras pesquisas para ver si podemos encauzarlas jurídicamente y luego se deberían publicar. De momento la prensa va más lenta de lo que vamos nosotros porque no llegan, la

prensa tal y como está estructurada tiene que ocuparse del día a día y no queda mucho espacio para la investigación y ya van desbordados. Nosotros estamos buscando hacer la investigación.

¿Cuál es el método de publicación? ¿Cómo se muestran los datos obtenidos? ¿Se ponen las filtraciones a disposición del público? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Se muestran las filtraciones íntegras o primero se tratan, anonimizan algunos aspectos y posteriormente se publican?

Nosotros casi nunca limpiamos la información en bruto. Casi siempre antes de publicar nada eliminamos nombres, DNI... Una de las razones por la que nos hemos ido de Filtrala es todo esto. Estos errores son errores históricos, de lo que se ha hablado por ejemplo sobre WikiLeaks. Si no sabemos mejorar lo que hemos aprendido, no aportamos nada a la historia de la humanidad. Hay que **mantener un equilibrio sano entre el derecho a la información ciudadana y el derecho a la privacidad**.

Además pensamos que el exceso de transparencia es todo lo contrario, como el exceso de participación como todas estas ideas estúpidas, maniqueístas y populistas de que transparencia es enseñar hasta las bragas. Transparencia es tener la capacidad como para controlar y auditar a tu propio gobierno. Así como la relación entre participación y democracia y la responsabilidad, la bisagra entre transparencia y derecho a la información es la accesibilidad. Tirar a la cara a la gente 10 gigas de información no es transparencia, esto se llamaba linchamiento en tiempos antiguos. No persigue la transparencia y le falta, para nosotros, una capa que permite llegar a la transformación de la sociedad que es lo que perseguimos.

Sergio: Han cambiado los tiempos y antes una información censurada tenía más atracción, era un elemento de *marketing*. Ahora la censura viene precisamente por el exceso de información que existe. Quiero decir, publicados los 300 pdf del nuevo informe de... me parece una manera muy mala de gestionar la información. Otra cosa es una secuencia que acaba con la información nunca en bruto.

Simona: Los periodistas son importantes, es un oficio que ahora todo el mundo cree que puede hacer mientras que la labor periodística de bucear entre un montón de información y sacar la información relevante, es una labor superimportante. Porque sacar información *random* no saca nada, como decir que tenía una amante, que había prestado 5.000 euros a su prima... que no en que traficaban

con armas o asuntos importantes. Es una labor que nosotros hacemos, y queremos que se haga. Cuando filtramos algo intentamos que sea accesible y sea comprensible.

Sergio: Es importante liberar la información como un medio para algo, liberar la información no puede ser el punto final, esto tiene que ser el punto de partida. Si es el final es bastante poco eficiente.

¿Creeis que los periodistas tienen tan claro que ser excesivamente transparente es un modelo de censura?

Nosotros tenemos una función de rompehielos en temas y nos desgañitamos e intentamos que se entienda.

Sergio: Sabemos que hay gente que entiende que la transparencia es poder tener la información para auditar a su Ayuntamiento y el dinero público que se gasta y otros que creen que la transparencia total es el camino, pero puede tener bastantes consecuencias perversas, de linchamientos o de hacernos más ignorantes de lo que nos pretenden hacer.

Aspectos técnicos: ¿Dónde se almacenan las filtraciones, en qué servidores? ¿Cuál es el software utilizado?

Simona: Se almacenan en unos servidores seguros, pero es una respuesta que tendrían que daros los informáticos.

¿Quién está a cargo de ese software? ¿Qué restricciones impone este software? ¿Puede ser actualizado de forma dinámica? ¿Existe un acceso al código fuente? ¿Y los recursos técnicos y profesionales para desarrollarlo?

Simona: Usamos el *software* de Global Leaks. Global Leaks es código abierto, *Open source*...

¿A la hora de poner en marcha el buzón qué modelos habéis utilizado?

Nosotros no funcionamos así porque llevamos trabajando con WikiLeaks desde que fuera famoso. En 15MPaRato el comienzo del dispositivo fue por filtraciones, la campaña de Teddy Bautista y la cúpula de la SGAE también fue así con filtraciones. Nosotros siempre hemos trabajado con filtraciones, lo que ha cambiado es que cuando hemos recibido los correos de Blesa hemos visto que había problema con la actitud de los periodistas que ponían en peligro la seguridad, hemos planteado

sistematizar lo que anteriormente habíamos hecho ya.

Siempre ha habido por medio filtraciones, hemos usado canales para ponernos en contacto con fuentes, para que las fuentes se pongan en contacto. Ahora solo lo hemos sistematizado. Sin duda el padre de todos nosotros es WikiLeaks.

Sergio: Somos de revisar experiencias pero no seríamos nada sin WikiLeaks y el otro lado es la sistematización de la información.

Sociedad Civil: ¿Con qué base social se cuenta? ¿Existe reconocimiento de este modelo de periodismo? ¿Lo apoya? ¿Cómo? ¿Cuál es el umbral de disidencia? ¿Cómo ha evolucionado? ¿Qué impacto social han logrado? ¿Cuál es su legado?

Sergio: Se está desarrollando una cultura en España de que si vas a hablar con un sinvergüenza llévate una grabadora, o si pasan algunos papeles por delante de ti, hazte con una copia... sobre todo por no hacerte cómplice de ciertas actividades. Lo que nos llega a nosotros son casos de gente que ha estado sistemática durante años almacenando pruebas. Lo bueno que tienen políticamente las filtraciones es que no hace falta una cultura de masas, tipo como la izquierda que todos tenemos que hacer algo para que todo funcione, basta con que una persona filtre para que toda una estructura se venga abajo.

La colaboración hacktivistas-periodistas: ¿Cómo valoras la presencia de hacktivistas o periodistas – dependiendo de quién sea el interlocutor– en la red?

Depende, nosotros somos bastante claros. Trabajamos con periodistas que conocemos desde hace tiempo, otros nos escriben como periodistas prestigiosos pero no hemos querido colaborar porque no entendían la filosofía. Trabajamos con gente muy maja, que entienden muy bien los ritmos y hay muy buen rollo. A veces trabajan en medios que les ponen dificultades. Hay periodistas muy de moda que nos han llamado que solo querían usar para su carrera el Buzón y les hemos dicho que no nos interesaba.

Como esta es nuestra vida, y el objetivo es ético preferimos estar con gente buena, menos famosa, pero que todos vamos a tener la misma perspectiva que ser muchísimos pero hacer cosas de las que luego te avergüenzas.

¿Crees que en unos años en los buzones habrá presencia de hacktivistas y periodistas dentro del buzón o seguirá siendo un modelo de colaboración

entre medios y buzones?

Simona: Habrá un gran crecimiento. Todo p*** partidito montará su buzón para intentar j**** al otro. Todos los medios tendrán su buzón de filtraciones y será lo fashion para el año 2015-2016, será algo en inflación y perderán su validez en cuanto a herramienta. Pero como siempre hay que ver el vaso medio lleno, lo bueno es que se consigue que la sociedad entienda que el control ciudadano sobre las instituciones tiene que estar. Los partidos están intentando captar esta idea, los medios también... Depende del trabajo activista demostrar una agenda activista para pasar a la pantalla siguiente

Sergio: No va a haber la misma estructura. En los últimos años vamos pasando pantallas a mucha velocidad y por detrás de estas pantallas llega gente a hacerlo, pero nosotros el año que viene ya estaremos por delante.

¿Cuáles crees que son las diferencias en los métodos, ritmos o visión/objetivos que existen entre los dos perfiles dentro de tu organización/de la organización con la que colaboras?

Nosotros no nos metemos en los ritmos y cuándo uno quiere publicar. Simplemente nosotros estamos atentos a los resultados para salir todos juntos y que sea más conocido. El problema que tenemos es con el medio, porque los medios no quieren reconocer la autoría ciudadana. Una de las pocas condiciones que ponemos es que se mencione en el subtítulo a la fuente pero es algo difícil de conseguir.

Sergio: Esto es importante porque si la información se destapa y no se tiene noción de que viene de una filtración ciudadana, se cree que todo está podrido y no se puede hacer nada. La solución es que hay que saber que los ciudadanos cuando se unen en un determinado caso y van todos juntos pueden conseguir cosas y esto es lo que ellos están 95artar95s.

¿No os habéis encontrado que una filtración sea para un medio no 95artar95s95v?

Esto nos lo encontramos todo el rato. Mandamos temas muy interesantes a los medios pero entendemos que es porque van de culo y no les da tiempo a tratarlos, pero no es algo 95artar95s95ve sino que 95artar95s el informe. Para nosotros hay cosas importantes y nadie las quiere 95artar y es algo que tenemos que hacer nosotros.

Aspectos legales: ¿Cómo está estipulada la organización, dónde tiene su sede oficial –por motivos de seguridad, o de aplicación de

legislaciones más permisivas?

No está en ningún sitio. Poca gente se entera de que estamos en Barcelona pero normalmente no hemos tenido problemas de que nos busquen en la sede. Realmente suele ser por Internet. Tenemos sede en España.

La Ley mordaza: ¿Cómo se han preparado a nivel jurídico para afrontar la entrada en vigor de la Ley mordaza: (si han recibido asesoramiento jurídico, si tienen preparado algún decálogo de cómo actuar, etc.)?

Hay diferencias en la legislación para *whistleblowers*. Hemos cambiado los protocolos, hemos cambiado los estatutos de ciertas asociaciones con las que estamos relacionados y hemos hecho consultas legales para proteger individualmente a cada miembro de la organización.

8.2 MANIFIESTO “EN DEFENSA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES EN INTERNET”

Ante la inclusión en el Anteproyecto de Ley de Economía sostenible de modificaciones legislativas que afectan al libre ejercicio de las libertades de expresión, información y el derecho de acceso a la cultura a través de Internet, los periodistas, bloggers, usuarios, profesionales y creadores de Internet manifestamos nuestra firme oposición al proyecto, y declaramos que...

1. Los derechos de autor no pueden situarse por encima de los derechos fundamentales de los ciudadanos, como el derecho a la privacidad, a la seguridad, a la presunción de inocencia, a la tutela judicial efectiva y a la libertad de expresión.

2. La suspensión de derechos fundamentales es y debe seguir siendo competencia exclusiva del poder judicial. Ni un cierre sin sentencia. Este anteproyecto, en contra de lo establecido en el artículo 20.5 de la Constitución, pone en manos de un órgano no judicial -un organismo dependiente del ministerio de Cultura-, la potestad de impedir a los ciudadanos españoles el acceso a cualquier página web.

3. La nueva legislación creará inseguridad jurídica en todo el sector tecnológico español, perjudicando uno de los pocos campos de desarrollo y futuro de nuestra economía, entorpeciendo la creación de empresas, introduciendo trabas a la libre competencia y ralentizando su proyección internacional.

4. La nueva legislación propuesta amenaza a los nuevos creadores y entorpece la creación cultural. Con Internet y los sucesivos avances tecnológicos se ha democratizado extraordinariamente la creación y

emisión de contenidos de todo tipo, que ya no provienen prevalentemente de las industrias culturales tradicionales, sino de multitud de fuentes diferentes.

5. Los autores, como todos los trabajadores, tienen derecho a vivir de su trabajo con nuevas ideas creativas, modelos de negocio y actividades asociadas a sus creaciones. Intentar sostener con cambios legislativos a una industria obsoleta que no sabe adaptarse a este nuevo entorno no es ni justo ni realista. Si su modelo de negocio se basaba en el control de las copias de las obras y en Internet no es posible sin vulnerar derechos fundamentales, deberían buscar otro modelo.

6. Consideramos que las industrias culturales necesitan para sobrevivir alternativas modernas, eficaces, creíbles y asequibles y que se adecuen a los nuevos usos sociales, en lugar de limitaciones tan desproporcionadas como ineficaces para el fin que dicen perseguir.

7. Internet debe funcionar de forma libre y sin interferencias políticas auspiciadas por sectores que pretenden perpetuar obsoletos modelos de negocio e imposibilitar que el saber humano siga siendo libre.

8. Exigimos que el Gobierno garantice por ley la neutralidad de la Red en España, ante cualquier presión que pueda producirse, como marco para el desarrollo de una economía sostenible y realista de cara al futuro.

9. Proponemos una verdadera reforma del derecho de propiedad intelectual orientada a su fin: devolver a la sociedad el conocimiento, promover el dominio público y limitar los abusos de las entidades gestoras.

10. En democracia las leyes y sus modificaciones deben aprobarse tras el oportuno debate público y habiendo consultado previamente a todas las partes implicadas. No es de recibo que se realicen cambios legislativos que afectan a derechos fundamentales en una ley no orgánica y que versa sobre otra materia.

Este manifiesto, elaborado de forma conjunta por varios autores, es de todos y de ninguno. Si quieres sumarte a él, difúndelo por Internet.

CARLOS DEL CASTILLO

Periodista. Graduado en la Universidad Rey Juan Carlos y Master en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales. Ha investigado sobre la relación entre el *hacktivismo* y el periodismo a la hora de gestionar buzones anónimos de filtraciones ciudadanas, así como su capacidad de promover revelaciones como las efectuadas por Chelsea Manning, Edward Snowden o el caso español de las *tarjetas black*. Es coeditor del blog El 4º Poder en Red, donde analiza el respeto de los derechos fundamentales en el entorno digital y las nuevas herramientas de fiscalización de los poderes públicos.

Trabaja en el diario *Público* desde 2014.





ANA ISABEL MARTÍN CORDOBÉS

TUTOR: VÍCTOR SAMPEDRO BLANCO

EL PERIODISMO DE FILTRACIONES EN ESPAÑA: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA Y PRÁCTICA. LOS CASOS DE FÍLTRALA E ICIJ.



El presente estudio analiza el funcionamiento y los procesos de trabajo llevados a cabo en el periodismo de filtraciones español y, especialmente, en los casos del International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ) y Fíltrala, y sus medios colaboradores. También se explicarán los efectos en las redacciones –con la inclusión de nuevos perfiles– y en la ciudadanía –con el empoderamiento de la sociedad.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el mundo del periodismo ha asistido al auge de un nuevo tipo de prácticas profesionales, ligadas a nuevas tecnologías y que necesita de cambios estructurales en las redacciones: el periodismo de filtración. Aupado de nuevo, en una forma novedosa –objeto de estudio de este trabajo– tras las publicaciones de los papeles de WikiLeaks, desde el año 2007, el periodismo de filtraciones se ha abierto un hueco en las principales cabeceras españolas.

Ahora bien, este tipo de periodismo, en ocasiones ligado al periodismo de investigación, (discusión en la que posteriormente entraremos) ha tenido grandes precursores tanto en el periodismo nacional –caso GAL, caso Roldán, caso Filesa...– como en el internacional, siendo su mayor exponente el caso *Watergate*. Así las cosas, los procesos de recepción, tratamiento y publicación de la información parecen haber variado en un contexto en el que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han cobrado gran protagonismo en las redacciones.

A pesar de que, en principio, pueda parecer que se engloban bajo el mismo paraguas dos casos tan distantes en el tiempo como el caso Filesa y el caso WikiLeaks, las condiciones tecnológicas, organizativas y colaborativas han cambiado sustancialmente. Parece que la solución clave para implementar este tipo de periodismo es solo una: hackear las redacciones (*hack the newsroom*). ¿Están preparadas y dispuestas las redacciones para abrirse en canal y cambiar sus anquilosados

procesos de trabajo?

La ciudadanía también juega un papel fundamental. Los ciudadanos digitales podrían ser protagonistas de este proceso de liberación de datos en un entorno de información libre, pero será necesario una indagación en los perfiles de filtradores españoles, en los conocimientos técnicos y en las barreras que las herramientas y complementos de comunicación segura suponen para una ciudadanía que no podría definirse como digital, a pesar de vivir en entornos digitalizados.

Por último, las nuevas organizaciones de filtraciones con pleno funcionamiento en España, ICIJ y Fíltrala, suponen en la actualidad una nueva fuente de datos e información para las redacciones. Además, la inclusión de perfiles técnicos y expertos –*hackers*– en estas organizaciones, las dotan de las condiciones técnicas y de alta seguridad necesarias para que la filtración de documentos por parte de los ciudadanos se haga con plenas garantías de anonimidad y seguridad. Se configuran como intermediarios entre ciudadanía y medios y como eje central en este nuevo tipo de periodismo en expansión en España.

En ningún caso será un marco comparativo, ya que ambas organizaciones parten de inicios muy diferentes, su composición es absolutamente contraria. Se tratará por tanto, de un análisis expositivo y un marco explicativo de dos organizaciones cuyo fin es hacer periodismo y aportar a una red de medios de comunicación la materia prima para construir historias de investigación a partir de las filtraciones.

2. EL TRIÁNGULO DE LAS FILTRACIONES: MEDIOS, ORGANIZACIONES/*HACKERS* Y CIUDADANOS/*TECNOCIDANOS*

El periodismo de filtraciones se basa en la acción coordinada de cierto tipo de medios de comunicación, cuyas características se verán más adelante; los ciudadanos preparados, *tecnoc Ciudadanos* y las organizaciones, en su variada y compleja composición. En este último punto, será importante señalar la evolución que estas organizaciones representan respecto del modelo WikiLeaks, precursor y detonante de este modelo de periodismo y las diferencias existentes en la organización, misión y visión de los dos entes a analizar: Filtrala e ICIJ.

2.1 EL ESTADO DEL PERIODISMO ESPAÑOL Y LAS ESFERAS PÚBLICAS

Para analizar los modelos de trabajo que giran en torno a ICIJ y Filtrala junto a sus medios amigos, no nos centraremos en la herramientas, sino en sus procesos de creación de información: "La esfera pública en Red no se compone de herramientas, sino de las prácticas de producción social que dichas herramientas posibilitan" (Benkler, 2006: 260). El Cuarto Poder en Red posibilita la creación de contenidos y la aplicación de flujos de trabajo que antes nunca hubieran sido posibles. Sin embargo, es necesario acotar las características óptimas en materia de opinión pública para la elaboración de este nuevo tipo de periodismo.

Un periodismo crítico e independiente requiere, en su primer estadio, un entorno empresarial, social y de opinión pública libre. Por tanto, partiendo de la teoría de los medios de comunicación y la opinión pública ampliamente estudiada por el Catedrático en Opinión Pública Víctor Sampedro Blanco, podemos entrar a diferenciar los entornos informativos o esferas.

"La opinión pública está esencialmente unida a la historia de las libertades y la democracia en el mundo contemporáneo" (Sampedro y Resina, 2010: 151). Dentro de esta teoría de la Opinión Pública, podemos diferenciar varias esferas: "existen no una, sino varias esferas públicas: la central (y mayoritaria) rodeada de otras muchas periféricas (y minoritarias). La primera, la central, tiende a estar del lado del poder establecido, en todas sus formas – gubernamental, grupos de presión, institucional o empresarial.

Por el contrario "las esferas públicas periféricas se componen de distintos colectivos y comunidades de la sociedad civil. Ofrecen incentivos a la participación, contrarrestando las exclusiones provocadas en la central" (Sampedro, 2013). De esta manera, sostiene la teoría, "cuanto mayor sea el

grado de apertura de la esfera pública central y mayor receptividad tenga hacia las periféricas, mayor grado habrá de calidad democrática y dinamismo social" (Sampedro, 2010: 151).

Sin embargo, la realidad española en materia de medios de comunicación nos ofrece un escenario de polos opuestos. Los medios tradicionales siguen anclados en modelos obsoletos de periodismo, presos de estructuras arcaicas, y acorralados por los poderes públicos a los que, en principio, debería auditar y no aplaudir. La cultura de la transparencia, instalada recientemente en la sociedad, reclama una mayor rendición de cuentas por parte de los poderes públicos –incluido el Cuarto Poder.

En el otro lado de la escena, se encuentran los medios que gracias a su modelo empresarial, su libertad editorial o unas leves o inexistentes cadenas con la publicidad del medio, son capaces de avanzar en otros modelos de periodismo, en poner el foco sobre los poderes y en pedir la rendición de cuentas de los mismos. Y, además, en este proceso de innovación, se atreven con la entrada de nuevos perfiles periodísticos que, hasta ahora, habían sido prácticamente inexistentes. Hablamos de los periodistas de datos o analistas de datos y los perfiles *hacks-hackers* (periodistas con conocimientos en encriptación, programación y otros tipos de disciplinas más ligadas con la informática, que tienen unos roles similares a los *hackers*) o bien, la entrada de perfiles tecnológicos que permitan el trabajo conjunto entre técnicos y periodistas.

"Nuevas habilidades para afrontar también el llamado 'Periodismo de datos' (Big Data o sistema de grandes conjuntos de datos) que lleva a los redactores a bucear en las ingentes bases de datos que pone a su disposición las nuevas tecnologías, especialmente, las bases de datos oficiales sin depender tanto de los portavoces gubernamentales de turno o la mayor o menor transparencia pública que sigue al capricho de los políticos" (Berrocal, Sánchez y Campos, 2015: 199)

Estas esferas periféricas posibilitan la configuración de agendas, a su vez, periféricas; alejadas del calendario establecido por los poderes. Permiten, por tanto, "poner el foco" en temas de investigación e introducir en la discusión pública estos temas investigados: "Periodismo es publicar lo que alguien no quiere que publiques".

Es precisamente en este punto donde debemos situarnos para englobar a los medios de comunicación que ejercen este tipo de periodismo de investigación, con cierta libertad y escasas ataduras empresariales, políticas o de cualquier otro tipo. Una de las características que unen a los medios de comunicación que estudiaremos a lo largo de este trabajo y que intervienen en el periodismo de

filtraciones es su forma de financiación: en raros casos dependen 100% de poderes empresariales mediante publicidad o subvenciones institucionales, sino que contemplan modos mixtos (publicidad y socios) o aportaciones ciudadanas o filantrópicas, que explicaremos más adelante en el análisis de cada medio de comunicación participante en los dos modelos. En caso de depender de publicidad, su espacio informativo ya es de tal calibre que pueden recibir fondos de una empresa a la vez que publican informaciones contrarias hacia ella. Son escasísimos los ejemplos, pero en este trabajo analizaremos uno de ellos en España: *El Confidencial*.

Los medios de comunicación situados en las esferas periféricas se caracterizan por la información y la financiación alejada de grandes poderes económicos, políticos, etc. La información es entendida como bien común, con nuevos perfiles, nuevos espíritus y enfoques y objetivos renovados, que podemos denominar Cuarto Poder en Red. Víctor Sampedro lo resume así: "En vez de maximizar beneficios económicos (sueldos y cotizaciones bursátiles) los amos de la comunicación debieran entender las noticias como un bien común" (Sampedro 2015: 24).

La premisa fundamental de esta investigación es "*hackear las redacciones*". Para ello, en el ámbito profesional se requieren periodistas que tengan el activismo por bandera y sepan rodearse de *hacktivistas* que les ayuden a dar el paso. Ambos actores coinciden en "expresar una visión alternativa a las políticas hegemónicas, las prioridades y las perspectivas" (Milan 2016: 2). Como decíamos antes, en situarse en la periferia mediática, capaces de construir y llevar adelante una agenda propia.

La información libre genera ciudadanos libres que, a modo de viaje de ida y vuelta, son capaces de ser críticos y colaborar con medios de comunicación periféricos para multiplicar la información vista como un bien común y desprovista de intereses económicos y políticos.

Para ello, deben valerse de ciudadanos preparados y "con destrezas técnicas". Entra en juego el personaje del *prosumidor*: el lector que consume a la vez que produce información. En un ámbito en que el acceso a Internet es sencillo, el conocimiento fluye de manera sencilla y es accesible con un solo clic.

2.2 EL PERIODISMO DE FILTRACIONES Y PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

El periodismo ha trabajado las filtraciones desde que es periodismo. La historia de esta disciplina periodística y sus formas de realizarlo forzaron la diferenciación de dos clases. Por un lado permaneció el periodismo de actualidad, con sus características

de inmediatez, presencia de declaraciones oficiales de las instituciones y con el toque "multidisciplinar" que impone la actualidad. Por otro lado, el largamente teorizado periodismo de investigación.

Filtración, según José Núñez Ladéveze, puede definirse como "el suministro interesado o por encargo de sus superiores de información por una fuente que mantiene el anonimato no porque el contenido de la información le perjudique sino porque infringe la obligación de guardar sigilo" (Núñez, 1991: 287). Sin embargo, esta definición del profesor Ladéveze se queda ciertamente corta en un momento en el que no solo "los superiores" pueden ser quienes ordenan y mandan ese envío interesado de documentos, sino que cualquier ciudadano con acceso a información sensible puede aportar y contribuir a destapar casos de irregularidades, ilegalidades y otros delitos. Por ello, la definición que quizá se queda más parca, pero que se adapta más al estudio del periodismo de filtraciones actual sea la de Héctor Borrat, quien la define así: "comunicación pública que hace el periódico de una información procedente de una fuente que ante el lector del periódico se mantiene en el más estricto secreto" (1989: 75).

Además, la cultura de la filtración ha estado presente en el escenario periodístico desde hace décadas. Uno de los ejemplos más famosos es el *Watergate*, un caso de filtración necesario y potente hasta para derribar un gobierno. Sin embargo, las técnicas, los procesos y los actores –o algunos de ellos– han evolucionado en sus perfiles y en sus formas de trabajar y filtrar información con la llegada de las nuevas tecnologías, hoy aplicadas a cualquier quehacer diario.

Las filtraciones llevan acompañando al periodismo algunas décadas y, por tanto, es sencillo encontrar estudiosos de sus tipologías, sus consecuencias y sus características. Eso sí, es preciso en este punto, diferenciar entre filtración e información con atribución reservada.

Camino Marcet lo diferencia de la siguiente manera: "Si el periodista y el medio de comunicación conocen la identidad de la fuente que filtra y publican sus revelaciones manteniendo en secreto la procedencia, nos encontramos ante una situación similar a la que conocemos como información con atribución reservada, tan frecuente en el periodismo de investigación" (2009: 3).

También cabe preguntarse si se puede considerar el periodismo de filtraciones como un tipo de periodismo de investigación. José María Camino Marcet elabora una diferenciación basándose en los aspectos más *marquetinianos* de las publicaciones surgidas de filtraciones periodísticas. "Sin embargo, no todo lo publicado por los medios de comunicación

a lo largo de los varios años que han durado algunas de esas investigaciones han sido temas investigados por los periodistas, sino más bien filtraciones interesadas de algunas fuentes de información que han puesto en manos de los medios de comunicación un dossier completo que algunos periódicos han presentado al público como textos de investigación” (Camino, 2009: 4).

Camino recuerda la diferencia entre el verdadero y el falso periodismo de investigación, a la vez que recorre sus características sustanciales. “El verdadero periodismo de investigación es aquel en el que el periodista, a través de su intuición, su trabajo, su esfuerzo y sus propias fuentes, descubre algo que el público no conoce y que las personas afectadas desean mantener en el más estricto secreto. El falso periodismo de investigación es, por el contrario, aquel en el que el profesional no hace sino trabajar sobre unos datos completos que le han sido suministrados por una fuente de información que es anónima o que exige permanecer en el anonimato” (Camino, 2009: 4).

Podríamos definir el periodismo de filtraciones actual como el modo de elaborar noticias, partiendo de gran cantidad de información procedente de una fuente que se mantiene anónima, en ocasiones a través del análisis de datos masivos (*Big Data*), su posterior tratamiento y su puesta a disposición de la ciudadanía para dotar a las informaciones de cierta objetividad y rendición de cuentas. Por tanto, se trata de una nueva metodología para realizar periodismo cada vez más cerca de la realidad. Ha llegado, en palabras de Philip Meyer, el momento en que los periodistas deban buscar otros métodos. Partiendo de la necesidad de incluir en el oficio periodístico procesos más propios del ámbito científico, hace un llamamiento para despertar en los profesionales este espíritu de búsqueda del método, con el objetivo de ofrecer informaciones más fieles a la realidad –sin entrar en hablar de objetividad, ya que sería otro debate. “Mientras los sociólogos están abandonando sus butacas para afilar sus instrumentales metodológicos, los periodistas han estado más preocupados por una cuestión de principios en lugar de por cuestiones de método. La cuestión debatida con monótona persistencia desde la Segunda Guerra Mundial versa sobre si la objetividad es una meta deseable o siquiera posible para los periodistas” (Meyer, 1973: 6).

Partiendo de lo todo lo anterior, podría considerarse que el periodismo de filtraciones no es de investigación. O no lo es en tanto que el periodista no sigue indagando por sus propios medios otras vías con las que conseguir más informaciones y se limita a la mera reproducción de contenidos insertos en los documentos filtrados, sin su análisis posterior. Por tanto y a partir de esta premisa, se pone de relieve la

importancia del análisis de datos masivos en entornos de filtraciones y al espíritu investigador del periodista. A pesar de la necesaria connivencia y relación simbiótica entre *hackers* y periodistas, la figura del profesional del periodismo sigue siendo tan necesaria, o más, de lo que ha sido hasta ahora. En él, siguen recayendo las funciones de selección, filtrado –entendiéndose como separación de lo importante, de lo secundario o prescindible– y elaboración de las informaciones valiéndose de las cualidades del periodista y de sus fuentes.

Por otro lado, en medio del sistema informativo actual en el que se dispone de escasos recursos investigativos, y en el que las informaciones son livianas y buscan “el clic fácil”, el aporte de datos se hace fundamental. Además de dotar de objetividad, otorga al lector medios efectivos para la comprobación de la información (*fact-check*), frente al carácter *editorializante* y politizado de algunos medios de comunicación. Por tanto, permite contrastar las informaciones por parte de los lectores con el objetivo de que ofrezcan la base para una información concreta y contextualizada. Transparencia y rendición de cuentas aplicado a todos los poderes: incluido el Cuarto Poder. Ackerman lo define así: “la transparencia es una condición del Estado de Derecho [...] porque su funcionamiento general pasa por la obtención de información [...] tiene el potencial para realmente transformar la manera de ejercer el poder porque establece nuevas condiciones de operación del sistema de justicia en su conjunto” (2008: 25).

Este tipo de periodismo requiere de unos entornos de opinión pública ya explicados, unos perfiles profesionales definidos y alejados de los focos del poder establecido y una ciudadanía preparada o dispuesta a prepararse para las comunicaciones seguras, encriptadas y para favorecer el crecimiento del Cuarto Poder en Red, visto éste como verdadero contrapoder que audita y pide rendición de cuentas de los otros poderes –e incluso abre sus informaciones a sus lectores mediante la puesta en público de las bases de datos o documentos–, sin connivencias ni intereses empresariales, políticos o ideológicos. También necesita ciudadanos críticos, comprometidos y con ciertos conocimientos tecnológicos que permitan completar el triángulo de las filtraciones: medios, organizaciones/*hackers* y ciudadanía digital/*tecnoc Ciudadanos*.

2.3 EL PROSUMIDOR: UN CIUDADANO ¿EMPODERADO?

Una opinión pública libre debe contar con unos ciudadanos críticos y libres al mismo tiempo. Pero no solo hablamos de periodismo en entornos ampliamente democráticos y de espíritu crítico de la

ciudadanía, sino que el periodismo de filtraciones requiere de unos perfiles de ciudadanos que van un paso más allá: los *prosumidores*, los ciudadanos empoderados.

El nivel de participación de los ciudadanos en una democracia viene determinado por varios factores. En este punto es necesario analizar el nivel de empoderamiento de los ciudadanos que ha permitido Internet y el potencial democrático de Internet. Peter Dahlgren recoge los diferentes puntos de vista en torno a sus posibilidades y contrapone a Morozov, un autor caracterizado por una visión extremadamente crítica de los avances de Internet, que “sostiene que se ha exagerado esta idea y que la tecnología de Internet no solo está fracasando en la democratización del mundo, sino que además está siendo utilizada por los regímenes autoritarios para controlar a los ciudadanos”. Por el contrario, Castells, de visión casi siempre positiva respecto a los avances tecnológicos, “lanza un sólido argumento a favor de la importancia de la comunicación para el control del poder en el mundo moderno”. Por tanto, y concluyendo sobre el poder democratizador de Internet, Dahlgren alude que “sería demasiado aventurado proclamar que ‘internet salvará la democracia al aumentar la participación’, si podemos señalar que la actual metamorfosis de los medios de comunicación está teniendo un impacto en las condiciones de participación y en la dinámica de la democracia” (Dahlgren, 2012: 51).

Contando con sus conocimientos técnicos, ya no hablaremos de *prosumidores* –o *produsers*– sino de *tecnocidadanos* o *tecnocidanos*, ampliamente investigados por Antonio Lafuente. En palabras de Lafuente, un *tecnocidadano* se define como “Aquel ciudadano que tiene conocimientos y destrezas tecnológicas suficientes para autorrepresentarse en la esfera pública sirviéndose de medios digitales. Como quedó ejemplificado con los indignados del 15-M, los ciudadanos han demostrado –y demuestran continuamente– que es posible romper el monopolio de los grandes medios convencionales, desde esa periferia compuesta por esferas públicas digitales. Ello ha permitido, [...] emplear la Red como un mecanismo orientado al bien común, y dignificar la profesión periodística, promoviendo prácticas sustentadas en valores cívicos” (Lafuente, 2015).

Esta definición de *tecnocidadanos* establece la barrera básica para diferenciarlos de la ciudadanía común. También sirve para poner el foco sobre este grupo de ciudadanos empoderados, ya que de ellos partirán y surgirán buena parte de los procesos de filtración e incluso tratamiento de esa información. Estos *tecnocidadanos* se valen del empoderamiento que ofrece el entorno digital e informático para abrir cauces de conocimiento e incluso de liberación de información en forma de, por

ejemplo, filtraciones, como analizamos en el presente trabajo. “[...]Se subraya así el conocimiento técnico y científico del que disfrutaban muchos internautas; y que puesto en común comporta el verdadero empoderamiento – poderío – informático. Porque en realidad el poder comunicativo reside en los trabajadores cognitivos, que forman una parte creciente, sino mayoritaria, de la masa laboral en nuestras sociedades. Sus saberes y destrezas les dotan de autonomía para filtrar y liberar información; procesarla, y generar otra nueva, difundiendo mensajes propios y ajenos” (Sampedro, 2014: 170).

Son estos ciudadanos los que se necesitan para comenzar el círculo que permita el esquema básico del periodismo de filtraciones: ciudadanos preparados y periodistas –con unas características que trataremos– en medios libres, situados en las esferas periféricas. El escenario deseado y deseable sería el de ciudadanos con amplias destrezas, capaces de intervenir en procesos de creación de información, liberando datos y ayudando a descubrir irregularidades.

En *Periodismo de dominio público: utopía, reflexiones e interrogantes*, Susana López-Urrutia define el cambio de paradigma en la recepción de información y en la preparación de los lectores, quienes ya no son meros receptores, sino usuarios que consumen y producen, al mismo tiempo, amparados en la visión crítica que han adquirido en las últimas décadas. “En los últimos treinta años su ‘espacio vital’ se ha ido reduciendo, paulatina pero imparablemente, conquistado por los antaño receptores pasivos de la mediación: los ciudadanos, ahora, ‘soberanos’ e interconectados. El periodismo de ‘masas’ se enfrenta a una audiencia tecnológicamente empoderada que, no solo juzga con puño de hierro la información que consume, además se transforma en una inaudita competidora, productora (prosumidora, que diría Alvin Toffler) de infinidad de valiosas alternativas informativas. En la Era digital los consumidores ya no son tales, sino usuarios: ¿en qué se transforma el espacio de su conquista? ¿Podemos hablar, efectivamente, de un espacio libre? ¿Y de un periodismo libre?” (López-Urrutia, 2013: 2).

Sampedro los define y acota: “cualquiera, con ganas y conectado a Internet puede hacerlo. Aunque no sepa expresarse con corrección, podría liberar muchos datos. O mejor aún, como hizo Snowden, colaborar con ciertos periodistas, políticos y asociaciones para gestionar y difundir esa información” (Sampedro 2015: 31). Pero, ¿existen esos ciudadanos? Más aún, habría que dividir en este momento a los ciudadanos en dos grupos: *tecnocidadanos* o *tecnocidanos* y la ciudadanía común, ya que la mera voluntad de estos por liberar datos, no implica que tengan un conocimiento

adecuado de los cauces de filtración seguros y anónimos, que no pongan en peligro su identidad y su integridad.

Es fundamental saber qué tipo de ciudadanos son los actores que filtran esta información. También, si aquellos ciudadanos que lo hacen están preparados de manera tecnológica y cuáles pueden ser las vías para que esta filtración sea segura, tanto para ciudadanos, como para organizaciones y periodistas que están involucrados en recibir, tratar y publicar la información.

A su vez, deben ser ciudadanos marcadamente valientes, por la represión mediática, política e incluso judicial a la que pueden verse sometidos una vez pongan en circulación información que comprometa a distintas partes. Como se debatió en el primer foro de *Whistleblowers*, celebrado en 2013 en Ámsterdam, Annie Machon¹, exoficial de inteligencia del MI5 británico que abandonó el cuerpo para denunciar irregularidades, definía el perfil del filtrador y criticaba la indefensión del mismo ante la legislación imperante: "El perfil habitual de quien valientemente decide denunciar una irregularidad de la que es testigo en su entorno laboral o social está más alejado de los focos y las grandes audiencias. [...] Normalmente el informador acaba convirtiéndose en la propia víctima de la historia; es culpabilizado mientras que aquellos que infringen las leyes no son ni tan siquiera cuestionados. La realidad es que las autoridades persiguen a los informadores para disuadir a futuros informadores" (Free Press Unlimited).

2.4 DEL LOBO SOLITARIO AL PERIODISMO DEL PROCOMÚN: PERIODISTAS Y HACKERS EN COLABORACIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) permiten unos procesos de trabajo donde el mayor exponente es: "El poder de la colaboración" (Rheingold, 2005). En un oficio –el periodismo– y en una disciplina –la investigación– en la que el lobo solitario ha sido la práctica y la imagen más recurrente, parecía difícil pensar en el procomún como método de trabajo.

El procomún, definido de un vistazo como "lo que es de todos y no es de nadie", se aplica a los métodos de trabajo. Sin embargo, será necesario acotar el término para hacerlo aplicable al modo de

organización de los organismos a analizar. Antonio Lafuente advierte en *Los cuatro entornos del procomún* de la "inmensa complejidad" que engloba el término procomún. Sin embargo, consigue acotarla de la siguiente manera: "Además habiéndose reducido a prácticamente cero los costes de edición, copia, reproducción y transmisión de datos, el mundo del conocimiento y de la creación han sido sacudidos por profundos cambios que van a transformar para siempre la relación profesionales/aficionados, productores/consumidores y autores/públicos". (Lafuente, 2007: 7)

Para ello, la filosofía del *crowdsourcing* o fuentes compartidas debe estar implementada en cada redacción. Sin embargo, el periodismo se ha caracterizado durante toda su historia por ser un oficio de lobos solitarios. A su vez, este tipo de organización, con varios medios de comunicación en torno a una organización y un acceso común a las mismas fuentes de información, se plantea la llamada "tragedia de lo común" (Omstrom, Dietz, Dolsak, 2002).

Nuevos modos de hacer periodismo, como el periodismo de filtraciones, obliga a estas redacciones y a sus profesionales a acomodarse a otros modos de trabajar. Ser un gran grupo de medios de comunicación que beben de la misma fuente obliga, a su vez, a guardar el orgullo y la prepotencia que otorgan modos recurrentes en el oficio como la exclusiva y la primicia para bajar a un nivel en el que cada uno pueda aportar su grano de arena. Se dan, por tanto, todos los ingredientes necesarios para crear *wikinformaciones*, informaciones que surgen a partir del buceo en los datos de varios periodistas de distintos medios de comunicación, sus averiguaciones, sus fuentes y su bagaje previo. Rheingold lo explica así en *The new power of collaboration*: "En lugar de 'ninguno de nosotros puede confiar en el otro, por lo que debemos hacer cosas de baja calidad', esto es ' demuéstreme que eres de fiar y cooperaré'. Wikipedia ha usado miles de voluntarios para crear una enciclopedia libre con un millón y medio de artículos en 200 idiomas en solo un par de años." (Rheingold; 2008).

En *Postindustrial Journalism*, Anderson, Bell y Shirky, se muestran negativos respecto a la posible colaboración entre varios medios de comunicación. Sin embargo, sí reconocen el potencial que estas simbiosis tendrían en los trabajos periodísticos. Los pioneros en establecer colaboraciones con otros medios comunicación han sido –como en casi toda la innovación periodística– los estadounidenses. La conclusión básica del estudio llevado a cabo por los tres investigadores incide en la potencialidad de la colaboración entre grandes medios con medios

¹ Annie Machon fue una de las intervinientes en la International Whistleblowers Conference celebrada en junio de 2014, lugar donde se debatieron algunos puntos actuales y vías futuras de las filtraciones, el activismo y la situación de protección a los whistleblowers a nivel mundial. Conferencia Internacional de Filtradores, 18 de junio de 2014. Documentación disponible en: <https://www.freepressunlimited.org/en/news/international-whistleblowers-conference-18-june-2014>

locales, para dotar a las informaciones de cercanía al lector (Anderson, Bell y Shirky, 2013: 40).

Estos nuevos modos de periodismo obligan, a su vez, a los periodistas a reeducarse en el ámbito profesional. Deben dejar a un lado el periodismo "de lobo solitario", que protege su información exclusiva como mayor bien, para dar cabida a otros métodos más propios de lo abierto. De este modo, entrarían en escena métodos de toma de decisiones en consenso con otros periodistas, el compartir información con colegas profesionales, el construir informaciones de manera colaborativa o los modos de trabajo basados en pequeñas reuniones virtuales para atajar puntos clave antes de la redacción de las informaciones. Este proceso viene de la mano de las características de los grupos de trabajo en el ámbito de los *hackers*. La profesora Stefania Milan (2016) los recoge así: "Los grupos establecen métodos de toma de decisiones participativas apoyados en consensos y basados en apenas unas pocas reuniones virtuales para discutir acciones y estrategias. Sin embargo, por la misma naturaleza de los activistas, existen distorsiones de estos patrones no jerárquicos, y se traducen en acciones que se están llevando a cabo de vez en cuando por individuos sin consultar a sus compañeros. Un activista lo llamó 'la dictadura de la acción', por el cual 'los que deciden organizar algo, están a cargo de su propio proyecto y tienen el apoyo de los otros miembros del grupo' (Milán, 2013b: 94). Este mecanismo es similar a la denominada 'tiranía de la falta de estructura' (Freeman, 1972): la alta consideración otorgada a la naturaleza carente de líder de la organización hace que sea difícil para los activistas contrarrestar el liderazgo informal y no reconocido, lo cual es peligroso precisamente porque se le niega. Los *Hacktivist*s, sin embargo, justifican estas distorsiones en sus bases como algo esencial para que el grupo pueda 'hacer las cosas'. Operan sobre la base de un tipo de consenso deducida derivada del hecho de que los activistas tienden a compartir una serie de valores tácitos como condición previa para la acción conjunta" (Milan 2016: 6).

Por tanto, este nuevo modelo de hacer periodismo incluye, por un lado, reconocerse parte de un todo, dejar pasar los egos del periodista para construir algo más grande valiéndose del trabajo común. Por otro lado, también incluye reconocerse ignorante en algunos procesos técnicos. Y, por último, incluye riesgos como "la dictadura de la acción", en donde la horizontalidad del trabajo puede plantear problemas de organización o el surgimiento de líderes esporádicos que distorsionen el modelo.

El ámbito de las TIC, como ya se ha indicado previamente, abre un mundo de posibilidades al periodismo por la multitud de fuentes y recursos que ofrece. Pero es, a su vez, una exigencia de un

reciclaje constante en multitud de destrezas tecnológicas. Los periodistas a veces no alcanzan a conocer todas y cada una de estas nuevas destrezas, para lo que pueden valerse de profesionales y expertos en la materia en el tratamiento y elaboración de las informaciones: es el llamado *crowdsourcing* o fuentes colectivas.

3. CASO DE ESTUDIO

3.1 LA NECESIDAD DE OTROS MÉTODOS DE PERIODISMO EN LA PROFESIÓN

El poder de unir a ciudadanos, con periodistas y *hackers* queda reflejado en la siguiente cita: "Si juntásemos en una misma sala al periodista encargado de las publicaciones de los cables filtrados por WikiLeaks en el diario Le Monde, al cofundador de YanukovichLeaks, a una ex oficial del MI5 huida durante años por denunciar a la agencia de inteligencia británica, a los desarrolladores de Globaleaks –la primera plataforma en código abierto para el intercambio de información de forma anónima– y a un miembro del equipo legal de Edward Snowden, junto a decenas de periodistas especializados en investigación, expertos en seguridad informática, abogados, activistas y algún que otro ciudadano dispuesto a arriesgar su vida por hacer públicas las irregularidades de las que es testigo desde su puesto en una Administración Pública o una empresa privada; si los juntásemos a todos, puede que más de un Gobierno suspicaz se echase a temblar"².

La primera conferencia internacional de *Whistleblowers*, celebrada en junio de 2014 en Ámsterdam, dejó claras las potencialidades del trabajo conjunto entre estos actores. Por tanto, la misma filosofía empresarial y periodística debe abrirse a nuevos perfiles para potenciar un nuevo tipo de periodismo, más potente, con más alcance y más abierto: el Cuarto Poder en Red.

Sin salir de los perfiles periodísticos necesarios en una redacción es importante recalcar la importancia tomada en los últimos años de los analistas de datos. El tratamiento de grandes bases de datos (*Big Data*) para la elaboración de textos periodísticos, se encuentra en su fase embrionaria, pero ha dejado algunos ejemplos claros que refuerzan la necesidad de expertos y analistas de datos dentro de las redacciones. El último ejemplo reseñable en este sentido es el de *The tennis racket*, la investigación hecha por dos periodistas de investigación de

² Crónica de la Conferencia Internacional de Whisterblowers, celebrada en Amsterdam en 2014. Diario Turing. *eldiario.es* 24/06/2014 Disponible en: http://www.eldiario.es/turing/chivato-malo_0_274373343.html

BuzzFeed que destapaba grandes amaños en los partidos de tenis a nivel profesional.

Este análisis, destapado a partir de documentos filtrados, y el rastreo en más de 26.000 partidos ATP y Grand Slam corroboraba un fraude deportivo:

"Those suspicions supported a *BuzzFeed* data analysis, in partnership with the *BBC*, of betting data and the outcomes of 26,000 ATP Tour and Grand Slam matches. While the *BuzzFeed/BBC* investigation stopped short of naming names, other outlets, including Medium, have pounced on the report's methodology and data analysis to de-anonymize the top suspects, fueling further controversy"³.

Otro ejemplo de un medio de referencia por los temas que destapa y los métodos de trabajo innovadores en materia de datos y visualización es *The Guardian*⁴. Este medio, además, se abrió a sus lectores a la hora de investigar los favores políticos en una zona de Reino Unido. Se reconocieron incapaces –con humildad– de acceder a la base de datos íntegra de intereses y favores políticos que los representantes tenían y, por ello, pidieron ayuda a sus lectores, *tecnociudadanos*, con conocimientos en algunos aspectos técnicos como el acceso a información pública, las leyes de transparencia (FOI) y el manejo de bases de datos y tablas.

El potencial de abrir las informaciones a los ciudadanos para que también puedan aportar conocimiento y experiencia, es enorme. Según proliferan las nuevas posibilidades de captación de información, contextualización y distribución surgen organizaciones que usan métodos de trabajo no disponibles siquiera hace diez años. Algunos ejemplos son *Narrative Science* automatizando la producción de noticias basadas en datos; ProPublica poniendo a disposición las bases de datos y las plantillas para la repetición de una historia, como en *Dollars for Docs*; o el análisis de datos públicos para descubrir nuevas perspectivas como hizo el investigador independiente de fraudes financieros Harry Markopolos con Bernie Madoff (Anderson, Bell y Shirky, 2013: 13).

Un ejemplo similar se dio en España con el proyecto "Adopta un Diputado" mediante el cual la organización especializada en transparencia y periodismo de datos Civio pedía a ciudadanos

familiarizados con hojas de cálculo su ayuda para realizar un seguimiento de los diputados españoles, de sus declaraciones de actividad, bienes y otras actividades así como de un compromiso firme en la apertura de datos en esta Cámara. Este proyecto se basaba en la imposibilidad de "rascar" datos (*scraping*) de la web del Congreso de los Diputados por las deficiencias técnicas de los datos subidos: no eran datos abiertos puesto que partían de documentos escaneados en un formato "no amigable": el PDF.

Por tanto, para poder seguir la actividad parlamentaria y hacer accesible el patrimonio de cada uno de los 350 diputados –facilitados en formato PDF, el menos amigable en el caso de análisis de datos–, la colaboración ciudadana se hizo indispensable⁵.

Del mismo modo en que los periodistas y medios de comunicación recurren a la mano de obra de *tecnociudadanos* para la realización de las informaciones, también deben abrir sus procesos informativos a otros compañeros y perder el espíritu de la exclusiva y la primicia que se reparte en toda la profesión. Y no solo eso, sino ser capaces de abrirse a otros perfiles más técnicos con los que establecer relaciones de simbiosis con unos grandes resultados. De este modo, se analizarán los procesos de trabajo que tanto Filtrala como ICIJ llevan adelante con sus profesionales y los distintos medios que forman parte de cada proyecto.

Por un lado, partimos de un periodismo en España denostado, como hemos adelantado anteriormente, caracterizado por la ideología o la connivencia con partidos, instituciones u organizaciones. Sin ánimo de romper las cadenas económicas e ideológicas que los unen a ambos lados, los periodistas se sitúan como una de las profesiones menos valoradas en el país. Los últimos datos ofrecidos por el Centro de Investigaciones Sociológicas en el año 2013 mostraban que los periodistas junto con los jueces eran los profesionales peor valorados en el Estado.

Por tanto, urgía y urge una toma de conciencia y un mea culpa, que no solo alcanza al periodista como profesional, sino a la empresa como ente que permite y alaba estos comportamientos *editorializantes*. En *Postindustrial Journalism*, ya se introduce parte del diagnóstico que explica no solo la crisis económica, sino la crisis de credibilidad que sufre la profesión: "La pura y dura realidad es que los grandes medios son (casi) incapaces de adaptarse, por la rémora de sus inercias institucionales; que los nuevos medios (casi) carecen del peso específico suficiente como para

³ "Who's behind *The Tennis Racket*?" making of de la investigación sobre amaños en partidos de tenis basada en análisis de datos masivos filtrados. ProPublica. Disponible en: <https://www.propublica.org/podcast/item/whos-behind-the-tennis-racket>

⁴ Why we're crowdsourcing the NSW pecuniary interests register? (FAQ). *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/australia-news/datablog/2015/mar/09/why-were-crowdsourcing-the-nsw-pecuniary-interests-register-faq>

⁵ Funcionamiento y objetivos de "Adopta un diputado", una iniciativa de Civio. Disponible en el blog de Qué hacen los Diputados: <http://blog.quehacenlosdiputados.net/adopta-a-un-diputado-y-vuelca-su-patrimonio-a-formato-reutilizable/>

cumplir el papel de la prensa en una sociedad libre; y que los periodistas (casi) no saben de qué manera utilizar las herramientas nuevas para resolver los viejos problemas" (Anderson, Bell y Shirky, 2013: 3).

A esto, se unen los viejos sistemas periodísticos en los que las TIC han asomado la cabeza, pero no han entrado más allá que en las ediciones online de los medios de comunicación. Por tanto, a su vez será necesaria una reconfiguración de los perfiles periodísticos que se verá y estudiará en la parte de análisis. Sin embargo, podemos avanzar que los profesionales con conocimientos en datos masivos, sistemas de seguridad y comunicaciones encriptadas –por enumerar algunas de las más importantes dentro del ámbito de la filtración– son más necesarios que nunca.

Siguiendo con los tres ejes de análisis del presente trabajo, analizaremos las distintas características de cada uno. Si bien antes hemos esbozado las características ideales para la realización y crecimiento del periodismo de filtraciones, ahora tomaremos conciencia de la situación de España en distintos ámbitos, partiendo de encuestas, datos y otros informes que ponen negro sobre blanco el escenario en el que desarrollaremos esta labor filtradora.

3.2 LA CIUDADANÍA DIGITAL ESPAÑOLA: ENFRENTAR AL ESPAÑOL MEDIO A TOR

El siguiente elemento fundamental en el esquema de filtración es el ciudadano. Aunque acotaremos más adelante el perfil del "filtrador medio" gracias a las entrevistas realizadas a expertos, podemos hacer un retrato del ciudadano español. La educación tecnológica y de privacidad de los ciudadanos de a pie es bastante deficiente, tal y como revelan algunas encuestas más o menos recientes. La última, del CIS, evalúa la predisposición de la ciudadanía española a ceder parte de su privacidad para ganar seguridad.

En el primer caso, la encuesta del año 2009⁶ (y última publicada con esa cuestión), preguntaba lo siguiente: "Algunas personas consideran que lo más importante es, ante todo, que todos los ciudadanos tengan el máximo de libertad, aunque eso pueda implicar perder algo de seguridad. Otras, en cambio, creen que lo más importante es conseguir el máximo de seguridad, aunque eso puede implicar perder algo de

libertad. Por último, algunas personas se sitúan en posiciones intermedias, ¿en qué posición se situaría Ud.?"

Un 16,1% de los encuestados respondió que con toda seguridad cedería privacidad con tal de tener seguridad. Otro 26,7% se sitúa en alta disposición y el 40% en valores intermedios. Con lo cual, se extrae que un 42,8% de españoles estarían dispuestos a ceder privacidad si los entornos de seguridad así lo exigieran. Este es el primer punto que nos servirá para hablar de la educación y formación en privacidad y seguridad en áreas tecnológicas de la población española.

El segundo punto, también extraído de un estudio del CIS, del año 2013⁷, ahonda en las cualidades, conocimiento y uso que lo españoles hacen de las TIC y, más concretamente, de las redes sociales. El 73% de los españoles reconoce conectarse a Internet todos los días. Sin embargo, ello no significa que conozcan el terreno en que se mueven. Tal es así, que en este estudio se desgana que el 71% de españoles reciben comunicaciones comerciales o mensajes de terceros gracias a los datos que han proporcionado en la Red. Y como detonante final, el 59% rara vez o nunca se lee las políticas de privacidad de los lugares que visita ni en los que deja datos personales grabados.

Por tanto, no existe una cultura digital en España que muestre y enseñe que todo lo que está ahí, en Internet, es fácilmente visible y público para los demás. A no ser que se ponga coto mediante sistemas de encriptación y otras herramientas. A pesar de que las encuestas referenciadas alertan sobre la inocencia con que se navega en Internet y se aportan datos personales en un entorno desconocido e infinito como es la Red, no es un mal solo del ciudadano común español. En las instituciones y otros organismos el grado de fiabilidad es similar. Tanto, que incluso en el ejército de EEUU los estándares de seguridad interna eran bastante livianos. Así relataba Chelsea Manning –antes Bradley– el nivel de facilidades de acceso y filtración de datos de carácter militar. Datos e información tan valiosa como *Collateral murder*, donde quedaba demostrada la masacre del ejército estadounidense a civiles en Iraq: "Si veías un portátil con un cable rojo colgando, sabías que era SIPRNet. A veces estabas solo en la sala y los portátiles estaban ahí, encendidos y accesibles con sus contraseñas. Todo el mundo las apuntaba en post-its que pegaban cerca del ordenador. No se veía mucha seguridad, así que

⁶ El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) preguntó en uno de sus barómetros la disposición de la población española a ceder privacidad para ganar seguridad. Barómetro de septiembre de 2009. CIS. Disponible en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2800_2819/2812/es2812.pdf

⁷ En 2013, preguntó sobre el tratamiento de datos. Barómetro de mayo de 2013. CIS http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2980_2999/2987/Es2987.pdf

no me extraña que se filtraran cosas”⁸.

Podemos deducir con estas pequeñas pinceladas en forma de datos que el conocimiento de Internet por parte de los ciudadanos españoles es bastante superficial. Tanto es así, que la encriptación de la información, de los correos electrónicos e incluso de las mismas llamadas telefónicas es aún hoy un mundo a explorar por los ciudadanos conectados. Al escaso conocimiento de las implicaciones tecnológicas y de seguridad del entorno en Red se une la legislación española, cada vez más restrictiva en el ámbito de la liberación de información por parte de los ciudadanos, amparados en unas supuestas amenazas a las libertades y a la seguridad de los ciudadanos. Entroncando con los resultados de las encuestas anteriormente analizadas, podemos deducir que “infundir el miedo” entre la población es un mecanismo efectivo en España para coartar las libertades, dada la amplia disposición de los ciudadanos a ceder privacidad para ganar seguridad.

3.2.1 LA LEY MORDAZA COMO BARRERA AL CHIVATO

España es uno de los Estados que aún no posee un reglamento de desclasificación de documentos secretos, como sí ocurre en otros lugares como EEUU. Esta apertura de información pública haría posible el conocimiento total –o casi total– de los acontecimientos pasados unas décadas. Transparencia tardía, pero transparencia al fin y al cabo. A este punto se une la actual legislación restrictiva a la hora de facilitar información privada o confidencial y a su publicación por parte de los medios de comunicación. Esta legislación, argumentada como una supuesta protección al ciudadano, recorta derechos fundamentales de los españoles, tales como la libertad de expresión y de información. En valoraciones de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI), “más bien parece una excusa, como ya denunció la PDLI a propósito del caso Charlie Hebdo, para recortar las libertades”.

La Ley de Protección y Seguridad ciudadana, Ley Orgánica 4/2015, coarta la libertad de los ciudadanos y los medios de comunicación a la hora de trabajar con filtraciones. De hecho, amparados en esta legislación ya vigente en España, las multas administrativas pueden afectar, por un lado, a los medios de comunicación que publiquen informaciones relativas a documentos filtrados. Por

otro, a los mismos ciudadanos que han filtrado esa información para destapar irregularidades.

Más en concreto, al ejercicio del periodismo de filtraciones, afectan del siguiente modo:

“La reforma en materia de terrorismo es la más grave, por la importancia de las penas y la suspensión de derechos fundamentales (como la detención incomunicada o la violación del secreto de las comunicaciones) que supone para quien resulte acusado. Afecta al periodismo de filtraciones, como el caso Falciani, por la consideración de terrorismo que adquieren los delitos informáticos, entre los que se encuentra ‘el acceso a datos contenidos en un sistema’ (artículo 573); a quien cubra informativamente acciones de protesta (artículo 579); quien ‘acceda de manera habitual’ a páginas webs de contenido terrorista (artículo 575) o a formas habituales de ‘ciberprotesta’ como la difusión de consignas o la alteración del aspecto de una web (artículos 578 y 579)”⁹.

Además, el soporte de las multas administrativas facilita y liberaliza las actitudes de castigo sin necesidad de un juez que valore y analice la situación para proceder –si procediera– a la sanción. A este escenario restrictivo se le añade un marco donde España es uno de los cuatro países de la OCDE donde los filtradores o *whistleblowers* carecen de protección, lo que hace del ejercicio de filtrar información una gran proeza para sortear las posibles sanciones, según el informe *El gobierno de un vistazo*. El 88% de los países miembros de la OCDE analizados en el citado informe tienen ya una legislación que protege a los chivatos y, algunos de ellos, con una legislación muy reciente. Es el caso de Bélgica, Grecia, Irlanda y Suiza, quienes configuraron su legislación al respecto a partir del año 2009.

La organización International Transparency también ha recalado en la falta de protección al filtrador y, más aún, en la falta de una cultura de la filtración en su último informe sobre libertades de información en Europa: “España no tiene legislación que proteja a los empleados tanto del sector público como del privado de represalias tras denunciar irregularidades. Más aún, no existen apenas códigos de trabajo o administrativos en el lugar para proteger a los denunciantes, no hay cultura de facto en los empleados o ciudadanos para que informen de irregularidades, y ningún impulso aparente entre los líderes políticos para proveer de protecciones legales

⁹ La PDLI analizó cómo afectaría la Ley Mordaza a diferentes ejercicios de la libertad de información, como la filtración de información. “10 preguntas sobre las leyes mordaza y cómo te afectan”. Informe de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información, PDLI (2015) [En línea]: <http://libertadinformacion.cc/marzo-negro-10-preguntas-sobre-las-leyes-mordaza-y-como-te-afectan/>

⁸ “Bradley Manning should never have been sent to Irak”, *The Guardian*, 27 mayo de 2011. Referenciada en *WikiLeaks confidencial* de Borja Bergareche: <http://www.theguardian.com/world/2011/may/27/bradley-manning-wikileaks-mentally-fragile>

a los denunciantes” (International Transparency, *Whistleblowing in Europe*).

ÁMBITO DE PROTECCIÓN DE LAS LEYES SOBRE WHISTLEBLOWING: RATINGS PARA PAÍSES UE		
ADVANCED/AVANZADO	PARTIAL/PARCIAL	NONE OR VERY LIMITED/NINGUNO O MUY LIMITADO
Luxemburgo Rumanía Eslovenia Reino Unido	Austria Bélgica Chipre República Checa Dinamarca Estonia Francia Alemania Hungría Irlanda Italia Letonia Malta Holanda Polonia Suecia	Bulgaria Finlandia Grecia Lituania Portugal Eslovaquia España

Whistleblowing in Europe, Elaboración Propia, Fuente: International Transparency

Esta falta de protección se une al marco legislativo español ya explicado y crea, de facto, un panorama tremendamente restrictivo, donde infundir el miedo al posible filtrador es una de las principales bazas utilizadas.

Sin embargo, este marco restrictivo no implica que el gobierno español –de la X Legislatura– no desee potenciar las filtraciones a su favor. Durante la pasada legislatura se han visto dobles raseros a la hora de fomentar o eliminar la cultura del chivato. En el año 2013, el Ministerio de Trabajo español creó un buzón de filtraciones anónimo para que cualquier ciudadano pudiera denunciar trabajos no declarados o fraudes a la Seguridad Social.

El “Buzón de lucha contra el fraude laboral” basa su recogida de datos en denuncias anónimas ciudadanas, sin necesidad de aportar evidencias, con el objetivo de perseguir aquellas conductas de fraude a la seguridad social. “El Ministerio de Empleo y Seguridad Social, a través de la Dirección General de la Inspección de Trabajo y S.S. ha puesto a disposición de todos los ciudadanos un ‘Buzón de lucha contra el Fraude Laboral’, donde podrán comunicar a la ITSS cualquier irregularidad laboral que conozcan. En este caso el comunicante no tendrá que aportar ningún dato personal y el buzón solo recogerá información sobre las presuntas irregularidades de las que se tenga conocimiento”¹⁰.

No solo el Ministerio de Empleo y Seguridad Social ha fomentado este tipo de buzones. La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia¹¹ (CNMC) puso uno en marcha para detectar irregularidades en el plano empresarial. Gracias a la existencia de este

buzón, informan desde la CNMC, ha sido posible desentramar prácticas que atentaban contra la libre competencia, como diversos cárteles. Por lo tanto, queda demostrado a ojos de los gobiernos también, que la colaboración ciudadana y sus denuncias anónimas sirven para desentramar irregularidades y delitos.

3.3 LOS ACTORES IMPLICADOS

3.3.1 ¿ORGANIZACIONES ACTIVISTAS O PERIODÍSTICAS?

Ya hemos definido algunas de las características de los medios englobados en las esferas periféricas. Sin embargo, habría que saber situar cada buzón de filtraciones. Lo primero a destacar de estas organizaciones es que no siguen el esquema WikiLeaks, es decir, no son única y exclusivamente una fuente de información como sí lo fue el proyecto de Assange. “Las organizaciones de noticias que publicaron los documentos filtrados de WikiLeaks describen a menudo a esta organización como una fuente más que como un editor, argumentando que WikiLeaks proporcionó el material sobre el que estaban trabajando. Esto tiene sentido en un mundo en el que personas con información importante no pueden publicarla por su cuenta y donde los editores no comparten materiales originales entre sí. Pero ya no hay una respuesta clara a la pregunta: ‘¿Quién es editor y quién es fuente?’. WikiLeaks es una fuente que puede publicar a nivel mundial, y es un editor que colabora, entregando materiales originales, con otros editores” (Anderson, Bell y Shirky, 2013: 47)

Estas dos organizaciones han ampliado objetivos y han virado su visión de cada organización para ofrecer más que un buzón seguro a ciudadanos y una fuente de información a medios. Si bien es cierto que tanto Filtrala como ICIJ mantienen algunas características del activismo más puro –liberación de datos, destapar casos de corrupción, valerse de “ladrones de datos” (véase Hervé Falciani), etc.– no son comparables en sus objetivos.

En el caso de ICIJ, siempre se ha tratado de una organización periodística, que surge como una pata de otra organización mayor, el Center for Public Integrity, una ONG creada en 1989 cuyo fin es potenciar el periodismo de investigación. Su fin último no son las filtraciones, sino que el periodismo de investigación. Tras casi 30 años de tarea investigativa, se han convertido en una de las referencias en esta materia. Por eso, de manera completamente involuntaria, comenzaron a llegar filtraciones masivas a la organización, tras lo cual decidieron aprovechar los equipos multidisciplinares de los que gozan para analizar la información masiva desde el tratamiento del *big data*, el periodismo de

¹⁰ Buzón anónimo del Ministerio de Empleo y Seguridad Social para denunciar fraudes:
http://www.empleo.gob.es/itss/web/Atencion_al_Ciudadano/Como_denunciar_ITSS.html

¹¹ Buzón de filtraciones puesto en marcha por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, CNMC:
<http://www.cnmc.es/es-es/competencia/colabora.aspx>

datos y el periodismo de investigación, a partir de filtraciones. Uno de los primeros casos de filtraciones en tratar fue el proyecto LuxLeaks, un conjunto de datos que revelaba los nombres de evasores fiscales en Luxemburgo, uno de los paraísos fiscales europeos.

Sin embargo, en el año 2013, los papeles de Hervé Falciani, la llamada Lista Falciani, que incluía miles de nombres de evasores fiscales, tomados del banco HSBC, del que era trabajador, llegaron a la redacción de *Le Monde*. El *tecnoc Ciudadano* Hervé Falciani lleva desde el año 2008 colaborando con numerosos gobiernos para combatir el fraude fiscal. El equipo de investigación del diario francés se vio incapaz de tratar esa cantidad de datos, establecer un formato uniforme y analizar la información masiva partiendo de métodos más científicos que periodísticos. Por ello, decidieron valerse del equipo de datos e investigación de ICIJ para cubrir la información. Cedían el valioso terreno de la exclusiva, pero ganaban en profundidad informativa y en alcance.

Filtrala surge del empeño activista de varias personas cuya mayor obsesión era la liberación de datos y la transparencia. De hecho, esta organización es hija de los lemas del 15M en contra de la corrupción y a favor de la transparencia y la liberación de datos políticos que fueron el fuerte de las movilizaciones. Junto a la transparencia, surgieron colaboraciones de perfiles técnicos con activistas que demandaban mayor conocimiento de sus gobernantes, sus instituciones y sus políticas. Y, al tiempo, los medios de comunicación parece ser que se unieron y apostaron por el *hacktivismo* en sus redacciones. “La llegada del *hacktivismo* da cuenta de la necesidad de pensar en la liberación como un proceso que rompe con las realidades más cercanas/inmediatas” (Downing, 1984)

Sin embargo, esta organización, en los últimos meses, ha sufrido una transformación, pasando al ámbito más periodístico. Se trata de una evolución similar a la de WikiLeaks que Borja Bergareche recoge así: “Más tarde, cuando la organización era la fuente de secretos anónimos por antonomasia después de las filtraciones de 2010 sobre las guerras de Afganistán, Irak y el departamento de Estado de EEUU, WikiLeaks cambiaría las definiciones contenidas en su página Web para separarse del espíritu activista de sus inicios como azote de gobiernos secretistas y transformarse en una ‘organización de medios sin ánimo de lucro’, que ofrece formas seguras para ‘filtrar información a nuestros periodistas’ y que tiene en su cúspide un director” (Bergareche, 2014:23).

Decíamos al inicio de este trabajo que en ningún caso se trataría de un marco comparativo entre las dos plataformas a analizar. Filtrala e ICIJ tienen unas fuentes de financiación completamente diferentes y sin comparación en su cantidad. Este aspecto, por

tanto, marcará las capacidades de cada una de estas plataformas para ampliar su ámbito, crear herramientas auxiliares y favorecer la entrada de otros medios de comunicación.

4. METODOLOGÍA

4.1 OBJETIVOS

1. Conocer los procesos de trabajo entre *tecnoc Ciudadanos*, organizaciones/*hackers* y medios de comunicación.
2. Conocer los procesos de trabajo dentro de los medios de comunicación: equipos preparados para el tratamiento de datos masivos, equipos de investigación y periodismo del procomún entre los medios que cooperan en cada una de las plataformas de filtraciones: ICIJ y Filtrala.
3. Establecer el perfil medio del filtrador en España y comprobar mediante observación participante si los ciudadanos están preparados para utilizar comunicaciones seguras.
4. Conocer la viabilidad económica y profesional, partiendo de los orígenes de su fundación y sus primeros años de recorrido, de las organizaciones de filtraciones a analizar: ICIJ y Filtrala.

4.2 HIPÓTESIS

1. El español medio no está preparado tecnológicamente para ejercer de filtrador de información de forma segura y anónima.
2. Las organizaciones de filtraciones surgidas en España –en este caso Filtrala– tienen serios problemas económicos para subsistir como entidades periodísticas/activistas. Por lo tanto, prevalece el espíritu activista y escasea la profesionalización de este trabajo. En las extranjeras hay un ánimo más investigador, con mejores soportes económicos y profesionales.
3. Existen claras diferencias entre el espíritu *hacktivista* de algunas organizaciones y los ritmos de trabajo, exigencias y autoexigencias de las redacciones, de espíritu periodístico.
4. Los medios de comunicación siguen anclados en el sistema corporativo, en el que prevalece dar la noticia, dejando a un lado los procesos del procomún y la colaboración entre medios.

4.3 DISEÑO DE LA MUESTRA

Para el diseño de la muestra se han tomado como referencia dos organizaciones: Filtrala e ICIJ. Las razones de la elección de estas dos y no otras son:

ambas tienen ámbito nacional, ambas tienen una red de colaboradores fija, con lo que su análisis era más sencillo que en otros casos. En el caso de Filtrala, además, se ofrecía un conocimiento interno y total de los métodos de trabajo, de las reuniones y de los sistemas de reuniones y de recepción y tratamiento de la información.

Filtrala es un buzón de filtraciones nacido en España en el año 2014. Lo componen, en la actualidad, una decena de personas de diferentes perfiles. Activistas, programadores y periodistas son quienes forman esta organización. Alrededor de Filtrala se encuentran los siguientes medios colaboradores: *eldiario.es*, *La Marea*, *Diagonal* y, a nivel local, *La Directa*. Actualmente están ampliando su red de contactos a medios de Euskadi y Castilla y León.

ICIJ es un brazo del Center for Public Integrity, una organización sin ánimo de lucro dedicada al periodismo y a la investigación. ICIJ fue creado en el año 1996 y su área de trabajo ha sido el periodismo de investigación. Cuenta en la actualidad con un muy nutrido grupo de periodistas, programadores y otros tantos perfiles que conforman una de las redacciones de investigación más importantes en el periodismo estadounidense.

Para el análisis se han realizado un total de tres entrevistas. Las conversaciones se han mantenido con tres personajes importantes en cada uno de los elementos involucrados en las filtraciones: la coordinadora del equipo de datos del ICIJ: Mar Cabra. El jefe de periodismo de datos en *El Confidencial* –medio español colaborador de ICIJ: Daniele Grasso. Y Susana Sanz, cofundadora y coordinadora de Filtrala, además de *hacker* y activista de medios.

El cuestionario utilizado para la realización de las entrevistas es compartido con Carlos del Castillo, quien investiga sobre buzones de filtraciones y el espíritu *hacker* en las redacciones en la era post WikiLeaks. Esto nos permitía abrir el espectro de estudio a otros buzones y redacciones en España de las que quizá pudiéramos destacar grandes cambios o evoluciones.

A su vez servirá como análisis un cuaderno de campo. Las anotaciones de este cuaderno se realizaron entre los meses de diciembre de 2014 y julio de 2015, periodo en el que la autora participó de forma activa dentro de la organización y trabajó como redactora y enlace entre Filtrala y los medios colaboradores. Este cuaderno de campo relata, por tanto, el trabajo durante más de seis meses en la organización Filtrala y los procesos de trabajo con los medios de comunicación colaboradores: *eldiario.es*, *La Marea* y *Diagonal*, reunión a reunión y permite conocer las fortalezas y principales brechas de la organización detectadas en este proceso de trabajo. Este

cuaderno de campo se encuentra disponible en formato resumen y no en su totalidad por motivos de seguridad (Anexo 2).

La elección de los protagonistas de las entrevistas no ha sido al azar. Para la configuración de los patrones de trabajo era necesario conocer, por un lado, a las mismas organizaciones desde dentro. Conocer cuáles eran sus orígenes, más allá de la creación y datos disponibles en sus páginas web. También resultaba imprescindible acceder a sus percepciones de funcionamiento, problemas detectados y día a día en el trabajo.

Los dos perfiles seleccionados fueron el de Mar Cabra, periodista del ICIJ y coordinadora del área de periodismo de datos de esta organización internacional y Susana Sanz, coordinadora y cofundadora de Filtrala, *hacker* y activista de medios. Tener la visión de dos de las máximas responsables en cada una de sus organizaciones se planteaba como algo fundamental, para poder tener acceso a casi todos los datos e información que eran necesarios en la entrevista.

Mar Cabra es periodista de investigación y de datos, coordinadora del área de periodismo de datos de ICIJ. Durante su beca Fulbright, en EEUU, realizó un proyecto a través de datos e investigación por el que demostró la sobremedicación de los menores tutelados por el Estado.

Susana Sanz se define como activista de medios de comunicación. Sus altos conocimientos sobre el movimiento *hacker* le ha permitido configurar, junto a dos compañeros –Noel y Santiago, de MéxicoLeaks– el soporte de Filtrala, con dos años de rodaje como buzón de filtraciones.

La tercera entrevista se ha realizado a **Daniele Grasso**, jefe de la unidad de periodismo de datos de *El Confidencial*. Su perfil profesional es uno de los requeridos para nuevos métodos de hacer periodismo, cercanos al análisis de datos masivos, la visualización y análisis científicos. Además, es el encargado de representar al diario *El Confidencial* dentro entre los medios colaboradores de ICIJ, como *The Guardian* o *Le Monde*. Incluir su perfil era necesario para conocer los procesos internos entre redacciones en el tratamiento del periodismo de filtraciones.

4.4 TÉCNICA DE ANÁLISIS

Las técnicas seleccionadas para el análisis han sido la entrevista en profundidad y el análisis del cuaderno de campo. Se realizó una entrevista personal a los tres sujetos seleccionados, cada una bajo su nombre y apellido con su expreso permiso para que aparecieran en este trabajo.

Este método, la entrevista en profundidad, era la técnica que más se ajustaba a las necesidades de análisis para el presente trabajo. Además, al realizarse de manera personal y frente a frente y no mediante cuestionarios por correo electrónico, aportaba posibilidades para repreguntar, resolver dudas o ampliar algunos conceptos en caso de requerirse.

"En esta técnica, el entrevistador es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación. Por medio de ellas, se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir y, con ello, crear una atmósfera en la cual es probable que se expresen libremente". (Taylor y Bogdan, 1990: 108).

El análisis del cuaderno de campo completa la visión del trabajo llevado a cabo en Filtrala y en sus medios colaboradores. De este modo, es posible conocer el paso a paso en el tratamiento de informaciones filtradas en un buzón surgido en España cuyo ámbito central de actuación es este país. Por tanto, conociendo la organización y sus relaciones desde dentro, ofrecen una perspectiva completa del funcionamiento.

El análisis cualitativo de las tres entrevistas en profundidad y el cuaderno de campo ofrecen una serie de resultados que paso a detallar a continuación.

5. EL PERIODISMO DE FILTRACIONES EN ESPAÑA: FÍLTRALA E ICIJ

5.1 NUEVOS MÉTODOS Y PERFILES EN LAS REDACCIONES

Los nuevos métodos en las redacciones, ligados a altos conocimientos en las TIC, hacen necesaria la inclusión de nuevos perfiles en las redacciones. El uso de encriptación en las comunicaciones, herramientas de anonimización, análisis de bases de datos o transformación de formatos para la búsqueda sencilla de información entre el flujo masivo. La introducción de nuevos métodos en las redacciones implica su *hackeo*.

"Por mi papel en *El Confidencial*, *hackee* la rutina desde el día uno porque no existía la unidad de datos. Creo que lo he conseguido con todos menos con una persona [...]. Ahora cualquier persona que necesita cualquier dato o que tiene cualquier dato viene a preguntarnos. Con esta investigación [de *Swissleaks*] sí tiene sentido *hackear* la redacción" (Daniele Grasso).

Sin embargo, esto ocurre en *El Confidencial*, medio asociado con ICIJ y con un equipo de datos y

experiencias previas de laboratorios, pruebas y experimentos en el mundo del periodismo. En la red de colaboradores de Filtrala los nuevos perfiles periodísticos y el *hackeo* de la redacción no son tan evidentes.

"Los medios colaboradores de Filtrala, con quienes hay reuniones normalmente semanales, no destacan los nuevos perfiles en las redacciones, como el periodismo de datos o los perfiles con conocimientos en encriptación de correos electrónicos, de documentos, o anonimización de la información" (Cuaderno de campo).

Además del perfil únicamente periodístico de los profesionales que participan en las reuniones y que posteriormente son, en la mayoría de los casos, quienes realizan las informaciones, no hay un alto conocimiento en herramientas de anonimización y tratamiento seguro de la información, así como de comunicaciones encriptadas.

"En estos medios de comunicación se hace fundamental la tutorización por parte de los colaboradores de Filtrala, a quienes les realizan, regularmente, masterclass y formaciones en el *software* utilizado por la red de medios y en Filtrala – se omite el nombre por motivos de seguridad–, en sistemas de correo encriptado y en la utilización del sistema interno de Filtrala" (Cuaderno de campo).

Sin embargo, en el caso de los profesionales de *El Confidencial* –y consta por las entrevistas de otros casos en medios colaboradores de ICIJ– existe un conocimiento de este tipo de herramientas, gracias a la formación previamente adquirida por sus miembros y a formaciones otorgadas por parte de la organización.

"Si no hubiera sido yo hubiera sido Jesús Escudero, pero era fundamental alguien de datos controlando eso, para trabajar la información, para ver que no nos habíamos dejado nada... [...] Tenía como un agobio de estarme perdiendo a alguien muy fácil de encontrar, pasas la base de datos por Excel, después por SQL, haces comprobaciones, lo divides por CCAA y trabajas por pequeños sectores para saber que no te dejas nada en el tintero" (Grasso).

Los nuevos procesos instaurados en las redacciones colaboradoras están ligados al conocimiento del tratamiento de información anónima, el tratamiento de datos masivos, con lo que conlleva un conocimiento de herramientas como Excel, limpieza de datos como Open Refine, software específico creado por cada organización para el tratamiento de datos, etc. Parte de este tratamiento de información altamente sensible tiene por objetivo mantener el anonimato, mediante un compromiso con la ciudadanía de proteger su privacidad y su identidad para evitar posibles represalias o

problemas posteriores. Para ello se hace imprescindible el uso de *software* seguro, que no deja rastros y trabajar con unos protocolos de tratamiento de la información dentro de equipos informáticos dedicados únicamente para este fin.

"El software utilizado por Filtrala y sus medios colaboradores requiere de los periodistas una adaptación a un nuevo sistema, en el que las barreras de acceso con contraseñas son constantes, con el fin de mantener el contenido bajo total seguridad" (Cuaderno de campo).

5.1.1 ¿PERIODISMO DEL PROCOMÚN?

Como se viene anunciando durante el presente trabajo, se trata de un marco más descriptivo que comparativo entre los dos modelos a analizar. Sin embargo, el trabajo que se realiza en conjunto entre las redacciones implicadas dentro de cada organización, es perfectamente comparable, ya que hablamos de los mismos sujetos –periodistas– realizando trabajos en dos modelos diferentes: el del lobo solitario, ligado a la exclusiva y el del periodismo del procomún o de la colaboración.

Hablamos, como venimos diciendo, de medios de comunicación situados en su mayoría en las esferas públicas periféricas que "ofrecen incentivos a la participación, contrarrestando las exclusiones provocadas en la central" (Sampedro, 2013) y que en un principio deberían aunar condiciones favorables para otros sistemas de trabajo, mucho más relacionados con la colaboración y lo común.

En este caso, de nuevo encontramos un nivel de "madurez" más alto en el trabajo entre redacciones en el caso de *El Confidencial* junto a otros medios de comunicación del grupo. Quizá pueda ser un caso de España, donde aún el periodismo no acaba de despojarse de ser un oficio muy individualista y sin apenas colaboraciones con otros periodistas. Sin embargo, y teniendo en cuenta la limitación de análisis de medios de comunicación, no podremos concluir que sea un mal exclusivamente español.

Sin embargo, lo que sí podemos afirmar con total rotundidad es que la red que rodea a ICIJ, formada por medios como *El Confidencial*, *The Guardian*, *The New York Times* o *Le Monde*, funciona de manera mucho más conjunta que en el caso de España. Si bien cabe destacar, a su vez, que el modelo del periodismo del procomún es mucho más sencillo entre estos medios de comunicación ya que no suponen una competencia directa en la lectura de contenidos. De las entrevistas, podemos desgranar algunas de las claves de su funcionamiento como ésta: "Ellos dicen que se ha pasado del periodismo del lobo solitario al periodismo de la colaboración. Antes era yo, mis fuentes, mi botella de whisky en el cajón y

todo mi trabajo. Sobre *Swissleaks* que os cuente Mar, pero es una historia preciosa porque son dos periodistas tradicionales, de botellita de whisky en el escritorio a los que les llega la información y van al ICIJ porque se les va de las manos. Es bonito porque lo hacen ellos que son dos periodistas de toda la vida. [...] El periodismo del lobo solitario está muerto o se va a morir muy pronto" (Daniele Grasso).

En el caso de los medios asociados a Filtrala, el modelo del periodismo del procomún se observa entre los medios *La Marea* y *Diagonal*. A pesar de que, como se ha destacado, el modelo de colaboración es igualitario y horizontal entre los medios, sí existe cierto liderazgo no declarado en el caso de *eldiario.es*, por ser un medio de mayor tamaño y con mayor número de lectores.

Mientras que *La Marea* y *Diagonal* se muestran dispuestos a colaborar entre ellos, intercambiar fuentes, datos y algún enfoque que pueda ser de utilidad, amplíe el trabajo y evite la duplicidad de esfuerzos por parte de los redactores, *eldiario.es* se niega a ser partícipe de este modelo. En el caso de los dos primeros medios, han puesto en marcha de forma reciente un sistema de publicación compartida en el que ambos medios trabajan juntos, que permite el trabajo más rápido y mucho más completo.

Sin embargo, en el caso de *eldiario.es* la fuerza de una redacción mucho más numerosa que el caso de sus otras dos compañeras puede ser una de las razones por las que deciden no entrar en este modelo de colaboración entre medios. El ejemplo de *eldiario.es* muestra aún más hasta qué punto están dispuestos a marcar las directrices de comportamiento de toda la organización: este medio, además de ser parte colaboradora en el equipo de Filtrala, tiene en marcha un buzón propio de filtraciones –no seguro ni anónimo– para recibir chivatazos de forma exclusiva para su medio.

"Desde hace algo más de un año, *eldiario.es* también recibe informaciones filtradas y chivatazos desde otro buzón de su propiedad. Esto no plantea en principio un problema de compatibilidad con Filtrala, aunque sí parece poner en entredicho la mecánica colaborativa del sistema una vez más" (Cuaderno de campo).

Este hecho genera en algunas ocasiones ciertos conflictos en Filtrala –entendido como miembros fundadores, colaboradores y voluntarios– ya que consideran que el modelo de procomún es mucho más sencillo para la organización de los calendarios de publicación: de este modo, los imprevistos afectarían a la totalidad de medios en la organización y no habría publicaciones escalonadas, esperas innecesarias para la publicación, etc.

"Tras este primer intento de colaboración entre las

tres redacciones del modelo Filtrala, algunos miembros de la organización piden un modo estandarizado de trabajo para todas las redacciones del grupo, de manera que cada medio de comunicación ya adherido o que se una a la red de medios colaboradores, deberá ceñirse a un modelo de publicación conjunta, con el fin de mejorar la organización interna con los medios y, también, conseguir crear contenidos más extensos y que abarquen más allá del simple contenido del documento filtrado" (Cuaderno de campo).

Sin embargo, al término de la observación participante –julio de 2016– este modelo no se ha implementado en la organización ni en los medios de comunicación de la red. Según la observación participante, se aprecia que la fuerza de *eldiario.es* dentro de la organización es lo suficientemente grande como para que el resto de medios colaboradores así como la organización Filtrala cedan en sus pretensiones.

"Finalizando la observación participante y repasando los avances y cambios en el método de funcionamiento de la organización, se puede concluir que uno de los principales cambios pretendidos en estos meses ha sido el método de colaboración y publicación entre los medios de la red. [...] El resultado no ha sido exitoso y, al término de la observación participante –julio de 2016– este proceso no se había implementado" (Cuaderno de campo).

En el caso de ICIJ y *El Confidencial* si se han producido ciertas experiencias con la colaboración entre los diversos periodistas que forman parte de esta red. Demuestran la importancia del trabajo en conjunto, transversal, puesto que permiten la rapidez y la amplitud en las informaciones. Demuestran, a su vez, que el periodismo en común es una realidad que necesita verse fomentada en otras tantas redacciones de otras organizaciones.

"Te ves trabajando con gente del *Guardian*, del *Washington Post*, *NYT*... pero en general la gente es bastante plana, te agradecen cualquier ayuda que les puedas prestar. Por ejemplo, un periodista me pidió que contrastara una información sobre un grupo austriaco que tenía cosas en España y le hice la búsqueda aquí. Favorece que haya relaciones transversales. Él no era del ICIJ y colaboraba en el proyecto. A cualquier persona que estaba dentro le prestaba mi ayuda. Hoy era por ti y mañana por mí" (Daniele Grasso).

"Yo he conocido gracias a esto a gente de Costa Rica que nos ha confirmado datos de Granados porque necesitábamos identificación costarricense para poder acceder a ella. Y en dos segundos nos lo han confirmado y te manda toda la información de una empresa de Granados y nos ha hecho la apertura del periódico. Y todo surgió porque

trabajamos juntos en el ICIJ y entramos en contacto así" (Daniele Grasso).

Como último punto de colaboración entre medios, en el caso de ICIJ y *El Confidencial* en el tratamiento de *Swissleaks*, deciden aprovechar el potencial de la televisión para dar a conocer las filtraciones de la lista Falciani, junto con los nombres detrás de este documento. Se trataba, pues, de dos medios de comunicación en competencia y cuyo potencial residía en la televisión, con mucha más penetración (88% de la televisión frente a 30% de la prensa¹²), pero decidieron colaborar para llevar más lejos y a más ciudadanos el trabajo llevado a cabo por ICIJ. El resultado de la colaboración parece ser satisfactorio para ambos lados:

"Con Swissleaks fue clave aliarnos con la tele, con *La Sexta*. La gente ve la tele, y debemos recordarlo. Para que esa información llegue era necesario estar en la tele. Para ICIJ era mucho más importante que saliera bien y bonito que cualquier otra cosa". (Daniele Grasso)

Por tanto, podemos concluir que existe cierto conflicto dentro de la organización Filtrala en lo referido al trabajo en común. A pesar de que dos de sus grandes medios sí se muestran dispuestos a colaborar entre ellos y a crear informaciones en común, el medio "fuerte" – *eldiario.es* – ha frenado las posibilidades de crear un sistema de trabajo mucho más colaborativo.

5.1.2 LOS PROCESOS PERIODÍSTICOS EN LAS FILTRACIONES: ANTES, DURANTE Y DESPUÉS. DIFERENCIAS SUSTANCIALES EN EL PERIODISMO ESPAÑOL

A pesar de que el proceso de trabajo –reuniones, tratamiento y seguimiento de la publicación– pudiera parecer poco fructífero para este análisis, las grandes diferencias encontradas en el proceso de trabajo entre los medios colaboradores de ICIJ y los medios Filtrala hacen necesaria su mención. Por un lado, el análisis del proceso de trabajo de Filtrala, se ha realizado de forma interna, en el día a día y en las reuniones de equipo periódicas. En el caso de ICIJ, el mero seguimiento de la información publicada a partir de las filtraciones más importantes (Luxleaks y lista Falciani –Swissleaks–), junto a las entrevistas realizadas, hacen viable su análisis.

En el caso de la organización Filtrala, las

¹² Según el estudio del año 2014 llevado a cabo por la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC): http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&arg=2751&cle=9d72f38bf7b26baf58e91f08038e0a3d1a337c8c&file=pdf/marco15.pdf

informaciones surgen de filtraciones a menudo pequeñas –hasta el momento no ha existido ninguna megafiltración, excepto el sumario del caso Púnica. Por tanto, estas filtraciones, en lugar de servir como material central para realizar informaciones periodísticas, sirven más como refuerzo de un “chivatazo” que requiere un posterior trabajo periodístico más basado en el tratamiento investigativo de la información que en el de las filtraciones.

Quizá esto pueda explicar que aún los métodos en las redacciones amigas de Filtrala se asemejen más al mero periodismo, con algunos tintes de investigación, pero no hayan requerido la introducción de otros métodos más cercanos al análisis de datos –como ha ocurrido con las últimas filtraciones de ICIJ. Por consiguiente, tampoco ha sido necesaria hasta el momento la inclusión de nuevos perfiles periodísticos más relacionados con el análisis, la visualización y la investigación a partir de los datos.

Además, y como consecuencia directa de estas pequeñas filtraciones que llegan al buzón de Filtrala, dan un resultado de informaciones con poco recorrido temporal, portadas puntuales y no requieren siempre de una profundización en el caso. Y la calidad, cantidad y peso de las filtraciones suponen un punto necesario y fundamental para modificar los hábitos de trabajo en las redacciones. Las filtraciones de sumarios judiciales, el punto fuerte hasta el momento de Filtrala, son muy comunes en la profesión periodística.

“Hay que diferenciar en este punto las filtraciones judiciales y otro tipo de filtraciones. En España sabemos que cualquier periodista judicial tiene acceso a los sumarios en un par de días y los consigues. Las filtraciones judiciales son un capítulo aparte, otro tema es cuando sabes que tienes un tema solo tú. Estos son casos muy puntuales: los papeles de Bárcenas, los tenía al inicio solo El País, pero no ha sabido aprovecharlos. Las filtraciones no se trabajan bien porque se trabaja sobre la prisa” (Daniele Grasso).

A este análisis del periodista Daniele Grasso, se une el aportado por Julia Pérez, periodista de ámbitos jurídicos en *Público* y analizada en las investigaciones de Carlos del Castillo que se recogen en este mismo libro¹³. Pérez lleva ligada a los juzgados y al periodismo de investigación desde el principio de su carrera y afirma que las filtraciones son muy comunes

entre compañeros de profesión, de diferentes medios de comunicación y desde hace muchas décadas. Por tanto, esta voz experta en la materia aporta otro punto más para deducir que aún en España no nos encontramos en el punto de las megafiltraciones como se han dado en otros casos tales como WikiLeaks o se dan en ICIJ.

En el caso de ICIJ, además de recibir este tipo de chivatazos en sus buzones de manera periódica, se centran en megainvestigaciones como los casos ya mencionados. Su equipo interno y su red de colaboradores les hacen posible el tratamiento de datos masivos.

Además, su ya dilatada experiencia en el periodismo investigativo hace que redacciones de todo el mundo confíen en ellos para cederles información que puedan estudiar, investigar y repartir por todos sus compañeros de la organización. Así ocurrió con el caso más célebre de ICIJ y sus *partners*, la lista Falciani o Swissleaks.

Precisamente en este tratamiento de datos existen diferencias más que notables entre ambas plataformas: “Es importante entender cómo nos llegan las filtraciones. Tenemos un patrón ahora bastante interesante y que es una gran diferencia con los buzones de filtraciones. Llega la filtración en mayo de 2014, convencemos a *Le Monde* para trabajar la filtración y hacemos una reunión en Washington entre *Le Monde* y el Consorcio. En ese momento nos dan los datos, y trabajamos con los datos” (Mar Cabra).

Como hemos sostenido durante todo el trabajo anteriormente, este trabajo no podía partir de una comparación entre Filtrala e ICIJ, puesto que la visión, misión y objetivos no son, siquiera, parecidos. Sin embargo, es importante reseñar que el método de trabajo de Filtrala es mucho más rápido y dinámico, precisamente por estas filtraciones o chivatazos más pequeños, lo que permite abordar temas cada dos o tres semanas. Sin embargo, la misión y visión de ICIJ no permite algo así, sino que la premisa de la que parten a la hora de investigar un tema es “el impacto global” del tema a indagar:

“Nosotros no solamente hacemos filtraciones, nosotros hacemos proyectos. Todos los proyectos que decidimos tienen que cumplir tres características: tiene que ser de impacto global, ¿está el sistema roto?, ¿conseguiremos algún impacto/resultado? Sabemos que el ICIJ solo puede dedicarse a dos o tres proyectos al año. Nos hemos dedicado a hacer proyectos de filtraciones los últimos dos o tres años. [...] A nosotros nos siguen llegando pequeñas filtraciones, ahora estamos en un proyecto gordo en el que consumimos el 90% de nuestros recursos. Si nos llega una filtración ahora buena tenemos que postergarla, que es una pena porque

¹³ Del Castillo, Carlos. (2016) “El *hacktivismo* post-megarrevelaciones y su relación con el Periodismo. El caso de los buzones de filtraciones digitales en España”, presentado originalmente como Trabajo de Fin de Máster en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales, Universidad Rey Juan Carlos.

uno querría cubrir todo pero preferimos hacer lo que tengamos bien, que tener 20 frentes abiertos" (Mar Cabra).

Además, es importante ahondar en el tratamiento de la información en bruto (*raw data*) para conocer las diferencias sustanciales entre ambas organizaciones y sus medios amigos. En el caso de ICIJ, cuentan con un tiempo casi siempre bastante extenso que les permite, por un lado, organizarse dentro de sus equipos de datos para formatear la información, trasladarla a buscadores, a bases de datos tratables y con posibilidad de visualizarlas, calcular, etc. Sin embargo, ese potencial no está presente en otros buzones de filtraciones, como el caso de Filtrala.

No solo destaca el tratamiento de datos en la organización, sino en las mismas redacciones colaboradoras. Como ejemplo, en Swissleaks aparecía una gran cantidad de nombres de personas anónimas –no empresarios, políticos, deportistas...– que, pese a evadir impuestos, no se les consideró "informativamente relevantes" para poner el foco sobre ellos, tenerlos visibles en los buscadores, etc. De esta manera, además, se garantizaban focalizar toda la atención en aquellas personas que por su cargo o profesión eran importantes y evitaban la "infoxicación".

"A la hora de la publicación pensamos y valoramos qué publicamos, por ejemplo a diferencia del volcado de datos de Ashley Madison o de WikiLeaks, nosotros no hacemos *data dumps*, porque nos parece que había información muy sensible, con cuentas bancarias, sus números, números de pasaporte, datos de menores... volcar todo tiene efectos colaterales que no se saben. Por eso intentamos evaluar y dilucidar qué parte tiene interés público e intentamos hacer público el mayor número de información posible". (Mar Cabra)

Sin embargo, ello no implica que no fomenten la transparencia y arrojen luz en los temas que, por definición, son opacos y son investigados por estos medios.

"Nuestra evaluación fue no publicar todo en aquel momento, pero sí publicamos un 80% y tenemos un espíritu de transparencia. Hemos estado recibiendo filtraciones de paraísos fiscales que son totalmente opacos, por lo que hacer todo eso transparente es nuestra labor. En Offshoreleaks nos llegaron 260 gigas, no publicamos las bases de datos enteras, pero sí pusimos la información básica del nombre de las sociedades, los administradores..." (Mar Cabra).

En el caso de la única megafiltración de Filtrala, el sumario del caso Púnica, se optó por un *datadump* o volcado de datos e información cruda, sin procesar. A pesar de ello, sí se creó un buscador de texto para poder navegar por los diferentes tomos de la

investigación. En estos documentos aparecían datos personales de los implicados en la trama.

"En verano de 2015, se produjo la megafiltración de los 51 tomos del sumario de Púnica. No tuvieron excesivo impacto debido a que gran parte del contenido ya se conocía por filtraciones anteriores y publicaciones de los procesos de la investigación judicial. Además, gran parte de los medios de comunicación españoles ya tenían acceso a esos tomos desde hacía unos días –por ejemplo, *El Mundo*" (Cuaderno de campo).

La publicación de esos datos fue del siguiente modo:

"La información de los sumarios se volcó en la página web de Filtrala en crudo (*raw data*) mediante PDF buscables. A lo largo del día siguiente (1 de agosto) se puso en marcha un buscador por texto que facilitaba las labores de buceo en los 51 tomos de la investigación. Los PDF publicados el día 31 de julio de 2015 contenían todo tipo de informaciones de los implicados como: números de teléfono, direcciones postales, números de cuenta, identificaciones personales, etc. En conversaciones posteriores con responsables de Filtrala, si consideraron que hubiera sido necesario un filtrado y un tratamiento previo de los documentos, donde se hubieran ocultado algunos datos sensibles" (Cuaderno de campo).

No solamente se destaca en esto, sino que tanto ICIJ como sus medios colaboradores realizan un barrido y una limpieza de datos previa a ponerla a disposición pública. Los motivos, de nuevo, radican en que la filosofía del trabajo debe ser tener un impacto global; con esto, consideran que aportar datos de gente anónima, sin cargos públicos, empresariales o de cualquier otro tipo, no tiene sentido puesto que su conocimiento y denuncia no pertenece al ámbito informativo, sino a un ámbito jurídico-fiscal –en el caso de los paraísos fiscales (dentro de las publicaciones *offshore*).

Un trabajo similar de barrido y limpieza de datos con el interés público por bandera se hizo, también, en el caso de Buzón X –no analizado en este trabajo, pero de interés igualmente– con los "Correos de Blesa".

"No es información sensible. De hecho creo que el buzón X hizo bien un trabajo: filtró la información escabrosa. Eliminó la información escabrosa porque había información del tipo "ay la zorra de mi mujer el otro día...". Me parece bien que eso no se haya publicado porque se acabaría titulando por eso, o sea que mejor quitar esa morralla de en medio. Prefiero que uno me dé asco porque ha robado que porque ha sido infiel. Con el caso de Swissleaks todo el mundo pidió la base de datos, ahí me pareció bien no publicarla el primer día primero porque haces ruido y das 4.000 nombres españoles. Además había nombres muy comunes como Ana Ramírez Ramírez,

¿cuántas personas con ese nombre puede haber? Tú imagínate que la llaman... me parece poco ético que salga información de poco interés público" (Daniele Grasso).

De este punto podemos concluir que los insuficientes recursos dentro de la organización Filtrala hace que el tratamiento de información sea mucho más rápido y, en ocasiones, menos exhaustivo antes de publicarlo en la web, lo que puede derivar en estos *datadumps*. A su vez, se suma no solo la falta de personal, sino, como ya se ha comentado antes, la frecuencia de publicación de esta organización y sus medios amigos. A diferencia de *El Confidencial* e ICIJ, quienes realizan grandes trabajos con un lapso de tiempo muy grande, Filtrala y sus medios colaboradores trabajan semana a semana y publican con mucha regularidad parte de estas informaciones y documentos que llegan cada día al buzón.

Por parte de Filtrala, reconocen la necesidad de acercar la información a ámbitos locales e hiperlocales, así como "trocear" estas filtraciones para conseguir un impacto global. Añadido a esto, admiten que estos *datadumps*, ocurridos también en otros casos como WikiLeaks, no producen un efecto de choque o reclamo informativo para la ciudadanía y por tanto, tanto el equipo interno como los equipos asociados deberán focalizar más esfuerzos en lograr bases de datos limpias que poder mostrar al público, sin perder en transparencia ni en rendición de cuentas, manteniendo vivos los datos de interés informativo.

5.2 LA VIABILIDAD ECONÓMICA Y PERIODÍSTICA DE LAS ORGANIZACIONES DE FILTRACIONES

Uno de los puntos esenciales en el trabajo de estos buzones de filtraciones es la viabilidad económica de las organizaciones que lo sustentan. Como ya se ha indicado, ICIJ pertenece a un macrogrupo de organizaciones con gran calado y fuerza económica, además de estar sito en EEUU, donde hay una mayor tradición de donación a organizaciones de todo tipo por sus altos beneficios fiscales.

"Siempre es importante recalcar que en EEUU hay gente que quiere dar dos millones a una fundación sobre periodismo de investigación. No lo hacen solo por eso sino porque todo lo que se dona en EEUU te desgrava. Si donas dos millones, son dos millones menos de impuestos a pagar. Eso ayuda a que haya ese tipo de filantropía. Aquí solo se ve como dar pasta para que uno se calle" (Grasso).

En el caso de los buzones españoles y, más concretamente en el de Filtrala, actualmente han conseguido una financiación importante, pero aun así insuficiente con las donaciones de los medios de

comunicación colaboradores. Durante el verano de 2015, Filtrala puso en marcha un sistema de *crowdfunding* para poder sufragar los gastos derivados de servidores, viajes y otro tipo de necesidades.

"Si intentamos que algunos gastos como viajes en avión sí lo pagamos, pero ya me gustaría a mí cobrar y pagar. **Entendemos que no es un modelo sostenible ni un modelo viable y nos gustaría hacerlo de otra forma.** Estamos intentando recibir fondos más estables y subsidiarios, pero estamos trabajando así". (Susana Sanz)

Tal es así, que al cierre del año 2015 plantearon la apertura de una segunda etapa, que les llevaba no solo al mero funcionamiento del buzón, la organización interna y a la publicación de informaciones relevantes, sino a llevar la filosofía de la filtración a instituciones, partidos políticos y ciudadanía, ya que son parte de los ejes de este nuevo tipo de periodismo.

"Queremos también **hacer del fenómeno de las filtraciones (*whistleblowing*) un tema en la agenda social y política española.** Vamos a contactar con organizaciones y partidos para intentar reconocer esta labor y protegerla específicamente, como se hace ya en numerosas democracias. Creemos que nuestras fuentes son héroes silenciosos que deben ser protegidos, tanto a nivel legal como por la opinión pública" (Filtrala.org).

Existen, por tanto, claras diferencias en el estado económico entre ambas organizaciones. Mientras que ICIJ cuenta con presupuestos cercanos a 1 millón de dólares anuales, en Filtrala prima aún el "pago por activismo", debido a un sistema de financiación que aún se presenta muy pobre. Del mismo modo que no podemos entrar en comparaciones entre las dos organizaciones, por su origen y funcionamiento, tampoco podemos hacerlo por una clara diferencia entre los sistemas y beneficios fiscales entre uno y otro lado del Atlántico.

Actualmente Filtrala consigue pagar los sistemas de seguridad, viajes y los elementos básicos para el funcionamiento de su red. Sin embargo, les resulta harto complicado poder valerse de un equipo de periodistas de datos, técnicos y expertos en seguridad en red que colaboren y sigan adelante con el trabajo. Sin embargo, este sistema también es un método para no cerrar puertas a medios de comunicación como *Diagonal* o *La Marea* u otros de carácter local e hiperlocal que no disponen de presupuestos elevados para acceder a estos servicios.

"Cuando nos sentamos a hablarlo con ellos valoramos la situación y vimos que el fin de este proyecto no es ganar dinero sino liberar información,

por lo que decidimos eliminar la cuota y lo dejamos en donaciones. De este modo los medios abonan lo que pueden o quieren, para evitar tener una barrera económica con medios que nos parecían interesantes y con los que queríamos trabajar [y no podían acometer los pagos]" (Susana Sanz).

Este punto abre un interrogante sobre la viabilidad – económica, que no periodística o activista– de este tipo de buzones, y elimina a su vez cierto halo de profesionalización de la labor que realizan, por acercarse más al activismo altruista y motivado por convicciones personales, más que una unión de filosofías profesionales unidas a un perfil de trabajo más o menos remunerado, que consiga una estabilidad profesional y económica de sus miembros. Si bien es cierto que esto ocurre en la actualidad, los dos años de camino de Filtrala aún se antojan insuficientes como para poder proyectar futuros a medio o largo plazo¹⁴.

5.3 LOS CIUDADANOS

5.3.1 EL PERFIL DEL FILTRADOR EN ESPAÑA

La ciudadanía es el último eslabón a analizar. Como se ha visto anteriormente, la falta de una cultura de la filtración en España hace difícil que se potencie en la actualidad. A todo ello, se une el marco jurídico y legislativo analizado en el caso de estudio, que es ciertamente restrictivo.

Esa mayor posibilitación de participación ciudadana en los medios, a través de los chivatazos o filtraciones de información, entronca directamente con un ejercicio progresivo de empoderamiento ciudadano que analiza Dahlgren y que sostiene que "la metamorfosis de los medios de comunicación tiene un impacto en las condiciones de participación y en la dinámica de la democracia". Añadido a Dahlgren, podemos mencionar la visión de Lafuente a definición de *tecnoc Ciudadanos*, el perfil básico del lector que, como afirma este investigador, se mueve y produce lejos de los estándares de los medios de comunicación tradicionales y se aproxima a las esferas públicas periféricas, donde se engloban los medios de comunicación también analizados en este trabajo.

A pesar de estos esfuerzos y pequeños pasos y de que las condiciones mediáticas son ligeramente favorables para fomentar la filosofía de las filtraciones, aún queda mucho terreno por acondicionar para poder hablar de una verdadera participación de los ciudadanos en estos procesos de filtración.

¹⁴ *Qué somos y qué queremos ser*, blog de la redacción de Filtrala. <https://filtrala.org/redaccion/nueva-filtrala/>

Además de lo ya estudiado y recalcado, se unen estudios independientes realizados por asociaciones periodísticas en España. Así ocurre con la PDLI, quienes han realizado un diagnóstico de la situación de la ciudadanía frente a las filtraciones. En este punto, destaca¹⁵:

- Ausencia de marco jurídico que proteja las filtraciones a la prensa.
- Existencia de un marco jurídico que *criminaliza* las filtraciones a la prensa.
- Barreras tecnológicas que se basan en la penetración de Internet y en el uso de dispositivos por parte de la ciudadanía.
- Desconocimiento del fenómeno [de las filtraciones] por gran parte de los ciudadanos.

Además, el perfil del filtrador en España no se acerca, según los datos proporcionados por ICIJ, Filtrala y otras organizaciones, al ciudadano empoderado que decide denunciar irregularidades por el bien social. Se acerca más al perfil de un miembro previamente vinculado a una transgresión que ha perdido su condición de privilegiado o, por el contrario, a la oposición política, ideológica, etc.

"La macrofiltración en España aún no la ha habido. Los papeles de Bárcenas han sido poco en cantidad y mal trabajados. Además es una filtración interesada. Aquí aún no ha habido **una filtración interesada en el bien común**. El hecho de filtrar una información no debería ser por joder al otro partido político sino por darla a conocer, porque es un bien para toda la sociedad" (Daniele Grasso).

Sumado a esto, en el caso de tratarse de ciudadanos con acceso a información de la que puede derivar una denuncia pública, no podemos hablar de que la ciudadanía tenga una cultura tecnológica. El uso de protocolos de seguridad para el envío de documentos filtrados en ocasiones supone una barrera para la ciudadanía; en otras, la búsqueda de vías mejores rompe el protocolo de seguridad que mantiene el anonimato de las fuentes.

"En algunas ocasiones los ciudadanos que deseaban filtrar información se saltaban las barreras de anonimato y seguridad. Pasaban por enviar correos electrónicos desde servidores no seguros a correos de la organización, hasta a llamar por teléfono a las redacciones de los medios colaboradores" (Cuaderno de campo).

¹⁵ 5 años tras WikiLeaks: presente y futuro de las filtraciones en España, presentado en el *Internet Forum Festival* 1-6 de marzo de 2016, Plataforma de Defensa de la Libertad de Información: https://www.dropbox.com/s/1nufpb06qassrfj/Filtrala%2BPDLI_IFF_Valencia_mar_2016.pdf?dl=0

Este es un ejemplo que da buena muestra de la poca cultura digital de los ciudadanos. Tal y como contempla la PDLI, existe poco conocimiento de las comunicaciones seguras, de buscadores como Tor o de los procesos que se deben seguir para mantener el anonimato.

"En la redacción de *eldiario.es*, durante mi jornada laboral, recibí una llamada de 'un usuario de Filtrala'. Al descolgar, la citada persona se identificó con nombre y lugar desde donde llamaba y planteó dudas con el uso de Tor, su descarga en el ordenador y si se trataba de 'un programa seguro' que no iba a dañar su PC. [...]"

Esta llamada para plantear su duda rompió por completo la cadena de seguridad y anonimato que hay que seguir en este tipo de casos" (Cuaderno de campo).

La falta de conocimiento de herramientas como Tor, de su seguridad o de la navegación segura plantea, por un lado, una brecha que será difícil de solventar sin una educación tecnológica adecuada. Por otro lado, pone en la agenda de este tipo de organizaciones, de los movimientos activistas y de los medios de comunicación la necesidad –y casi obligación– de formar a los ciudadanos en estas nuevas técnicas. No se trata de un caso único de Filtrala, sino que se reparte por otras organizaciones.

"Lo normal es que contacten contigo vía mail. Es raro que lo hagan por correo encriptado y mira que yo tengo mi clave PGP pública en mi perfil de Twitter o sea que es fácil pillarme por ahí. Incluso a gente que me ha contactado les he dicho: "oye, tengo PGP que es seguro" y han pasado del tema. Alguien igual te dice que mejor hablar por Telegram que por Whatsapp, pero no hay nada. Simplemente tú intentas proteger la fuente hasta donde puedes. Hay poca conciencia con la seguridad" (Daniele Grasso).

Se abre por tanto el interrogante de si estas barreras tecnológicas echan hacia atrás a posibles ciudadanos filtradores de información. También, de si otros sistemas más arcaicos pero más seguros y que no dejan rastro, pudieran ser más convenientes de utilizar hasta que la cultura tecnológica llegue a los ciudadanos. ICIJ apuesta por un sistema como el correo ordinario como el más seguro¹⁶.

"Eso nos llega a nuestra plataforma para recibir filtraciones, nuestra web está sobre HTTP, con seguridad cero, potencialmente podían mirar quién eras y además decíamos en el texto que la mejor forma de mandar las cosas es por correo ordinario, seguro que nos llega y olvídate de Internet. A mí esto

me dolía mucho pero le ha funcionado muy bien a él, pero no. Entonces hace poco cambiamos la parte de "leak to us", ahora es HTTPS y hemos añadido una clave PGP para que lo mandes encriptado" (Mar Cabra).

Por tanto, podemos concluir que en nuestro país el perfil del filtrador aún no ha adquirido las características necesarias para adecuarse a otros modos seguros de navegación. Por otro lado, tampoco podemos deducir de lo estudiado, tanto dentro como fuera de las organizaciones y las redacciones, que estas personas sean plenamente conscientes del rastro que deja la navegación no segura. Por último, tampoco podemos concluir que exista aún en España el perfil del filtrador comprometido con la transparencia, la rendición de cuentas y un verdadero espíritu activista –al estilo de Manning o Hervé Falciani– sino que se identifican más con perfiles vinculados a ciertas ideologías, a oposiciones políticas o de otro tipo.

Si bien es cierto que el panorama actual no es muy próximo al de la ciudadanía activista, también podemos asegurar que, a la luz de la evolución temporal, el crecimiento de este tipo de organizaciones y del periodismo de filtraciones será grande. A los buzones de filtraciones como Filtrala han llegado en los últimos meses (primer trimestre de 2016) documentos cada vez más grandes, de contenido más jugoso y con mayor lugar para el análisis de datos. Por tanto, podemos asegurar que hasta ahora, a pesar de no haberse producido una gran filtración en nuestro país, la importancia de las mismas va creciendo con el paso del tiempo.

En cuanto a las redacciones, el lapso de seis meses de análisis interno de funcionamiento de Filtrala con sus medios afines ha dejado ver ciertas brechas. Por enumerar, algunas como las diferencias en los ritmos de trabajo –los buzones, de claro contenido activista, exigen un ritmo mucho más rápido, mientras que las redacciones tienen pocos recursos y su trabajo es más metódico y lento– o la falta de colaboración entre las redacciones. Este último punto ya ha sido explicado de forma amplia en el análisis sobre periodismo de procomún. Se suman a él los problemas que plantean en ocasiones las organizaciones horizontales, como Filtrala y sus medios colaboradores, entre los que se producen liderazgos de forma esporádica, no oficial y, en algunas ocasiones, sin cauces democráticos, lo que puede abrir más brechas en el funcionamiento correcto de las organizaciones.

Además, la seguridad en Red está siendo cada vez un asunto más debatido en las redacciones y uno de los ámbitos de formación y aprendizaje de los profesionales del periodismo. En España y el resto de Europa, y durante los últimos años, han florecido

¹⁶ Tal es así, que en el apartado "leak to us" de la página web de ICIJ aportan diferentes modos de envío de información, como el mail seguro (mediante claves PGP), aunque apuestan por el correo ordinario: <http://www.icij.org/leak>

algunos congresos cuya temática versaba sobre los sistemas de seguridad necesarios para comunicaciones seguras. En España aún este tema asoma tímidamente, aunque, como afirmamos, es una preocupación en auge entre los profesionales.

6. CONCLUSIONES

- El periodismo de filtraciones en los medios españoles se encuentra aún en fase embrionaria, con diferencias sustanciales entre los que están sustentados por buzones nacionales y los extranjeros, mucho más prolíficos. Estas diferencias se observan en cadena desde el tipo de informaciones que se reciben hasta los procesos de trabajo que se llevan a cabo dentro de cada organización. Un buzón más fuerte, con mayores recursos económicos, tiene un mayor potencial para implementar fórmulas de trabajo mucho más dinámicas y eficaces. Quizá este conjunto de razones puedan explicar las diferencias en los mecanismos de trabajo y resultados entre los dos buzones.
- Las filtraciones que llegan a las redacciones en la actualidad no son megafiltraciones que permitan una investigación profunda y extensa. A pesar de que las condiciones de seguridad y de anonimato que ofrecen los buzones y los medios de comunicación españoles son idóneos para la filtración de información, parece que aún falta otro paso por dar. Las filtraciones que en la actualidad llegan a buzones españoles son, casi en su totalidad, chivatazos que en ocasiones no llevan una documentación que lo pruebe. Sin embargo, aún queda por diagnosticar la raíz del problema, aunque todo apunta a un desconocimiento bastante generalizado de las herramientas de filtraciones seguras por parte de la ciudadanía.
- De la conclusión anterior podemos destacar que los ciudadanos no se encuentran preparados en cuanto a herramientas tecnológicas y comunicaciones seguras que les permitan, ya no solo filtrar información en entornos de seguridad, sino desarrollar sus comunicaciones en línea sin dejar datos rastreables. El entorno de alta seguridad en el que deben desarrollarse –y de facto, se desarrollan– estas filtraciones de información, ha supuesto en algunas ocasiones una barrera infranqueable para los ciudadanos comprometidos que deseaban hacer pública información. Habrá, por tanto, que explorar otras vías igualmente seguras pero más fáciles de utilizar por parte del ciudadano medio para facilitar su entrada en este mundo. O, por otro lado, habrá que focalizar más esfuerzos en formar a la ciudadanía en entornos de comunicaciones

seguras para que adopten conductas responsables en su uso de herramientas *online*.

- Los medios de comunicación españoles, en su mayoría, no se encuentran preparados para recibir megafiltraciones, para el tratamiento de datos masivos y para la explicación al público de temas de hondo calado. Los escasos recursos con los que cuenta gran parte de los medios de comunicación españoles pueden ser la base de esta incapacidad. Los ritmos de filtraciones en los medios de comunicación adscritos a Filtrala son muy altos y, por tanto, hacen muy complicado el trabajo reposado y profundo que requiere la investigación. Por otro lado, tanto desde Filtrala como desde los medios de comunicación colaboradores de este buzón, no se destacan perfiles profesionales con conocimientos en tratamiento de datos masivos –excepto en *eldiario.es*– que puedan trabajar y analizar una hipotética megafiltración. En este punto, cabe destacar la gran excepción que ocurre con *El Confidencial*, donde cuentan con un Laboratorio de información en el que los perfiles *hacks-hackers* son muy frecuentes y los periodistas de esta área se encuentran muy familiarizados con el tratamiento de datos masivos y su análisis.
- Los buzones de filtraciones nacidos en España se mantienen gracias al carácter *hacktivista*, aunque su viabilidad económica no está muy definida. Por tanto, basan sus equipos en voluntarios que, animados por el espíritu del activismo, se unan al proyecto. Mientras que en EEUU (sede de ICIJ) la cultura de la donación a organizaciones de todo tipo es muy común –basado también en una fiscalidad muy favorable–, en España ese modelo está muy lejos de ser posible. Los miembros de Filtrala no reciben compensación económica alguna por su trabajo, más allá del pago de viajes, actividades varias, etc., y lo que prevalece es el carácter activista de aquellos que quieren formar parte, como en cualquier ONG de otro ámbito de actuación.

Derivado de este punto existe, por tanto, una escasez de profesionalización en el ejercicio del tratamiento y publicación de estas filtraciones.

- El periodismo del procomún está a un paso de ser posible entre medios de comunicación colaboradores. Sin embargo, existen aún ciertos puntos de corporativismo y viejo periodismo incluso en nuevos medios que impiden su desarrollo por completo. Mientras que el flujo de información o datos relevantes fluyen con relativa facilidad entre medios adscritos a ICIJ como *El Confidencial* o *The Guardian*, en España aún prevalece el corporativismo en medios como *eldiario.es*, donde prefieren elaborar la información

de manera propia y sin colaboración con los otros medios de Filtrala. En *La Marea* y *Diagonal* este modelo funciona y cada vez se utiliza más por las dos redacciones.

7. BIBLIOGRAFÍA

Ackerman, J. M. (coord.) (2008): *Más allá del acceso a la información. Transparencia rendición de cuentas y Estado de Derecho*. México Siglo XXI ed. III, UNAM.

Bell, E. y Anderson, C. y Shirky, C. (2012): *Postindustrial Journalism: adapting to the present*. Versión en español disponible en: <http://decimocuarto.congresoperiodismo.com/pdf/Periodismo%20postindustrial.pdf> (Consultado el 25 de enero de 2016).

Benkler, Y. (2006): *La riqueza de las redes*. Barcelona: Icaria Editorial.

Bergareche, B. (2015): *WikiLeaks confidencial*. Madrid: Anaya Multimedia.

CIS, Barómetro de septiembre, Estudio nº 2.812, septiembre 2009. Disponible en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2800_2819/2812/es2812.pdf (Consultado el 25 de febrero de 2016).

Dahlgren, P. (2012): "Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la web", en Innerarity, D. y Champagne, S. (eds.): *Internet y el futuro de la democracia*. pp. 45-67. Barcelona: Paidós. Disponible en: <http://www.ciberdemocracia.net/victorsampedro/wp-content/uploads/2012/12/Dahlgren.pdf> (Consultado el 27 de febrero de 2016)

Downing, J. D. H. (1984): *Radical Media: The Political Experience of Alternative Communication*. Boston: South End Press.

International Transparency, *Whistleblowing in Europe*, Informe 2013. Disponible en: <https://whistlenetwork.files.wordpress.com/2014/01/whistleblowing-in-europe-report-november-2013.pdf> (Consultado el 1 de marzo de 2016)

Lafuente, A. (2007): *Los cuatro entornos del procomún*. Disponible en: http://digital.csic.es/bitstream/10261/2746/1/cuatro_entornos_procomun.pdf (Consultado el 27 de febrero de 2016)

López Urrutia, S. (2014): *Periodismo de dominio público: utopía, reflexiones e interrogantes*. Disponible en: https://docs.google.com/document/d/1tAufMdKcYoJLEj7FixMsRuT_Ob89zzHCaRJYi6zt4U/edit (Consultado 28 de febrero de 2016)

Mayer, V. y Cukier, K. (2013): *Big data: la revolución de*

los datos masivos. Madrid: Turner Noema.

Milan, S. (2016): *Hacktivism as a radical media practice*, Taylor and Francis, UK. Borrador en línea: <https://drive.google.com/file/d/0B2jiqNJGVuTjMDRnbXotRy14Nkk/view?usp=sharing> (Consultado el 30 de enero de 2016)

OCDE, (2015): informe *El Gobierno de un vistazo (Government at a Glance)*. Disponible en: http://www.oecd-ilibrary.org/governance/government-at-a-glance-2015_gov_glance-2015-en.jsessionid=onctgr04le90.x-oecd-live-02 (Consultado el 26 de diciembre de 2015)

Rheingold, H. (2005): "The power of collaboration". *TED talks*. Disponible en: http://www.ted.com/talks/howard_rheingold_on_collaboration/transcript?language=en#t-717441

Sampedro, V. (2013): "Esfera pública central y periféricas". Ponencia en Medialab-Prado. Disponible en: http://medialab-prado.es/article/esfera_publica_central_perifericas (Consultado el 29 de febrero de 2016)

Sampedro, V. (2014): "Democracias de código abierto y cibermultitudes", en Aznar, Hugo y Pérez Llavador, Jordi (eds). *De la democracia de masas a la democracia deliberative*. pp. 163-181. Barcelona: Ariel. Disponible en: <http://www.ciberdemocracia.es/wp-content/uploads/Democracias-de-c%C3%B3digoabierto.pdf> (Consultado el 21 de febrero de 2016)

Sampedro, V. (2014): *El Cuarto Poder en Red*. Barcelona: Icaria Editorial.

Sampedro, V. (2006): "¿Redes de nudos o vacíos? Nuevas tecnologías y tejido social". *Documentación social. Revista de estudios sociales y sociología aplicada*, nº 140. Madrid: Caritas Editores.

Sampedro, V. y Resina, J. (2010): *Historia, política y opinión pública*, Revista Ayer, número 80 (4). Disponible en: <http://www.ciberdemocracia.net/articulos/Ayer80SampedroyResina.pdf> (Consultado el 29 de enero de 2016)

Sánchez, P., Campos-Domínguez, E., Berrocal, S. (2015): "Las funciones inalterables del periodista ante los perfiles multimedia emergentes". *Revista Latina de Comunicación Social*. 70. pp. 187-208. Disponible en línea: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1042va/12es.html>

OTROS RECURSOS

eldiario.es (26 de junio de 2014): "Cuando ser chivato no es malo". Disponible en: <http://www.eldiario.es/turing/chivato->

[malo_0_274373343.html](#) (Consultado el 26 de diciembre de 2015).

Informe de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información, PDLI (2015): "10 preguntas sobre las leyes mordaza y cómo te afectan". Disponible en: <http://libertadinformacion.cc/marzo-negro-10-preguntas-sobre-las-leyes-mordaza-y-como-te-afectan/> (Consultado el 28 de febrero de 2016).

Propublica (2016): "Who's behind the 'Tennis Racket?'" <https://www.propublica.org/podcast/item/whos-behind-the-tennis-racket> (Consultado el 28 de febrero de 2016).

Qué es un *Hack-Hacker*. Web de Hacks-Hackers. Disponible en: <http://hackshackers.com/about/> (Consultado el 26 de febrero de 2016).

The Guardian (2015): "Why we're crowdsourcing the NSW pecuniary interests register". <http://www.theguardian.com/australia-news/datablog/2015/mar/09/why-were-crowdsourcing-the-nsw-pecuniary-interests-register-faq> (Consultado el 15 de febrero de 2016).

The Guardian (27 mayo de 2011): "Bradley Manning should never have been sent to Irak" <http://www.theguardian.com/world/2011/may/27/bradley-manning-WikiLeaks-mentally-fragile> (Consultado el 12 de febrero de 2016).

8. ANEXOS

8.1 CUESTIONARIOS

Este trabajo comparte con el de Carlos del Castillo, presentado también en este volumen, las entrevistas a Daniele Grasso (*El Confidencial*) y a Susana Sanz (Filtrala). La transcripción completa de ambas puede encontrarse en las páginas 76 y 83 respectivamente.

MAR CABRA

Periodista de datos, coordinadora del área de periodismo de datos en ICIJ (Consortio Internacional de Periodistas de Investigación).

Financiación del proyecto. Qué condiciones se establecen. Qué beneficios espera sacar los financiadores principales. ¿Imponen una lógica mercantil? ¿Fiscalizan el trabajo? ¿Qué métodos de control del trabajo establecen?

Es muy importante, porque si vamos a comparar Filtrala o Buzón X es completamente diferente. El ICIJ es muy parecido a ProPublica, es una organización sin ánimo de lucro que hace periodismo de investigación. Somos un medio de comunicación que hace periodismo de investigación. El hecho de que llevemos tres o cuatro años haciendo filtraciones,

porque nos han llegado y hemos recibido por diferentes motivos porque **no tenemos un buzón para recibirlas, sino que nos han llegado**. Luego hablaremos de nuestra recepción de filtraciones que es bastante cutre. De igual modo que existe *El Confidencial* o *eldiario.es*, pero nosotros en lugar de financiarnos por anunciantes nosotros nos financiamos por donaciones de grandes fundaciones.

Nosotros formamos parte del Center for Public Integrity (<http://www.publicintegrity.org/>) creado unos años antes que el ICIJ, que se creó en 1997. Dependemos económica y financieramente del CPI porque ellos nos dan soporte legal, soporte para *fact checking*... los donantes se pueden ver en la web, porque el FPI publica todos los años el formulario 990 que es el formulario de donaciones de todas las ONG (<http://www.publicintegrity.org/about/our-work/supporters>). Para el consorcio los principales financiadores son la Open Society Foundation, que es el brazo filantrópico de Soros, Adesium Foundation, una fundación holandesa y también financiación Ford Foundation que nos ha financiado para los temas *offshore*. Graeme Wood dio dinero hace unos años para una investigación en concreto y después tenemos microdonaciones de gente y otras fundaciones que de repente nos dan dinero pero gran parte de nuestro modelo de negocio no está tanto en la financiación, que tenemos un presupuesto de \$1,5 millones al año. Pero nuestro modelo reside más en que nosotros de repente creamos equipos muy grandes **aplicando la economía colaborativa** con los medios: nosotros colaboramos con *El Confidencial*, que ponen dos reporteros a trabajar, a su equipo web y los pagan ellos. Sumas los dos de *El Confidencial*, los dos de *Le Monde*, los cuatro de *The Guardian*... y te montas como en la lista Falciani con un equipo de 170 a "coste adicional cero". El coste que tenemos de nuestra redacción que ampliamos a algunos reporteros en el sentido en que cada medio corre con su coste. Es nuestro principal modelo de negocio. Nosotros nos dedicamos a las pocas fuerzas que tenemos, que somos 11 en redacción –aunque **ampliamos por proyecto**– coordinamos, porque siempre necesitamos un *cheerleader* y a proveer de servicios: sobre todo de plataformas donde se puedan buscar esos datos y donde se pueda comunicar la gente y visualizar los datos.

En Swissleaks utilizamos un software que se llama Incurious, que permite mostrar redes en grafos, también hacer análisis de datos y al final proveemos de una o dos historias globales. Y además proveemos de datos. Para Swissleaks hicimos una memoria interna para recopilar los datos y produjimos listas de cada país de manera que cada país pudiera localizar su historia.

¿En caso de que sean necesarios más recursos para tratar una filtración adecuadamente, cómo se solicitan? ¿Quién lo hace? ¿Quién decide si se conceden dichos recursos? ¿Qué lógica primaria tiene ese alguien? ¿Mercantil o periodística?

Respondido en la pregunta anterior: "Nosotros nos dedicamos a las pocas fuerzas que tenemos, que somos 11 en redacción –aunque **ampliamos por proyecto**".

"En mi equipo de datos tenemos otro programador ahora, que es Miguel Fiandor, para un proyecto en concreto en el que estamos trabajando".

Nosotros no solamente hacemos filtraciones, nosotros hacemos proyectos. Todos los proyectos que decidimos tienen que cumplir tres características: tiene que ser de impacto global, ¿está el sistema roto?, ¿conseguiremos algún impacto/resultado? Sabemos que el ICIJ solo puede dedicarse a dos o tres proyectos al año. Nos hemos dedicado a hacer proyectos de filtraciones los últimos dos o tres años. Antes hicimos uno sobre cómo el Banco Mundial se había encargado a financiar proyectos que desplazaban a miles de personas. Este proyecto lo hicimos con documentos públicos y en datos públicos del Banco Mundial. Tenemos un proyecto sobre la presencia de las mineras australianas en África que es un proyecto de investigación de toda la vida en la que el reportero se fue por África, hemos hecho una base de datos con la bolsa australiana, con lo cual no solo hacemos filtraciones, pero como tenemos claro que tenemos capacidad para hacer dos o tres proyectos al año pues...

A nosotros nos siguen llegando pequeñas filtraciones, ahora estamos en un proyecto gordo en el que consumimos el 90% de nuestros recursos. Si nos llega una filtración ahora buena tenemos que postergarla, que es una pena porque uno querría cubrir todo pero preferimos hacer lo que tengamos bien, que tener 20 frentes abiertos.

Off-topic: el director del Consorcio dice que tenemos un buen proyecto, tenemos que seguir y hacerlo bien, porque si la cagamos con un proyecto, porque asumimos responsabilidad legal en cada cosa que publicamos, a nosotros nos afecta. Meterse en juicio en Estados Unidos es llevarse a la quiebra. Por ejemplo estamos en medio de un proceso porque republicamos un artículo de *The Guardian* y se nos han ido ya \$250.000, por eso tenemos que centrarnos tan bien en lo que estamos haciendo. Es una gran diferencia con vosotros, porque en caso de que se publique algo falso al que van a llevar a juicio es al reportero del medio de comunicación que ha publicado eso, no a la agencia de filtraciones. Nosotros sí publicamos.

¿Cómo se remunera el trabajo? ¿Cómo se paga a los profesionales? ¿Y a los hacktivistas?

Respondido en preguntas anteriores.

¿Qué tipo de profesionales forman parte? ¿Qué preparación han recibido? ¿Con qué experiencia cuentan en el periodismo de precisión? ¿Tienen un buen conocimiento de las herramientas que utilizan?

Los perfiles están en la web, pero tenemos un director, la subdirectora que son periodistas, un editor web, que se encarga de colgar las cosas en la web y es periodista también y tenemos un *senior editor*, dos reporteros en Washington y New York y luego mi equipo de datos, que somos dos programadores, uno con experiencia *backend* y minería y otro con *web development* y dos periodistas de datos, una generalista y una chica que es *research editor* que es la experta en rascar datos y documentos y yo coordinando que soy periodista también. En mi equipo de datos tenemos otro programador ahora, que es Miguel Fiandor, para un proyecto en concreto en el que estamos trabajando. Para el equipo de reporterismo tenemos una editora y tres reporteros que hemos contratado y un *researcher*. Con lo cual para un proyecto de entre 6 u 8 meses estamos ampliando el equipo en seis más, pero por un tiempo limitado.

Mucho de nuestro *funding* es general *support*, que te financia la organización, un dinero sin marca, y otra parte que es dinero para proyectos. Nosotros estamos intentando cada vez más coger menos dinero para proyectos en concreto y más general *support* porque te permite hacer lo que tú quieras con el dinero y ser libre en cualquier decisión de temas. Durante un tiempo el ICIJ cogió dinero para hacer temas de pesca, no te dicen qué tienes que tratar pero sabes que tiene que ser de temas.

Ahora por ejemplo, Open Society Foundation nos da una parte para general *support* y además nos da para *offshore*, como estamos haciendo un proyecto *offshore* no nos importa, pero ese dinero solo tiene ese destino. Esa es la razón básica por la que nosotros de repente aumentamos un montón nuestra base de trabajo y pasamos de ser 11 a 17, porque parte de nuestro *funding* va por proyecto.

¿Cómo le das de importancia a poder empaparte en un tema durante un año o varios meses?

Nosotros le dedicamos mucho tiempo a los temas porque nos hemos hecho proveedores de servicios prácticamente. En el caso de Swissleaks estuvimos de mayo a septiembre entendíamos la información, creando plataformas, y trabajando los datos. Las filtraciones que nosotros recibimos son bastante

complejas, con 260 gigas de información. Hacer todo eso procesable y buscable es mucho tiempo. Se nos va gran parte de nuestro trabajo. Para poder entender los datos que recibimos necesitamos mucho tiempo. Ahora mismo estamos en un proyecto en el que llevamos cuatro meses procesando información y aún no acabamos de entenderla.

¿Hay liderazgos fuertes? Para detectar posibles fallos en el sistema de colaboración, posibles hegemonías en un sistema, previsiblemente, horizontal. ¿Existe personalismo o hegemonías tipo WikiLeaks?

Sí y no. Nosotros no somos WikiLeaks, nuestro *misión statement* es completamente diferente porque no somos una organización de filtraciones, somos un medio de investigación que ha recibido filtraciones. WikiLeaks actuaba como dueño de la información, no había comunicación entre los 6 medios de comunicación que formaban parte de la red, no había colaboración entre los *media partners*. Nosotros somos un medio de comunicación que hacemos nuestras historias y sumamos a los demás, queda claro que nosotros vamos a mirar la historia global, coordinamos y damos una serie de servicios.

Es muy importante la figura del *Project manager*, porque hemos juntado a tanta gente que uno solo es prácticamente inmanejable, tenemos a Marina Walker, otra persona que organiza a la gente de América Latina, otros en África, en Europa y otro en Asia. Ahora hemos ido de ser un único *Project manager*, que tiene la visión global del proyecto y hemos ido regionalizando la organización. Cuando empecé en el ICIJ en 2011 teníamos una lista de correo y la conversación era pequeña.

Para compartir documentos utilizamos algo parecido a Dropbox, Vanillaforum, para Chinaleaks y después contratamos a dos programadores y descubrimos Oxwald. Para organizarnos utilizamos Oxwald, que es un soporte para crear redes sociales, que tiene un muro de Facebook, con una parte foros, una de chat, de grupos, de compartir enlaces, fotos, archivos... que permite la comunicación de red social *open source* que hemos adaptado a nuestras necesidades y que hemos mejorado gracias a una *grant* de la Knight Foundation de 35.000\$ lo hemos mejorado a Global iHub, con una mejora en la seguridad, con autenticación en dos pasos y hemos mejorado también el hecho de que tenemos una versión que podemos implementar de una bases de datos encriptada. La información viaja encriptada porque va en HTTPS pero no se guarda encriptada, y trabajamos para implementarlo.

El tener la plataforma de comunicación ha cambiado la forma de comunicarnos, no son todo los roles del *Project manager* sino el rol que juega la tecnología y

ha cambiado un montón desde que tenemos esta plataforma. El tener un equipo de datos que trabaja como proveedores de servicios juega muchos roles. Recibimos una filtración, Marina delega en mí la parte de datos y sobre mí pesa trabajar con el equipo para que los datos estén buscables, los datos estén bien... también atendemos peticiones de medios que quieren nuevas *features*.

Con limitaciones podemos mejorar el *software* que tenemos, con los dos programadores que se dedican a eso y a otras muchas otras cosas. No nos dedicamos 100% a eso, sino que por ejemplo dedicamos muchos esfuerzos a montar plataformas de búsquedas de documentos. Lo que hemos hecho es que el rol de Mathew, el desarrollador de Front End le hemos cambiado el rol para que sea el encargado de las plataformas y se encarga de mejorar las plataformas. Tener a alguien dedicado a eso te permite mejorar cosas de las plataformas. **Parte clave de nuestras filtraciones es que son buscables**, tenemos *metadata* para que la información se pueda buscar... y uno de los proyectos a futuro es tener un megabuscar de todas las filtraciones, tenemos un buscador para cada caso, cuatro buscadores: uno para Swissleaks, otro para Chinaleaks... la gran clave para el periodista es **que puedan buscar en todos los documentos** y crear historias con todo.

Si tienes una plataforma que ya está montada, usamos Apache que nos permite tener un buscador y tener diferentes *facets*. Cada vez que recibimos una nueva filtración la metemos, procesamos... cuando nos dedicamos a filtraciones merece la pena tener una cadena de procesos en la que metemos los documentos, los procesamos, y tenemos ese *software* pensado para que mañana si llega una filtración podamos hacerlo de manera más automática. Merece la pena invertir un poco de tiempo en pensar cuál será el proceso de tratamiento y así no hay que montar un buscador específico sino que está ya desarrollado.

¿Las bases de datos están abiertas al público o solo a vosotros?

No, los periodistas tienen un acuerdo firmado con nosotros que no es muy comprometedor pero a fin de cuentas se comprometen a asociarse y a dejar que el ICIJ coordine el proceso. A la hora de la publicación pensamos y valoramos qué publicamos, por ejemplo a diferencia del volcado de datos de Ashley Madison o de WikiLeaks, nosotros no hacemos *data dumps*, porque nos parece que había información muy sensible, con cuentas bancarias, sus números, números de pasaporte, datos de menores... volcar todo tiene efectos colaterales que no se saben. Por eso intentamos evaluar y dilucidar qué parte tiene

interés público e intentamos hacer público el mayor número de información posible. En Luxleaks dijimos que íbamos a publicar todos los acuerdos con firma oficial del gobierno de Luxemburgo, toda la *metadata*... Nuestra evaluación fue no publicar todo en aquel momento, pero sí publicamos un 80% y tenemos un espíritu de transparencia.

Hemos estado recibiendo filtraciones de paraísos fiscales que son totalmente opacos, por lo que hacer todo eso transparente es nuestra labor. En Offshoreleaks nos llegaron 260 gigas, no publicamos las bases de datos enteras, pero sí pusimos la información básica del nombre de las sociedades, los administradores... y todas aquellas que no estaban en un registro mercantil. De hecho esa base de datos sigue siendo a día de hoy una herramienta de trabajo para los periodistas que cada vez que salta un tema lo buscan. Cuando salió lo de Rodrigo Rato lo primero que hicieron fue buscar en Offshoreleaks para ver los documentos, con gente de agencias tributarias, gobiernos... nos han llegado a escribir de Europol... se convierte en una herramienta para el público y tiene que ver con el interés público, problemas legales y capacidad de trabajo.

¿La red de confianza de los periodistas cómo es?

Es fundamental. Funcionamos porque no nos hemos encontrado con ningún capullo todavía, hay una gran parte de confianza y sentimos todos que estamos en esto, se les hace firmar un acuerdo pero cualquiera se lo puede saltar, quedas mal y a la siguiente no te llamaremos. Cualquier periodista podría haber filtrado una parte, pero no. Tenemos claro que nosotros marcamos las reglas, y que son que publicamos todos a la vez y las decisiones son del ICIJ. Si decidimos que no se publican listas de nombres no se publican. Si mañana cualquiera de un medio de comunicación decide publicar la información en bruto, pues estamos jodidos. Trabajamos casi siempre con la misma gente, pero tenemos un problema que es que al trabajar con la misma gente, si llevamos más proyectos en paralelo no podemos realizarlos.

¿Cómo fue Swissleaks?

Es importante entender cómo nos llegan las filtraciones. Tenemos un patrón ahora bastante interesante y que es una gran diferencia con los buzones de filtraciones. Llega la filtración en mayo de 2014, convencemos a *Le Monde* para trabajar la filtración y hacemos una reunión en Washington entre *Le Monde* y el Consorcio. En ese momento nos dan los datos, y trabajamos con los datos. El primer proceso está Rigoberto, que es experto en analizar esos datos. La mayoría eran Excel, vemos que los

pocos PDF son buscables. Yo me pongo a trabajar en los datos, Rigo mira cómo podemos montar una base de datos y Matthew intenta ver cómo hacerlos buscables. Tuvimos la plataforma no recuerdo cuándo, como en verano, y en septiembre tuvimos la reunión. Las reuniones físicas de equipo son fundamentales. En paralelo a buscar los datos, Rigo levanta la plataforma de comunicación, a cada uno le poníamos un nombre de una nave de Star Trek. Mientras, Marina busca los *Key partners* y contacta con ellos, si les gusta el tema. En aquel momento también hicimos Skype globales, pero muchas veces tenemos que lidiar con que gran parte de nuestros reporteros no tiene ni idea de seguridad. Si quiero que alguien se informe de algo no puedo montarme un *jitsi*, con las limitaciones de Skype.

Contamos a la gente el proyecto y se van sumando, tenemos el foro, firman el acuerdo y se meten en el foro, hay los primeros *findings* y de ahí empezamos a comunicarnos y es importante el hecho de tener una reunión física en aquel momento, fue una reunión física en septiembre en París y de ahí de esa reunión, en ese día hablaron Gerard y Fabrice, de cómo entender los datos, hicimos *brainstorming* con lo que ellos habían encontrado allí en el verano y *brainstorming* de logística y después de eso nos pusimos a trabajar principalmente en el foro.

En algunos proyectos hemos pedido que se hiciera una memoria para resumir los principales puntos que se habían encontrado de cada país porque eso le sirve a Marina para ver la historia global, pero la fecha de publicación estaba también en septiembre. Dijimos la fecha de publicación antes de saber cuánto era el trabajo que teníamos por delante. En el foro íbamos poniendo las historias que íbamos a hacer, compartir las historias de cada medio, hablar del proceso... y nosotros (ICIJ) mandamos las historias globales para que las traduzcan o las publiquen, según crean.

Vosotros hacéis la historia global y los medios la de cada sitio. Hemos visto que en las publicaciones que hacéis de ICIJ firmáis un montón, como ocho o nueve personas.

Firmamos todos porque hemos trabajado todos. La política que tenemos es que el *overview* que es la historia principal con "lo mejor de la investigación" encontramos el momento en que podemos firmar. El periodismo se valora por quién firma, nada de los que han contribuido, a pesar de que la historia principal de Swissleaks la escribió Gerard, pero no habría conseguido cosas por Marina, no habría conseguido *Leeds* de los reporteros por el procesamiento de datos que hizo mi equipo y eso hace importante a la historia. Te juntas con el que ha escrito, el *Project manager*, los de datos... entonces te juntas con seis o

siete.

Uno de los aspectos que hemos encontrado es que en Buzón X y Filtrala es que hay un espíritu hacktivista y vosotros sois todo periodismo. Ellos solo quieren filtrar información.

Por eso, el *mission statement* es completamente diferente. Buzón X y Filtrala están para sacar el máximo número de filtraciones. Nosotros somos un medio de comunicación que hace periodismo y las filtraciones son para conseguir mejores historias. Nuestro fin es una historia, no una filtración. La misión es completamente diferente.

La misión marca claramente las diferencias, cómo te organizas, cómo priorizas unas cosas sobre otras, etc.

Los periodistas no son colaborativos. *The Guardian* escribe su artículo, *Le Monde* escribe su artículo... y como mucho puedo pedirles que compartan algún párrafo o alguna declaración o pedir comentarios de otra gente. Compartimos material en bruto, que ya es un paso de la leche, pero no es tanto. Lo importante es que nosotros hemos conseguido que la gente haga eso porque hemos marcado el ejemplo. Nosotros compartimos la información, hacemos reporterismo con ellos y compartimos, también hay una sensación de "sí el otro comparte, voy a compartir otro".

Nosotros antes hacíamos la historia, se la vendíamos a un medio de comunicación y él la publicaba. El problema es que ese medio al que le vendemos la historia no la siente como suya, porque no tiene *staff* suyo trabajando en eso y por eso hemos tenido que estar mendigando una publicación en algún medio durante algún tiempo porque de repente pasa como con *El País*. Que hicimos una investigación sobre la pesca española, hablamos con ellos, nos dijeron que sí, que lo publicaban, les pasamos el artículo en inglés, les encanto, se lo traducimos, la traducción no les gustó nada y a tres días de publicación dijeron que no lo iban a sacar, porque consideran que ellos te "están haciendo el favor".

Nosotros hacemos reporterismo a la par que los otros, ahí la gente sí se siente *guay*. Por ejemplo en el proyecto en el que estamos tenemos a una persona que ha hecho una hoja de cálculo con los potenciales *Leeds* que tiene la gente. Al ver ese efecto, sienten el efecto contagio y sienten más palo por no compartir sus historias. Luego hay gente rancia, pero alguien tiene que tomar el primer paso. Postear lleva tiempo y compartir la información necesita que haya concienciación, animación por parte del *Project manager*... El periodista no es un animal colaborativo, ¿cómo va a colaborar con el del medio de comunicación de enfrente! Ni de coña. No estamos acostumbrados a compartir. Los periodistas jóvenes

son bastante más colaborativos, con los *pads*, que publicamos los datos en nuestros reportajes, pero los periodistas con los que yo trabajo, ellos no van a compartir nada. Fabrice y Gerard, los de *Le Monde*, compartían poco con nosotros, pero nos han enseñado a ser desconfiados de las fuentes, de lo que te llega, de lo que te pise el de al lado, porque es una profesión muy difícil...

Pocos medios piensan en la historia global y a pocos medios les interesa la historia global. El incentivo muchas veces es porque ves que otros comparten, porque ves conexión de tu país con otro país o porque vas aprendiendo que debes colaborar.

Pero creo que cambiará este estilo. Estamos más acostumbrados a colaborar, no nos cuesta abrir un Google Doc y eso es un cambio radical de mentalidad que creo que marca el que luego no te importe compartir. La *generación Google Doc*, lo llamaría, nos es más fácil colaborar, pero tampoco es para tanto. Es una cuestión de los que hacemos datos, que colgamos el código, los datos... es un espíritu transparente pero no está en la edad, sino en la experiencia.

Yo no sé si eso es mejor o peor, sino que el resultado es diferente, pierdes la estrellita, y debes dejar los egos en la puerta.

¿Cómo recibís la información?

Nosotros llevamos haciendo filtraciones desde Offshoreleaks, cuando el director actual recibió la documentación y que dio para hacer Chinaleaks, luego hemos hecho LuxLeaks que es una filtración diferente sobre los acuerdos de las grandes corporaciones con Luxemburgo y que recibimos en el ICIJ no a través de una plataforma, sino por alguien que se acercó a nosotros. Esa filtración se había publicado un poco en la *BBC* y *France2* pero en su momento originalmente habían sido la mayoría de los documentos cogidos por el *whistleblower* que es Antoine del Tour que había trabajado en PWC y cogió los documentos e intentó dárselos a diferentes personas en ONG y al ver que no tenía éxito aparecen en un periodista y dos años más tarde en el ICIJ. Con Swissleaks nos enteramos de que *Le Monde* tenía los datos, porque todos queríamos esos datos. *Le Monde* creía que era su historia e intentó hacerla con sus corresponsales, pero no vinieron a nosotros. De eso nos llega de periodistas, que llegan con una filtración que ellos han recibido y que tiene conexiones con todo el mundo y vienen a nosotros.

El verdadero valor del ICIJ es que nos lleguen por diferentes partes, por Gerard, el director, periodistas de nuestra red que tienen conexión con otros países... pero no nos llegan al buzón nuestro. Eso nos llega a nuestra plataforma para recibir filtraciones, nuestra

web está sobre HTTP, con seguridad cero, potencialmente podían mirar quién eras y además decíamos en el texto que la mejor forma de mandar las cosas es por correo ordinario, seguro que nos llega y olvídate de Internet. A mí esto me dolía mucho pero le ha funcionado muy bien a él, pero no. Entonces hace poco cambiamos la parte de “leak to us”, ahora es HTTPS y hemos añadido una clave PGP para que lo mandes encriptado, un avance antes de Swissleaks y llevamos desde que empezamos con Swissleaks empezamos a implementar SecureDrop y hablamos con Freedom of the Press Foundation, tienes que hacerles una donación de 5000\$ y luego les tienes que pagar el viaje para que vengan. Vimos que podíamos hacerlo y Rigo se puso con eso, lo tenemos montado pero por problemas técnicos que necesitamos una autorización de la empresa matriz no podemos lanzarlo, así que no lo tenemos lanzado.

8.2. CUADERNO DE CAMPO

***Nota:** el presente cuaderno de campo es un resumen del cuaderno de campo completo utilizado para el análisis en este trabajo. Aquí se recogen las principales conclusiones, así como el modelo de trabajo de Filtrala y las redacciones afines de manera más detallada para su mejor comprensión.*

8.2.1 INTRODUCCIÓN

Este cuaderno de campo recoge un resumen de las anotaciones sobre reuniones, tanto físicas como virtuales, entre el equipo de Filtrala y los medios colaboradores. Estos apuntes comprenden reuniones desde enero de 2015 a julio de 2015, fechas entre las que se ha participado en el estudio en dos variables: las reuniones de Filtrala con los medios colaboradores y el trabajo interno en *eldiario.es* durante la realización de mis prácticas como estudiante (marzo-junio 2015). Por seguridad, no se facilita de manera pública el cuaderno de campo en su totalidad, debido a que podría comprometer los sistemas de trabajo de la organización.

A partir del resumen de los diferentes apuntes recogidos durante los seis meses de estudio *in situ* se intentará esbozar un plan de funcionamiento de Filtrala con sus medios colaboradores que servirán, junto a la entrevista realizada a su coordinadora y cofundadora, Susana Sanz, para analizar y sacar conclusiones del periodismo de filtraciones español.

El presente cuaderno recoge, fundamentalmente, los contenidos de las reuniones llevadas a cabo durante estos seis meses de estudio interno y los principales movimientos dentro de la redacción en *eldiario.es*. Se destaca la importancia del análisis de este medio de comunicación puesto que, a pesar de que la

organización en torno a Filtrala, la importancia de *eldiario.es* por fuerza de redacción, influencia y recursos hace de él el medio más fuerte –y cuya supremacía en el orden informal de las redacciones tendrá su reflejo en el orden formal.

***Nota:** Por motivos de seguridad se han omitido a su vez datos como: fechas de celebración de las reuniones –por lo que aparecerán numeradas como reunión nº1, nº2..., nºx– y el lugar donde se realizan, así como los nombres de los miembros de cada redacción participante que acuden a estos encuentros.*

8.2.2 MODELO DE REUNIONES Y FUNCIONAMIENTO

Durante la inmersión en el proceso de trabajo de Filtrala, se llevaron a cabo numerosas reuniones, algunas de las cuales se desarrollaban de manera física, en un lugar prefijado –del que se omite el nombre en este trabajo por motivos de seguridad y privacidad– y participaban miembros organizadores y fundadores de Filtrala y representantes de los medios de comunicación (*Diagonal*, *La Marea* y *eldiario.es*).

A partir del mes de marzo de 2015, me incorporo como miembro de enlace en Madrid y empiezo a gestionar estas reuniones físicas y a ejercer de hilo conductor entre las necesidades, trabajos y sugerencias de uno y otro lado, de Filtrala y de los medios colaboradores. Por este papel de nexo entre unos y otros, los procesos, ritmos de trabajo y particularidades de cada reunión serán tratadas a lo largo de este cuaderno de campo, siempre manteniendo condiciones de seguridad.

En resumen, las reuniones que tuvieron lugar mediante aplicaciones seguras de llamada por Internet tenían un componente informativo acerca de las filtraciones que habían llegado al buzón y, por otro lado, un componente de coordinación en la publicación de los temas. Los responsables de Filtrala coordinan a partir de estas reuniones la publicación de informaciones relativas a las filtraciones y su tratamiento entre los medios.

8.2.3 PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL CUADERNO DE CAMPO

– *Databumps* o revelaciones masivas de datos: En verano de 2015, se produjo la megafiltración de los 51 tomos del sumario de Púnica. No tuvieron excesivo impacto debido a que gran parte del contenido ya se conocía por filtraciones anteriores y publicaciones de los procesos de la investigación judicial. Además, gran parte de los medios de comunicación españoles ya tenían acceso a esos tomos desde hacía unos

días –por ejemplo, *El Mundo*. Se plantea la utilidad y viabilidad de estas filtraciones masivas de datos para la comprensión del gran público. Tras el análisis realizado de esta y otras filtraciones, se concluye que estas revelaciones masivas no tienen efecto en el público, debido a la gran “infoxicación” a la que se ven sometidos.

La información de los sumarios se volcó en la página web de Filtrala en crudo (*raw data*) mediante PDF buscables. A lo largo del día siguiente (1 de agosto) se puso en marcha un buscador por texto que facilitaba las labores de buceo en los 51 tomos de la investigación. Los PDF publicados el día 31 de julio de 2015 contenían todo tipo de informaciones de los implicados como: números de teléfono, direcciones postales, números de cuenta, identificaciones personales, etc. En conversaciones posteriores con responsables de Filtrala, sí consideraron que hubiera sido necesario un filtrado y un tratamiento previo de los documentos, donde se hubieran ocultado algunos datos sensibles.

- Los medios colaboradores de Filtrala, con quienes hay reuniones normalmente semanales, no destacan los nuevos perfiles en las redacciones, como el periodismo de datos o los perfiles con conocimientos en encriptación de correos electrónicos, de documentos, o anonimización de la información. Son, en su mayoría, periodistas de diferentes ámbitos temáticos, a quienes la organización ha tutorizado y enseñado herramientas de encriptación y anonimización para llevar a cabo comunicaciones seguras.

- En estos medios de comunicación se hace fundamental la tutorización por parte de los colaboradores de Filtrala, a quienes les realizan, regularmente, *masterclass* y formaciones en el *software* utilizado por la red de medios y en Filtrala – se omite el nombre por motivos de seguridad–, en sistemas de correo encriptado y en la utilización del sistema interno de Filtrala.

- Sin embargo, el software utilizado por Filtrala y sus medios colaboradores requiere de los periodistas una adaptación a un nuevo sistema, en el que las barreras de acceso con contraseñas son constantes, con el fin de mantener el contenido bajo total seguridad.

- Periodismo colaborativo: Desde hace algo más de un año, *eldiario.es* también recibe informaciones filtradas y chivatazos desde otro buzón de su propiedad. Esto no plantea en principio un problema de compatibilidad con Filtrala, aunque sí parece poner en entredicho la mecánica colaborativa del sistema una vez más. Para los miembros de Filtrala, tanto internos de la organización como otros colaboradores, no supone un contratiempo que *eldiario.es* cuente con un buzón alternativo para

recibir chivatazos. Sí se pone en entredicho que el citado buzón carece de toda seguridad y anonimización del emisor. También, que rompe en cierto modo el esquema de trabajo colaborativo y unión entre medios que se pretende desde el principio.

- Se da un primer intento de colaboración entre las tres redacciones de Filtrala. Este intento va encaminado a elaborar piezas periodísticas conjuntas o bien con cierta colaboración entre sus miembros, intercambio de fuentes o de información, con el fin de realizar trabajos de manera más rápida, completa y coordinada. Es a partir de este primer intento cuando algunos miembros de la organización piden un modo estandarizado de trabajo para todas las redacciones del grupo, de manera que cada medio de comunicación ya adherido o que se una a la red de medios colaboradores, deberá ceñirse a un modelo de publicación conjunta, con el fin de mejorar la organización interna con los medios y, también, conseguir crear contenidos más extensos y que abarquen más allá del simple contenido del documento filtrado. Sin embargo, el modelo de exclusividad y corporativismo llevado adelante por *eldiario.es* imposibilita todo afán de colaboración y mejora.

- Ciudadanos: En algunas ocasiones los ciudadanos que deseaban filtrar información se saltaban las barreras de anonimato y seguridad. Pasaban por enviar correos electrónicos desde servidores no seguros a correos de la organización, hasta a llamar por teléfono a las redacciones de los medios colaboradores.

En la redacción de *eldiario.es*, durante mi jornada laboral, recibí una llamada de ‘un usuario de Filtrala’. Al descolgar, la citada persona se identificó con nombre y lugar desde donde llamaba y planteó dudas con el uso de Tor, su descarga en el ordenador y si se trataba de “un programa seguro” que no iba a dañar su PC. Además de consultar información relacionada con la seguridad, comentó la posibilidad de enviarlo de cualquier otro modo que no fuera mediante Tor. Esta llamada para plantear su duda rompió por completo la cadena de seguridad y anonimato que hay que seguir en este tipo de casos.

ANA ISABEL CORDOBÉS

Licenciada en Periodismo por la Universidad de Valladolid, Master en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales por la URJC. Especializada en periodismo de datos y visualización, la transparencia y la rendición de cuentas son sus áreas de interés. Se le unen los buzones de filtraciones y las comunicaciones seguras en Red, ámbito de investigación en su Trabajo Fin de Master en CCCD.

A nivel laboral, ha completado su formación en los laboratorios de *El Confidencial*, en el área de periodismo de datos de eldiario.es y, actualmente, en el Laboratorio de *Diario de Navarra*, donde experimenta con nuevas narrativas, periodismo de datos y visualización.





ÁLVARO CARRETERO ROMÁN

TUTOR: VÍCTOR SAMPEDRO BLANCO

PERIODISMO DE FILTRACIONES Y ESCÁNDALOS MEDIÁTICOS. DE LAS FUENTES OFICIALES AL ACTIVISMO CIUDADANO EN RED

El objetivo de este ensayo es comparar tres escándalos mediáticos producidos a través de dos tipos de filtraciones: las oficiales y las ciudadanas. Ha emergido un nuevo periodismo de filtraciones. Ciudadanos anónimos, a través de la tecnología, se hacen con enormes bases de datos que entregan a los medios de comunicación. Funcionan como un Cuarto Poder en Red contrapuesto al periodismo de filtraciones oficiales que deriva en escándalos mediáticos usados como armas políticas. El objetivo principal es analizar la importancia que reciben uno y otro tipo en la prensa española.

1. INTRODUCCIÓN

El periodismo de filtraciones ha evolucionado con las sociedades modernas. De aquellos periodistas, considerados lobos solitarios en busca de hechos noticiosos y transgresiones, a grandes empresas de la información. La relación con las instituciones y los actores ligados al poder ha transformado el periodismo. Nos encontramos ante un modelo de negocio politizado, en plena crisis de credibilidad y de negocio. En los medios españoles predomina el infoentretenimiento y el periodismo de filtraciones oficiales.

Las fuentes ligadas al poder desvelan información para favorecer sus intereses personales o institucionales. El escándalo se usa para atacar el capital simbólico de los adversarios electorales. El periodismo de filtraciones oficiales alcanza su punto álgido cuando los medios emplean el marco discursivo de las fuentes como si fuera propio.

En los últimos años ha surgido un nuevo tipo de periodismo de filtraciones ciudadanas. Son filtraciones alejadas de las estructuras de poder, sin intereses políticos y ligados a la cultura *hacker* y el análisis de datos. Es un tipo de periodismo que intenta funcionar como Cuarto Poder en Red, respetando el compromiso social y el conocimiento libre. Se basa en el uso de megafiltraciones anónimas: enormes bases de datos que un ciudadano ofrece a la prensa para su análisis y

tratamiento periodístico. Inicia una nueva cultura periodística ligada a la transparencia y la colaboración entre los medios. En este modelo el escándalo pierde su condición de arma política. La filtración se convierte en la herramienta más eficaz de la ciudadanía para denunciar la corrupción del poder. Aún nos encontramos en una fase inicial en el desarrollo de las megafiltraciones.

En este ensayo se investigan tres casos prácticos que corresponden a ambos modelos de periodismo de filtraciones. Por un lado, la Lista Falciani, una megafiltración sobre los propietarios de cuentas en el banco británico HSBC, con sede en Suiza. Hervé Falciani, informático del banco, se hizo con los nombres de presuntos defraudadores fiscales con grandes fortunas sin declarar en el HSBC. Por otro lado, el caso Monedero, que corresponde a una filtración oficial producida desde el Ministerio de Hacienda. Se usó como arma política contra Podemos, fuerza emergente que cuestionaba el sistema bipartidista. Es coetánea en el tiempo con la Lista Falciani, lo que nos permite analizar la visibilidad e impacto de una y otra filtración.

Finalmente, el caso Pujol es otra filtración oficial usada como arma política. En este caso, contra los independentistas que cuestionan la unidad territorial. El caso Pujol se conoce desde hace más de una década, pero no se hace público en los medios hasta que la independencia se convierte en uno de los temas principales de las agendas mediáticas.

El periodismo de investigación se ha degradado en las últimas décadas hasta derivar en el periodismo de filtraciones (oficiales). En el epígrafe 2 se detallarán las diferencias entre ambos, que residen en una nueva relación de la prensa con las fuentes de información. Se expondrá la teoría del escándalo, considerada como principal arma política. Finalizaremos con la influencia de los diferentes sistemas socio-políticos en la configuración de los medios e ilustrando un nuevo tipo de escándalo: las macrofiltraciones de ciudadanos activistas anónimos.

2. PERIODISMO DE FILTRACIONES: INTERESES Y LUCHAS DE PODER

2.1 ¿QUÉ ES EL PERIODISMO DE FILTRACIONES? INTERRELACIÓN DE PRENSA Y FUENTES

El periodismo de filtraciones no equivale a periodismo de investigación. Pero caminan de la mano a la hora de elaborar informaciones que tienen por objeto desvelar algún tipo de transgresión de los portavoces institucionales o gestores públicos y privados. En el periodismo de investigación, el periodista, a través de "su esfuerzo, su trabajo y sus propias fuentes, descubre algo que el público no conoce y que las personas afectadas desean mantener en secreto" (Caminos, 1997). El periodismo de filtraciones es una forma de periodismo de investigación en la que el reportero trabaja "sobre unos datos completos que le han sido suministrados por una fuente de información" (ibid.).

Las filtraciones son un componente fundamental del periodismo de investigación y del periodismo, en general. El periodista debe gestionar la relación de la filtración y su información publicada; valorar los intereses ocultos de la fuente que la revela y corroborarla con su propia investigación (Caminos, 1997). Según el tipo de fuentes y sus objetivos se pueden distinguir varios tipos de periodismo de filtraciones. Por un lado, el periodismo de filtraciones oficial, en el que se produce una revelación interesada, desvelada por élites políticas, sociales y/o económicas –ligadas al poder– que logran incentivos y beneficios a través de su publicación. Por otro lado, el nuevo periodismo de filtraciones activista, que hunde sus raíces en el periodismo de denuncia social, la cultura *hacker* y el código libre. Parte de enormes bases de datos con información confidencial que son recopiladas y publicadas en forma de megafiltrações en aras del bien común.

La diferencia con el periodismo de filtraciones oficiales es que la fuente es un ciudadano activista sin intereses personales o institucionales ocultos. Retomaremos este concepto en profundidad en el epígrafe 2.4. Los intereses ocultos de las fuentes (así como las metas que persiguen) delimitan las fronteras

entre uno y otro periodismo. De caer exclusivamente en el uso de filtraciones oficiales, serán las fuentes las únicas que posean la totalidad de los datos, las que eligen cuándo desvelarlos y publicarlos, con qué narrativa y enfoque, a qué ritmo ofrecer los datos... y, en definitiva, tengan un control casi absoluto.

La autonomía y el control no justificado de las fuentes se produce por la negligencia de los medios para desempeñar las funciones de vigilantes del poder y servicio público. Negligencia derivada de su propia configuración empresarial, sus intereses corporativos y sus limitaciones profesionales, relacionadas con las rutinas diarias del periodismo convencional. Esa función de vigilantes del poder puede ser medida por el grado de acceso a las fuentes oficiales y el uso que hagan de las mismas. La prensa confía en ellas debido a su condición de representantes de las élites sociales y políticas que dan valor a sus informaciones (Atton, 2009). Una fuente puede ser usada, incluso, como constructora de noticias; "alguien cuyas propias palabras son noticia" (Bell, 1991). Pero el uso de fuentes oficiales a menudo compromete, cuando no impide, el desarrollo de la función de vigilancia del poder (Bennett, 2007). Sobre todo cuando la prensa desarrolla una malsana relación con las instituciones ligadas al poder y renuncia a cuestionar las versiones oficiales. Como resultado, dirigen las agendas mediáticas y la exigencia de responsabilidades que debiera aparejar su posición social se ve comprometida.

Los periodistas temen que los políticos corten los favores que conceden a medios y profesionales afines, lo que incluye entrevistas exclusivas, filtraciones... De ahí el peligro de que las fuentes oficiales se conviertan en voces hegemónicas, creando información crucial en los medios que los ciudadanos usarán para entender y evaluar la realidad social. Considerar a estas élites como las únicas fuentes representativas deriva en que son sus intereses los únicos que quedan reflejados en los medios. Otras historias de componente social o promovidas por actores sin la distinción de fuente oficial o cercana al poder, pasarán inadvertidas, casi de puntillas por los medios. O, directamente, serán ignoradas porque sus demandas no se corresponden con los intereses de las élites que representan las fuentes oficiales. No podemos olvidar que los medios son la única institución democrática cuyo éxito se mide tanto en términos de desempeño de un rol socio-político (idealizado), como por ser entidades comerciales (Harrison & Stein, 1973). Según Silvio Waisbord (2004), "ninguna otra institución puede competir con los medios como árbitro de lo público". La prensa es la institución que decide qué historias o actos de corrupción y su consecuente desarrollo merecen la atención pública.

Todo actor público quiere aparecer y controlar ese "campo de juego" (Bourdieu, 2000) mediático. Las debilidades del periodismo actual repercuten en el abandono del periodismo de calidad, entendido como periodismo de investigación. Prolifera, en cambio, el periodismo oficialista, de declaraciones y tendente al infoentretenimiento y al sensacionalismo. Jean K. Chalaby expuso los males endémicos del periodismo francés, reflejados especialmente en el periodismo de investigación. Una problemática perfectamente aplicable a España. "El periodismo convencional [en Francia] está impedido por la configuración estructural de la industria mediática. Apenas algunas publicaciones tienen recursos económicos suficientes para pagar historias de investigación a largo plazo. Esas publicaciones confían cada vez más en fuentes oficiales individuales para fabricar escándalos que benefician a su causa" (Chalaby, 2004).

Para Bennett, Lawrence y Livingston (2006), los medios tradicionales "se basan en historias ya construidas que, unidas a las rutinas y dinámicas de la profesión, derivan en una prensa semi-independiente, con momentos de relativa independencia y otros de complicidad general" con el poder. Para ilustrar cómo la prensa estaba condicionada por sus presiones internas construyeron su modelo de "eventos dirigidos", siguiendo los pasos de Dayan y Katz (1992). En él detallan cómo las fuentes pugnan intensamente para imponer sus intereses a los medios en la publicación de sus noticias. Alcanza su punto álgido cuando los actores institucionales controlan y presionan para imponer su versión de los hechos, consiguiendo que los medios de comunicación utilicen su agenda y sus marcos discursivos como si fueran propios.

Estas limitaciones han derivado en una mayor abundancia y dependencia de las filtraciones oficiales, dentro de un periodismo plano y elitista. Problema que, ya en 1947, evidenciaron los informes de la Comisión Hutchins: "La prensa está muy limitada en el acceso que da a voces fuera del círculo de las élites privilegiadas y las minorías poderosas" (McQuail, 2005). El desarrollo de la tecnología y la esfera digital ha traído consigo tantas oportunidades y retos como incógnitas. En su mayoría, heredados del periodismo convencional y acentuados con el volumen inabordable de los contenidos publicados en la red y la vertiginosa velocidad a la que han tenido que reconfigurarse los medios en la última década.

Problemas que, más que afectar al periodismo de investigación en concreto, o ser únicamente asociados a la digitalización, atañen al periodismo en toda su extensión. "La pura y dura realidad es que los grandes medios son (casi) incapaces de adaptarse,

por la rémora de sus inercias institucionales. Que los nuevos medios (casi) carecen del peso específico suficiente como para cumplir el papel de la prensa en una sociedad libre. Y que los periodistas (casi) no saben de qué manera utilizar las nuevas herramientas para resolver viejos problemas (Anderson, Bell y Shirky, 2013, citado en Cordobés, 2016). Desde que los medios iniciaran su reconversión tecnológica, los periodistas no han hecho sino intentar adaptarse a las nuevas exigencias tecno-empresariales propias de la revolución digital. Sin apenas tiempo de asimilar estos cambios profundos y constantes a la par que se enfrentaban a "una crisis de contenidos, identidad y credibilidad en su trabajo que amenaza con socavar sus raíces y el sentido mismo de su profesión" (Quesada, 2009).

La desidia y la falta de recursos degradan la elaboración de informaciones e investigaciones, dando lugar al periodismo oficialista, potenciado en detrimento de la función de vigilancia que granjeó a la prensa el sobrenombre de Cuarto Poder. También la velocidad a la que se trabaja en los entornos digitales y el uso diario que los periodistas hacen de Internet amenazan a los principios fundamentales del periodismo. Mientras todo el sector "anda taquicárdico navegando por autopistas interminables de información y colgando contenidos a mayor velocidad de la que probablemente aconsejaría la sensatez" (Quesada, 2009), crecen los contenidos banales y el infoentretenimiento (Del Moral, 2007). La compleja realidad social se transforma en narración espectacular, óptima para su consumo inmediato.

Aunque la emergencia de nuevos medios digitales y alternativos es una de las características principales que definen el periodismo en la actualidad, "su rol es aún limitado" (Brenton, 2012). Los nuevos medios online son un factor relevante en la proliferación de escándalos e investigaciones. Pero los medios tradicionales aún controlan las agendas y la información (Del Moral, 2010) en la esfera pública central (Sampedro, 2000). Rara vez un medio digital consigue tener suficiente relevancia –en términos de impacto y difusión– para aupar a la esfera pública central, ligada al poder (ibid.), informaciones de investigación propias. Aún precisan de la labor de difusión que los medios tradicionales hacen de sus publicaciones. No obstante, aún vivimos una etapa inicial de los nuevos medios online. Pese a que esta connivencia aún sea necesaria en esta primera etapa de la digitalización, la tendencia parece orientarse hacia su desaparición. La red está propiciando nuevas formas de comunicar, buscar y seleccionar información como respuesta a nuevos patrones sociales que se observan en la relación del nuevo periodismo de filtraciones con sus fuentes anónimas, ciudadanas y activistas.

2.2 LA TEORÍA DEL ESCÁNDALO

Los escándalos son un fenómeno recurrente en las sociedades modernas. Los medios siempre han estado interesados por los escándalos, pero su evolución contemporánea, el desarrollo del periodismo de investigación y la emergencia de la era digital y tecnológica han contribuido a hacer de los escándalos eventos comunes en la política actual (Thompson, 2000).

Pero, ¿qué es un escándalo? Las definiciones académicas nunca han acertado a conceptualizarlo de forma concreta. En parte, por la gran influencia de los propios medios de comunicación, que imponen su prisma a la hora de definirlo y, también, por la falta de investigación. Un primer acercamiento lo hizo Logue (1988), delimitándolo como "un fenómeno que envuelve la violación de normas legales y/o culturales que limitan la confianza pública". Markovits y Silverstein (1988) simplificaron la definición orientada únicamente hacia escándalos políticos como "acciones que incurren en un abuso directo de poder o una violación de la legislación". Y Malem (1997) lo limitó aún más considerando el escándalo como "una reacción de indignación del público contra un agente político". Las tres son definiciones desfasadas, pues un escándalo no solo surge de hechos que por sí mismos violan los códigos morales o sociales ni dependen de la reacción de la ciudadanía. Thompson (2000) los definió como "las luchas producidas sobre el poder simbólico", la forma más eficaz de destruir la reputación de un adversario político. Y Brendan Nyhan (2008) completaría esta definición considerando a los escándalos "un evento socialmente construido", haciendo especial hincapié en la enorme dependencia y competitividad de los medios y las élites como fuentes, en lugar de la gravedad de la transgresión, la respuesta del público o la cobertura periodística.

En segundo lugar, debemos exponer cuántos tipos podemos diferenciar. John B. Thompson (2000), identificó tres tipos principales, tomados como referencia académica: sexuales, financieros y políticos. Pero sus definiciones quedan en cierta parte obsoletas con los avances académicos sobre las nuevas sociedades mediáticas. En ese sentido, Steffen Burkhardt apuntaría un nuevo concepto, los "escándalos mediáticos" –*media scandals*– a los que define como "una construcción específica de la realidad hecha por los propios medios" (Burkhardt, 2006, citado en Lehmann, 2011). Su enfoque, enmarcado en la escuela constructivista, reduce el escándalo a una serie de transgresiones secretas de las normas sociales que atraen publicidad y estimulan la indignación.

La otra escuela dominante son los objetivistas, que entienden que los constructivistas fallan a la hora de analizar los escándalos porque se centran únicamente en la reacción del público "sin reconocer la gran influencia de las élites para promover un escándalo" (Entman, 2012). Brendan Nyhan (2008) retomaría este concepto de escándalos mediáticos redefiniéndolos desde el enfoque objetivista como aquellos que surgen por acción directa de los medios de comunicación y las fuentes que filtran la información. El potencial del escándalo mediático es reflejar "una percepción elitista extendida sobre delitos, corrupción o transgresiones de actores oficiales en connivencia con los medios y el partido opositor" (ibíd.).

Las categorías excluyentes que definía Thompson se evaporan dando paso a ese nuevo concepto con capacidad para abarcar bajo unas mismas características mediáticas cualquier tipo de escándalo. La naturaleza de la transgresión se relega a un segundo plano para dar paso a la propia construcción mediática como elemento conductor. Ekström y Johansson (2008) acuñarían un nuevo modelo llamado "*talk scandals*", aplicando los conceptos de mediatización de Nyhan. Hacen referencia a "aquellos escándalos derivados de las declaraciones públicas de los representantes socio-políticos". Son un paso más en la mediatización de los escándalos, pues ya no son solo comunicados y representados en los medios; ni siquiera se necesita descubrir ninguna transgresión. Dos características antes irrenunciables a ellos. Finalmente, Enrique Peruzzotti (2003), siguiendo los estudios de Silvio Waisbord (2004), hablaría también de un nuevo tipo de escándalo propio de América Latina: escándalos instigados por movimientos sociales civiles, no por élites¹.

Nos centramos en los escándalos mediáticos, extrayendo sus características principales y los factores que influyen en ellos. La perspectiva dominante tradicional entiende los medios y los periodistas como las fuerzas conductoras que destapan las corruptelas políticas que, originalmente, se producen en secreto, detrás de la arena pública (Chalaby, 2004; Tumber y Waisbord, 2004). Sin embargo, un escándalo publicado en los medios es mucho más complicado que la mera investigación. Hay una serie de factores ocultos que tratan de influenciar y controlarlo públicamente acorde a sus intereses.

En primer lugar, responde a la lógica de los medios y

¹ No obstante, su caso de estudio, el "denuncismo" argentino contra la corrupción del Senado, toma como referencia un escándalo iniciado por periodistas a través de fuentes oficiales (citado en Arsenault, 2008).

sus rutinas. El escándalo requiere dramatización, *storytelling*... De una narrativa efectiva para que la audiencia la entienda,

la comparta, la enmarque en un contexto y en una serie de estructuras mentales compartidas socialmente (Ekström, 2000). Las fuentes y las limitaciones de la empresa periodísticas son otros factores con capacidad para influir sobre los escándalos mediáticos. Thompson (2000) considera que los escándalos son mediáticos porque "son eventos constituidos, en parte, por formas mediáticas de comunicación". Los escándalos ganan repercusión a medida que crece la visibilidad y, por tanto, la exposición pública. El poder político ya no puede desligarse de las nociones de reputación y de "capital simbólico" (Bourdieu, 1986) o "legitimidad carismática" (Weber, 1948). El escándalo político es el máximo exponente de cómo ese exceso de exposición de la política moderna puede destruir una reputación. El político "se convierte en una especie de celebridad" (Magnúsdóttir, 2013), cuya visibilidad depende de su aparición en los medios.

Esa nueva batalla por la imagen pública quedó ilustrada por Ervin Goffman (1959, citado en Sampedro, 2000) para determinar la nueva realidad que, hoy día, sigue vigente en las sociedades actuales. En primer lugar, toda fuente informativa quiere monopolizar la interpretación pública de la realidad. Para ello habrá de presentarse en público. Sobre todo en los medios, erigidos como el nexo entre ciudadanía y el mundo que escapa a su conocimiento directo. Pero las fuentes nunca muestran todo, solo aquello que les interesa. Controlan la información que quieren ofrecer y ocultan aquella que sería perjudicial para su imagen pública, garantizando así su legitimidad. Si utilizamos la metáfora de la visibilidad elaborada por Goffman, se puede distinguir un balcón delantero, donde se realizan acciones de cara al público. Y un patio trasero, donde "se toman las decisiones clave y se excluye a quien carece del status o la autorización pertinente" (Goffman, en Sampedro, 2000). Los periodistas debieran ser los encargados de penetrar en esos patios traseros para desvelar informaciones ocultas que podrían derivar en escándalos públicos.

No todas esas transgresiones suscitan de forma inherente el interés de la audiencia. Por ejemplo, el caso Watergate no logró niveles de permeabilidad pública hasta dos años después de publicadas las primeras informaciones (Entman, 2012). Muchos escándalos fracasaron a la hora de construir el discurso y la historia, adecuándola a las características mediáticas. De ahí que, en muchas ocasiones, sean los medios, inducidos por los intereses de las fuentes que filtran la información, los que provocan y hacen un seguimiento de un tema

controvertido, convirtiéndolo en escándalo, pero sin incidencia ni interés real en la sociedad. Son lo que Dayan y Katz (1992) llaman "escándalos fabricados en los medios". Se sustentan en "rituales mediatizados" (Cottle, 2006): procesos con una serie de características que, conferidas a un escándalo presentado en los medios, constituyen la base de la simbolización e identificación con la sociedad.

Un escándalo mediático requiere de un tratamiento concreto. Son los propios medios los que lo hacen existir, le dan significado político, lo construyen en forma de historia, lo encuadran empleando una narrativa concreta y lo enfocan en función del tipo de discurso que utilicen. Nunca hay una sola línea narrativa, sino una competición entre los medios y actores por hacerse con su control. El creciente infoentretenimiento mediático, la espectacularización y la personalización son tres factores fundamentales. La personalización, junto al *framing* (enmarcamiento) del escándalo, marca la línea narrativa distintiva de cada medio. "La personalización se usa para lograr una mayor proximidad a la vida diaria de la audiencia" (Tomlinson, 1997). Si la personalización deriva en trivialización puede afectar a la hora de exigir responsabilidades por parte de los periodistas. El peligro de la personalización es que los escándalos mediáticos "solo atraigan nuestras emociones, sin más propósito, relegando la transgresión a un factor propio del comportamiento humano" (Dahlgren y Sparks, 1992).

El escándalo sigue los principios del *storytelling*. Crea una historia bajo "el molde de un cuento edificante" (Bird, 1997), con introducción, desarrollo y final. No requiere esfuerzo en su seguimiento y facilita la identificación con la audiencia. Ni siquiera exige seguir la actualidad política. Las publicaciones mediáticas construyen el escándalo de forma que influya en la formación de una opinión pública estandarizada, en los juicios personales sobre un tema que solo se puede conocer a través de los medios de comunicación y en las consecuencias que tenga sobre los actores públicos implicados y las instituciones a las que representan (Ehrt, 2011).

Los escándalos no se limitan a suceder. Son traídos al mundo por individuos con intereses privados y personales a quienes les beneficia que la información salga a la luz (Thompson, 2000). Los escándalos, especialmente en el periodismo de filtraciones, son una coproducción entre la prensa y la política. El reconocimiento de un escándalo en la prensa no es estrictamente un reflejo de transgresiones éticas de figuras públicas, sino un evento socialmente construido en el que las acusaciones son edificadas como violaciones de las normas sociales. Es un tipo de construcción mediática propia del periodismo de filtraciones oficiales, en el que el escándalo se utiliza

como arma política partidista, ligada a intereses políticos contra adversarios electorales.

Los nuevos escándalos producidos por ciudadanos anónimos alejan la filtración de su origen político-institucional, trasladándola a la ciudadanía. Su construcción se basa en liberar grandes bancos de datos en colaboración con los medios, empleando la personalización como componente indispensable. Construyen historias mediáticas sobre los personajes públicos implicados para explicar, de forma sencilla, complejas tramas delictivas transnacionales. Desmitifican, en parte, el trabajo del periodista, que es ahora transmisor e investigador de la filtración, pero en ningún caso su primer descubridor.

Debido a las características que entraña un escándalo, a los intereses de las fuentes y medios y las debilidades de la industria periodística, el escándalo mediático ha pasado a ser el arma política más eficaz (Hindman, 2005). Los escándalos han emergido como parte de una "guerra política" (Waisbord, 2004) que se libra en paralelo a los temas que cada partido intenta introducir en la esfera pública. Sucede debido a la incapacidad de los medios para sustentar investigaciones por sí mismos. Necesitan de esas fuentes que les suministren información constante para mantener viva la historia. El escándalo basado en filtraciones oficiales lleva asociados intereses elitistas que pueden convertir al periodista en mero portavoz de una información que ha logrado, la mayoría de las veces, de forma programada por las fuentes (Protest y otros, 1991). Es lo que Ginsberg y Shefter (2002) denominan "hacer política por otros medios". Consiste en dañar al partido contrario con efectos secundarios derivados de atacar a sus miembros, creando incentivos para sí mismos mientras deslegitiman el poder del adversario.

En última instancia, cabe hablar de las consecuencias de los escándalos. Los medios suelen quedarse cortos en su función de vigilantes cuando la magnitud del escándalo no se alinea con los costes sociales de la transgresión. Lo más habitual es que exigir responsabilidades suponga el fin del escándalo (Entman, 2012). Pero con el gran componente de personalización que lleva adherido, estas responsabilidades suelen ser individuales, dando carpetazo final al asunto (Brasch, 2014). La personalización no deja de ocultar la carencia de soluciones al problema que encierra el trasfondo de un escándalo. La necesidad de los escándalos y su futura evolución, a la que ya contribuyen algunos de los nuevos medios digitales, es llevar el debate a la arena de cambios en la legalidad, la jurisdicción, la política y el compromiso periodístico para destapar nuevos escándalos. Logros que solo se conseguirán superando el periodismo de filtraciones oficiales y

recuperando las funciones originales de vigilancia y servicio social. Pautas que ya siguen los escándalos producidos por filtraciones de ciudadanos activistas anónimos.

2.3 INFLUENCIA DE LOS SISTEMAS POLÍTICOS-COMUNICATIVOS

Para un análisis más profundo sobre la importancia de los medios de comunicación y, por ende, de los escándalos, debemos analizar las diferentes culturas socio-políticas de cada país. Por tradiciones y culturas políticas hemos de entender una difusa serie de valores, normas, expectativas, actitudes... que rigen y delimitan las formas de interacción entre la vida política y social. Su mentalidad como sociedad, su naturaleza como Estado, la estructura del sistema político de partidos, las instituciones de la sociedad civil, sus restricciones y valores morales, su estructura de medios... En base a todos estos factores distintivos entendía Thompson (2000) que, si bien el escándalo "se ha convertido en una característica endémica de la cultura política occidental contemporánea", no existe una única cultura del escándalo, sino que varía en función de los contextos de cada Estado.

Sí se puede establecer una clasificación que aúne a los distintos países analizando una serie de puntos clave que les catalogarían en uno u otro escenario (Alexander, 1988). Uno de los primeros en estudiar estos factores distintivos de cada nación fue el sociólogo alemán Max Gluckman (1963), centrándose únicamente en pequeñas comunidades. Sus estudios pueden ser extrapolados adaptándolos a las nuevas características de los Estados. El análisis más completo acerca de los diferentes sistemas mediáticos de cada nación lo realizaron Daniel Hallin y Paolo Mancini (2004). Estudiando los vínculos e interdependencias establecidas entre el sistema mediático y el político, identificaron tres paradigmas en la comunicación occidental: pluralista polarizado, democrático corporativo y liberal. Es en el primero de ellos donde se encuentra España, junto a los países del sur de Europa (Grecia, Portugal, Italia y, a medio camino entre este modelo y el liberal propio de los anglosajones, Francia).

En este sistema comunicativo, los medios están integrados en la política de partidos y se les entiende de forma instrumental. Es decir, como mecanismo de influencia política o de promoción comercial. El Estado tiene un papel activo en el sistema mediático; los medios comerciales tienen un desarrollo histórico débil y el nivel de profesionalismo es menor. Se configura "un sistema político complejo, con muchos partidos que rivalizan por el poder y, a menudo, con facciones dentro de los propios partidos" (Sartori, 1976). Son países de tradición democrática tardía en

los que la libertad de prensa y la revolución industrial no llegan hasta la segunda mitad del siglo XX. Sus periódicos “están dirigidos a una pequeña élite, principalmente urbana, culta y políticamente activa” (Hallin y Mancini, 2004).

Su estudio, si bien sirve como marco referencial, ha quedado desfasado con los cambios que la tecnología y la era digital han propiciado. La crisis de credibilidad de la prensa, la llegada de internet y, sobre todo, el caso WikiLeaks en 2010, abre las puertas a un nuevo periodismo que actúa como Cuarto Poder en Red (Sampedro, 2014). Surge un nuevo concepto de esfera pública –la digital– donde los ciudadanos superan el rol de receptores pasivos de mensajes unidireccionales para convertirse en productores de información. Son los llamados “prosumidores” (Toffler, 1980). En este nuevo escenario, el periodismo convencional queda desfasado, incapaz de satisfacer las exigencias de los ciudadanos más activistas. En apenas unos años, el surgimiento de nuevos medios online ha minado la habilidad de los medios tradicionales como únicos custodios de la información. Los diferentes contextos socio-políticos y el nuevo espacio mediático han abierto nuevas posibilidades para interpretar el mundo (Delli Carpini y Williams, 2004).

Los nuevos medios online crean un escenario incierto en el que “las fronteras entre lo público y lo privado son borrosas, porosas y sujetas a constantes negociaciones y presiones” (Thompson, 2011). Llevan la visibilidad un paso más allá, permitiendo que la información sea transportada más lejos y más rápido. El escenario informativo es ahora más intenso, más extenso y menos controlable. Esta revolución digital, unida al proceso de globalización y comercialización, erosiona las diferencias entre los tres sistemas comunicativos de Hallin y Mancini. Debilita los vínculos que históricamente relacionaban a los medios con los partidos políticos y los grupos sociales organizados e influyentes. Aunque el rol de estos medios online es aún limitado, están explorando un nuevo terreno que altera radicalmente los paradigmas hasta ahora dominantes.

Pese a difuminar estas distinciones, podemos seguir hablando de características propias del sistema comunicativo de cada Estado. Francesc Canals (2008) constató que España aglutina 70% de los bulos y rumores que circulan por internet, demostrando que la tendencia dominante de los medios españoles no ha cambiado. Pese a dar el salto digital, se siguen basando en el periodismo de declaraciones, sin aportar conocimiento efectivo. Con la limitación añadida de trabajar con mayor velocidad y hacerse hueco en medio de una esfera digital con información dispersa, fragmentada, incompleta, superabundante e inmediata (Quesada, 2009). Los retos de los nuevos

medios online pasan por superar los problemas arrastrados por el periodismo convencional del pluralismo polarizado y dar voz a la ciudadanía despierta y activista. Bien como fuentes de información, bien con contenidos de demanda social exigiendo rendir cuentas al poder.

2.4 ESCÁNDALOS CIUDADANOS: MACROFILTRACIONES ANÓNIMAS

En los últimos años se ha desarrollado un tipo de escándalo ligado a la tecnología y la ciudadanía. Son propios del nuevo periodismo de filtraciones, alejado de actores institucionales, oficiales e interesados. Hablamos del escándalo ciudadano de megafiltraciones, directamente vinculado al periodismo de análisis de datos y la cultura *hacker* desarrollada desde principios de los años 60.

La primera cultura *hacker* nace a finales de los años 50 como una nueva forma de usar las computadoras para saltarse las barreras y normativas impuestas por la “tiranía de los administradores” (Magallón, 2013). “Los *hackers* tenían una concepción distinta acerca de la manera en que la información tenía que ser manipulada y el papel que las computadoras tenían que jugar en la sociedad” (Contreras, 2004). Desde sus inicios, la cultura *hacker* incorporó la lucha por la información que se traslada al periodismo en forma de un nuevo escándalo producido mediante megafiltraciones. Según Aceros (2006), los enlaces entre la cultura juvenil, el activismo y las nuevas tecnologías comienzan en los años 60 “en mitad de un escenario inigualable de conflictividad y creatividad de los movimientos sociales”. Hunden sus raíces en la contracultura, adaptando sus principios a la red: comunidad abierta y horizontal, *software* libre, redes *wireless*... (Roig, 2007).

En este escenario surgen los *hacktivistas*. En el nuevo periodismo de megafiltraciones se convierten en *leakers* –concepto acuñado y propagado por Julian Assange (2013)– o filtradores. Los *hackers* nacen en los 70 proponiendo “una visión alternativa a las políticas, prioridades y perspectivas hegemónicas” (Downing, 2001). Emergen de la sociedad civil como “una comunidad sin estructura” (Leach, 2009, citado en Magallón, 2013) que despliega sus acciones de forma autónoma y alejada del Estado y los mercados. Antonio Lafuente (2012) los define como “los ilustrados del siglo XXI”. Hicieron del *software* libre su “herramienta contra el control social” (Garaizar, 2004). Se consolidan gracias a la labor de los ciberpunks –la élite hacker– quienes crearon programas de encriptación y protección de la privacidad de código libre. Como *ciberpunk* se define el propio Assange. Gracias al creador de WikiLeaks, el *hacker* rompe su halo de individualista

incomprendido, marginado socialmente, para “convertirse en una suerte de justiciero político vinculado a los intereses colectivos” (Bravo, 2013).

WikiLeaks no inventa el nuevo periodismo de filtraciones. Pero sí contribuye a su visibilidad pública de la misma forma que Anonymous lo hizo previamente con los *hacktivistas*. “WikiLeaks evidenció algunas de las nuevas necesidades del periodismo en el ecosistema comunicativo e informativo actual” (Magallón, 2012). Surgen nuevos perfiles de periodistas, con nuevas capacidades, la imperiosa necesidad de abrir y *hackear* las redacciones para relacionarse con los nuevos actores sociales... WikiLeaks pretendía, según su manifiesto inicial, “desarrollar una versión no censurable de Wikipedia (...) para la publicación masiva y el análisis de documentos filtrados [*leaks*] manteniendo a sus autores en el anonimato” (Assange, 2012). La clave de su funcionamiento era el impulso de *leaks*. Millones de ciudadanos pueden tener hoy día acceso a información reservada gracias a la tecnología. WikiLeaks se erigía en una plataforma que aseguraba el anonimato a los filtradores y su seguridad. Se elimina así la barrera del miedo a la represión.

El nuevo concepto de filtración digital anónima y su posterior tratamiento de datos ha sido la mayor aportación de WikiLeaks al periodismo (Bravo, 2013). Pero el concepto de filtración ciudadana no era nuevo. El mejor ejemplo son los Papeles del Pentágono, filtrados en 1971 por Daniel Ellsberg, un funcionario del Departamento de Defensa Estadounidense que usó la única tecnología disponible: la fotocopidora. Ellsberg, durante semanas, fotocopió en diferentes lugares –para no ser rastreado– siete mil documentos que desvelaban las mentiras del Gobierno sobre la guerra de Vietnam. Gracias a la tecnología Chelsea Manning –ex soldado y analista de inteligencia de Estados Unidos condenado a 35 años de cárcel– filtró en 2010 a WikiLeaks 251.287 cables de las embajadas estadounidenses sobre las guerras de Irak y Afganistán.

Ellsberg no solo inició un nuevo tipo de filtración –ciudadanos anónimos, trabajadores en las estructuras de poder y sin intereses personales– sino una nueva cultura de transparencia y de colaboración entre los medios de comunicación. Las presiones cortaron las publicaciones de *The New York Times* sobre los Papeles del Pentágono. Diecisiete periódicos se unieron para seguir publicando, en el primer ejemplo de colaboración en las empresas informativas. Assange, la Lista Falciani y los Papeles de Panamá o Luxembourgleaks rescataron la idea, incorporando una novedad clave: su alcance transnacional. La premisa es que si los

problemas desbordan las barreras estatales, su tratamiento debe ser similar.

El periodismo de filtraciones *hacktivistas*, de grandes bases de datos analizadas por medios de diferentes países compartiendo información y alejadas de intereses ligados al poder se ajustan a la noción de Cuarto Poder en Red (Sampedro, 2014). La filtración se convierte en una idea global y el arma de lucha política más potente para la ciudadanía.

3. METODOLOGÍA

La metodología de análisis de los casos prácticos se divide en cuatro partes. En primer lugar, los objetivos de la investigación. Segundo, las hipótesis planteadas que serán corroboradas o refutadas con los resultados obtenidos del análisis. Tercero, la selección de la muestra y de los casos de estudio. Y, en último lugar, la codificación, donde se explica cómo se ha realizado el trabajo de campo y el tratamiento de los datos.

3.1 OBJETIVOS

- Determinar el impacto de los escándalos de megafiltraciones en la prensa nacional.
- Comparar la visibilidad alcanzada por las filtraciones oficiales y las macrofiltraciones anónimas en la prensa española.

3.2 HIPÓTESIS

- Los medios dieron mayor cobertura al escándalo de filtraciones oficiales para usarlo como arma política contra las fuerzas políticas emergentes.
- El escándalo producido por filtraciones oficiales se intensifica en los medios en momentos puntuales clave.
- Las megafiltraciones ciudadanas, en su estado inicial, no alcanzan la visibilidad pública ni el impacto institucional acordes a la magnitud de las revelaciones.

3.3 SELECCIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO Y LA MUESTRA DE LOS MEDIOS

En este trabajo se pretende realizar una investigación en dos pasos. Por un lado, un análisis mediático sobre los casos Falciani y Monedero que compare el tratamiento informativo dado a uno y otro caso en la prensa española: *El País*, *El Mundo*, *El Confidencial*, *ABC* y *El Periódico*. Se analizarán las portadas y artículos de opinión de febrero de 2015, elaborando un índice de codificación.

Los casos de estudio Falciani y Monedero se escogen por representar los dos tipos de periodismo de filtraciones descritos en el marco teórico: filtraciones oficiales y filtraciones ciudadanas. Son dos casos coetáneos en el tiempo –Febrero de 2015–, por lo que se puede comparar con mayor precisión la visibilidad e impacto alcanzado por uno y otro escándalo en los medios.

La muestra de medios seleccionados responde a criterios de heterogeneidad. Son medios con diferentes posturas políticas. *El Mundo* y *El Confidencial* son seleccionados por ser los principales promotores de los casos Monedero y Falciani, respectivamente. *ABC* responde a una posición de derecha y, *El País*, de centro. *El Periódico* es un medio catalán de izquierdas que otorga mayor disparidad al análisis de datos.

En la segunda parte se analizarán las portadas y artículos de opinión de *El País*, *La Vanguardia*, *ABC* y *El Periódico* en las elecciones catalanas de septiembre de 2015. El propósito es analizar el tratamiento que recibe la independencia electoralmente en diarios de diferente ideología divididos, a su vez, en nacionales y locales (catalanes).

El caso Pujol es uno de los mayores escándalos en España. Ilustra el concepto de escándalo mediático dirigido por fuentes ligadas al poder. Al ser una filtración gestionada y revelada de forma programada por fuentes oficiales, complementa al caso Monedero. Con las conclusiones de ambos análisis, se verificarán o refutarán las dos primeras hipótesis planteadas.

La selección de la muestra de medios responde a dos criterios. El primero, comprobar si existen dos esferas públicas diferentes –una nacional y una catalana– a través del tratamiento mediático que se da al caso Pujol. El segundo, al igual que en los anteriores casos de estudio, la heterogeneidad. *ABC* es un diario de derechas, *El País* de centro, *El Periódico* de izquierdas y *La Vanguardia* de centro-izquierda. Cada uno, además, ofrece diferentes marcos discursivos sobre la independencia catalana.

3.4 CODIFICACIÓN

Se realiza elaborando un índice semántico para cada caso de estudio. Se toman expresiones o palabras clave específicas de cada caso y se contabiliza el número de veces que aparece en cada portada y artículos de opinión². La extracción de datos se hace

en dos pasos. La primera, con una codificación de colores: “Verde” si aparece solo en portada; “Rojo” si aparece solo en artículos de opinión; “Naranja” si aparece en ambos; y “Blanco” si no aparece en ninguno. La segunda parte es el valor numérico de cada celda: representa el número de artículos de opinión publicados en esa edición. Con los resultados extraídos y agrupados se realiza la visualización de datos mediante gráficos.

En el epígrafe 4 se realizará un análisis de portadas y artículos de opinión de los casos Falciani y Monedero en la prensa española. Se presentarán los casos de estudio, enmarcándolos en su contexto político, social y temporal antes de realizar la comparación entre el tratamiento mediático que se dio a uno y otro caso. La portada indica la visibilidad de cada escándalo, mientras que los editoriales muestran su impacto institucional.

4. EL ORIGEN DE LAS FILTRACIONES: DEL CASO FALCIANI AL CASO MONEDERO

4.1 CONTEXTO SOCIO-MEDIÁTICO TEMPORAL

Los casos Falciani y Monedero son comparados por dos motivos. El primero, son coetáneos en el tiempo; Monedero salta a los medios el 18 de enero de 2015 y finaliza el 30 de abril con su dimisión. Falciani empieza el 8 de febrero con la información publicada por *El Confidencial*³ y acaba con la última pieza que publicó este mismo medio el 1 de abril. El segundo motivo es la diferenciación entre una filtración: Falciani es un ciudadano *hacktivista*, que se muestra como fuente con nombre y apellido y ofrece abiertamente a los periodistas toda su información y documentos en forma de megafiltración. Sigue los ejemplos de Julian Assange en WikiLeaks, Edward Snowden en *The Guardian* o el soldado estadounidense Manning. Por otro lado, el caso Monedero surge a raíz de una filtración oficial desde el Ministerio de Hacienda y su ministro Cristóbal Montoro. Emplea un escándalo como arma política contra Podemos, fuerza política emergente, ante las inminentes Elecciones Municipales y Autonómicas de mayo.

El caso Swissleaks o Lista Falciani pudo destaparse siete años atrás, en 2008. Hervé Falciani, informático

Palabras usadas en el caso Pujol: “Pujol”, “Convergencia”, “Artur Mas”, “independencia”, “secesionistas”, “separatistas”, “soberanistas”, “Cataluña”, “corrupción”. Nota: incluye todas las conjugaciones de las palabras (plurales, sustantivos, adjetivos...).

³ El Confidencial, 8 de febrero de 2015. Consultado el 17/3/16 en: http://www.elconfidencial.com/economia/lista-falciani/2015-02-08/la-ficha-de-fernando-alonso-en-el-hsbc-contactar-con-el-padre-en-oviedo-por-dhl_703944/

² **Palabras usadas en los casos Falciani y Monedero:** “Monedero”, “Falciani”, “HSBC”, “Lista Falciani”, “Suiza”, “Financiación de Venezuela”, “Financiación ilegal de Podemos”, “Número tres de Podemos”, “Dirigente de Podemos”.

del banco británico HSBC, con sede en Ginebra (Suiza), se hizo con toda la información referente a clientes de la sucursal y la puso en manos del gobierno francés. Entre ellos se encontraban numerosas cuentas opacas y la presunción de delitos como el blanqueo de capitales y la evasión fiscal. Falciani cedió en los años sucesivos sus documentos a los ministerios de Hacienda de los países involucrados.

A España llegó en 2010 y derivó en una amnistía fiscal que hizo aflorar más de 300 millones de euros. Nunca se recogió su información públicamente. El escándalo mediático surge en febrero de 2015, cuando Falciani pone los documentos en manos del diario francés *Le Monde*, que los envía al Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés). Los documentos se dividen por nacionalidad para que los medios colaboradores los traten de forma independiente. En España el medio asociado fue *El Confidencial*. Es entonces cuando se conoce que había más de 100.000 clientes en el banco, de los cuales 2.694 eran españoles⁴. El Gobierno solo se quedó con 659 nombres que fueron identificados como defraudadores fiscales. Acumulaban más de 1.800 millones de euros opacos en el HSBC.

El caso Monedero no constituye un escándalo en sí mismo, sino una falta administrativa que se erigió en una transgresión de carácter ético, ligada a los ideales que defienden él y su partido. El 18 de enero de 2015, *El Plural* revela que Juan Carlos Monedero, cofundador de Podemos, cobró 425.000 euros por realizar un estudio en Latinoamérica y tributó los honorarios a través de una sociedad unipersonal, en lugar de hacerlo mediante la vía del IRPF⁵.

Monedero presentó días más tarde una declaración de la renta complementaria a la Agencia Tributaria, abonando los 130.000 euros de diferencia que debería pagar como persona física. La noticia había sido publicada meses antes por otros medios, pero no alcanzó repercusión pública⁶. Desde que *El Plural* da el pistoletazo de salida, el resto de medios y políticos se lanzan a verter nuevas informaciones difamatorias y acusatorias de delitos como pagos en negro, falsificación de su currículum o financiación

ilegal de Podemos, entre otros⁷. Todas las acusaciones y querellas interpuestas fueron desestimadas por la justicia.

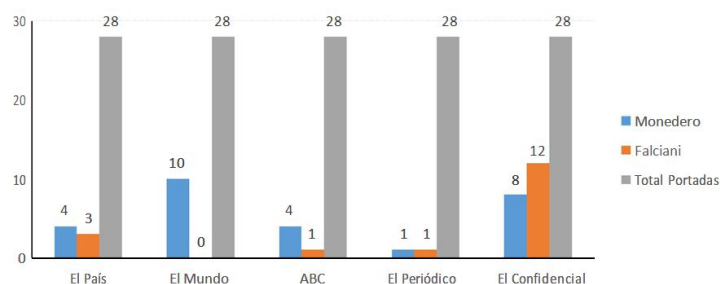
Tampoco se demostró que Montoro y su Ministerio de Hacienda realizasen la filtración, pero el presidente de la Asociación de Técnicos de Hacienda declaró en febrero que "el ministro lleva mucho tiempo filtrando datos, una actitud que bordea la ley" (*El País*, 2015). Monedero, en comparecencia pública el 20 de febrero, entregó un dossier de sus cuentas a los periodistas. Dimitiría el 30 de abril⁸, poco antes de las Elecciones Autonómicas y Municipales de mayo, a las que se había postulado reiteradas veces como posible candidato a la alcaldía de Madrid con Podemos.

4.2 ANÁLISIS DE PRENSA DE LOS CASOS FALCIANI Y MONEDERO

El análisis de portadas y artículos de opinión sobre los casos Monedero y Falciani refleja una gran diferencia de cobertura. Se mide su impacto en las páginas de opinión y su visibilidad en las portadas.

De entre las 28 portadas (28 días) de febrero de 2015, el caso Falciani solo apareció en cinco ocasiones en los medios impresos (*El País*, *El Mundo*, *ABC* y *El Periódico*). Caso aparte es *El Confidencial*, medio digital asociado al ICIJ, encargado de realizar la investigación de la Lista Falciani en España. *El Confidencial* dedicó doce días consecutivos su tema de cabecera a ofrecer nuevas informaciones sobre el escándalo HSBC. Respeta el compromiso adquirido con el Consorcio y apuesta por el periodismo de megafiltrasiones y el análisis de datos (ver Gráfico 1).

Casos Falciani y Monedero Portadas Febrero 2015 en MMCC



[GRÁFICO 1]

Ninguno de los diarios en papel dedica en sus

⁴ El Confidencial, 10 de febrero de 2015. Consultado el 17/3/16 en: http://www.elconfidencial.com/economia/lista-falciani/2015-02-10/siete-preguntas-basicas-y-sus-respuestas-sobre-la-filtracion-de-la-lista-falciani_706578/

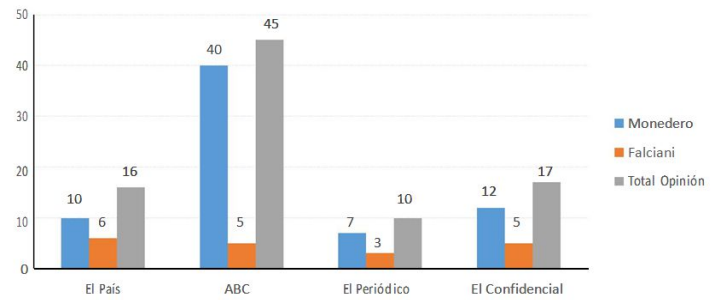
⁵ El Plural, 18 de enero de 2015. Consultado el 18/3/16 en: <http://www.elplural.com/2015/01/18/monedero-factura-425-150-euros-en-dos-meses-con-una-empresa-de-la-que-es-unico-propietario-y-que-no-tiene-ni-trabajadores-ni-estructura>

⁶ Público, 7 de abril de 2016. Consultado el 11/4/16: <http://www.publico.es/politica/periodista-campana-informe-falso-admite.html>

⁷ El Mundo, 9 de marzo de 2015. Consultado el 18/3/16 en: <http://www.elmundo.es/espana/2015/03/09/54fd9c11ca47412a2e8b456e.html>

⁸ El Periódico, 30 de abril de 2015. Consultado el 18/3/16 en: <http://www.comiendotierra.es/2015/04/30/para-mi-amigo-pablo/>

Casos Falciani y Monedero Artículos Opinión Febrero 2015 en MMCC



[GRÁFICO 2]

financiación ilegal de Podemos a través de los pagos a Juan Carlos Monedero desde Venezuela. Es una filtración de carácter oficial publicada desde la derecha más dura para anticipar el escándalo.

Como especialista en periodismo de dossier, *El Mundo* es el encargado de mantener en portada el caso Monedero. Inicia un juego de agendas mediáticas, que ya estaban saturadas previamente de ataques políticos contra Podemos. La transgresión financiera de Monedero va unida a tres ideas clave: Venezuela y el régimen chavista¹⁰, la financiación [ilegal] de Podemos y la transgresión ética. *El Mundo* dedica 10 portadas, el que más en este mes. Lo hace durante seis días consecutivos, en los que inicia una suerte de enfrentamiento personal con Monedero.

El Confidencial, en su primera edición digital, le sigue en número de portadas (8). Especialmente crítico con Podemos, concede casi tanto protagonismo al caso Monedero como al caso Falciani (12 veces en portada), su propia filtración. *El País* y *ABC* destinan 4 portadas al escándalo Monedero, por diferentes motivos. *El País* pone su foco informativo y editorial en el plano internacional. El conflicto de Rusia y Ucrania, el terrorismo de Estado Islámico y el enfrentamiento de Tsipras tras ganar las elecciones en Grecia con la Unión Europea son sus temas principales. *ABC* realiza portadas de ataque político contra Podemos de forma continuada, vinculando el partido a la Venezuela de Nicolás Maduro. Al ser una portada de tema único, la variedad de temas en una misma portada es más limitada, a diferencia del resto de periódicos.

El único que no entra en el juego de las agendas es *El Periódico*. Le concede una portada el 10 de febrero, un día después de la revelación de *El Mundo*. No hace un ataque contra Podemos, ni guarda relación con Venezuela, como sucede en el resto de medios. Es una crítica frontal contra el Gobierno del Partido Popular. La información recoge las quejas de sectores internos del Ministerio de Hacienda, que acusan al ministro Cristóbal Montoro de filtrar datos de contribuyentes para obtener beneficio político.

portadas una posición predominante. *El País* lo recoge en tres ocasiones, siempre como la noticia de menor tamaño y en la esquina inferior izquierda. Es la de menor relevancia según los criterios periodísticos tradicionales. *ABC*, cuyas portadas consisten en una imagen a toda página y un titular, le dedica un faldón de cabecera el 10 de febrero. Ocurre un día después de que *El Confidencial* publicase su primera noticia. En su portada sobre Falciani la noticia no es la megafiltración transnacional producida por un ciudadano. La dedican a un personaje famoso de impacto social –Fernando Alonso– y a la familia Botín –el Banco Santander es accionista y nutre de publicidad a medios de la competencia⁹. *El Periódico*, centrado en la comisión investigadora en el Parlament por la presunta corrupción de Convergencia, recoge la Lista Falciani en una portada. Es el tema de menor tamaño, pero en una posición relevante: esquina superior derecha. Finalmente, *El Mundo*, centrado en el caso Monedero y las filtraciones de carácter oficial, no recoge el caso Falciani en portada.

Respecto a los artículos de opinión, *El Mundo* es el periódico que más trató el tema (9 artículos). Incluso por encima de *El Confidencial* (5 artículos), que se limita a la cobertura informativa del escándalo Swissleaks (ver Gráfico 2). El mismo número (5 artículos de opinión) le dedica *ABC*. *El Periódico* es el diario que menos artículos de opinión concede (3). Mientras que *El País*, que ya no es el mismo diario que cuando WikiLeaks les eligió para cubrir sus filtraciones, dedica en 6 ocasiones sus espacios de opinión al HSBC. Lo hace mediante tres viñetas y tres columnas de opinión, pero ningún editorial. Las tres columnas son firmadas por la misma periodista: Soledad Gallego Díaz.

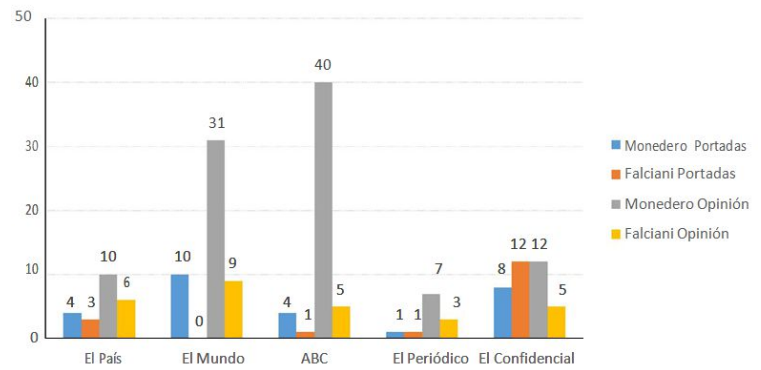
La Lista Falciani apenas capta el interés de los medios de comunicación, ni en portadas ni en artículos de opinión. Las megafiltraciones no alcanzan aún el impacto y visibilidad acorde a la magnitud de los datos revelados. Las filtraciones oficiales, como se observa en el caso Monedero, aún predominan en la prensa española.

El caso Monedero recibe una visibilidad (portadas) e impacto (opinión), mayor que la Lista Falciani. Se arrastra desde enero de 2015, como se aprecia en los artículos de opinión de los primeros días de febrero. *El Periódico*, *El País* y, sobre todo, *ABC*, dedican sucesivas columnas los días antes de que *El Mundo* inicie el escándalo (6 de febrero). El día 2, *ABC* publica la primera portada que vincula la presunta

⁹ El 29 de enero el Banco Santander cubrió todos los periódicos (*El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Razón*, *La Vanguardia*, *El Periódico*, *20 Minutos* y las páginas webs de otros medios radiofónicos) con una portada idéntica de publicidad institucional, demostrando la influencia de la familia Botín en la prensa.

¹⁰ Cabría hablar en un análisis más extenso sobre los usos del lenguaje para construir estigmas peyorativos. Como el reiterado empleo de la palabra "régimen", en clara referencia a una dictadura. O "populismo", desvirtuando el significado original para darle connotación de desprestigio.

Casos Falciani y Monedero Portadas y Opinión Febrero 2015 en MMCC



[GRÁFICO 3]

El diario que más opinión destina al caso Monedero es *ABC*. Es nombrado en 40 artículos (contando editoriales, columnas y viñetas). Su *storytelling* se basa en el desprestigio a Podemos, aplicando su propio discurso: "Podemos también es casta". La estrategia es deslegitimar a la formación política evidenciando que, al igual que los partidos que ellos denominan "vieja política", también están "manchados de corrupción".

En los 40 artículos de opinión aparece Venezuela como principal fuente de financiación [ilegal] de Podemos. La transgresión financiera de Monedero, como persona individual, se convierte en un escándalo político con este marco discursivo.

El Mundo, como instigador principal del escándalo en sus portadas, publica 31 artículos de opinión (ver Gráfico 3). Su línea de ataque a Podemos se evidencia en los días previos a la publicación de su primera portada sobre Monedero. Hasta en tres ocasiones el caso Monedero y el caso Falciani se nombran juntos en editoriales del periódico. Se vinculan los delitos de cuentas opacas en el HSBC con la estafa administrativa de Monedero.

Los artículos de opinión se reducen en *El Confidencial* (12) y *El País* (10). El caso Monedero se liga tanto a Venezuela como a Podemos. *El País*, con una postura internacional muy definida en este espacio temporal, no lo hace solo mediante sus textos, sino por criterios de posicionamiento en sus páginas. Las noticias y columnas de opinión sobre Monedero y Podemos aparecen en las páginas contiguas a las noticias sobre Grecia y Tsipras o Venezuela y Maduro. Exactamente lo mismo sucede en sus portadas.

El Periódico le dedica 7 artículos de opinión y lanza un *storytelling* alternativo: la filtración de datos privados por parte de actores institucionales ligados al poder. Trata a Monedero como un defraudador independientemente de su pertenencia a Podemos. No es el único marco discursivo, sino que conviven varios en función de quién firme la columna de opinión. En la única viñeta que le dedican –15 de febrero¹¹– se refleja el trasfondo del escándalo. En ella, los dirigentes de todas las fuerzas políticas, armados con fusiles de caza, rodean a tres ciervos, ilustrados con las cabezas de Iglesias, Errejón y Monedero. La viñeta refleja que, si bien existe el fraude financiero, el escándalo mediático es empleado y construido como arma política contra Podemos.

4.3 CONCLUSIONES: OBSOLESCENCIA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

A través del análisis de visibilidad e impacto de dos

casos radicalmente opuestos, se aprecia que la prensa española tradicional aún concede mayor peso a las filtraciones oficiales que a las obtenidas por ciudadanos *hacktivistas*. Hay tres factores clave que determinan el tratamiento mediático que recibieron Falciani y Monedero.

Primero, los escándalos financieros son los más complicados de construir mediáticamente (Thompson, 2000). Tratan cuestiones que escapan al conocimiento diario de la ciudadanía, demasiado complejas si no se definen con precisión. La personalización es su componente fundamental (Entman, 2012). La Lista Falciani se divide en noticias sobre personajes con cuentas en el HSBC para proporcionar a la sociedad el marco de referencia común (ver epígrafe 2.2). Además, el caso Swissleaks es transnacional. Según Ingrid Lehmann (2011), "la globalización no ha llegado a derribar las barreras culturales. Existen enormes agujeros comunicativos (...) y los medios tienden a enmarcarlos únicamente con una perspectiva nacionalista". En el caso de España se suma el propio contexto comunicativo nacional, descrito por Hallin y Mancini (2004). En el caso de España –pluralista polarizado–, medios integrados en la política de partidos y empleados como mecanismo de influencia política o de promoción comercial.

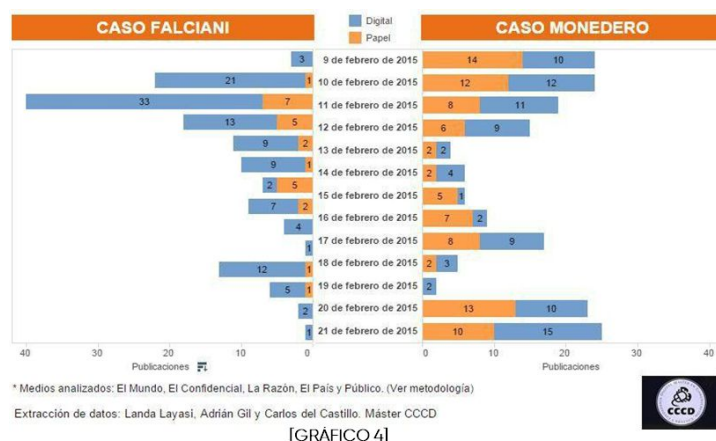
Segundo, las megafiltraciones ciudadanas y el cuarto poder en red, cuando aparece la Lista Falciani, aún se encuentran en fase de desarrollo. WikiLeaks inicia el proceso en la década de 2010, sucediéndose revelaciones como las de Manning o Snowden. Pese a que *El País* participó en su cobertura, España no tuvo ningún caso propio de megafiltraciones que haya marcado un punto de inflexión en la cultura de medios hasta los Papeles de la Castellana. Falciani es un paso más para afianzar este tipo de periodismo de filtraciones. En 2016 se demostraría con la gran cobertura informativa recibida por los Papeles de Panamá.

Tercero, el modelo de cuarto poder en red emerge como un contrapoder al modelo de elitismo que aún impera en los medios tradicionales –demostrado en el tratamiento informativo del caso Monedero en

¹¹ *El Periódico*, 15 de febrero de 2015: "Billeteros a la caza de Monedero". Consultado el 24 de mayo de 2016.

comparación con la Lista Falciani– y la política (ver Gráfico 3). Sin embargo, mientras que la prensa escrita se basa en filtraciones oficiales, sus versiones digitales comienzan a recoger otro tipo de contenidos. En un gráfico elaborado por alumnos del máster CCCD en 2015, se observa como la cobertura informativa sobre Falciani sus webs supera al caso Monedero.

Los medios, ante la crisis del modelo de negocio de prensa escrita, se acercan a otros perfiles de ciudadanos en la red. La segunda tendencia se observa en el análisis del caso Monedero. Los medios realizan un volcado íntegro de sus noticias publicadas en papel a sus versiones digitales. El número de noticias publicadas sobre el caso Monedero es prácticamente idéntico en ambas versiones. Este proceso de digitalización de contenidos no sucede a la inversa, como se aprecia en los datos recogidos sobre Falciani (ver Gráfico 4).



[GRÁFICO 4]

Sin embargo, para comparar la Lista Falciani en las versiones digitales y en papel sería necesario aislar la muestra de datos recogida en *El Confidencial*. Al no disponer de versión en papel y ser el medio que sostiene la investigación en España, los datos ofrecen una mayor distorsión en el gráfico.

Como conclusión, los medios tradicionales aún emplean el escándalo basado en fuentes oficiales como arma política, utilizada en momentos clave. Pero hay un cambio de tendencia hacia el cuarto poder en sus versiones digitales.

El quinto epígrafe presenta el tercer caso de estudio: el escándalo Pujol. Mediante un análisis de portadas y editoriales en medios españoles se analizará la evolución del tratamiento informativo del caso Pujol en un período electoral. El objetivo es evaluar si existe un flujo programado y controlado de filtraciones oficiales interesadas que aparecen en determinados momentos clave. Y, si al igual que en el caso Monedero, se emplea como arma política contra partidos que discrepan del orden tradicional del Estado.

5. EL ESCÁNDALO PUJOL COMO ARMA POLÍTICA

5.1 EL CASO PUJOL: UN ESCÁNDALO DURMIENTE

El caso Pujol es uno de los mayores escándalos de la democracia española. Si hablamos únicamente de Cataluña, es el mayor escándalo, por cuantía defraudada, personalidades e instituciones implicadas. Tras su análisis se revela como un caso paradigmático para hablar de los intereses ocultos tras las filtraciones de fuentes oficiales.

Las primeras informaciones del escándalo Pujol – relativas a cuentas ocultas en paraísos fiscales y delitos económicos cuando Jordi Pujol ostentaba el cargo de President de la Generalitat– afloran en los medios de forma premeditada en marzo de 2014. Coincide con los mayores índices de visibilidad de la independencia catalana en la esfera pública. Pero las informaciones, fuentes y evidencias acusatorias contra Jordi Pujol y el resto de su familia se conocen desde años atrás. Aún no hay sentencias judiciales ni procedimientos probados legalmente. En 2005, el socialista Pascual Maragall acusó en un pleno parlamentario a Jordi Pujol (por primera vez en la oposición) de realizar una política de corrupción continuada durante los últimos 23 años (desde 1982). “Su problema se llama 3%” (*El País*, 2014¹²), en referencia al supuesto cobro de comisiones ilegales por adjudicaciones de las instituciones a empresas privadas.

En noviembre de 2012, a cinco días de celebrarse las Elecciones Autonómicas, Jorge Moragas, jefe del gabinete de Mariano Rajoy, instó a Victoria Álvarez, ex pareja del hijo del President, a desvelar la trama delictiva. *eldiario.es*¹³ tuvo acceso a los documentos, en forma de SMS, en septiembre de 2014 (ver Cuadro 1). Moragas trató de persuadir a Victoria Álvarez para “salvar a España” (*eldiario.es*, 2014). Para entonces, Pujol ya había confesado en un comunicado el 26 de julio de 2014 que mantenía oculto dinero ilícito en cuentas en el extranjero, aunque no especificó la cuantía. En diciembre de 2012, pasadas las Elecciones Generales, el empresario Javier de la Rosa denunció públicamente presuntas cuentas en Suiza y Andorra de la familia Pujol. El juez Pablo Ruz desestimó su demanda porque “la Audiencia Nacional no es competente en este caso” y “los testimonios solo aportan generalidades”¹⁴. Un mes

¹² *El País*, 2 de agosto de 2014. Consultado el 20 de marzo de 2016: http://politica.elpais.com/politica/2014/08/02/actualidad/1406978765_416993.html

¹³ *eldiario.es*, 14 de septiembre de 2014. Consultado el 20 de marzo de 2016: http://www.eldiario.es/escalar/prueban-SMS-Jorge-Moragas-Pujol_6_303129701.html

¹⁴ *ABC*, 28 de diciembre de 2012. Consultado el 22/3/16:

más tarde, el propio De La Rosa se retractaría de la denuncia que presentó ante la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEF) de la Policía¹⁵.

En febrero de 2013 se destaparía una parte paralela al escándalo: el espionaje de la conversación entre Alicia Sánchez-Camacho (entonces líder del PP en Cataluña) y Victoria Álvarez. Dicha conversación, filtrada por el PP, dio pie a que Ruz investigase si Jordi Pujol y sus hijos se habían acogido a la amnistía fiscal de 2012 para regularizar sus cuentas del extranjero. Se investigaron más de 30 millones de euros en trece países. En posteriores investigaciones, algunas de ellas logradas a través de megafiltraciones de ciudadanos activistas, como la Lista Falciani o los Papeles de Panamá, se descubrirían nuevas cuentas sin declarar a la Hacienda española¹⁶.

A partir de marzo de 2014, las filtraciones se suceden. En julio de ese año, Jordi Pujol admite públicamente tener cuentas en el extranjero. Las posteriores investigaciones judiciales revelarían presuntos delitos como el blanqueo de capitales, la malversación de fondos o el cohecho. Aún siguen siendo investigados y la mayoría de miembros de la familia Pujol están imputados.

Lo que se deriva de esta breve contextualización es el uso partidista que se hizo de la información y del escándalo, utilizado como arma política para atacar el auge del independentismo catalán. El estallido que forzó la comparecencia pública de Pujol se produjo dos meses antes de firmar el 26 de septiembre la Ley 10/2014, conocida como Ley de Consultas. Esta sanción avalaba el referéndum, finalmente denominado "consulta no vinculante" sobre la independencia, celebrado el 9 de noviembre. En el análisis de prensa se observa cómo el tema Pujol es recurrente en los medios cuando se acercan nuevos comicios, sean generales, autonómicos o municipales.

<http://www.abc.es/espana/20121228/abci-rechaza-investigar-testimonios-javier-201212281647.html>

¹⁵ ABC, 23 de enero de 2013. Consultado el 22/3/16: <http://www.abc.es/espana/20130122/abci-rosa-retracta-dice-ahora-201301221319.html>

¹⁶ El Confidencial, 10 de febrero de 2015. Consultado el 23/3/16 en: http://www.elconfidencial.com/economia/lista-falciani/2015-02-10/la-lista-falciani-revela-que-el-clan-pujol-ya-operaba-en-suiza-en-1994_706290/

Cronología temporal y electoral del Caso Pujol	
Febrero 2005: Maragall a Pujol: "Su problema se llama 3%"	Febrero 2005: Primera vez de CiU en la oposición tras 23 años de Gobierno
Noviembre 2012: Moragas a Álvarez: "Destapa los Pujol para salvar a España"	Noviembre 2012: Elecciones Autonómicas y Municipales
Febrero 2013: Presunto espionaje de una conversación entre Alicia Sánchez-Camacho y Victoria Álvarez	Febrero 2013: El juez Pablo Ruz investigaba si la familia Pujol se acogió a la amnistía fiscal de 2012
Julio 2014: Jordi Pujol admite públicamente tener cuentas sin declarar en el extranjero	Septiembre 2014: Sanción de la Ley de Consultas 10/2014
Septiembre 2014: <i>eldiario.es</i> consigue los SMS entre Moragas y Álvarez	Noviembre 2014: 9-N Consulta por la Independencia Catalana
Febrero 2015: Comisión de Investigación en el Parlament Catalá a Artur Mas por la presunta corrupción de CDC relativa al "Caso Pujol"	Mayo 2015: Elecciones Autonómicas y Municipales

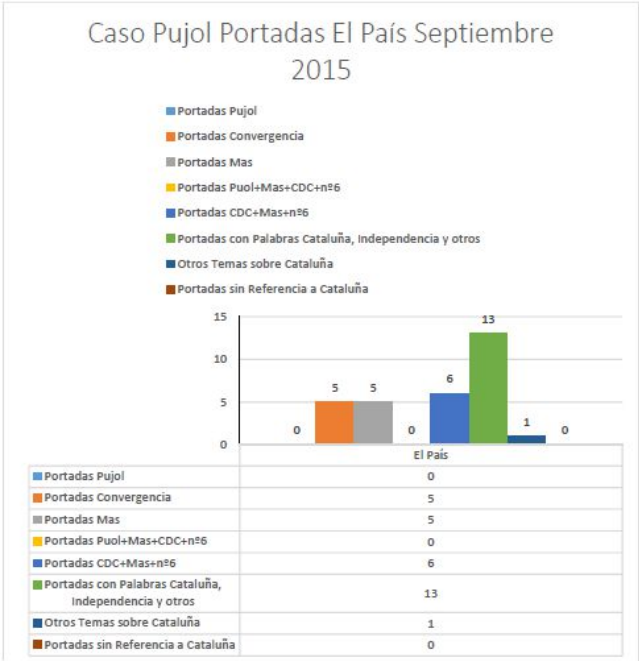
CUADRO 1: Comparación Cronológica y Electoral del Caso Pujol en los medios

5.2 ANÁLISIS MEDIÁTICO DEL CASO PUJOL

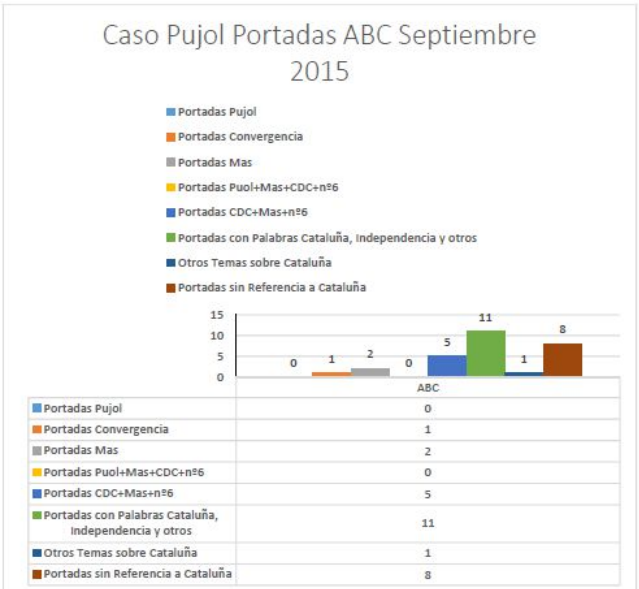
El caso Pujol no aparece en ninguna portada (*El País*, *ABC*, *La Vanguardia* y *El Periódico*) en Septiembre de 2015. Sin embargo, temas relativos a la independencia, Cataluña, Artur Mas, las elecciones autonómicas de ese mes u otros aparecen en la totalidad de portadas de los cuatro medios. De 30 días posibles, solo dos portadas de *ABC* no hacen referencia a Cataluña.

Pese a que Pujol no aparezca mencionado en ninguna portada, el análisis deja una divisoria entre la prensa nacionalista española (*El País* y *ABC*) y la catalana (*La Vanguardia* y *El Periódico*). Los dos primeros son bipartidistas, madrileños y defensores de "la unidad del Estado". Destacan los titulares que incluyen las palabras 'Mas', 'Convergencia', 'independencia', 'secesionistas', 'separatistas', 'soberanistas' o 'Cataluña', en cualquiera de sus conjugaciones. Entre *El País* y *ABC* suman un total de 48 portadas. Incluyendo los mismos términos, *La*

Vanguardia y El Periódico suman 38 portadas. Estos dos diarios emplean otras fórmulas para tratar las elecciones de Septiembre, centradas en el proceso independentista catalán. Entre ambos suman 22 portadas referentes a 'Otros Temas', en los que hablan de Junts Pel Sí o de temas de actualidad local¹⁷ (ver Gráficos 5 al 8).

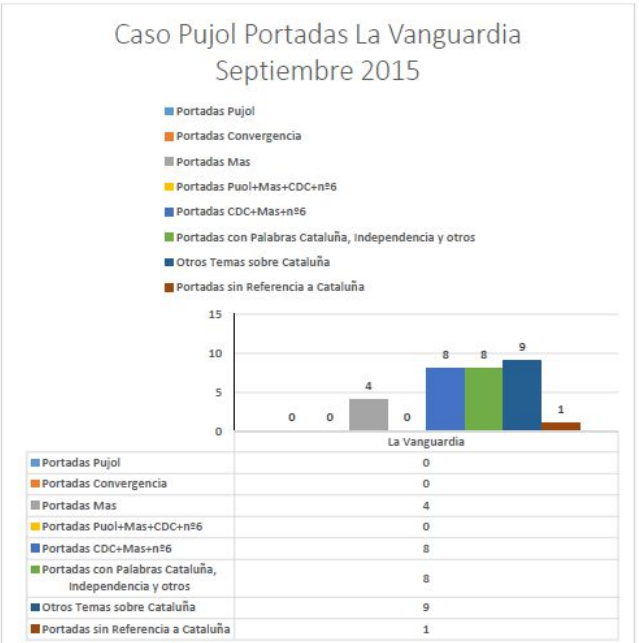


[GRÁFICO 5]

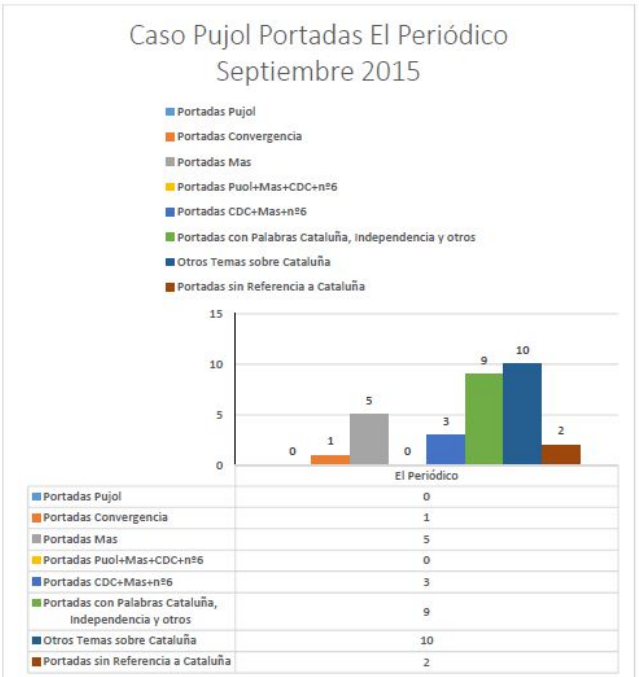


[GRÁFICO 6]

¹⁷ Temas de actualidad local: Datos económicos de Cataluña, turismo veraniego, gestión de Ada Colau en el Ayuntamiento de Barcelona, sucesos noticiosos en Cataluña... Y, en el caso de *El Periódico*, amplía cobertura a los refugiados, tanto en perspectiva local (catalana) como internacional.



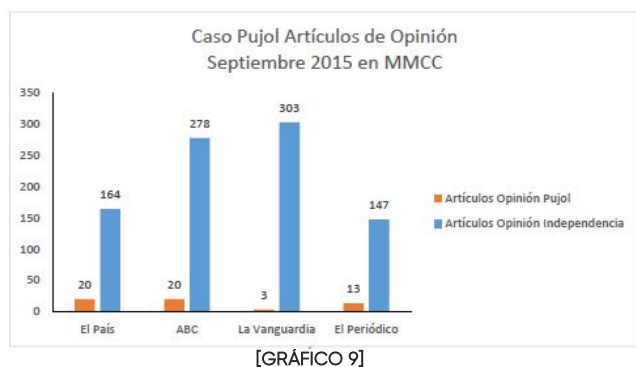
[GRÁFICO 7]



[GRÁFICO 8]

La visibilidad del caso Pujol en Septiembre de 2015 es inexistente, midiéndola por las portadas. Pero sí aparece en las páginas de opinión. *El País* y *ABC* publican, respectivamente, 184 y 295 artículos de opinión relativos a la independencia catalana (ver Gráfico 9). Cada uno menciona en 20 artículos de opinión a Jordi Pujol. *El País* publica 12 columnas de opinión en las que se le hace referencia; *ABC*, 13. El

primero publica 6 viñetas en las que aparece Pujol y 2 editoriales. El segundo escribe 5 editoriales y dibuja 2 viñetas. En sus editoriales, ambos exponen su rechazo frontal a la independencia y los partidos políticos que la sostienen.



El tratamiento de *El País* varía según se acercan las elecciones. Los ataques políticos a los independentistas es una de las líneas editoriales más recurrentes. El caso Pujol gana protagonismo a mediados de mes (del 14 al 18 de septiembre). La comisión de investigación en el Parlament por la presunta corrupción de Convergencia Democrática de Catalunya (CDC) abre un marco discursivo en el que la independencia queda ligada a la corrupción. Pujol no aparece mencionado de forma explícita, pero sí con fórmulas de lenguaje tales como "corrupción heredada", "clan de la cleptocracia"...

ABC también vincula independencia con corrupción. Su línea editorial mantiene una postura más firme. Sus viñetas rozan el insulto hacia los independentistas catalanes –no necesariamente políticos, sino a la ciudadanía–. Es el diario con más editoriales sobre la independencia (53, cinco de ellos con referencias a Jordi Pujol). Personaliza el proceso únicamente en Artur Mas, quien es nombrado en más del 90% de los 295 artículos de opinión totales de *ABC*. El resto de fuerzas políticas apenas tiene representación. Excepto el PSOE, que se lleva la otra parte de ataques políticos. Cinco de sus 20 artículos de opinión –el 40%– que nombran al ex President son publicados el domingo 27 de septiembre, el día de las elecciones autonómicas catalanas. En todos, la corrupción aparece asociada al nombre de la familia Pujol de forma directa.

La Vanguardia es el diario que más artículos de opinión pública referentes a Cataluña (306). Solo hace referencia a Jordi Pujol del 1 al 3 de septiembre. Se publican dos columnas de opinión y una viñeta que hacen alusión indirecta a Pujol. Después, desaparece por completo, engullido por la campaña electoral. *La Vanguardia* no hace ninguna referencia a la corrupción del partido que lidera Artur Mas. Su

postura, contraria a la independencia –expresada en diversos editoriales– aboga por el consenso y la posición de centro moderada. Sus páginas de opinión son más plurales en temas y voces políticas. Incluso, escribiendo diariamente sobre temas alejados de la política y Cataluña.

El Periódico también se declara contrario a la independencia en sus editoriales. Apuesta por movilizar a los catalanes que no apoyan el proceso en la campaña electoral. Nunca usan ataques políticos contra dirigentes o formaciones políticas independentistas. Algunos de sus columnistas sí son favorables a la independencia. Es el medio que menos artículos de opinión dedica a las elecciones y Cataluña (160). Jordi Pujol aparece nombrado en 13 ocasiones: un editorial, diez columnas y dos viñetas. Su tratamiento mediático es opuesto al de los periódicos madrileños y más concreto que en *La Vanguardia*, donde es prácticamente inexistente. En todos sus artículos de opinión se trata a Jordi Pujol de forma positiva. Nunca se le asocia a la corrupción. Se recurre a él como figura de autoridad política para reforzar argumentos.

No obstante, el tema principal de *El Periódico* en Septiembre son los refugiados sirios. Reciben la mayor parte de sus editoriales y columnas de opinión, así como en portadas y noticias. *El Periódico* es el diario que menos relevancia concede a las elecciones catalanas, el proceso independentista y la corrupción de la familia Pujol.

5.3 CONCLUSIONES: INTERESES OCULTOS (SIN CUESTIONAR) DE LAS FILTRACIONES

El caso Pujol es uno de los escándalos más notorios en la prensa española. No solo por la transgresión, sino por su pervivencia temporal. Sigue presente año y medio después de surgir las primeras informaciones. En los diarios nacionales se emplea como arma política contra la independencia. Emplean un marco discursivo de deslegitimación ligado a la corrupción: la independencia, dirigida por corruptos, dará lugar a un Estado corrupto.

El escándalo se rescata, concretamente, en períodos electorales o momentos clave para los independentistas. La diferencia de tratamiento entre los medios catalanes y los del resto de España permiten diferenciar dos esferas públicas. La primera, la catalana, donde los medios autonómicos y locales, aunque sean contrarios a la independencia, mantienen posturas moderadas. No emplean el escándalo como arma política. La segunda esfera es la española, en la que los medios nacionales atacan al proceso independentista y a sus representantes.

Mantienen una perspectiva, generalmente, ligada a la corrupción.

Las filtraciones oficiales, por su vinculación al poder y la política, son “el arma política más eficaz” (Hindman, 2005). Los casos Monedero y Pujol son ejemplos de transgresiones personales ligados a unas opciones ideológicas contrarias al orden institucional establecido. Podemos cuestiona el sistema político bipartidista y el nacionalismo catalán, la integridad territorial del Estado. Ambos casos ilustran la teoría de Ginsberg y Shefter (2002): “hacer política por otros medios” (ver en epígrafe 2.2).

La pervivencia de un escándalo depende de los intereses de sus promotores (Tiffen, 1999, citado en Entman, 2012). Cuanto más poderosos sean los individuos e intereses implicados, más difícil resulta crear un escándalo de grandes dimensiones (Entman, 2012). El caso Pujol tarda casi tres años en aparecer en los medios. El ataque se produce en un contexto favorable para sus adversarios políticos: cuando su poder como ex President de la Generalitat ha disminuido y la independencia catalana se convierte en uno de los temas con mayor impacto en la sociedad y los medios de comunicación.

Los escándalos buscan la reprobación inmediata de la sociedad. Se construyen mediáticamente en términos de acusados y damnificados (Pujol y/o Monedero contra el Estado español y la ciudadanía, perjudicada por su corrupción y su fraude). “El auge de escándalos políticos [en Francia] no refleja un refuerzo de nuevas normas socio-políticas, sino una forma de solidificar las normas existentes de manera discreta” (Adut, 2004). Hablar de la corrupción de Pujol es solo la excusa para atacar la independencia catalana.

6. CONCLUSIONES: DE WIKILEAKS A FALCIANI. EL FUTURO DE LAS FILTRACIONES

WikiLeaks inaugura el buzón electrónico de filtraciones, pero no el periodismo de datos ni la filtración activista. El filtrador, alejado de las estructuras de poder, es un sujeto político con acceso directo a información sensible y relevante socialmente.

La mayor aportación de WikiLeaks a la comunicación ha sido el concepto de filtración digital. La convierte en una idea global, erigida como la herramienta más eficaz en la lucha política (Bravo, 2013). Revitaliza el periodismo y la relación con sus fuentes en plena crisis de credibilidad. Su vigencia se demuestra en el mismo lenguaje de la comunicación política. El sufijo *-leaks* se ha extendido globalmente. Se aplica a cualquier filtración, dentro o fuera de la red, como sucediera en otra época con el sufijo *-gate*,

aplicado a los escándalos. *Swissleaks*, *Luxembourgleaks*, *Panamaleaks*... Son extensiones del periodismo de filtraciones iniciado por Ellsberg y recuperado por Assange.

En la prensa tradicional [española] aún perviven las filtraciones oficiales como principal arma política. Su modelo de negocio, ligado a las estructuras del poder, impide su evolución. WikiLeaks pretendía superar el periodismo convencional y crear un periodismo cívico que funcionase dentro del esquema de un “Cuarto Poder en Red” (Sampedro, 2014). Las investigaciones lideradas por el ICIJ son un modelo híbrido. Responden a criterios periodísticos – exclusivas, negocio de la información, cierto grado de confidencialidad, revelación por fases...– y al compromiso social, alejado del poder.

La principal diferencia entre WikiLeaks y el ICIJ – coordinador de la *Lista Falciani*– es que Assange pretende impulsar el “periodismo científico” (de Aguinaga, 2001). “Su fin último no es la información, donde el escándalo es la cumbre, sino la transformación de la información en conocimiento” (ibid.). Se despoja así al periodismo y a la información de su etiqueta de mercancía. La base del periodismo científico es “leer una noticia y clicar para ver el documento en el que se basa. Mueve el eje hacia el ciudadano, que es quien comprueba las fuentes de información y juzga el trabajo del periodista” (Assange, 2012).

Aún nos encontramos en una fase inicial en el desarrollo del periodismo científico. Pero su tratamiento público ha cambiado gracias a su asociación con las megafiltraciones digitales. Tras publicar los documentos del *Cablegate*, los actores institucionales atacaron a Assange y WikiLeaks, considerándolos una grave amenaza. Franco Frattini, ex Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, calificó a WikiLeaks como “el 11-S de la diplomacia”. Peter King envió una carta a Hillary Clinton, entonces Secretaria de Estado, en la que afirmaba que Julian Assange era “el jefe de una organización terrorista”. Jeffrey Kuhner publicó en el *Washington Post* un artículo llamado “Asesinar a Assange”. Eric Holder, fiscal general, se refirió a él como “enemigo de los Estados Unidos”¹⁸.

La Lista Falciani y otras megafiltraciones han contribuido a normalizar la revelación *hacktivista* socialmente. Aunque aún se persigue y castiga al filtrador, en lugar de protegerle. Manning fue condenado a 35 años en una prisión militar. Snowden está exiliado en Rusia. Assange recluido en la

¹⁸ Para más información sobre declaraciones de actores ligados al poder político-económico mundial ver Bravo, M. (2013): *Wikileaks: Teoría y Práctica de un Desacato*, Ediciones Nuevas Forjas, Santiago de Chile.

embajada de Ecuador. Jeremy Hammond fue condenado a 10 años de prisión en 2010 por subir a WikiLeaks cinco millones de emails de la empresa Stratfor. España ofreció asilo político a Falciani a cambio de colaborar con el Gobierno cuando Francia y Suiza pedían su extradición para juzgarle.

España es uno de los países más restrictivos en materia de libertad informativa. La última Ley Orgánica 4/2015 de Protección y Seguridad Ciudadana, conocida popularmente como *Ley Mordaza*, afecta al periodismo de filtraciones "por la consideración de terrorismo que adquieren los delitos informáticos, entre los que se encuentra 'el acceso a datos contenidos en un sistema' (artículo 573)" (Cordobés, 2015). España, como denuncia la organización Transparencia Internacional, "es uno de los cuatro países de la OCDE donde los filtradores carecen de protección [legal]" (ibid.).

El objetivo global es convertir la filtración digital en la herramienta más eficaz contra la corrupción del poder. En un escenario aún más ambicioso, las estructuras institucionales podrían llegar a impulsarlas para salvaguardar su supervivencia. El legado de WikiLeaks, retomado por casos como la Lista Falciani, los Papeles de Panamá y otras megafiltraciones anónimas, es un concepto – filtración digital –, una idea – filtración como herramienta de lucha política – y una filosofía ligada a la sociedad, la transparencia y el conocimiento. Para que este modelo de periodismo de filtraciones sobreviva es necesario lo que Jaques Rancière (2010) denominó "teatro sin espectador". "No vacío, sino de espectadores participantes".

Aún quedan preguntas sin respuesta que han de ser exploradas conforme avanza la realidad social. Sobre todo, respecto a los límites de la red y el Cuarto Poder que en ella se reproduce ¿Pueden llegar los cambios sociales a través de la red? Y, para conseguirlo, ¿es posible lograr esa democracia y libertad en la red, controlada por las élites?

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aceros, J. C. (2006): *Jóvenes, Hacktivismo, y Sociedad de la Información. Recorrido tecnológico por el activismo tecnológico en Cataluña*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Adut, A. (2004): "Scandal as Norm Entrepreneurship Strategy: Corruption and the French Investigating Magistrates", *Theory and Society*, 33, pp. 529–78.
- Alexander, J. (1988): *Durkheimian sociology: Cultural Studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, C., Bell, E. & Shirky, C. (2012): "Postindustrial Journalism: adapting to the present", *Tow Center for*
- Digital Journalism*, New York: Columbia University Press. Citado en *El Periodismo de Investigación en España: Una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala e ICIJ*, A.I. Cordobés (2016). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Arsenault, A. (2008): *Scandal Politics in the New Media Environment*, Scandals Politics Review.
- Assange, J. (2012): *La verdad amordazada*, Catalonia, Santiago de Chile. *Autobiografía no autorizada.
- Assange, J. (eds.) (2013): *Criptopunks: La Libertad y el futuro de internet*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Atton, C. (2009): "Alternative and Citizen Journalism". *The Handbook of Journalism Studies*, eds. Wahl-Jorgensen, K. and Hanitzsch, T., New York: Routledge.
- Bell, A. (1991): *The Language of News Media*. Oxford: Blackwell.
- Bennett, W., Lawrence, R. & Livingston, S. (2007): *When the Press Fails: Political Power and the News Media from Iraq to Katrina*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bird, E. (1998): "News we can use: An Audience Perspective on the Tabloidisation of News in the United States". *The Public*, 5(3), pp. 33–49.
- Bourdieu, P. (1973): "La opinión pública no existe". *Les Temps Modernes*, 318, pp. 1292–09. *Conferencia impartida en Noroît, Arras (1972).
- Bourdieu, P. (1988): *La Distinción*. Madrid: Taurus. Ed. Original: 1979.
- Bourdieu, P. (2000): "Las formas de capital: Capital económico, capital cultural y capital social", en *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Desclée de Bouwer.
- Brasch, J.J. (2014): *News, Media and Scandals: Balancing News Media's Socio-Political and Commercial Roles. A Case Study on the 2012 Libor Scandal*. Wellington: Victoria University of Wellington Press.
- Bravo, M. (2013): *WikiLeaks: Teoría y Práctica de un Desacato*. Santiago de Chile: Ediciones Nuevas Forjas.
- Brenton, S. (2012): "Ministers and Scandals", in *Ministerial Careers Accountability in the Australian Commonwealth I*, K. Dowding & C. Lewis (eds.), Canberra: Australian National University Press.
- Burkhardt, S. (2006): "Medienskandale – zur moralischen Sprengkraft oeffentlicher Diskurse", in *The Political and Cultural Dynamics of United Nations Media Scandals: from Waldheim to Annan*. I. Lehmann, *Media@LSE Electronic Working Papers*, 22, London.
- Camino Marcet, J.M. (1997): *Periodismo de filtración, periodismo de investigación*. Vizcaya: Universidad del

País Vasco.

Canals, F. (2008): *El libro rojo del cibercrimen: Los nuevos ladrones llevan guante virtual*. Barcelona: Omicron.

Carretero, A. (2015): *Gestión pública del independentismo catalán: Instrumentalización y tratamiento informativo*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Chalaby, J. (2004): "Scandal and the Rise of Investigative Reporting in France". *American Behavioral Scientist*, 47(9): 1194-1207.

Contreras, P. (2004): *Me llamo Kohfam: identidad hacker, una aproximación antropológica*. Barcelona: Gedisa.

Cordobés, A.I. (2016): *El Periodismo de Investigación en España: Una aproximación teórica y práctica. Los casos de Filtrala e ICIJ*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Cottle, S. (2006): "Mediatized Rituals: Beyond Manufacturing Consent", *Media Culture Society*, 28(3), pp. 411-32.

Dahlgren, P. y Sparks, C. (1992): *Journalism and Popular Culture*. London: Sage.

Dayan, D. y Katz, E. (1992): *The live broadcasting of history*. Cambridge: Harvard University Press.

De Aguinaga, E. (2001): "Hacia una teoría del periodismo". Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Del Castillo, C., Gil, A. y Layasi, L. (2014): *Tratamiento mediático del caso Falciani y Monedero*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Delli Carpini, M.X., y Williams, B. (2004): "Monica and Bill All the Time and Everywhere: The Collapse of Gatekeeping and Agenda Setting in the New Media Environment", *American Behavioral Scientist*, 47(9), pp. 1208-30.

Del Moral, J., Quesada, M., Aranda, F.J. y León, B. (2007): *El análisis de la información televisiva: Hacia una medida de la calidad periodística*. Madrid: Dossat.

Downing, J. (2001): *Radical Media: Rebellion Communication and Social Movements*. London: Sage.

Ehrat, J. (2011): *Power of Scandal: Semiotic and Pragmatic in Mass Media*. Toronto: University of Toronto Press. In J.J. Brasch: *News, Media and Scandals: Balancing News Media's Socio-Political and Commercial Roles. A Case Study on the 2012 Libor Scandal*. Wellington: Victoria University of Wellington Press.

Ekström, M. (2000): "Information Storytelling and Attractions: TV Journalism in Three Modes of Communication", *Media Culture & Society*, 22(4): 465-92.

Ekström, M. & Johanson, B. (2008): "Talk Scandals", in *Media, Culture & Society*, 30(1), 61-79. Los Angeles: SAGE.

Entman, R. (2012): *Scandal and Silence: Media Responses to Presidential Misconduct*. Cambridge: Polity Press.

Febriel, T. (2014): "Sistemas de medios de comunicación y partidos", en *Tratamiento mediático del caso Falciani y Monedero*, T. Febriel (eds.). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Fine, G. (1997): "Scandal, Social Conditions and the Creation of Public Attention: Fatty Arbuckle and the 'Problem of Hollywood'", *Social Problems*, 44(3), pp. 297-323.

Garaizar, P. (2004): *El Software libre como herramienta del hacktivismo de cibercontrol social*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Giddens, A. (1984): *La construcción de la sociedad: Bases para la teoría de la reestructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gingsberg, B. y Shefter, M. (2002): *Politicians by Others Means: Politicians, Prosecutors and the Press from Watergate to Whitewater*. New York: W. W. Norton & Company.

Gluckman, M. (1963): "Gossip and scandal", *Current Anthropology*, 4(3), pp. 307-16.

Goffman, E. (1959): *The presentation of the self in everyday life*. Nueva York: Doubleday.

Hallin, D. y Mancini, P. (2004): *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. New York: Cambridge University Press.

Harrison, J. y Stein, H. (1973): *Muckracking: Past, Present and Future*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.

Hindman, M. (2008): *The Myth of Digital Democracy*. New Jersey: Princeton University Press.

Lehmann, I. (2011): "The Political and Cultural Dynamics of United Nations Media Scandals: from Waldheim to Annan", *Media@LSE Electronic Working Papers*, 22, London.

Logue, J. (1988): "Appreciating Scandal as a Political Art Form, or, Making an Intellectual Virtue of a Political Vice", in *The Politics of Scandal: Power and Process in Liberal Democracies*, A.S. Markovits & M. Silverstein (eds.). New York: Holmes & Meier.

Magallón, R. (2012): "Wikileaks: ¿Un cambio de

- paradigma?", en "El Fenómeno Wikileaks en España: un análisis semiótico y metodológico". J. Lozano (eds.), *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(1), pp. 127-32.
- Magallón, R. (2013): "Wikileaks y el Periodismo: Tres años después del Cablegate". *Instituto Para la Investigación Periodística*. Madrid.
- Magnúsdóttir, A. S. (2013): *News of a Scandal: Six elements of political sex scandals*. Reykjavik: Félagsvísindasvið Háskóla Íslands Press.
- Malem, (1997): *El fenómeno de la corrupción*. En *Tratamiento mediático del caso Falciani y Monedero*, M.A. Hernández (eds.). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Markovits, A. y Silverstein, M. (1988): *The politics of scandal: Power and process in liberal democracies*, Nueva York: Holmes y Meier.
- McQuail, D. (2005): *McQuail's Mass Communication Theory*. London: Sage Publications Ltd.
- Nyhan, B. (2008): "Scandal Potential: How political context and news congestion affect the president's vulnerability to media scandal". *British Journal of Political Science*. London.
- Peruzzotti, E. (2003): "Media scandals and societal accountability: Assessing the role of the Senate scandal in Argentina", Working Paper prepared for the Conference Estrategias de Responsabilidad Social en América Latina: Acciones Legales, Medios de Comunicación y Movilización, in *Scandal Politics in the New Media Environment*, A. Arsenault, Scandals Politics Review.
- Protess, D., Cook, F. y Doppel, J. (1991): *The Journalism of Outrage: Investigative Reporting and Agenda Setting in America*. New York: Guilford Press.
- Quesada, M. (2009): "Investigar o parecer intoxicado", Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, Tenerife, Universidad de La Laguna.
- Rancière, J. (2010): *El espectador emancipado*. Castellón: Ellago Ediciones.
- Roig, G. (2007): "Hacktivismo: Hackers y Redes Sociales". *Estudios de Juventud*, 76, pp. 201-24.
- Sampedro, V. (2000): *Opinión pública y democracia deliberativa: Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Istmo.
- Sampedro, V. (2014): "El Cuarto Poder en Red: Periodismo Bucanero y Activismo de Datos Punk". *Revista de Estudios de Juventud*, 105, pp. 25-38.
- Sartori, G. (1976): *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schudson, M. (1995): "Watergate and the press", en *The power of news*, pp. 142-165. Cambridge: Harvard University Press.
- Schudson, M. (2009): "Notes on a scandal and the Watergate legacy". *American Behavioural Science*, 47(9), pp. 1231-38.
- Thompson, J. (2001): *El escándalo político*. Barcelona: Paidós. Edición Original: 2000.
- Thompson, J. (1998): *Los medios y la modernidad*. Barcelona: Paidós. Edición Original: 1995.
- Thompson, J. (2011): "Shifting Boundaries of Public and Private Life". *Theory, Culture and Society*, 28(4), pp. 49-70.
- Thompson, J. (1997): "Scandal and Social Theory". *Media Scandals: Morality and Desire in the Popular Culture Marketplace*. J. Lull & S. Hinerman (eds.), pp. 34-64. New York: Columbia University Press.
- Thompson, J. (2005): "The New Visibility". *Theory, Culture and Society*, 22(6), pp. 31-51.
- Tiffen, R. (1999): *Scandals, Media, Politics and Corruption in Contemporary Australia*. Sydney: University of South Wales Press. Citado en R. Entman (2012): *Scandal and Silence: Media Responses to Presidential Misconduct*. Cambridge: Polity Press.
- Toffler, A. (1980): *La Tercera Ola*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Tomlinson, J. (1997): "And besides, the wench is dead". *Media Scandals and the Globalization of Communication*, in *Media Scandals: Morality and Desire in the Popular Culture Marketplace*. Cambridge: J. Lull & S. Hinerman.
- Tumber, H. & Waisbord, S.R. (2004a): "Political Scandals and media across Democracies". Volume I. *American Behavioral Scientist*, 47(9): 1031-39.
- Tumber, H. & Waisbord, S.R. (2004b): "Political Scandals and media across Democracies". Volume II. *American Behavioral Scientist*, 47(9): 1143-52.
- Waisbord, S. (2004): "Scandals, Media and Citizenship in Contemporary Argentina". *American Behavioral Scientist*, 47(8) p. 1072.
- Weber, M. (2014): *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica . Edición Original: 1922.

ÁLVARO CARRETERO ROMÁN

Graduado en Periodismo en la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). En 2015-2016 realizó el máster Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digital de la Universidad Rey Juan Carlos y Medialab Prado. Su principal área de interés es el periodismo de filtraciones ciudadanas vinculado a la cultura *hacktivista* y la teoría del escándalo en los medios de comunicación. Trabajó en el diario *20 Minutos* y en la Oficina Verde de la URJC, donde realizó formación especializada, académica y profesionalmente, en sostenibilidad.





MARTA PEIRANO, MAR CABRA, MANUEL RICO,
ANTONIO DELGADO Y ÁNGEL CALLEJA

MESA REDONDA. 12 ABRIL 2016. MEDIALAB-PRADO

DE WIKILEAKS A LOS PAPELES DE PANAMÁ, PASANDO POR LOS DE BANKIA

¿Los escándalos por megafiltraciones anónimas demuestran la existencia de un "cuarto poder en red"? ¿Está la sociedad civil ayudando a que el periodismo de investigación y de datos avance hacia el bien común? ¿Está preparado el público español? ¿Y los periodistas? ¿O el escándalo mediático sigue siendo un instrumento de lucha política y electoral, controlado las fuentes oficiales? Estas y otras preguntas relacionadas se abordaron en la mesa redonda que cierra este volumen. Este encuentro se realizó en Medialab-Prado en el marco del Máster en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digitales.

Víctor Sampedro:

Hoy tenemos una mesa redonda que se titula: *De WikiLeaks a los Papeles de Panamá, pasando por los de Bankia*. Aprovecharemos para hacer referencia a los temas nacionales y a algún caso de los que vamos a poner encima de la mesa. Una cuestión clave que vamos a someter a debate con nuestros insignes invitados/as es si puede existir ese Cuarto Poder en Red. Desde el 2010 ha habido varios casos, como WikiLeaks, tenemos varios TFM's que están analizando la filtración de esos *leaks* que hizo Falciani y ahora vienen los *Panama Papers*, donde vemos cómo la magnitud del proceso se ha ampliado. Esta vez son muchos los medios que se han coaligado al Consorcio Internacional. La idea era esa: que la sociedad civil se diera cuenta de que los problemas más graves se viven a nivel global, y que la sociedad civil debe establecer un flujo de contrainformación, de contrapoder mancomunado con los periodistas. ¿Está realmente la sociedad civil ayudando al periodismo de investigación? ¿Los escándalos mediáticos siguen siendo filtraciones de fuentes oficiales toleradas o elaboradas de cierta forma? Tenemos, y es muy de alabar, la presencia de todas ellas. Nos acompañan 5 voces imprescindibles de este país:

Marta Peirano, Jefa de Cultura de *eldiario.es* y autora del único libro prologado por Snowden. Es una autora clave de la cultura libre española digital.

Mar Cabra, miembro del ICIJ que ha destapado los

Panamá Papers, y que ha sido entrevistada por varios TFM's para este máster.

Manuel Rico de *infolibre*, al que conozco desde que estudiamos juntos. Es uno de los periodistas con más garra y de trayectoria más coherente de contrapoder. Desde que empezó a sentir las dentelladas de escándalos políticos en los que se exigía su cabeza, siguiendo el periodismo de trinchera.

Antonio Delgado, especialista en análisis de datos y en innovación periodística. Cofundador de Datadista y periodista de *El Español*.

Ángel Calleja, de *20Minutos*, muestra de un periodismo comprometido y sin bozales.

Estamos en pleno ojo del huracán, Mar, adelante.

Mar Cabra: Voy a intentar ser breve, estoy muy cansada y me enrrollo mucho. Yo trabajo para el ICIJ, que espero que os suene por haber revelado los Papeles de Panamá. Revelamos otras filtraciones recientemente: el año pasado la Lista Falciani, también estuvimos detrás de otra investigación que quizás os suene, como LuxemburgLeaks, otra en la que proyectos financiados por el Banco Mundial están conectados con desplazamientos de millones de personas. 3,4 millones de personas están desplazadas por proyectos del Banco Mundial: es gente a la que se le echa de sus casas, gente que tiene que acabar cambiando su actividad económica por un proyecto de desarrollo. También

hicimos un proyecto muy interesante sobre cómo las mineras australianas que son de las principales mineras del mundo tienen una doble cara: en Australia son fantásticas y se cotizan en bolsa y en África tienen otra cara en la que no cuidan de los trabajadores, muere la gente, etcétera.

En el ICIJ tratamos sobre todo temas transnacionales porque, como tratamos aquí al principio, todos los temas cruzan las fronteras. Nosotros creemos que si el mundo funciona de una manera global, si el narcotráfico funciona de una manera global, o si el crimen organizado funciona de manera global, los periodistas también deben funcionar de manera global. Entonces, nosotros trabajamos de una manera que a mí me gusta definir como una economía colaborativa aplicada al periodismo. ¿Qué quiere decir esto? Pues, nosotros en el Consorcio tenemos un equipo fijo de 12 personas, muchos de ellos con sede en Washington, pero también muchas deslocalizadas. Yo trabajo desde España, tenemos a gente en Francia, Costa Rica, Alemania, Venezuela... Y de ahí montamos equipos con diferentes sedes en medios de comunicación. Es decir, en España decidimos trabajar con *El Confidencial* y con *La Sexta*, por ejemplo, pues *La Sexta* pone a tres personas y *El Confidencial* a otras tres. *Le Monde*, en Francia, pone a otras cinco y *The Guardian* a otras cinco y así sumas, sumas, sumas, sumas y en los Papeles de Panamá hemos montado un equipo de más de 370 periodistas en 80 países del mundo. Está muy bien este modelo y digo que es economía colaborativa aplicada al periodismo porque así nosotros asumimos en el Consorcio el coste de nuestro *staff* y el coste de nuestros colaboradores que trabajan directamente con el Consorcio. Nosotros solemos doblar el número de personas que trabajan con nosotros por cada proyecto pero luego cada medio asume su coste. Y de alguna manera, pues eso, juntamos fuerzas e intentamos combatir los problemas económicos que tienen los medios que hacen que se haga poco periodismo de investigación y poco periodismo internacional.

Para nosotros el momento más clave es decidir en qué proyecto vamos a trabajar. Se decide en base a tres criterios: ¿es un asunto global?, ¿es un asunto que habla sobre un sistema que está roto?, y ¿es un asunto con el que vamos a conseguir algún impacto o resultado para que se hable de ello a nivel internacional? Mi jefe, además, siempre pide que el tema sea un tema que vaya a acabar en la portada del periódico, si no va a acabar en la portada quizás no merezca la pena que invirtamos un año entero en investigar. Básicamente hacemos dos o tres temas al año como máximo, con lo cual tenemos que elegir muy bien. Nos tiramos a veces meses investigando qué tema elegir. En las filtraciones que nos han llegado, claro, empezamos en temas de paraísos

fiscales y nos hemos convertido en el lugar de referencia para hacer filtraciones de paraísos fiscales y tenemos una cierta experiencia ya para hacer coordinación de proyectos de periodistas sobre filtraciones: hemos montado una serie de plataformas en la nube que nos permite rastrear los documentos desde ahí, tener la información estructurada de manera visual. Hemos montado una plataforma que nos permite tener una redacción virtual, una especie de intranet a nivel global. Es esa metodología que hemos ido desarrollando a través de las investigaciones, yo diría que desde 2012-2013 la hemos ido mejorando hasta llegar a un gran avance en esta última investigación de los Papeles de Panamá, que hemos tenido a casi 400 periodistas mirando los documentos de manera segura en cualquier parte del mundo y a cualquier hora. Los Papeles de Panamá, no solo es la colaboración más grande en la historia del periodismo, sino también es la filtración más grande en la historia del periodismo: 11 millones de documentos, 2,6 teras de información que no nos llega a nosotros directamente, que yo creo que es lo interesante, tanto la Lista Falciani como en los Papeles de Panamá, llegan a un medio de comunicación local: *Le Monde* en el caso de la Lista Falciani, *Süddeutsche Zeitung* en el caso de Alemania, y ellos al darse cuenta del poder global deciden ponerse en contacto con nosotros para que nosotros ayudemos a coordinar y a llevar esa investigación a nivel global.

Yo creo que eso es muy interesante y habla de cómo cualquier asunto toca a muchos países: los Papeles de Panamá toca a unos 300 países del mundo, estamos hablando de unas 200.000 sociedades en paraísos fiscales, en unas 21 jurisdicciones, y la verdad es que lo más sorprendente después de muchos meses de investigación es el alto nivel de las personas que estaban en esta filtración. La filtración venía de un bufete de abogados en Panamá, Mossack Fonseca, con sede en Panamá pero con oficinas en países de todo el mundo. De hecho la oficina que más actividades trae no es la de Panamá sino la de Hong-Kong, cuyos clientes eran clientes de muy alto nivel, os sonarán los nombres que habéis estado oyendo en la prensa: Pilar de Borbón, la hermana del antiguo rey, Messi, Almodóvar, Imanol Arias, Bertin Osborne. Es muy interesante la cantidad de gente que encontramos: desde millonarios, que uno ya se espera que estén ahí, hasta narcotraficantes, *celebrities* y yo creo que lo más sorprendente la gran cantidad de políticos que había. Conseguimos calcular y corroborar que había, al menos, 140 políticos de más de 40 países entre los que se encontraban 12 Jefes de Estado y de Gobierno, algunos en el poder como el Presidente de Ucrania o el Primer Ministro de Islandia, que dos días después de que publicáramos tuvo que dimitir, porque en su país dimite la gente. Aquí en España la

última revelación así gorda ha sido la del Ministro Soria. Yo creo que se ha enredado mucho porque el Ministro Soria se ha enredado solo, entonces, nosotros teníamos una sociedad en las Bahamas en la que él era secretario y él desmintió tener conexión con otras sociedades que luego se prueba por documentos públicos de registros mercantiles que sí que tenía conexión. Con lo cual el escándalo que se está montando con Soria no tiene tanto que ver con los Papeles de Panamá, esa fue la chispa. Tiene que ver, y a mí me parece interesante, con que todo lo que se está revelando está relacionado con datos públicos. La información que se está revelando es pública y por eso desde el Consorcio creemos que es importante que la información de los registros mercantiles sea pública y a partir de mayo vamos a publicar todos los datos de las personas conectadas con las más de 200.000 sociedades en paraísos fiscales en la página web que ya existe offshorleaks.icj.org y desde ahí sumaremos la de los Papeles de Panamá y cualquier otra que nos llegue en el futuro porque creemos que no sólo los periodistas podemos hacer este trabajo sino que cualquier persona, o autoridades fiscales, puede empezar a investigar.

Creo que con esto he respondido un poco a tus preguntas de cómo actúa la sociedad civil y si estamos preparados los periodistas, luego creo que podemos debatir un poco más.

Marta Peirano: Voy a enganchar donde lo ha dejado Mar, creo que cuenta ideas muy interesantes. Me gusta lo que dices de los datos públicos porque en España son totalmente opacos. Esto me recuerda a un artículo que yo recomiendo siempre de un periodista norteamericano que se llama *Open Secrets*, lo publicó en 2007, sobre el caso Enron que es muy interesante desde el punto de vista periodístico, porque su tesis es que los directivos no habían mentido a sus colaboradores porque toda la información sobre el estado de su empresa era pública, por lo que lo que no habían hecho era contarla, pero si la gente hubiera tenido recursos, tiempo y ganas, hubieran descubierto que la empresa estaba en quiebra. Él cuenta la diferencia entre el periodismo post Watergate y el periodismo post-Guerra Fría. Decía que es como la diferencia entre un puzzle y un enigma, como la diferencia entre el periodismo de agenda y el periodismo de recursos. En el periodismo de Watergate tú lo que haces es conseguir una información gracias a un señor que se encuentra contigo en un garaje a las 3 de la mañana y te elige para darte las pistas correspondientes. En el caso Enron lo que hizo falta fue que dos periodistas durante 6 meses dejaran todo lo que estaban haciendo para sentarse y mirar números durante muchísimas horas. El periodismo que estamos haciendo ahora pensamos que iba a ser un

periodismo mucho más de datos. El periodismo de datos es autoavanzar este proceso para no invertir la vida de dos personas durante seis meses. Me llama la atención que estamos evolucionando hacia un modelo mixto, ¿no? Este material venía de una sola persona, al fin y al cabo. Se ha dicho que se ha *hackeado* la base de datos de la empresa pero vosotros seguís dependiendo de que haya una persona con la capacidad de daros la información, ¿no?

Mar Cabra: En este caso sí. Me gustaría recordar que también hemos hecho investigaciones basadas en documentos públicos.

Marta Peirano: Lo que quiero decir es que me gusta mucho lo que estabas contando de que la colaboración internacional ha sido imprescindible porque no todos los medios tienen recursos para invertir un año entero en poner a todo su personal a investigar sobre estos papeles porque nosotros, a otra escala estamos colaborando con otros medios locales en otro proyecto que se llama Filtrala en el que ponemos a disposición que cualquiera nos pueda dar un documento que le parezca relevante a nosotros a *La Marea*, a *Diagonal*, etc., a todos a la vez. También para que no solo compartamos los recursos, sino que haya el punto competitivo de que "no vamos a sacar una cosa porque no vaya a ser que los otros no la vayan a sacar y nos quedemos nosotros fuera". Pienso que ahora mismo una de las cosas más importantes que tenemos que hacer y no se está hablando mucho es aprobar legislación para que se destinen recursos para que estas cosas puedan salir adelante. Cuando estaba hablando con Snowden, él me decía que una de las cosas en las que más trabaja era en crear una serie de herramientas con abogados y con programadores y con distintos periódicos para que gente como él no tenga que estar viviendo en Rusia, o gente como Assange no tenga que estar encerrado en una oficina durante años, o Manning no tenga que cumplir 35 años de condena por facilitar unos documentos y denunciar unos crímenes de guerra. Porque, evidentemente, la mayor parte de las veces que hay un gran *leak* estamos hablando de algo que suele afectar al gobierno de un país en el que se produce la filtración. Es muy difícil que a nivel nacional se desarrollen normativas que protejan este tipo de actividades. Pienso que también es nuestra responsabilidad, entre los medios, exigir este tipo de normativas para que se proteja a los *leakers*.

Antonio Delgado: yo soy Jefe de la Unidad de Datos de *El Español*. A mí me gustaría, siguiendo el hilo de Mar y Marta, hablar del tema de cómo hemos llegado hasta aquí. Desde WikiLeaks del 2010 hasta ahora en el 2016. La realidad es que la diferencia entre... yo no he trabajado directamente en los papeles de WikiLeaks pero conozco gente cercana que ha

trabajado en la filtración y después en su última época expuesta al público. En *El País* pusieron una sala totalmente aislada del resto de la redacción, con ordenadores a los que desconectaron Internet y donde montaron una pequeña base de datos conectada en red y los periodistas entraban como si estuvieran en un bunker de una base militar, sacaban la información, escribían su noticia, y se iban, ni siquiera podían hacer mucho más allí. Algo muy rudimentario e incluso que era muy complicado de conseguir información.

Hoy en día un caso como los Papeles de Panamá, que Mar ya ha contado los detalles de lo que supone trabajar con esta información, ¿qué supone? Tres cosas: una mejor tecnología tanto en *software* como en *hardware*, donde por ejemplo un tema como los Papeles de Panamá, en el año 2010 sería muy complicado o casi imposible que los medios pudiéramos hacer algo con ello; en segundo lugar la metodología del propio trabajo periodístico, de datos y de investigación; y en tercer lugar el tema de la colaboración, en historias como estas que son de un impacto global y que hay tantas derivadas de estos temas es imposible que ni una, ni dos, ni veinte personas sean capaces de analizar e investigar todo este tipo de informaciones. Yo tengo la percepción de que cuando el Consorcio libere su base de datos el resto de medios que no hemos participado de esta filtración desde el principio vamos a encontrar historias, porque hay tal cantidad de información almacenada y tal cantidad de relaciones que quedan todavía por sacar que nos servirán para mirar al pasado y hacia el futuro porque cuando suceda cualquier otro tipo de caso de corrupción en España y aparezca una empresa en un paraíso fiscal lo que vamos a hacer los periodistas básicamente es mirar en la base de datos que ya han construido y ver qué tipo de relaciones están sacando. Con lo cual es muy importante ese trabajo que ellos están haciendo, no solo periodístico, sino también de liberalización y de aplicar transparencia en estos temas.

Hay un tema muy interesante y Marta hacía referencia a esto. Es el tema de la información accesible a través de Internet. Hoy en día los periodistas que trabajamos en esto, decimos que nuestro trabajo de periodismo de datos es muy sencillo de explicar y muy difícil de hacer, ya que es encontrar historias periodísticas en una gran base de datos. Vamos encontrando una anomalía, y esta anomalía desde el punto de vista periodístico es una historia. No toda la información viene de filtraciones, hay mucha información disponible en Internet y esta se multiplica de forma exponencial, tanto de gobiernos como de empresas. Aquí en España tenemos la ley de transparencia, que yo os recomiendo como ciudadanos utilizarla, nosotros y otros medios hemos sacado investigaciones

periodísticas e investigaciones de análisis de datos basados en peticiones de información pública que se ha hecho a diferentes organismos públicos y eso es importante como ciudadanos y, en este caso, para nosotros los periodistas es una herramienta más con la que contamos para utilizarla. Los retos que tenemos hoy en día: uno en que ya han hecho hincapié antes es el tema de la protección de la fuente. Cuando te viene un gobierno y te dice "dame todos los papeles que tengas"... poca cosa va a hacer un gobierno con los papeles, simplemente es el dueño de la información de nuevo. El tema está en que analizando toda esa información por los metadatos de los archivos se puede saber quién es el filtrador, por eso yo estoy de acuerdo con el Consorcio de no dar todos los datos porque esto pone en peligro a tus fuentes. En segundo lugar, la protección de los propios periodistas. Cuando trabajamos con información de estas características, también hay que hacer hincapié en que los periodistas necesitan protección, a mí por ejemplo en España y siendo muy críticos cuando Hacienda y la Fiscalía han venido a pedir los papeles al Consorcio o a *La Sexta*, pues todavía estoy esperando a que la Asociación de Prensa haya dicho algo porque eso lo que está haciendo es perjudicando el trabajo periodístico y afectando a un derecho fundamental que es el derecho a la información y a la libertad de expresión y a la libertad de la fuente. Tú no tienes por qué hacer pública toda la información de la que dispones si eso pone en peligro a tus fuentes.

Nos encontramos en un mundo nuevo en el que la sociedad tenemos que ser capaces de tratar estos temas. Yo lo voy a dejar aquí, y como van a haber preguntas, seguimos luego.

Ángel Calleja: Lo primero que quiero hacer es darle las gracias a Víctor por contar con nosotros. No sé si lo tenéis en la cabeza, pero *20Minutos* es el periódico este tan bonito y gratis que se reparte por ahí, somos el segundo diario más leído de España. La Administración siempre lo obvia, no le gusta tenernos en cuenta, igual que compañeros de grandes medios y con grandes periodistas, que con eso de que no tenemos el tamaño de *El País* les gusta ningunearnos.

El trabajo del Consorcio, de compañeros de *El confidencial* y *La Sexta* demuestra que no te tienes que ir a ningún país a filtrarles nada porque hay periodistas cojonudos en muchos sitios que no son los grandes medios tradicionales. En *20Minutos* tuvimos acceso en su día a los datos de WikiLeaks, los Papeles de Blesa en su día, hicimos el trabajo que podíamos con nuestros recursos. Quería empezar contestando a las preguntas que planteaba Víctor y luego voy a pasar a la cuestión que más me interesa.

¿Existe un Cuarto Poder en Red? El concepto de Cuarto Poder fue un poco anterior a la revolución

francesa cuando se atribuyó a la prensa, hoy en día el Cuarto Poder está un poco disuelto, mediatizado, o como lo queráis llamar, Manuel luego os dará una clave. La red somos todos. Estamos los periodistas, los que no somos periodistas estamos todos implicados en ella y todos formamos parte. ¿Está ayudando la sociedad civil en las filtraciones a sacar los escándalos? Pues igual que antes, el que tiene acceso a la información tiene el privilegio y también el que asume el riesgo de decir si la pasa a un periodista o no se la pasa. ¿Estamos los periodistas preparados? Pues sí, lo que os decía, hay periodistas cojonudos en todas partes, incluso los que están en paro o los que nos quedaremos en paro en el futuro. La cuestión no es tanto si los periodistas estamos preparados como si las empresas periodísticas quieren destinar recursos a revelar filtraciones o a periodismo de investigación. ¿Si el poder usa los escándalos mediáticos como herramienta? Bueno, es obvio, se hacía antes y se hace ahora. Lo hacen, intentan controlarlo y cuando lo necesitan encuentran medios colaboradores no, colaboracionistas con sus intereses. Es el medio el que tiene que asumir que cuando le llega una filtración que toda filtración es interesada o por lo menos el 90% y tienen un objetivo, la cuestión es "cómo lo planteo y cómo hago para no meterme en el callejón en el que se me quiere enmarcar".

Dicho esto, lo que interesa de todas las preguntas de Víctor es si el público está preparado para todo lo que está sucediendo. Hay una cosa que me empeño mucho en decir y lo hago mucho con familiares míos. Cuando llegan las noticias y les pregunto por ellas, bueno, mi madre: "hijo, ¿qué haces pegado a la televisión?", le cuento de las filtraciones y me mira con cara de póker: "explícame porque no tengo ni puta idea". Es decir, la mayor parte de las veces nos encontramos con una sociedad que desconoce, muy alejada de la película que vivimos los periodistas. Nos encontramos con una sociedad acrítica. El partido del Gobierno es el partido más votado en las elecciones, es un partido que tiene a todos sus tesoreros imputados, a casi todos los cargos con pagos en B, que ha financiado campañas y reformado sedes con dinero negro, que tiene disuelto el grupo en Valencia, al alcalde de Granada imputado por corrupción, o sea, esto en un país normal dirían: ¿sus votantes se plantean de verdad lo que está pasando? La mayoría dirían "son unos hijos de puta pero son nuestros hijos de puta", es lo que suele pasar. Esto va también para Andalucía, si quieres pensarlo de manera histórica o sociológica, cuando se constituye el primer gobierno democrático y toma las riendas el PSOE, Andalucía era una Comunidad subdesarrollada, claro, si el PSOE gobierna para los suyos y lleva para allá educación pública y sanidad y todo lo demás, los votantes del PSOE pensarán lo mismo: "son unos hijos de puta

pero les debemos unas cuantas cosas". Tenemos cierto síndrome de Estocolmo en nuestro país.

Luego, tenemos una sociedad poco cívica, como comentábamos antes. Al Primer Ministro de Islandia lo pillan con una *offshore* y el tipo dimite. Aquí al Ministro José Manuel Soria llevan los compañeros toda la semana persiguiéndole y hoy el Presidente del Gobierno se ha escaqueado, ni siquiera ha querido comentar nada. Ni siquiera tenemos la noción de que pagar impuestos es bueno, quiero decir, nadie nos ha enseñado que cuando Bertín Osborne dice "joder si lo que todo el mundo quiere es pagar menos impuestos posibles" lo que está diciendo es "ahí os las apañéis". Es decir, con los impuestos se financia la sanidad, la educación, el transporte, las políticas públicas y eso nadie nos lo ha enseñado a ninguno. Pero si eso estuviese arraigado, hay países en los que esto es impensable, donde lo que está mal es no pagar impuestos porque de ahí se financian todas las políticas públicas.

Además, España es un país en el que no se lee prensa, es una locura. Tenemos los medios que tenemos y a pesar de los problemas de financiación y de supervivencia, aunque hay proyectos que están saliendo rematadamente bien, en España no nos han enseñado a leer prensa. Es un país en el que no se lee, la gente se informa por televisión. Hoy al mediodía en *TVE*, la cadena pública ha dedicado 30 segundos a hablar del Ministro Soria cuando hoy por la mañana ha habido como seis o siete novedades distintas de tres o cuatro cosas en las que le han pillado mintiendo. Es el combo perfecto. En tercer lugar tenemos una sociedad no educada en el Estado de Derecho y el funcionamiento de la Administración Pública. Si vais a vuestro bloque de vecinos, ¿cuánta gente va a la asociación de vecinos del barrio? Si la participación no empieza por tu casa, no sigue por tu distrito, ni por tu ayuntamiento, ni por la Comunidad Autónoma, y menos por el Estado. La abstención histórica que existe en los procesos electorales en España nos da una medida –y se renueva cada cuatro años– de la falta de implicación que tiene el ciudadano respecto a la Administración Pública. También es verdad que no se les han enseñado las herramientas, cuando no las conoces tampoco tienes posibilidad de ponerlas en marcha y usarlas. Si la red nos ha perjudicado al sector tradicional de la prensa, también ha tenido una cosa buena y es que ahora poner en marcha un medio de comunicación es más fácil que nunca, aunque sostenerlo sea otra cosa. Ahora mismo tenéis información a patadas, toda la que queráis, el problema es la capacidad de discernir qué es lo que de verdad sirve. Es otra cosa para la que tampoco nos han educado y que entronca con todo lo anterior.

No sirve de nada proteger a los filtradores, no sirve de

nada que los medios dediquemos recursos, no sirve de nada que hagamos unas políticas de transparencia. El *clickactivismo* y la indignación están fantásticamente bien, el problema es que cuando hace falta movilizarse de verdad, el movimiento es muy cortito. Vamos a ver cuánto nos duran los Papeles de Panamá, vamos a ver cuánto nos dura lo del Ministro Soria y si pasa de un mes o una semana pues el Ministro se irá a su casa o se volverá de vacaciones a los hoteles estos en los que no paga factura y no pasará nada. Voy a cerrar con algo que siempre digo cuando me llaman para este tipo de cosas, que es que un ciudadano mal informado toma malas decisiones, incluso contra sus propios intereses. Lo que conviene por el bien de todos es que nosotros hagamos un buen trabajo por nuestro lado y por el otro se reaccione.

Manuel Rico: Como soy el mayor de esta mesa, voy a dar la visión más pesimista. O, al menos, la que más contrasta con las otras. Respecto al concepto Cuarto Poder en Red, me interesa una palabra: Poder. Me voy a centrar en eso, en referencia a las redacciones que hay en España. Voy a contar brevemente en base a mi experiencia en ellas. ¿En España se hace investigación? Sí, política. ¿Pero económica? No. Nada. Siempre aparecen informaciones sobre políticos que han malversado dinero público para beneficio personal. Y se le persigue y machaca. Pero no se investiga a los poderes económicos. ¿No hay ningún dirigente, consejero delegado u otros personajes ligados al Ibex 35 en los Papeles de Panamá? ¿No hay banqueros, propietarios de medios de comunicación? Y si los medios de comunicación son propiedad de los grandes bancos y dependen de publicidad opaca como principal forma de financiación, es imposible que esos nombres salgan a la luz. Y eso no se soluciona con filtraciones del ICIJ. Porque los medios de comunicación y las nóminas dependen exactamente de las mismas personas siempre.

Los medios de comunicación son uno de los sectores más opacos respecto a sus cuentas y audiencias. Y es increíble que siempre sean los mejores y los que más venden. Pero no se para de despedir periodistas porque la crisis ha sido brutal. Y, faltaría más, todos los medios nos declaramos independientes. Pero cuando se publiquen las fuentes de financiación de los medios de comunicación los lectores se darán cuenta de quiénes financian la información y habrá una verdadera revolución. En resumen, no se hace información económica porque no puedes criticar al señor al que en unas semanas le tendrás que pedir miles de euros para seguir con tu trabajo.

Segunda cuestión. ¿Por qué no se hace periodismo de investigación? Porque es muy caro. Los medios tradicionales han sufrido una crisis durísima, unos se han hundido, otros han surgido en la esfera digital...

Pero tenemos medios muy pobres y limitados. Y el periodismo de investigación es caro porque, generalmente, no se puede demostrar la información con documentos. Es necesario tener a gente que sepa hacerlo, especializada, y completamente liberada de otras funciones. Con el riesgo de que encima no se pueda demostrar la información y, por lo tanto, no se pueda publicar. Hay que tener la capacidad de asumir ese coste y los medios de comunicación españoles no están preparados. Y también exige costes logísticos de viajes, etc.

Y, el tercer punto, es la formación de los periodistas. Para que no solo reciban los medios, sino también las universidades. Y ahí el palo va para los periodistas. En España hay que revisar por completo lo que se estudia en las facultades de información. Obviamente, los periodistas que están empezando no pueden saber cómo hacer periodismo de investigación. Pero si se viene con una base es más fácil adaptarse. Seguimos en España con unos planes anticuados en los que se enseña a escribir y demás tonterías. Ni siquiera enseñan, por ejemplo, cuáles son las bases de datos más potentes, cuáles son públicas o cuáles no, o consultar documentos legales como el registro mercantil, cómo contrastar si un Pedro Pérez es el político o mi vecino, leer una cuenta de resultados... No. En mi opinión, mientras no se sepan estas cosas tan básicas, los periodistas que salen de la educación actual, sea facultad o máster, no estaremos preparados.

Víctor Sampedro: Han surgido muchos temas, con opiniones muy diversas, así que vamos a abrir el turno de palabra para que participéis y podáis preguntar.

Pregunta: En nuestras clases hemos hablado de código abierto y quería preguntaros qué entendéis vosotros por un periodismo de código libre. Por ejemplo, si cuando se graba una entrevista se publica el audio, no solo la transcripción ya tratada periodísticamente. Sobre todo, más desde una perspectiva de aplicación práctica que desde una teórica.

Marta Peirano: Creo que la comparación más indicativa es WikiLeaks. Me parece una pregunta muy oportuna porque es una pregunta para la que aún no tenemos suficiente información. Ellos plantean que cuando tienes una información tu responsabilidad última es ofrecer al público la información en crudo. Y luego ya tratar la información. Todos los desencuentros que ha tenido Assange con *The Guardian* o *The New York Times*, con los que han colaborado activamente, ha venido por esto. Ellos piensan que la información se tiene que dar entera, pero los medios piensan que ellos también tienen unas responsabilidades con las personas a las que puede afectar la información, como por ejemplo, espías desplegados por el mundo.

Snowden decidió que fuera cada periodista el que lo tratase como quisiera. Él ahora está en Moscú y digamos que su situación es poco afortunada, porque sabe que está en manos de gente de la que no se fía. Así que decidió que fuera cada periodista y cada medio quien lo gestionase. Y el ICIJ entiendo que ha elegido una serie de medios alrededor del mundo y los habrá elegido en función de una serie de cuestiones. Pero también entiendo que facilitará las bases de datos públicamente para que el resto de medios los pueda analizar.

Mar Cabra: Los once millones y medio están disponibles para todos nuestros periodistas pero contiene información sensible que tiene que ser protegida. No se puede poner tal cual en la red. Tiene cuentas bancarias, pasaportes, información de menores... Así que nunca van a ser colgados en Internet, como ha hecho WikiLeaks. Hemos tenido un equipo de 400 periodistas en 80 países, lo cual me parece bastante amplio e inclusivo. Hemos intentado tener uno o dos medios en cada país. Una vez que se publica, se empieza una segunda fase en la que se incluye a más medios de comunicación y más países donde no teníamos suficiente colaboración o donde no teníamos a nadie. Consideramos a los periodistas como curadores de ese contenido. Es decir, los que tratan ese contenido para que pueda ser publicable.

En el caso de los Papeles de Panamá tenemos los documentos y la base de datos del bufete de abogados. Equivale solo a una pequeña parte, porque es una mínima parte que deriva a las sedes de Hong Kong, Bahamas... Como creemos en la transparencia de los registros mercantiles, esa parte de la información que está estructurada y que es equivalente a una pequeña parte de los registros mercantiles de esos países opacos, sí se va a poner a disposición pública porque lo consideramos relevante y tenemos avales legales. Esa es la parte que pondremos a disposición del público. Y ahí extendemos el poder investigador tanto de periodistas como de la gente.

Ayer, por ejemplo, se montaba en Twitter porque Beatriz Talegón había encontrado en la base de datos a un Pedro J. Ramírez. Pero no es el director de *El Español*, que yo sepa, sino una persona residente en Puerto Rico. Probablemente no sea él, pero a lo mejor se nos ha pasado y está Pedro J. Ramírez, pero no es ese. Y a lo mejor volvemos a investigar y le encontramos. No tendríamos ningún problema en publicarlo. Más con las hostias que nos ha dado en sus editoriales sin criterio, sin información, contraste ni sentido. Creemos que ahí hay cierto poder investigador que se puede ampliar. Pero la gran pregunta es: qué podemos publicar sin que se ponga en riesgo a la gente.

Antonio Delgado: Ahora contesto a tu pregunta,

pero lo primero quiero comentar una cosa que ha dicho Marta: cómo se han tomado Snowden y Assange esa filtración. Creo que Snowden ha entendido muy bien lo que supone trabajar con los periodistas y filtraciones y lo que supone tanto para los periodistas como para las fuentes. Pero la actitud de Assange me parece completamente irresponsable. En primer lugar, poniendo el foco sobre los periodistas. Se ha dedicado a hacer encuestas en Twitter diciendo: "¿Queréis que se libere la información sobre los Papeles de Panamá?". Estás poniendo el foco en los periodistas. ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a dar una paliza a los periodistas? Creo que hay que poner en valor el trabajo de los periodistas.

Y, contestando a tu pregunta, desde el punto de vista que yo trabajo con los datos, que está ligado a la investigación, apunto a la metodología. Nosotros seguimos el método de *The Guardian*. Cuando tratamos datos que se terminan convirtiendo en un titular, seguimos un método científico. Yo cojo unos datos, a través de unas operaciones se tratan y acaba dando un titular. Con la metodología dices: estos son los datos, estos los cálculos que he hecho y este el resultado. Lo que haces con eso es presentar el proceso para que pueda ser replicado y otros puedan comprobar si te equivocas. Todos los que trabajos en periodismo de datos siempre intentamos que esa metodología esté al servicio de cualquiera que tenga interés en conseguirlos. Es un ejercicio de transparencia que podemos hacer.

Y, en segundo lugar, si estamos desarrollando herramientas propias para tratar datos, en *El Español* siempre usamos herramientas de *software* libre. Así que como estamos aprovechando el trabajo de alguien, cuando nosotros acabamos de usarlo siempre liberamos el trabajo para que otros puedan volver a usarlo. Porque es un ejercicio de responsabilidad.

Marta Peirano: Otro ejemplo que me gusta mucho es el de Google Earth. Es cierto que Google tiene muchas partes opacas, pero hay mucha gente que lo usa como herramienta de investigación. Se ofrece esta herramienta de forma pública por primera vez y, aunque todos lo usemos para cosas cotidianas, hay ejemplos maravillosos. Por ejemplo, para encontrar asentamientos de la antigüedad, barcos hundidos en Escandinavia con tesoros... De repente, tú tienes unos datos en crudos como si fuera ingredientes y, obviamente, no vas a hacer lo mismo que un tres estrellas Michelin, pero salen cosas muy interesantes. Es interesante la diatriba porque, como bien dice Mar, a veces estás tratando con información que no es neutral, que es sensible, que puede vulnerar determinados colectivos, que trata sobre personas que están en situación de peligro... Así que hay que valorarlo desde los medios también.

Yo no me siento capaz de juzgar el trabajo de WikiLeaks, porque ellos han fomentado que haya una herramienta a lo largo del mundo para que se proteja a las fuentes cuando se publiquen todos los datos. Me parece muy loable.

Mar Cabra: Y WikiLeaks, por poner el foco, trabajó solo con una decena de medios y el ICIJ con más de cien.

Manuel Rico: Siento ser prosaico, pero código abierto... Si hablamos de WikiLeaks, del ICIJ... Habrá que hacer lo que se ha hecho siempre con las fuentes, dentro de un interés que uno pacte con la fuente, lógicamente. Si la fuente te exige que tienes que compartirlo, tendrás que hacerlo. Pero el día a día en las redacciones, por desgracia, no es ni Assange ni los Papeles de Panamá. Si la pregunta va sobre esto, no tengo nada que añadir a lo que han comentado mis compañeros.

Apoyo lo que ha hecho el ICIJ porque seguramente sea lo que haya pactado con sus fuentes, pero también lo que ha hecho WikiLeaks y que tenga otra forma de pensar. El que quiere entra en ese juego y el que no, no. Pero por ejemplo, para qué sirve poner todos los documentos en la red, para qué sirve el periodista. Yo lo que quiero que haga el periodista por mí es que escuche esa entrevista enorme, que con sus criterios, su experiencia... lo contextualice y me dé lo importante. Porque el periodista es el encargado de discernir lo importante, lo contextualice... Y no poner todos los datos en la red. No creo que minimice mi compromiso con mis lectores. ¿Por qué voy a tener menos compromiso con mis lectores por no publicar el audio? ¿Creo en lo que dice Víctor? Lo justo, la verdad.

Ángel Calleja: Si yo voy a mi jefe y le digo oye que hacemos periodismo de código abierto... O a los lectores... Dirán: pero qué cojones... Eso es tu trabajo. Esto es lo que tenemos en los medios hoy, como dice Manuel. El trabajo del día a día no tiene nada que ver con las publicaciones del ICIJ. En la teoría está muy bien pero en las redacciones actuales no se aplica.

Víctor: Precisamente eso es lo que queremos de los periodistas. Que dediquéis el tiempo accediendo a una serie de fuentes que nosotros no podemos, que saquéis punta a aquello que la fuente no quería sacar, que saquéis lo importante... Quiero el audio entero por un ejercicio de transparencia.

Manuel Rico: Yo te voy a explicar por qué eso es un error.

Víctor Sampedro: La Silla Vacía, de Colombia, lo hace. Yo creo que Marta suscribe algo que yo digo: el periodista no puede ser el máximo privatizador del discurso público. No puede convertir sus grabaciones en algo privado. Porque no pierde nada, sino que gana. Siempre habrá algún *friki* que se pondrá a jugar

con las bases de datos. No creo que se pierda nada, sino que se puede conseguir más colaboradores de gente como Snowden que busque un cambio legislativo, que exija responsabilidades...

Luego, lo que está haciendo Assange y WikiLeaks es lo que se ha hecho desde que se crearon las comunidades de *software* libre. Pedir más, más y más. Es su tarea. ¿Qué se le pide ahora al ICIJ? Métete en los papeles a fondo, como sucedió en los Papeles de Pentágono, y publícalos. Eso es lo que pide WikiLeaks. Así se erradica completamente la crítica de por qué no aparece gente de Estados Unidos o del IBEX 35. Eso no solo lo hizo WikiLeaks, sino todas las comunidades en la red cuando apareció el bloqueo a esta organización. Un bloqueo sin precedentes.

Manuel Rico: Tú dices "privatizador de la información" y "no pierdes nada". Mira, te voy a poner un ejemplo. Para mí la vida diaria, igual soy un desgraciado, pero es la que tengo, pero mi vida diaria no son Assange, ni WikiLeaks, ni los Papeles de Panamá. Un ejemplo. Teníamos que llamar al número tres de Ciudadanos por un problema de financiación. Y yo a esta persona le hago una serie de preguntas para que se abra, coger confianza... Y le hago diez preguntas que a mí no me interesan, porque solo me interesa la número once. Pero imagínate que yo publico ese audio entero. Yo, que soy de izquierdas, habrá algún periódico de ultraderecha que ridiculice a Manuel Rico diciendo que es un pelota y me intente desacreditar. Y la próxima vez que yo tenga que hacer otras diez preguntas estúpidas para irle cerrando caminos y dejarle sin salida en la número once, no me cogerán el teléfono. ¿Hay casos concretos que interesa ponerlo? Tal vez. O documentos públicos, como el caso de Soria. Pero no en la vida diaria. Porque yo pierdo entrevistas, pierdo fuentes... Porque van a decir: "Para que aparezca el audio al día siguiente publicado, no hablo". O algún gracioso en Twitter se dedica a cortar el audio y te forma el problema. Eso es lo que pierdes.

Mar Cabra: Voy a aclarar eso de que no hay estadounidenses en los Papeles de Panamá. Cosa que no es cierto. Voy a aclarar que el ICIJ lo que hace es que cualquier persona que accede a los documentos es obligada a firmar un acuerdo de confidencialidad para no dar información a terceros y para no publicar antes de que se establezca en consenso con otros medios del ICIJ. Y no pueden dar datos a terceros. Y eso es para salvaguardarnos porque, por ejemplo, en Ecuador vemos que Correa presiona intensamente a los periodistas de esos medios. Correa no tuitea de otra cosa. Un honor que tuitee tanto sobre nosotros, pero está causando graves problemas allí. En Venezuela otros han sido despedidos. O en Turquía. Por eso creemos que siendo nosotros los propietarios de los datos, es una especie de protección. A mí, como Mar Cabra, no al

ICIJ, me ha llegado también un requerimiento de Hacienda sobre los datos.

Que quiere decir esto. Que cualquiera puede sacar lo que encuentre y que no ha habido ningún tipo de censura. Si no se publica todo es por protección. Y puedes buscar a muchas personas que no están y que nunca aparecen. Yo he buscado a Urdangarín, al Rey y muchísimas personas muchas veces y no están. Lo mejor es explotar las historias de los personajes que sí están. Ahora, por ejemplo, corre el rumor de que tenemos datos de un ex ministro socialista, pero no los tenemos. Se están ganando con creces la etiqueta de la desinformación. Siempre publicamos lo que tenemos. Pero lo que no está, no se puede publicar. No existe. Y siempre acaba dando lugar a teorías *conspiranoicas* de ocultación de la información.

Respecto a los medios de comunicación, han salido los jefes de *La Nación* de Argentina. Y se ha luchado porque esos nombres salgan. Respecto al IBEX 35 no ha habido reparos en que *El Confidencial* publique que Sabadell, Santander y BBVA estaban en la lista. Hemos hecho una pieza importantísima sobre banca, sobre las 13.000 sociedades, sobre los intermediarios españoles... También hay estadounidenses, como han publicado algunos medios asociados de USA al ICIJ. Cada país tiene el trabajo que ha hecho cada reportero. Nos podemos preguntar cuánto queda aún por explotar. Y, por ejemplo, Estados Unidos tenía el cuarto mayor volumen de intermediarios en los Papeles de Panamá. A pesar de que los intermediarios trabajan a nivel global, trabajan más para los de casa. Otra teoría de la conspiración que se ha montado es que la CIA y el Mossad estaban detrás de esto. Rotundamente falso. WikiLeaks ha hilado mal con nosotros. El ICIJ es una asociación sin ánimo de lucro que tiene todas sus cuentas y donaciones en su página web. Más transparente que ningún otro medio de comunicación con financiación comercial. El que sí recibe dinero del Gobierno de EEUU es uno de los medios asociados al consorcio. Y lo recibe, más concretamente, de la Ayuda al Desarrollo de Estados Unidos, y en ningún momento se ha visto comprometida su veracidad. En ningún momento me siento presionada, ni yo ni mis compañeros, en sacar ningún nombre.

Marta Peirano: Creo que Mar responde a la pregunta inicial mejor que ninguna. Si todos los datos estuvieran a disposición pública no se haría esta pregunta y no tendríamos que creerla a ella, sino que tendríamos los datos para creerlos a ellos. Pero ya aparte de hablar de código libre, etcétera, me parece especialmente relevante hablar de los dos periodistas alemanes, los que reciben la información, que en lugar de ser las estrellas admiten que les viene grande y "donan" la información al ICIJ para que se haga una investigación colaborativa internacional.

Creo que si hay fe en el futuro de nuestra profesión está ahí.

Mar Cabra: No se trata de creermelo a mí o no. Sino que son 400 periodistas los que están trabajando en esta investigación y están publicando información.

Pregunta: Yo trabajo en una redacción, como apunta Manuel, y todo esto es demasiado teórico como para aplicarlo en el día a día. Pero mi pregunta es: ¿Quién ha situado a los periodistas como gestores de la información que recibe el público? Ahora que hay nuevos actores, sobre todo en relación con las empresas periodísticas, por qué tenemos que decir al público que nos tienen que creer porque somos 400. ¿No se incentiva así una ciudadanía pasiva? ¿No se le niega al público así la capacidad de formar una opinión crítica, como dice Ángel Calleja? Y otra pregunta, sobre WikiLeaks. Se ha comentado que hubo problemas. ¿Esos problemas no vendrían porque no quisieron usar las lógicas propias del periodismo, sobre todo con nuestra ética profesional? Y sobre el método científico que ha comentado Antonio. El método científico publica el trabajo de campo. Y aquí no se están publicando las bases de datos. Creo que, o entramos de cabeza, o quedarnos a medio camino no me parece la mejor opción.

Mar Cabra: Yo no he dicho que haya que creernos porque seamos uno ni 400. Es porque todas nuestras informaciones están publicando documentos verídicos. Hay una diferencia entre las informaciones que se hacían antes y lo de ahora. Ya no hay que confiar ni creer por ser "X" medio, que tengo un nombre y un aval para que me creas. Ahora se nos cree porque tenemos documentos, información y, encima, te dejamos descargarla y acceder a ella para que lo creas. El ICIJ está haciendo todo lo que puede hacer ética y políticamente.

Los documentos sobre todo lo que estamos publicando están en nuestra página web. Nos ha llevado un año tratar, procesar y analizar esos documentos. Y creemos que no se pueden publicar todos porque hay material sensible. Y no hay manera de hacerlo salvo que se rastreen uno por uno todos los documentos para ver qué se publica y cuál no. Dedicando además todo el equipo a ello. Hemos publicado unos 200 documentos ya y eso nos ha llevado dos semanas. Porque hay que revisarlo, quitar metadatos, material sensible, cuentas bancarias, pasaportes... Lleva un tiempo ingente. Creo que hay razones éticas para no publicarlo todo. Alguien que intenta ser transparente con lo que está publicando... Tiene el compromiso de publicar su metodología. Y quiero añadir que somos los únicos, los periodistas, a los que se nos paga por filtrar información. Y luego condensarla y contar una noticia. Nuestro trabajo siempre ha sido condensarlo y reducirlo en una noticia. Creo que el ICIJ es transparente con todas

sus metodologías y su manera de operar, incluido el código, que está colgado en GitHub.

Manuel Rico: Yo la única crítica que tengo al ICIJ es que no haya elegido *InfoLibre* porque me da mucha envidia. Pero no hacia el ICIJ en cuanto a la publicación de todos los documentos en base a las cuestiones éticas. Sobre todo porque también hay razones legales para no publicar esos documentos. Y lo que apuntaba antes de que no aparece información de carácter económico, pero sí política, es que en España no se hace investigación económica. En este país durante 25 años no se dio información negativa sobre El Corte Inglés. Durante ese tiempo fue el principal anunciante de este país. Así que nadie se metía con El Corte Inglés. Igual que ahora pasa con los bancos y otras empresas. Por eso decía lo del IBEX 35. No tenía nada que ver con el ICIJ esto. Y en Argentina me encanta que haya sido así y que aparezcan los nombres de los propietarios de un gran medio de comunicación. Y mantengo mi crítica a que el control que se ejerce de los medios a nivel publicitario impide la crítica.

Antonio Delgado: La obsesión con los 11 millones de documentos por parte de los ciudadanos españoles me cabrea. Porque en España hay un montón de información libre publicada de la que no se saca nada. Nadie hace peticiones de información pública en España. Se pueden hacer peticiones a las Administraciones y se pueden hacer temas muy buenos con ellas. Ese es el problema para mí. Para mí es más importante centrarnos en eso, porque para los 11 millones de documentos se necesita un procesamiento técnico e informático para los que no está capacitado cualquiera. Y eso es lo que ha hecho el ICIJ y lo que van a liberar son los datos ya tratados.

Otro punto. Las plataformas de filtraciones. Una plataforma como Filtrala, de trabajo ciudadano, me parece increíblemente útil. Mi crítica es quién elige qué medio lleva ese tipo de filtraciones. Por ejemplo, si va *La Razón* a Filtrala le dejarían llevar las mismas plataformas y filtraciones. Mi crítica va hacia arriba. Quién controla esas plataformas, porque están decidiendo con qué medios trabajan y con cuál no.

Tercero, respecto a WikiLeaks, esos datos ya estaban estructurados y es muy fácil crear una base de datos y ponerla en internet. Se puede crear una base de datos rápida y sencilla. En una filtración como los Papeles de Panamá, donde hay que procesar los datos y la información, es absurdo subir el bloque completo de datos sin tratar porque la ciudadanía no va a ser capaz de analizarlos. La ciudadanía no va a estar mejor informada porque se suban todos sin tratar.

Pregunta: Se estaba planteando un debate sobre las puertas giratorias entre el activismo y el periodismo.

¿Cómo se pueden utilizar esas puertas giratorias para crear una ley en España para proteger a los filtradores, intentando anonimizarlos? Y, por otro lado, a Manuel Rico, un medio como *InfoLibre* ha tenido el mismo dinero de publicidad institucional que se usa en Navarra para investigar en Facebook, no sé si es lo más apropiado. Y a Ángel Calleja, evidentemente nos encontramos en un momento de recursos económicos limitados, en el que decidimos apostar por otra serie de cosas y no por medios que no cubren necesidades reales de información. A partir de esa redefinición de la esfera pública ¿cómo se crea un lobby legislativo para transformar ese ecosistema de filtraciones? Y, a Mar, ¿qué herramientas e instrumentos, o qué metodología cambiaría para las próximas filtraciones que están por llegar?

Ángel Calleja: No soy yo el que diga a nadie donde gastar su dinero. Cuando se habla de la crisis de la prensa, hay dos crisis. Una, la de credibilidad, que nos aleja del lector, de periodismo servil, poco combativo, de echar balones fuera en vez de mirar qué hacen nuestros políticos... Hay una cosa que no cuento casi nunca, pero creo que lo ilustra. El mejor ejemplo es el de Francisco Granados. Cuando todo iba bien, se llevaba a la prensa a Rascafría un fin de semana a darnos cursos de formación, a invitarnos a comer y pasar el día. Hasta que llegan las vacas flacas y nos caemos del guindo. Afortunadamente, Internet, las NIT, los despidos... han permitido que grupos de periodistas increíbles se junten para unir proyectos potentes. Las suscripciones están a precio de cubata. Podéis hacer lo que os dé la gana, pero hay dinero para todo. La otra crisis es esa, la de negocio. Se trata de ver cómo podemos ser lo más independientes posible de la publicidad institucional y más dependientes de los lectores.

Manuel Rico: Realmente, en los medios de comunicación cuando se habla de publicidad institucional se habla de dos tipos: la de las Administraciones Públicas y la de empresas. Su dinero tiene que ser totalmente transparente y se tiene que repartir con criterios objetivos en base a la tirada, la venta... Creo que eso es fácil de ver. Ese no es el problema. La otra publicidad institucional es, en nuestra jerga, por ejemplo, cuando te caen 100.000 euros de Iberdrola o Bankia. Cuando te cae semejante cantidad de dinero, en la que Iberdrola paga a sobrecoste un *banner* de publicidad, no paga el *banner*. A mí me gustaría que todos los medios publicasen todas sus cuentas y su financiación. Yo lo padecí en los 90 cuando trabajaba en Galicia y la Xunta tenía comprados los diez periódicos que había. De las dos publicidades institucionales. No puede ser que Iberdrola pague un anuncio diez veces más de lo que vale. Es absolutamente necesario que se sepa cuánto paga cada empresa por los anuncios en cada medio. No

puede ser que Iberdrola o Bankia paguen muchísimo más de lo que vale realmente el precio del anuncio en unos medios sí y en otros no. No se sabe cómo se financian los medios de comunicación en este país. Y no se sabe porque los medios no están interesados y los ciudadanos parece que tampoco.

Mar Cabra: Yo, por hilar con la financiación, en el Consorcio tener una financiación sin ánimo de lucro ayuda a ser independiente y no tener lazos con ningún anunciante. Nosotros publicamos informaciones negativas sobre cualquier empresa. Sea el HSBC, principal banco mundial, o El Corte Inglés, por vender pescado mal etiquetado. Tema que se publicó pero que aún no hemos investigado a fondo. Tener la financiación sin ningún tipo de implicación comercial nos ayuda a ser transparentes e independientes. Por eso leer artículos que dicen que ocultamos quienes nos financian, me cabrea. Está publicado en la web.

Por ir con el tema de las puertas giratorias, no sé si las llamaría así, pero sí la simbiosis entre los periodistas y las ONG. Dentro del Consorcio hay unas reglas éticas que no te dejan posicionarte políticamente, pero sí te dejan posicionarte de forma activista por temas *protransparencia* y en defensa de los informantes. Nosotros no hemos hecho más que resaltar la voz por algunos informantes nuestros que han sido atacados. Es importante resaltar que la filtración de LuxembourgLeaks se obtuvo de un chico joven, que era becario en la empresa, que antes de irse de la empresa se llevó los acuerdos secretos entre Luxemburgo y empresas internacionales. Y por él sí hemos levantado la voz porque se enfrenta a pena de cárcel de dos años. Y, posiblemente, podamos hacer más también para intentar que se cambie la legislación. Tengo que admitir que desconozco los entornos legales sobre este tema. Últimamente estoy informándome sobre ello y me sorprende mucho la falta de legislación y de incentivos económicos. En Estados Unidos la legislación de Whistleblowers permite que el filtrador se lleve una parte del dinero que se pague si hay una multa y se gana el juicio. Hay poca gente como Snowden que decide arriesgar su vida, o acabar en un país como Rusia en las condiciones que está solo por una serie de valores. Creo en los incentivos económicos dentro de un marco legal, como sucede en la legislación actual de EEUU.

Respecto a qué cambiaría de la metodología en futuras investigaciones de filtraciones... Creo que tenemos que aprender mucho en materia de seguridad de cara a que estemos mejor protegidos nosotros y nuestras fuentes. Creo que aún somos muy desconocedores de los problemas que causamos por no ir seguros. Ahora me doy cada día contra la pared para que los periodistas colaboradores se hagan clave PGIP. Me gustaría enfatizarlo más en las

próximas investigaciones. Es una de las cosas que haría en una filtración o con cualquier tema, en verdad. Somos muy desconocedores de los problemas que causamos por no ir seguros.

Pregunta: El periodismo siempre ha sido para una pequeña parte de la población, nunca ha sido masivo. Y eso es lo que comentaba WikiLeaks. ¿Está preparada la ciudadanía para las megafiltraciones?

Pregunta: ¿Qué espera el periodismo de la ciudadanía? ¿Dónde puede aportar la gente a este tipo de investigaciones?

Pregunta: ¿Se quedan los medios cortos a la hora de exigir responsabilidades? Porque habitualmente sucede que, por ejemplo, el Ministro en cuestión dimite, como Soria, y se acaba el tema ahí. ¿No deben los medios abrir la arena de debate a otras áreas como los cambios en la legislación, judiciales o cualquier otro tema en profundidad que no solo sea si el ministro dimite o no, si Panamá vuelve a ser paraíso fiscal...?

Marta Peirano: Una de las grandes preocupaciones que tenía Snowden era: ¿Qué pasa si la magnitud o incapacidad humana de gestionar el problema, por usar unas infraestructuras de comunicación completamente vendidas, ante un problema que cambia las rutinas y la forma de vida, qué pasa si la gente dijera "no puedo con esto, voy a ignorarlo"? Creo que cuando él decide hablar con tres periodistas concretos, que trabajan para tres medios concretos, él ya valora eso. *The Guardian* ya está ordenando y dando prioridad informativa a su tema de forma selectiva sobre otros temas. Y está poniendo en valor esa información y ordenándola de forma que se pueda digerir. Y, a mí, desde el punto de vista informativo, me parece lo más higiénico. Es un tema polémico ofrecer todos los datos en crudo. Y aún no tenemos herramientas para resolverlo del todo. Porque desde el punto de vista de los medios entras en cuestiones legales.

Respecto a si los periódicos deben asumir la responsabilidad e exigir cambios legislativos y jurídicos, no creo que los medios la tengan. Pero sí que tenemos una responsabilidad con respecto a los cambios legislativos para proteger a las fuentes. Creo que, por contexto, y porque es una herramienta de trabajo fundamental nuestra, debemos hacer más aún para instigar un conjunto de leyes a nivel europeo para que un Snowden, Manning, Assange... Puedan denunciar delitos o crímenes sin acabar con su vida. Sin que su sacrificio sea ejemplarizante.

Mar Cabra: Respecto a la transparencia y empujar y hablar para saber cuáles son los agujeros sobre esta materia, es todo lo que podemos hacer: ponerlo sobre la mesa. En EEUU se habla de hacer un periodismo de soluciones. No es exactamente lo que

hacemos en el ICIJ, pero es muy interesante. Para nosotros ha sido problemática también la relación entre el periodista y el activista porque, en anteriores investigaciones, se nos criticó mucho diciendo que estábamos ligados a las ONG.

En el tema de los paraísos fiscales, muchas organizaciones querían saber qué estábamos haciendo. Y por las conexiones con ellas se nos intenta tildar de parciales. Nosotros somos imparciales y ponemos el foco donde el sistema está roto. Tampoco creo que la ciudadanía esté desconectada. Creo que hay tradiciones culturales. Por ejemplo, hay manifestaciones en países anglosajones y en España no hay ninguna. Nos falta espíritu democrático. Desde el ICIJ intentamos dar la mayor cantidad de datos posibles para que el ciudadano pueda investigar por sí mismo. Y que ese *feedback* nos pueda volver a nosotros. Y facilitar herramientas para que los que se dedican al activismo puedan hacer algo con ello.

Antonio Delgado: Respecto a la continuidad de los temas, los cables de WikiLeaks están accesibles pero nadie los mira. Medios y ciudadanos tenemos la memoria muy corta. A nadie se le ocurre mirar el contexto pasado para encontrar soluciones. Y lo segundo, Ley de Transparencia. Los ciudadanos tenemos que hacer peticiones de información pública. No hace falta hacer peticiones descomunales. Cualquier petición para cambiar tu barrio, tu calle. Lo que sea. Es información que tiene que ser pública. Entrad, os animo, al portal de Transparencia Público y lanzad peticiones. Porque es la mejor forma de mejorar la democracia y nuestro entorno.

Ángel Calleja: Para que se produzca el cambio a nivel social y periodístico, hay que cambiar nuestra cultura como país y la educación desde la escuela. Una asignatura de ciudadanía pública que nos enseñe o como lo queráis llamar. Por otro lado, cuánto podemos soportar. Todo lo que nos echen y más. Nos da igual. A cada filtración que pasa solo nos percatamos de algo que ya sabíamos. Pero hasta que no nos golpean con los documentos no nos damos en las narices. Si leéis a Henry Kissinger os vais a escandalizar. Carlos Sosa ya publicó en su día todos los documentos que probaban los casos de corrupción de Soria desde que entró en política. Y nadie le hizo caso. Y *The Guardian* publicó con los Papeles de Panamá un titular que era "Los ricos evaden impuestos". Tirando del típico humor inglés, imagino.

Y para cerrar os voy a leer un parrafito del libro del líder del partido liberal canadiense, que se llama "Fuego y Cenizas: Éxito y fracaso en política", en el que destaca la importancia de salirnos de la red y la instantaneidad y ponernos a trabajar en lo que

realmente nos interesa: "Tan pronto como la democracia pierda su vinculación con lo físico; tan pronto como el lugar de la política no sea el salón de actos, la sala de estar, el restaurante, el bar local... y la democracia no resida en los lugares públicos y pase a desarrollarse en el salón de casa, en una página web... Tendremos problemas. Porque estaremos en manos de los asesores de imagen y de las fantasías que se inventan. La política será un espectáculo en manos de la metrópolis, no una realidad vivida en las comunidades pequeñas, tanto como en las grandes ciudades. A pesar de todos los vaticinios sobre la llegada de Internet como elemento facilitador de la democracia, corremos el riesgo de perder el contacto físico con nuestros políticos".





EL MÁSTER EN COMUNICACIÓN, CULTURA Y CIUDADANÍA DIGITALES (CCCD) ES UN TÍTULO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS QUE SE PROPONE FUNDAMENTAR Y DESARROLLAR PROYECTOS PROFESIONALES Y ACADÉMICOS EN LOS TRES ÁMBITOS SEÑALADOS. PREPARAMOS A LOS ALUMNOS PARA ENTENDER E INTERVENIR EN LA CAMBIANTE REALIDAD SOCIAL, CON CONOCIMIENTOS Y DESTREZAS ESPECIALIZADOS EN ÁMBITOS MUY INTERRELACIONADOS, QUE CONSIDERAMOS INSEPARABLES. LAS TECNOLOGÍAS Y LOS DISPOSITIVOS DIGITALES HAN SUPUESTO QUE LOS FORMATOS Y MENSAJES QUE SE COMUNICAN, EN NUEVOS CIRCUITOS CULTURALES E INSTITUCIONES EMERGENTES, CUESTIONASEN EL PAPEL QUE LA CIUDADANÍA VENÍA JUGANDO HASTA EL MOMENTO. LA REFLEXIÓN Y LAS PRÁCTICAS PROPIAS DE ESTOS TRES ÁMBITOS RESULTAN, EN GRAN MEDIDA, COMPARTIDOS E INTERCAMBIABLES.

EL MÁSTER EN COMUNICACIÓN, CULTURA Y CIUDADANÍA DIGITALES ESTÁ IMPARTIDO POR LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS EN COLABORACIÓN CON MEDIALAB-PRADO.



Universidad
Rey Juan Carlos





Contacto

master.comunicacioncultura@urjc.es



Facebook

<https://www.facebook.com/MasterCCCD>



Twitter

[@mastercccd](https://twitter.com/mastercccd)



Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción.



CCCD.ES